

COLECCION DE TEXTOS

ADAPTADOS A LOS PLANOS DE ESTUDIOS

DE LOS COLEGIOS NACIONALES DE LA REPUBLICA ARGENTINA

3º año de estudios

HISTORIA  
DE GRECIA

D. JUAN DE ...

...



HUENOS AIRES  
FELIX LAJOUANE, EDITOR  
CALLE DEL PERU, Nº ...

~~The enclosed is a copy of the~~

Letter by Postals  
XX

9

AG

---

Buenos-Aires. — Imprenta PEDRO BUFFET — 1835.

---

HTA  
1895  
-ARTH  
1

COLECCION DE TEXTOS  
ARREGLADOS AL PLAN DE ESTUDIOS  
DE LOS COLEGIOS NACIONALES DE LA REPUBLICA ARGENTINA

---

9<sup>o</sup> AÑO DE ESTUDIOS.

---

HISTORIA  
DE GRECIA

POR

D. JUAN DE LA G. ARTERO

Doctor en Filosofía y Letras.



BUENOS AIRES

FÉLIX LAJOUANE EDITOR

79, CALLE DEL PERÚ, 89

1895



Baron de Saxe

Baron de Saxe

Baron de Saxe

*Barbara 10 37 D*  
*C. H. B. R.*

# HISTORIA DE GRECIA

---

## LECCION PRIMERA

### EL ORIENTE Y LA GRECIA.

SUMARIO. — 1. Necesidad de relacionar la historia de Oriente con la de Grecia. — 2. El Oriente : decadencia de la civilizacion en los pueblos orientales. — 3. Necesidad de un nuevo pueblo que reanime la civilizacion. — 4. El Asia y la Europa. — 5. La Grecia : su posicion geográfica en relacion con el Oriente. — 6. Pueblos orientales que mas influyeron en Grecia. — 7. Elementos de civilizacion que la Grecia recibe del Oriente. — 8. La civilizacion oriental y la de Grecia en relacion con la naturaleza. — 9. Instituciones comunes al Oriente y la Grecia. — 10. Progresos de la Grecia sobre el Oriente. — 11. Universalidad de la civilizacion griega.

1. *Necesidad de relacionar la historia de Oriente con la de Grecia.* — Hemos examinado en las lecciones precedentes la historia de los pueblos orientales, y vamos á ocuparnos desde ahora de la historia del pueblo griego. Estas dos civilizaciones representan dos fases ó evoluciones de la vida é historia de la humanidad, enlazadas entre sí, y dependiendo en cierto modo la segunda de la primera. La Grecia tuvo sus orígenes y primeros principios en Oriente; un gran número de sus hechos é instituciones tienen allí sus raíces, y su única explicacion : y es, por lo mismo, necesario deter-

minar esas relaciones, si queremos tener base segura para levantar el edificio de la historia de la Grecia. Las edades, épocas y períodos, así de la vida de la humanidad, como de la del hombre, no son entre sí ajenos y extraños unos á otros; por el contrario, cada uno engendra al siguiente, existiendo entre ellos una especie de filiacion, que constituye el organismo de la vida, y la armonia de la historia. Veamos pues cómo se enlaza la historia y civilizacion de la Grecia que vamos á estudiar, con la de Oriente que ya nos es conocida.

2. *El Oriente : decadencia de la civilizacion de los pueblos orientales.* — Hemos recorrido hasta ahora la historia tanto externa como interna de los pueblos de Asia y Africa, que constituyen lo que en la ciencia se entiende por Oriente : y hemos visto que, por efecto del aislamiento en que viven, cada uno desarrolla una civilizacion propia y exclusiva, segun su genio y carácter, y en íntima é inmediata relacion con la naturaleza de los diferentes paises.

Pero en el largo trascurso, de miles de años, en que aquella historia se desenvuelve, los diferentes pueblos realizan sus ideas respectivas, alcanzando en ellos todo el desarrollo que permite la limitacion de su inteligencia, y la falta completa de la personalidad humana. Y cuando el Oriente llenó este objeto que constituia su mision providencial, se le vé decaer rápidamente, conservando á duras penas, y perdiendo con frecuencia su civilizacion anterior. Tal es el estado que presentan los pueblos orientales en los últimos tiempos del imperio persa.

3. *Necesidad de un nuevo pueblo que reanime la civilizacion.* — Agotadas las fuerzas y facultades del



Oriente, la civilizacion se hubiera estacionado por miles de años, como en la China y en la India ha sucedido, y la humanidad, concluida su mision, habria desaparecido de la tierra.

En tal estado se hacia absolutamente necesaria una renovacion social. Si el Oriente ha concluido su mision, desenvolviendo los primeros gérmenes de la cultura humana, hace falta otro país y otro pueblo que, recogiendo su herencia, la desenvuelva en nuevos y variados horizontes, realizando así el segundo día en la vida de la humanidad. Este pueblo es la Grecia.

4. *El Asia y la Europa.* — El pueblo que habia de recibir la civilizacion oriental no podia estar lejos del Oriente. Si la civilizacion, despues de recorrer las regiones del Asia, en su camino de Oriente á Occidente, se habia detenido en la orillas del Mediterráneo, el pueblo llamado á continuarla habia de hallarse en situacion no lejana, y con fáciles comunicaciones que permitieran el tránsito de la civilizacion. La Grecia reúne estas condiciones mejor que los otros pueblos, y por esta razon natural vino á ser la continuadora de la civilizacion.

Despues del Asia, Europa; y despues del Oriente, Grecia. La Europa no es por la naturaleza una parte del mundo; es sólo una península, ó prolongacion del continente asiático hácia Occidente. Los límites que las separan, carecen de importancia, y son perfectamente franqueables, aun en los tiempos de mas atraso en las comunicaciones. El Cáucaso y el Ural no son cordilleras inaccesibles; y los mares que rodean el Asia Menor son de tal naturaleza que en algunos puntos, pueden atravesarse en una ligera barquilla. Así se comprende que las emigraciones de la humanidad,

y las expansiones de la civilizacion, partiendo del Asia, hayan seguido siempre el camino de la Europa.

5. *La Grecia : su posicion geográfica en relacion con el Oriente.* — Viniendo del Asia á Europa, y siguiendo el camino del Asia Menor, que es su parte mas occidental, se encuentra en primer término la península helénica. Esta por el Oriente casi se toca con el Asia por los Dardanelos y el canal de Constantinopla; y el Archipiélago con sus innumerables islas la enlaza con el Asia Menor. Esta facilidad en las comunicaciones entre el Asia Menor y la Grecia, es la razon de que en todos tiempos hayan seguido ese camino los conquistadores asiáticos y europeos, y de que la misma civilizacion se haya desarrollado aquende y allende el Archipiélago en algunas épocas históricas. La Grecia y el Asia Menor no son extrañas; son dos vecinas íntimamente relacionadas por su posicion respectiva en las orillas del mar Egeo.

No son tan fáciles las comunicaciones de la Grecia con los otros pueblos orientales ribereños del Mediterráneo. Este mar presenta bastante extension hácia el S. E. en direccion del Egipto y la Fenicia, ofreciendo así un obstáculo insuperable á las emigraciones, que en ningun tiempo han seguido ese camino. Pero en cambio la navegacion se presenta fácil desde la isla de Rodas, última del Archipiélago, por las costas meridionales del Asia Menor, isla de Chipre, Fenicia y Egipto. Así es que estas comunicaciones fueron muy frecuentes desde la mas remota antigüedad, impulsadas por el interés del comercio y la colonizacion.

Resulta, pues, que la Grecia por su posicion estaba naturalmente llamada á recibir la civilizacion oriental, tanto por la via terrestre del Asia Menor, como por la navegacion desde Egipto y la Fenicia.

6. *Pueblos orientales que mas influyeron en Grecia.* — De cuanto acabamos de exponer se deduce naturalmente que no todos los pueblos del Oriente debieron ejercer una influencia igual sobre la Grecia. En los tiempos antiguos, con mas razon que en los modernos, las relaciones de unos con otros pueblos dependian de la facilidad de las comunicaciones, y ésta se subordinaba casi siempre á la distancia que los separaba. De esta manera se explica perfectamente que la Persia, que llegó á dominar en el Asia Menor, y que el Egipto y Fenicia unidas por el Mediterráneo con la Grecia, fueran los pueblos que primero y mas directamente tuvieron relaciones con los griegos, ejerciendo estas relaciones una influencia mas decisiva en su civilizacion.

Así es que, á medida que nos alejamos al Oriente, los pueblos van siendo mas y mas extraños á la Grecia. La Asiria y la Caldea, como la India, que se encuentran en este caso, fueron casi desconocidas de los griegos en los primeros tiempos; y sólo despues de las guerras médicas, y casi siempre por intermedio de los pueblos anteriores, persas y egipcios, obraron aunque débilmente sobre la civilizacion helénica.

Nada decimos de la China, que alejada mas que los otros pueblos, y sin relacion alguna con ellos, permaneció ignorada por la Grecia, durante toda la Edad antigua.

7. *Elementos de civilizacion que la Grecia recibió del Oriente.* — Cuando la Grecia se hallaba todavía en la barbarie, habian recorrido casi todos los pueblos orientales la mayor parte de su larga historia, y habia desarrollado cada uno el genio y la civilizacion que le era mas apropiada. Por aquellos tiempos la religion, las ciencias y las artes egipcias alcanzaron su

mayor esplendor; los sacerdotes caldeos llevaban muchos siglos observando el curso de los astros, y las naves fenicias surcaban en todas direcciones el Mediterráneo, poblado con sus colonias. Y todos estos gérmenes de cultura material, de religion, de ciencias y artes, vinieron á depositarse en Grecia en espera de tiempos á propósito para su desenvolvimiento.

Cuando mas adelante las comunicaciones fueron mas frecuentes, todos los hombres eminentes de la Grecia recogieron sus mas preciados conocimientos en el Egipto, en la Caldea y aun en la Fenicia.

8. *La civilizacion oriental y la griega en relacion con la naturaleza.* — Habíase desarrollado la civilizacion oriental en medio de la grandiosidad y esplendor que la naturaleza reviste en las regiones asiáticas, donde las montañas y los desiertos, los rios, la vegetacion, todo es extraordinario, inmenso, hasta el punto de anonadar el espíritu humano, incapaz en aquellos tiempos de medir y dominar aquella naturaleza imponente y avasalladora.

La Grecia, en cambio, ofrece una naturaleza enteramente contraria. Un país muy limitado, montañas poco elevadas, rios de corto curso, costas accidentadas y un gran número de pequeñas islas, dan á esta region una variedad infinita que no tiene igual en toda la tierra. Y con estas condiciones la actividad humana desde muy temprano llegó á dominar la naturaleza, adquiriendo por esta razon una alta idea de si misma, Así no es de extrañar que la civilizacion de Oriente trasplantada á un país tan distinto, y desenvuelta por un pueblo de genio y carácter tan opuestos, adquiriera allí un aspecto original y al parecer enteramente suyo, y diferente de la que le dió el ser.

9. *Instituciones comunes al Oriente y la Grecia.*

— Durante la Edad antigua, tanto en Oriente, como en Grecia y Roma tienen su natural desenvolvimiento ciertas instituciones, propias de la infancia de la humanidad: tales son, el aislamiento de los Estados, considerando á los extranjeros como enemigos; la hospitalidad, como único medio de sostener las indispensables relaciones con los mismos extranjeros; la division de la sociedad en clases de naturaleza diferente; el despotismo político, la falta de consideracion á la mujer, etc.

10. *Progresos que la Grecia realiza respecto del Oriente.* — Implantadas esas instituciones en el suelo sonriente de la Grecia, y desenvueltas segun un nuevo genio, y espíritu distinto de los pueblos orientales, todas ellas se modificaron profundamente, adquiriendo un carácter mas y mas conforme con la naturaleza humana.

En cuanto al aislamiento, no existe entre los diferentes pueblos de la Grecia; y si se sostiene respecto de los extranjeros, pierde su rudeza primitiva, merced al espíritu enteramente humano de la religion, á la expansion de las instituciones políticas y á las relaciones comerciales. La hospitalidad adquiere entre los griegos mayor desarrollo y delicadeza que tuvo entre los pueblos orientales, convirtiéndose en algunos Estados en institucion política. En Grecia desaparecen las castas, y la division en clases de naturaleza diferente y sancionadas por la religion: no hay clase sacerdotal, ni guerrera que se imponga por su prestigio á las demás; lo único que allí domina todas las esferas de la vida es la política, y bajo este aspecto los ciudadanos son todos iguales. En Grecia no hubo castas, porque las invasiones y conquistas no procedian de pueblos extranjeros.

Consérvase, no obstante, la esclavitud ; pero la condicion del esclavo mejoró notablemente. Su vida se encontraba protegida por la ley y la justicia ; y ni aun estaba permitido el castigarlos ; existia la emancipacion ; y sobre todo alli la esclavitud no tiene el carácter de perpetuidad que alcanzó entre los pueblos orientales ; pues concediendo la ley á los esclavos la condicion de hombres, admitia como consecuencia necesaria que la esclavitud podia tener un término.

Por otra parte, al pasar á Grecia, desaparece el despotismo político del Oriente, sustituyéndole la libertad y la igualdad de los ciudadanos ; y comienza entonces á realizarse la idea de Estado, aunque circunscrita á la ciudad, en oposicion al Oriente que la tenia vinculada exclusivamente en sus monarcas.

11. *Universalidad de la civilizacion griega.* — Además de los progresos que, como acabamos de ver, realiza la Grecia sobre el Oriente, se diferencian principalmente ambas civilizaciones por la universalidad que distingue á la primera y el particularismo propio de la segunda. En Oriente, ya dijimos, que cada pueblo desenvuelve y aplica una sola idea, en conformidad con su propio carácter y con las condiciones de la naturaleza : Grecia, por el contrario, desarrolla todas las ideas, y alimenta todos los sentimientos. Y este carácter universal y cosmopolita, mediante el que todas las ciencias tienen allí su origen y principal desarrollo en los tiempos pasados, y todas las artes se desenvuelven hasta el punto que los pueblos mas cultos modernos no las han mejorado ; ese espíritu de curiosidad y avidez por la ciencia, y el culto á lo bello, constituyen el principal distintivo de la raza griega. Los griegos son un pueblo de filósofos y artistas ; influyendo bajo este respecto en los destinos humanos,

y civilizando las naciones, á las que comunicaron dulzura y humanidad.

## RESÚMEN DE LA LECCION I.

1. La civilizacion griega y la de Oriente representan dos fases de la historia de la humanidad; y como la Grecia tiene sus orígenes en los pueblos orientales, y muchos de sus hechos é instituciones tienen allí sus raíces y su única explicacion; se hace necesario conocer las relaciones del uno con el otro país, y el enlace de ambas civilizaciones. — 2. En el largo trascurso de la historia de los pueblos orientales, cada uno desarrolla una vida exclusiva; y cumplida así su mision providencial, todos ellos decaen rápidamente, conservando con dificultad, y á veces perdiendo su civilizacion anterior. — 3. Agotadas, pues, las fuerzas y facultades del Oriente, la civilizacion se hubiera allí estacionado, á no presentarse en la historia otro país y otro pueblo, que, recogiendo los elementos de su civilizacion, procurase desenvolverlos en nuevos y variados horizontes, renovando así la sociedad, y realizando el segundo dia en la vida de la humanidad. — 4. La situacion de Europa, como península del continente asiático, y la facilidad de comunicaciones entre una y otra parte del mundo, han determinado siempre el camino de las emigraciones de la humanidad y de las espansiones de la civilizacion, que partiendo del Asia se han dirigido á la Europa. — 5. La parte de Europa mas cercana al Asia es la península helénica, que casi se toca con el Asia Menor por los Dardanelos y canal de Constantinopla, ofreciendo de este modo fácil tránsito á los emigrantes y conquistadores; mientras que por las islas del Archipiélago, y costeano despues el Asia Menor, los viajes por mar á Fenicia y Egipto no presentan grandes obstáculos, prestándose á la colonizacion y á las relaciones comerciales: esta situacion hacia de la Grecia el pueblo de Europa llamado en primer término á recibir la civilizacion oriental. — 6. Entre los pueblos orientales, influyeron mas directamente sobre Grecia en primer término la Persia cuando se hizo dueña del Asia menor, y además el Egipto y la Fenicia; y en segundo la Asiria, Caldea y la India, mientras que la China por su alejamiento de Europa, fué desconocida en la antigüedad. — 7. Del Egipto recibió la Grecia la ciencia y las artes; de Caldea la Astronomia, de Fenicia el espíritu comercial, de la Asiria la escultura, y de todos estos pueblos tomó los elementos de su religion. — 8. La grandiosidad y esplendidez de la naturaleza en el Asia, anonadan el espíritu incapaz de dominarla; mientras que la moderacion y variedad de accidentes físicos

de la Grecia, desarrollan desde muy temprano una actividad extraordinaria; originándose de aquí el carácter tan diverso y la civilización tan diferente entre el Oriente y la Grecia. — 9. Entre el Oriente y la Grecia existieron ciertas instituciones comunes, como el aislamiento, la hospitalidad, la esclavitud, el despotismo, etc. — 10. Pero todas ellas progresaron y se mejoraron al pasar á la Grecia: el aislamiento respecto de los extranjeros se modifica y mejora por la influencia de la religión, la política, el comercio, etc.: desaparecen las castas, y se hace mas humana la esclavitud por la protección y amparo á los esclavos, perdiendo tambien su carácter de perpetuidad; nace entonces la libertad y la igualdad y la primera manifestación del Estado, aunque circunscrita á la ciudad. — 11. Por último, los pueblos orientales desarrollan civilizaciones particulares, relativas á una sola esfera de la vida; y Grecia desenvuelve todas las ideas y alimenta todos los sentimientos; y ese espíritu de curiosidad por la ciencia y el culto á lo bello, ese carácter universal y cosmopolita, constituyen el principal distintivo de su civilización.

## LECCION II.

### NACIONALIDAD GRIEGA.

SUMARIO. — 1. Indicaciones generales sobre la geografía de la Grecia. — 2. Carácter de la civilización griega en relación con la naturaleza. — 3. Elementos de unidad en esta civilización. — 4. Raza á que pertenecen los primeros habitantes de Grecia. — 5. Instituciones políticas comunes á todos los pueblos helénicos. — 6. Instituciones religiosas: las Anfictionias. — 7. El Olimpo griego. — 8. Dioses mayores y menores. — 9. Oráculos: el templo de Delfos. — 10. Misterios, culto y sacerdotes. — 11. Juegos públicos: las Olimpiadas. 12. Idioma y dialectos.

*1. Indicaciones generales sobre la geografía de la Grecia.* — La antigua Grecia formaba parte de la península turco-helénica actual, limitando al N. con los montes Cambunios y el río Aous, cercándola por el E. el mar Egeo (Archipiélago), por el S. el Mediterráneo y por el O. el mar Jónico.

El territorio comprendido dentro de estos límites apenas excedía en extensión á la moderna Andalucía,



y se encuentra dividido por la naturaleza en dos partes perfectamente distintas, y unidas por el angosto istmo de Corinto. La cordillera del Pindo recorre este país en toda su extensión, tomando diferentes nombres, y ramificándose en varias cordilleras menores en la parte meridional.

La parte de la Grecia situada al S. del istmo de Corinto fué conocida con el nombre de Peloponeso (Morea); y la setentrional se consideraba subdividida en otras dos, una al N. llamada Grecia setentrional, y otra intermedia de ésta y del Peloponeso, conocida con el nombre de Hélada ó Grecia media.

La *Grecia setentrional* comprendía solamente dos Estados, divididos por la cordillera del Pindo, que son el Epiro al O. hácia el mar Jónico, y la Tesalia al E. en dirección del mar Egeo. La *Hélada* encerraba ocho, Acarnania, Etolia, Fócida, Lócrida, Dórida, Beocia, Megara y Atica: y el *Peloponeso* otros ocho, Corinto, Sicione, Acaya, Elida, Mesenia, Laconia, Argólida y Arcadia.

A la Grecia pertenecían igualmente un gran número de islas, situadas en los tres mares que la rodean, siendo las principales en el *Egeo*, la de Eubea, Esciros y Escopelos, y el Archipiélago, compuesto de las Cícladas, llamadas así por estar formando círculo al rededor de la de Delos, siendo las principales, Andros, Tenos, Miconos, Ceos, Paros, Naxos y otras; las Esparadas al E. mas cercanas á la costa asiática, que son entre otras Samos, Icaria, Patmos, Cos y Rodas: en la parte setentrional del Egeo se encontraban las de Tasos, Lemnos, Samotraria é Imbros; próximas al Asia menor, Tenedos, Lesbos, y Chios, y cerca del Atica las de Egina y Salamina. En el *Mediterráneo* se contaban la grande isla de Creta y la de Cytorea; y en el *Jónico* las de Corcira, Paxos, Leucadia, Itaca, Cefalonia y Zacinto.

En este país clásico de la Grecia no hay apenas un lugar que deje de tener importancia histórica. Sus *costas* son las más accidentadas del globo, por el gran número de golfos y penínsulas que en ellas se forman; siendo los principales, en el Egeo, los golfos Termáico, Pagasético ó Pelásgico, Maliaco, Sarónico, y Argólico, y el estrecho de Euripo, entre la isla de Eubea y el continente. Al S. en el Mediterráneo, los golfos Lacónico y Mesénico; y al O. en el Jónico el de Corinto y el de Ambracia.

Además de la cordillera general, debemos citar el Olimpo y el Osa al E., y el Oeta al S. de la Tesalia; el Parnaso en Fócida, Helicon y Citeron en Boecia; y el Pentélico y el Himeto en Atica; y en el Peloponeso, el Érimanto al N. E. de la Arcadia, el Taigeto en Laconia, y el Itomo en Mesenia.

Entre los ríos, todos de corto curso, citaremos el Peneo y el Sperchio en Tesalia; el Cefiso, y Asopo en Beocia; otro Cefiso y el Iliso, junto de Atenas en el Atica; el Eurotas en Laconia, Pamiso en Mesenia, Alfeo y Peneo en la Elida; y el Evemo y Aqueloo en Etolia y Acarnania. Deben mencionarse también el lago Copais en el centro de Beocia, la laguna de Lerna en Argólida y la de Estinfalea en Arcadia.

Cuantos accidentes acabamos de nombrar, y otros muchos que podrían añadirse, dan á la Grecia una variedad infinita, que hacen pensar en las tradiciones de los sacerdotes de Samotracia, sobre los cataclismos que experimentaron las regiones griegas y el Archipiélago en los tiempos desconocidos. Y desde luego se comprende que, siendo tan reducido el territorio, todos esos accidentes de ríos y montañas, golfos, penínsulas, islas, etc., han de ser allí de muy escasa importancia física, de pequeñas ó moderadas dimensiones, comunicando al paisaje un aspecto alegre y encantador.

2. *Carácter de la civilizacion griega en relacion con la naturaleza.* — Si el carácter de los pueblos es una consecuencia de la naturaleza que les rodea, claramente se comprende que la Grecia estaba llamada á ser el teatro del movimiento, de la vida, de la inteligencia, y de la libertad.

Cada valle y cada golfo, tiene allí su ciudad, con una existencia propia, y aislada de las demás por los rios y cordilleras que mutuamente las separan, infranqueables en los tiempos primitivos por la dificultad de las comunicaciones. Pero fácilmente se explica que este aislamiento no podia ser duradero, y que aquellos pueblos, encerrados en tan estrechos limites, salvarian tales obstáculos, tan luego como los primeros progresos de la civilizacion les estimularan á relacionarse con los vecinos, creando así vinculos comunes, sin perder por ello su primitiva tendencia á la vida retraida y separada de los demás. La division, pues, y el fraccionamiento que la naturaleza ostenta en la Grecia, fué la causa primordial del carácter de aquel pueblo, que nace dividido, sin conseguir en toda su historia formar un solo cuerpo político. El particularismo y la division es de tal naturaleza que cada pueblo tiene allí su religion y sus dioses, su genio, su filosofia, su civilizacion y hasta su lengua mas ó menos distinta de los demás. De aqui se originan luchas sin cuento entre ellos, sin constituir jamás la unidad. Esta division innata en el pueblo griego, no fué un obstáculo, sino mas bien un estímulo constante, una noble emulacion que contribuyó en gran manera á los progresos de su civilizacion; pero en ese mismo fraccionamiento llevaba la Grecia el germen de su descomposicion y de su muerte, como se observó durante la conquista romana.

Debemos añadir que en las mismas condiciones de



la naturaleza se encuentra el secreto del movimiento y la actividad que caracteriza á los griegos, y de toda su civilizacion.

Con el aumento de la poblacion, y la escasez de recursos en sus respectivas localidades, el pueblo griego tuvo que desarrollar una grande actividad para atender á la subsistencia, aplicando todas sus fuerzas y toda su inteligencia al cultivo de la tierra mezquina é ingrata que le ródea: y esto le condujo al desarrollo de su actividad en todas las esferas de la vida, consiguiendo dominar la naturaleza, y adquiriendo por esta razon una alta idea de sí mismo, un pagamiento de su propio valer y un orgullo como no existió en ningun otro pueblo.

3. *Elementos de unidad de la civilizacion griega.* — A pesar de cuanto acabamos de exponer, la historia de todos los tiempos califica como una sola nacion á todos los habitantes de la Grecia, lo que prueba que, no obstante su fraccionamiento y division, existen entre ellos lazos comunes que los unen, y que si no les fué posible formar un solo Estado, constituian una nacionalidad fuerte y poderosa. Y en efecto, los griegos estaban íntimamente unidos por la comunidad de origen y de raza, por instituciones políticas y religiosas, y por la identidad de idioma, que hacian de todos aquellos pueblos, en apariencia tan diversos, una sola nacionalidad perfectamente distinta y separada de las demás. Como los individuos de una misma familia, tenia cada region y aun cada ciudad, condiciones y aptitudes diferentes, genialidades distintas, que frecuentemente originaron luchas y guerras encarnizadas; pero conservaban los rasgos fisonómicos del parentesco, se consideraban todos como hermanos, manifestándose claramente esta fraternidad cuando los

pueblos extranjeros intentaron atacar ó deprimir la patria comun.

4. *Raza á que pertenecen los primeros habitantes de la Grecia.* — Hemos dicho que entre los rasgos comunes que hacian de todos los habitantes de la Grecia un solo pueblo ó nacion, se cuenta la fundada creencia que todos tenían de la comunidad de su origen y de la unidad de la raza, á que todos pertenecian; y en efecto, las investigaciones etnográficas modernas, que tanto han hecho variar los orígenes de algunos pueblos, han venido á confirmar completamente las ideas que los griegos tuvieron sobre la fraternidad de todos las habitantes de la península helénica. Las sucesivas invasiones que allí se verificaron fueron siempre de pueblos de su misma raza; así es que después de las luchas y emigraciones, que estos movimientos de pueblos producian, terminaban siempre por considerarse como hermanos.

Este hecho de la unidad de origen de todos los pueblos de la Grecia, es, por otra parte, la causa que mas influyó para que no existiese la institucion de las castas; pues sabido es que éstas se formaron en los pueblos orientales por los invasores, que reducian á tan miserable estado, á los habitantes anteriores de raza diferente.

5. *Instituciones politicas comunes á los pueblos griegos.* — Esta fraternidad de todos los griegos, nacida de la comunidad de origen, y por todos reconocida, permitió el establecimiento de instituciones nacionales, tanto religiosas como politicas, que contribuyeron á estrechar mas y mas los lazos que los unian, aun á pesar del espíritu de division y de hostilidad que les era innato.

Y es de notar que, aun siendo esa division en las

relaciones políticas, mas profunda y radical que en las otras esferas de la vida, los pueblos griegos, como llevados de un secreto impulso y arrastrados por una fuerza desconocida, aparecen todos en la historia con la misma organizacion, la monarquia despótica, propia de los países asiáticos donde tuvieron sus primeros asientos; y despues que la civilizacion comenzó á germinar entre ellos, esa forma hubo de cambiar en todos los pueblos, y casi en el mismo tiempo, siendo sustituida por la república. Todo lo cual contribuyó á hermanar á los griegos y unirlos para ciertas empresas comunes, en las que se interesaba la honra ó el interés de la patria; y es á la vez un motivo constante de aversion y hostilidad con los pueblos extranjeros que se regian por otras instituciones.

6. *Instituciones religiosas: las Anficcionías.* — No sólo puede notarse la fraternidad de los pueblos griegos en la uniformidad política, sino que se manifestó mas principalmente en las instituciones religiosas, una de ellas la Anficcionia ó consejo de los Anficciones. Aunque se atribuye generalmente á Anficcion el origen de las Anficcionías, es mas lógico referirlas al culto comun que varios pueblos celebraban en un mismo templo, nombrando un Consejo encargado de velar por los intereses religiosos comunes á todos ellos, formándose de esta manera asociaciones de pueblos que recuerdan las antiguas federaciones pelásgicas. Lá mas antigua Anficcionia fué la de Antela cerca de las Termópilas, y la más célebre la de Delfos; pero existieron otras varias en Onchesto en Beocia, en Corinto, Argos, en Delos, etc. Las dos primeras llegaron con el tiempo á formar una sola, reuniéndose los diputados ó Anficciones dos veces al año, en la primavera en Delfos y en el otoño en Antela. Revestian estas

asambleas preferentemente un carácter religioso; pero mezclándose la religion en la antigüedad á todas las esferas de la vida, la influencia de las Anficcionías alcanzó tambien á la politica, contribuyendo á estrechar los lazos de union entre los griegos. Con el tiempo perdió su prestigio esta institucion; llegando los pueblos á no reconocerle otra autoridad, ni otro derecho, que el de proteger el culto y los privilegios del templo de Delfos.

7. *El Olimpo griego.* — La religion de los griegos fué el politeismo, y como toda su civilizacion, tenia su origen y fundamento en el Oriente. Sus primeros habitantes importaron de allí la idea de un Dios supremo creador de todo el universo; pero esta primitiva unidad religiosa se diversificó despues y se multiplicó hasta el infinito, personificando los atributos divinos, y las fuerzas naturales. La alta idea que aquel pueblo tenia de su propio valer, y el culto que rendia á la belleza de las formas, sobre todo en cuanto se refiere á la belleza corporal del hombre y de la mujer, fué la causa de que sus divinidades fueran casi siempre representadas con la forma humana, llegando por fin á atribuirles una existencia personal, con todas las virtudes y los vicios de los hombres. Elevándose ellos, rebajaron los dioses casi á su mismo nivel, llegando con el tiempo á perder su naturaleza divina: por esta razon fué muy natural entre los griegos la divinizacion de sus héroes y la de todos aquellos personajes que mas ó menos se distinguieron por los beneficios que prestaron á la humanidad.

Por otra parte, los griegos, que recogieron del Oriente los elementos de su cultura y civilizacion, se apropiaron de igual manera sus divinidades y su culto; así los egipcios importaron el culto de Júpiter, Ceres y

Minerva; los fenicios el de Saturno y Hércules, los orientales el de Apolo, los libios el de Neptuno, etc. De este modo se formó aquel catálogo inmenso de divinidades que constituían el olimpo griego.

8. *Dioses mayores y menores.* — Segun el origen diverso que acabamos de exponer, y conforme al diferente rango que la devoción griega les concedía, los dioses del olimpo alcanzaron distinta consideración, llamándose *dioses mayores* los doce mas importantes, que fueron: *Júpiter*, rey de los dioses y de los hombres y dios del aire; *Neptuno*, dios de las aguas; *Vulcano*, del fuego; *Vesta*, diosa de la tierra; *Juno*, reina de los dioses; *Venus*, de la belleza; *Diana*, de los cazadores; *Apolo*, dios de la luz; *Ceres*, la diosa de la agricultura; *Mercurio*, de la industria y del comercio; *Minerva*, de la paz y de las bellas artes, y *Marte*, dios de la guerra. Despues de estos dioses mayores, colocaron los griegos las restantes divinidades, semidioses y héroes, entre los que se distinguen *Hércules*, hijo de *Júpiter* y destructor de los monstruos; *Baco*, dios del vino, *Pluton*, el padre de los infiernos, y todas las demás *divinidades inferiores*, que habitaban los cielos, la tierra, el mar y los infiernos.

9. *Oráculos: el templo de Delfos.* — Las religiones paganas se apoyaban frecuentemente en la adivinación, origen siempre de engaños é imposturas, pretendiendo descubrir los secretos del porvenir por el vuelo de las aves y la inspección de las entrañas de las víctimas. Por esto cada pueblo tenía su *oráculo*, y se recogían con gran respeto las respuestas del dios, formuladas siempre en términos ambiguos y con palabras de doble sentido. Estos oráculos ejercieron una influencia importante en los destinos de la Grecia.

El mas antiguo de los oráculos de Grecia fué el de Do-



dona en el Epiro, de origen pelásgico : y el mas célebre el de *Apolo en Delfos* (Fócida), consultado en los asuntos graves por todos los pueblos de la Grecia y hasta por los extranjeros. La sacerdotisa Pitia, ó la Pitonisa, sentada en un tripode, convulsa y delirante, daba sus contestaciones por medio de palabras ordinariamente sin sentido, que los sacerdotes interpretaban de manera que ofreciesen muchas significaciones, y pudiesen convenir igualmente á los acontecimientos opuestos.

Los templos eran en aquellos tiempos los bancos y los archivos del pueblo ; y así se comprende toda su importancia, y el gran interés que todos tenían en proteger sus dioses, sus sacerdotes y sus tesoros.

Los oráculos eran consultados en los asuntos religiosos y en los políticos, y esta intervencion en la gobernacion de los pueblos, contribuyó en gran manera á suavizar las costumbres y á humanizar la rudeza primitiva de los griegos.

10. *Misterios, culto y sacerdotes.* — Llámanse misterios en la religion griega las ceremonias secretas que se practicaban en honor de ciertas divinidades, y cuyo sentido sólo conocian los iniciados. Parece que la doctrina que allí se les comunicaba, tenia por fundamento las verdades cosmogónicas y astronómicas, y los dogmas morales y religiosos, despojados de las supersticiones del vulgo. Estos misterios degeneraron con el tiempo, entregándose los iniciados á la mas escandalosa licencia. Los misterios principales fueron los de Ceres en Eleusis, los de Isis, Baco ó Dionisio, Mitras, etc.

Aparte de la licencia y obscenidad de los misterios, los griegos honraban á sus divinidades con un culto puro y sencillo, por medio de oraciones, sacrificios de

animales y procesiones. Las víctimas humanas, tan frecuentes entre los pueblos orientales, casi desaparecieron por completo en Grecia.

Los sacerdotes griegos no alcanzaron el prestigio y la preponderancia que tenían en Oriente; pues la religión en Grecia, lejos de dominar al Estado, como en la India y Egipto, estaba siempre sometida á la política. El sacerdocio no constituyó nunca una casta privilegiada; estaba vinculado en algunas antiguas familias, como la de los Eumólpidas en Eleusis. Sin embargo siendo dueños de los oráculos, tenían en su mano muchas veces los destinos de la Grecia.

11. *Juegos públicos: las olimpiadas.* — Los juegos públicos tuvieron en Grecia un carácter á la vez político y religioso, y ejercieron una beneficiosa influencia en la cultura y civilización de aquellos pueblos. Tenían un sello puramente nacional, tomando en ellos parte todos los pueblos de la Grecia; pero no los extranjeros. Los principales fueron los *Istmicos*, los *Nemeos*, los *Píticos*, y los mas renombrados los *Olimpicos*, que se celebraban en Olimpia, ciudad de la Elida en el Peloponeso. Una multitud inmensa, venida de todos los puntos de la Grecia, presenciaba aquellos certámenes solemnes donde los ejercicios corporales, carreras á pié, á caballo y en carro, y los del espíritu, lectura de obras en prosa, poesías, música, etc., se premiaban con una corona de laurel ó de olivo; recompensa tan estimada entre los griegos que se la disputaban los personajes mas distinguidos y hasta los príncipes, y que honraba no sólo al vencedor, sino á su familia y á su patria.

Los juegos olimpicos debían su origen á Hércules, y se celebraban cada cuatro años en el solsticio de verano; duraban cinco dias, debiendo en este tiempo

suspenderse las hostilidades para que todos pudieran asistir á ellos. Desde su fundacion se interrumpieron varias veces, hasta que fueron restablecidos definitivamente, y recibieron nueva organizacion en 774, en que salió vencedor Corebo de Elea. Esta fecha sirvió en adelante de punto de partida para contar el tiempo, por olimpiadas ó periodos de cuatro años.

12. *Idioma y dialectos.* — La lengua griega era comun á todos los pueblos que constituian la nacionalidad helénica; pero además se extendia á otros varios, como la Macedonia, Tracia, etc., que los griegos excluyeron siempre de su nacionalidad, considerándolos como bárbaros y extranjeros; tan cierto es que el idioma por sí solo, no es bastante para caracterizar á los pueblos. Esto no obstante, la lengua constituia un lazo de union entre ellos, por cuanto era la misma en todos, sin mas diferencia que ligerisimas modificaciones propias de cada localidad, conocidas con el nombre de dialectos, siendo los principales el eólico, dórico, jónico y ático.

El idioma griego es uno de los mas perfectos que han hablado los hombres: pertenece á las lenguas de flexion, y corresponde, como el latin y el sanscrito, á la familia de las lenguas arias, extendidas en la antigüedad desde la India hasta España. Se distingue por la regularidad de sus formas, la dulzura de su pronunciaci3n, y por una riqueza y flexibilidad muy superior á todas las lenguas europeas.

#### RESÚMEN DE LA LECCION II.

1. La antigua Grecia formaba parte de la península turco-helénica actual; aunque de corta extension, se divide en dos partes unidas por el istmo de Corinto. La parte al N. se subdivide en dos, Ha-

madras septentrional y meridional ó Hélada : la parte al S. del istmo fué llamada Peloponeso. Pertenecen á Grecia varias islas en los mares Egeo, Mediterráneo y Jónico : sus costas son muy accidentadas, y en las tierras se encuentran varias cordilleras y muchos rios de pequeño curso. Todos esos accidentes del territorio griego carecen de importancia física, pero casi todos son célebres en la historia — 2. Los accidentes naturales fueron bastantes para aislar á los griegos primitivos, pero por su insignificancia no pudieron evitar despues que todos ellos se relacionaran : de aqui se originó la division y fraccionamiento de los griegos en todas las esferas de la vida ; así como su actividad incomparable, por la que llegaron á dominar la naturaleza. — 3. A pesar de esto, todos los griegos formaban una sola nacion, por la unidad de origen y de raza, por la comunidad de instituciones y por su idioma. — 4. Los pueblos que habitaron la Grecia tenían un origen comun, eran hermanos, segun confirman las investigaciones modernas ; por eso no existió entre ellos la institucion de las castas. — 5. Las instituciones politicas fueron las mismas en casi todos los pueblos de la Grecia, lo mismo en su origen, que en las evoluciones sucesivas ; siendo un lazo comun entre ellos, y motivo constante de aversion y hostilidad para con los extranjeros. — 6. Las instituciones religiosas fueron la base principal de la unidad entre los griegos : entre ellas figuran las Anfictionías, asociaciones de pueblos cuyos representantes velaban por los intereses religiosos comunes á todos ellos ; las mas célebres fueron la de Antela y la de Delfos, reunidas despues en una sola, y que ejerció grande influencia en los asuntos politicos de la Grecia. — 7. El Olimpo griego procedia de los pueblos orientales ; el monoteismo primitivo se convirtió despues en politeismo, personificando los atributos divinos y las fuerzas naturales : atribuyendo á sus dioses una existencia personal casi en todo conforme con la naturaleza humana ; terminando por elevar á sus héroes á la categoria de dioses. — 8. Las divinidades que alcanzaron mayor consideracion é importancia, se llamaron *Dioses mayores*, y fueron doce, Júpiter, Neptuno, Vulcano, Apolo, Mercurio y Marte, Juno, Vesta, Venus, Diana, Ceres y Minerva ; todos los demás habitantes del Olimpo, constituian los *dioses inferiores*. — 9. Los oráculos existieron en varias ciudades griegas ; el mas antiguo era el de Dodona, y el mas célebre el de Delfos, cuya sacerdotisa Pitia era consultada en los asuntos graves de la Grecia y hasta por los extranjeros : los templos servian de bancos y de archivos á todos los pueblos. — 10. Los misterios eran ceremonias secretas en honor de ciertas divinidades, que terminaron entregándose los iniciados á a mas escandalosa licencia ; los mas notables

fuieron los de Eleusis. El culto entre los griegos fué casi siempre puro y sencillo; y los sacerdotes no constituyeron castas privilegiadas; pero influyeron en la Grecia por medio de los oráculos. — 11. Entre los juegos públicos citaremos los olímpicos, donde se premiaba con una corona de laurel ó de olivo á los vencedores en los ejercicios corporales, y en las obras de la inteligencia: restablecidos en 776, sirvió esta fecha en adelante de punto de partida para contar el tiempo por Olimpiadas ó periodos de cuatro años. — 12. El idioma era comun á todos los pueblos de la Grecia: pertenece á la familia de las lenguas arias, y se distingue por su regularidad, dulzura, y flexibilidad: sus dialectos fueron el eólico, dórico, jónico y ático.

### LECCION III.

#### PRIMER PERIODO (2200-500). — TIEMPOS PRIMITIVOS (2200-1400).

SUMARIO. — Division de la historia de Grecia. — 2. Primeros habitantes de Europa. — 3. Primeros habitantes de la Grecia. — 4. Los Pelasgos: su origen y primeros asientos en el Asia: su emigracion á Occidente. — 5. Países que ocuparon en Grecia los Pelasgos. — 6. Su cultura y civilizacion. — 7. Artes pelágicas. — 8. Colonias orientales: su origen y civilizacion. — 9. Influencia de estas colonias en la civilizacion griega.

1. *Division de la historia de Grecia.* — Para introducir el orden necesario en la variadísima historia de la Grecia, debemos comenzar estableciendo la division mas conforme á la indole de los acontecimientos que tenemos que referir.

La historia de la Grecia puede dividirse en tres grandes periodos, correspondientes á las tres grandes evoluciones que allí experimentó la civilizacion: 1.º historia *civil* de la Grecia, desde los primitivos tiempos hasta las guerras médicas (2200-500);

2.º historia *política*, desde las guerras médicas hasta Alejandro (300-336); y 3.º historia *universal*, desde Alejandro hasta la dominación romana (336-446).

Durante el primer período de su historia, la Grecia se ocupa sólo en constituirse, venciendo los obstáculos de todo género que se le presentan, tanto por parte de la naturaleza, como por el estado de barbarie de las sociedades primitivas y por la animosidad y odio que existían entre los diferentes pueblos que la componían. En el segundo, ya constituida la Grecia, entra en relación, aunque de hostilidad, con los pueblos extranjeros, repeliéndolos al Asia; y en el tercero, el héroe macedonio, con sus conquistas y los reinos en que á su muerte se dividió su imperio, extiende por el Oriente la civilización helénica, mientras que las luchas con los romanos la comunicaron al Occidente.

2. *Primeros habitantes de Europa.* — Representando la historia griega el primer día de la historia europea, debemos ocuparnos en este lugar de los primeros pobladores de esta parte del mundo.

En lecciones anteriores expusimos la situación respectiva que en los más remotos tiempos, tenían en la Bactriana y sus inmediaciones las diferentes tribus que componían la gran familia de los Arios. Una de ellas, la de *los Celtas*, parece haber sido la primera que, abandonando sus asientos en la Margiana, se dirigió por el S. del mar Caspio, el Cáucaso y por el N. del mar Negro, penetrando en el centro de Europa, viniendo por último á establecerse en las regiones más occidentales, tomando diferentes nombres, como el de Iberos en España, Galos ó Celtas en Francia, Gaels en las islas Británicas, Kimris en Jutlandia; habiendo dejado á su paso una tribu ibera en el Cáucaso,

y otra con el nombre de Kimmerios ó Cimerianos en las costas del mar Negro.

En tiempos muy posteriores, partieron tambien del Turquestan, en las inmediaciones del Oxo, otras dos tribus arias, la de los Germanos y la de los Eslavos, y despues de permanecer algun tiempo errando por la Escitia, se dirigieron por el N. del mar Caspio á la Europa, ocupando los Germanos el centro y Norte, y los Eslavos el Noreste.

3. *Primeros habitantes de la Grecia.* — La Grecia es el pais de Europa, cuya historia se remonta á mayor antigüedad; y, como sucede en todos los pueblos, los hechos que se refieren á sus primeros habitantes y á su primitiva historia están envueltos en la mayor oscuridad, rodeados de fábulas, y confundidos con la mitología. Descartando, pues, todo lo que carece de fundamento histórico, indicaremos aquí los hechos que tienen mas verosimilitud por encontrarse consignados en antiquísimos documentos.

Segun el Génesis, en tiempos cercanos á la dispersion de los hombres, *Elischah*, descendiente de Jafet, con sus familias nómadas, vino á poblar el continente de la Grecia, mientras que las de *Tharsis*, dadas á la navegacion y á los viajes, se extendieron por las islas del Archipiélago. A estas familias siguieron, segun la tradicion, otras poblaciones extranjeras, como los *Titanes*, pueblo mitológico, los Cielopes, Cabires, etc.

La ciencia moderna lo único que ha podido averiguar es que los primeros habitantes de la Grecia pertenecian á la raza turania, venidos allí no se sabe cuándo ni por dónde; y que debieron ser exterminados por los Pelasgos, no habiendo dejado rastro alguno de su civilizacion.

4. *Los Pelasgos: su origen y primeros asientos:*

*su emigracion á Occidente.* — Entre las tribus arias establecidas en la Bactriana, era una de las mas importantes la de los *Javanas*, hermana y alli vecina de los Celtas. Estos y despues los *Javanas* abandonaron aquellos primeros asientos, quizá obligados por las excisiones religiosas, que se originaron entre las diferentes tribus arias á consecuencia de la reforma de Zoroastro, pues está averiguado que en su emigracion á Occidente, los pueblos europeos traian integro el tesoro de sus creencias primitivas.

Los *Javanas* siguieron el camino de los Celtas sus predecesores, por el S. del mar Caspio; pero desde las vertientes meridionales del Cáucaso, tomaron la direccion del S.E., penetrando en el Asia Menor, extendiendo su dominacion por casi toda la peninsula, y muy especialmente por su parte occidental. Desde alli, atravesando los Dardanelos y el canal de Constantinopla, invadieron la Tracia y la Macedonia, pasando despues á la Grecia, á la Iliria y á Italia. Estos *Javanas*, son los que designaron los griegos con el nombre de *Pelasgos*.

5. *Países que ocuparon en Grecia los Pelasgos.* — Aun cuando los *Pelasgos* debieron ocupar toda la Grecia y la mayor parte de las islas inmediatas, andando el tiempo hubieron de concentrarse en determinadas regiones y localidades, las mas apropiadas á su manera especial de ser y de vivir, en las que por esta razon se conservaron por mucho tiempo los nombres propios de ese pueblo y los restos de su civilizacion; unos y otros pueden servirnos para señalar los países que ocuparon en Grecia los *Pelasgos*.

En la Grecia setentrional se extendieron tanto por el Epiro, como por la Tesalia, con los Estados de Dodona y de Larisa; en los países conservaron por mu-



cho tiempo el nombre de *Pelasgia*. En la Grecia central poblaron la Beocia, y extendieron su dominacion sobre el Atica; y en el Peloponeso ocuparon á Sicione, la Elida, Laconia, Argólida y la Arcadia, llamada tambien *Pelasgia*.

6. *Cultura y civilizacion de los Pelasgos*. — Modernos descubrimientos han probado que los Pelasgos no se encontraban en un estado salvaje, como antes se creia; antes por el contrario, eran enérgicos propagadores de una civilizacion naciente y activa. Su *gobierno* era monárquico hereditario, teniendo los jefes además el poder sacerdotal; ordinariamente las ciudades pelásgicas se reunian formando confederaciones.

Su *religion* parece haber sido al principio el mono-teismo, adorando á un solo Dios, *Zeus*; pero despues admitieron otros dioses inferiores, como *Axieros*, el omnipotente; *Axio-Kersos*, el fecundador, y *Axio-Kersa*, la fecundadora: en un grado todavia inferior admitian á *Kasmilos*, dios de la sabiduria, y *Harmonia*, la diosa de la palabra; creian además en los oráculos, y tuvo siempre entre ellos gran prestigio y veneracion el de *Dodona*.

La religion pelásgica continuó despues como culto secreto en los llamados *Misterios*, siendo los principales los Elusinos, en los que sólo eran admitidos los iniciados. Así mismo celebraban solemnes fiestas religiosas, como las *Luminarias*, y las *Tesmoforias*.

7. *Artes pelásgicas*. — Los Pelasgos se distinguieron en la agricultura, la metalurgia, la navegacion y el comercio. Pero su principal renombre procede de sus obras de arquitectura, si bien cultivaron este arte sólo bajo el aspecto de la utilidad.

Llámanse *ciclópeas* las obras de formas atrevidas

y gigantescas, compuestas de piedras sin labrar ó bloques tan enormes, que parece se haya necesitado para moverlas una fuerza sobrehumana y una mecánica mas poderosa que la nuestra. Y se llaman *pelásgicas* mas especialmente las construcciones con piedras talladas en poligonos irregulares, sin estar unidos por cemento alguno. La solidez de estas obras es tal, que despues de 3,600 años, han llegado hasta hoy las ruinas de mas de 200 ciudades fortificadas, torres, sepulcros y templos construidos por los Pelasgos: se les atribuye tambien una especie de túnel á través de las montañas, para poner en comunicacion el lago Copais con el mar. Los Pelasgos conocian el alfabeto fenicio, compuesto entonces de solas 16 letras.

8. *Colonias orientales: su origen y civilizacion.* —

Las antiguas historias griegas refieren las diferentes colonias fundadas en Grecia por los orientales, atribuyéndoles la importacion de los primeros gérmenes de civilizacion; y aunque estos hechos no aparecen perfectamente probados, y revisten un carácter casi fabuloso, no puede, sin embargo, negarse que, además de la cultura que los Pelasgos traian al establecerse en Grecia, las naciones orientales despues influyeron notablemente en esa cultura, lo que da algun fundamento al hecho de la colonizacion.

Las colonias principales, de que hacen mencion los historiadores griegos, procedian de Egipto, de Fenicia y del Asia Menor, que eran por aquel tiempo los países mas adelantados, y á la vez mas próximos y con mejores comunicaciones con la Grecia.

*Cécrope*, procedente de Egipto, fundó la fortaleza llamada *Cecropia*, y la ciudad de Atenas, de que fué el primer rey, *Cadmo*, de Fenicia; abordó á la Beocia, se apoderó de Tebas y erigió la ciudadela *Cad-*

*mea. Danao*, egipcio, se estableció en Micenas en la Argólida, y *Pelops*, de Lidia, fijándose en Pisa, ciudad de la Elida, extendió su poder por casi toda la península, que de su nombre tomó el de Peloponeso.

9. *Influencia de las colonias orientales en la civilizacion griega.* — Como hemos dicho antes, aun cuando la colonizacion oriental en Grecia sea problemática, el hecho de la influencia de aquella civilizacion está fuera de duda.

Está completamente averiguado que la religion de los Pelasgos se enriqueció con los dioses y el culto del Egipto y de la Fenicia; las relaciones comerciales fueron frecuentes con los Fenicios que recorrian el Archipiélago y las costas de la Grecia desde una época remotísima, importando con sus mercancías, sus ideas y su civilizacion: el alfabeto que los griegos usaron era, segun la tradicion general, de origen fenicio, pues si bien es probable que los Pelasgos conocieran las 16 letras antes indicadas, los fenicios lo completaron y perfeccionaron, considerando tan importante esta modificacion, que se confesaban deudores del maravilloso arte de la escritura á los navegantes de Fenicia. Semejantes influencias se notan en los progresos de la agricultura, y hasta en la ciencia y el arte de los griegos.

De manera que hay forzosamente que admitir la influencia de la civilizacion oriental en la Grecia, por mas que no esté completamente averiguada la extension de esa influencia, ni los caminos por donde se ejerció. Las naciones orientales tenian una civilizacion muy adelantada, cuando los griegos eran todavía bárbaros; y es natural que, existiendo fáciles comunicaciones, influyesen los primeros en los segundos. Esta influencia vino á ser una especie de educacion para

los griegos; pero las maravillosas aptitudes y facultades que constituyen el genio de este pueblo, imprimieron un carácter de marcada originalidad á todo lo que recibieron de los extranjeros.

#### RESÚMEN DE LA LECCION III.

1. La historia de Grecia se divide en tres períodos: 1.ª historia *civil*, hasta las guerras médicas; 2.ª historia *política*, hasta Alejandro; y 3.ª historia *universal*, hasta la dominación romana. — 2. Los primeros pobladores de Europa pertenecen á la raza de los Arios, y proceden de la antigua Bactriana; siendo las tribus principales los *Celtas* que se establecieron al Occidente, los *Germanos* en el centro y Norte, y los *Eslavos* al Noreste. — 3. La historia primitiva de la Grecia está envuelta en la mayor oscuridad: segun el Génesis, *Elischah* y *Tarsis* descendientes de Jafet, fueron los primeros pobladores: á éstos siguieron, segun la tradición, los Titanes, Ciclopes, Cabires, etc. Segun la ciencia moderna los primeros habitantes de la Grecia pertenecian á la raza turania. — 4. Los *Javanas*, tribu aria, siguieron á los Celtas en su emigración á Occidente, por el Sur del mar Caspio y del Cáucaso, se extendieron por el Asia Menor, pasando despues á Europa, donde ocuparon la Tracia, Macedonia, Grecia, Iliria é Italia: este pueblo es conocido en la historia con el nombre de *Pelasgos*. — 5. Los pelasgos debieron ocupar primero toda la Grecia, concentrándose despues en las regiones mas acomodadas á sus costumbres; que fueron el Epiro y la Tesalia, la Beocia, Sicione, Elida, Laciona, Argólida y Arcadia. — 6. Los pelasgos no eran salvajes: su gobierno era monárquico, y las ciudades formaban confederaciones; su religion primitiva mono-teista, degeneró en el politeismo: creian en los oráculos, y tuvo gran veneracion el de Dodona; tenian el culto secreto en los *Misterios*, siendo los principales los de *Eleusis*, y fiestas religiosas, como las *Luminarias* y las *Tesmoforias*. — 7. Los pelasgos se distinguieron por las construcciones llamadas *ciclópeas* y *pelasgicas*, formadas de piedras enormes, sin cemento alguno, cuyas ruinas han llegado hasta nosotros; se les atribuye la comunicacion del lago Copais con el mar; y conocian un alfabeto compuesto de 16 letras. — 8. El establecimiento de colonias orientales en Grecia, reviste un carácter fabuloso; pero es indudable que la civilizacion oriental ejerció allí grande influencia: las principales colonias, segun la tradición, fueron la de *Cécrope*, egipcio, que se estableció en el

Atica; *Cadmo*, fenicio, en Beocia; *Danao*, egipcio, en la Argólida; y *Pelops*, lidio, que dió el nombre al Peloponeso. — 9. La influencia de la civilizacion oriental se dejó sentir en la religion, en las relaciones comerciales y en la navegacion; en la escritura, en la agricultura, y hasta en el arte y la ciencia de la Grecia. Los orientales, mas civilizados, educaron de esta manera á los griegos; pero éstos dieron un carácter original á todo lo que recibieron de los extranjeros.

## LECCION IV.

### TIEMPOS HERÓICOS (1400-1180).

SUMARIO. — 1. Los Helenos : su origen y relacion con los Pelasgos. — 2. Matrices helénicas. — 3. Países que ocuparon en Grecia. — 4. Estado de la Grecia despues de la invasion de los Helenos. — 5. Tiempos heróicos. — 6. Héroes principales. — 7. Hércules y Teseo. — 8. Expedicion de los Argonautas. — 9. Guerra de Tebas. — 10. Guerra de Troya. — 11. Consecuencias de la guerra de Troya. — 12. Homero : la Iliada y la Odisea. — 13. Hesíodo : sus obras. — 14. Civilizacion de la Grecia en los tiempos heróicos.

1. *Los Helenos : su origen y relacion con los Pelasgos.* — A la dominacion pelásgica sucedió en Grecia la de los Helenos. Aunque se ha discutido mucho sobre el origen de estos últimos pueblos, parece lo mas probable que procedian de la Escitia ó de las inmediaciones del Cáucaso, y que hubieron de penetrar en la Grecia por la parte del Danubio (Ister).

Tambien se ha controvertido el parentesco que pudieran tener los Helenos con los Pelasgos; y hoy lo único que puede asegurarse es que, á pesar de las diferencias que los distinguen, uno y otro pueblo son hermanos, pertenecen á la misma familia; pero que

por haber permanecido bastante tiempo separados, y ocupando países diferentes, llegaron á desarrollar costumbres y caracteres tan distintos, que se les habia creido pueblos diversos.

2. *Matrices helénicas.* — Segun la tradicion mas generalmente admitida, los Helenos se consideraban descendientes de *Jafet* por *Prometeo* y *Deucalion*, quien tuvo dos hijos, *Anficcion* y *Helen*: y éste á su vez fué padre de *Juto*, *Doro* y *Eolo*; los dos últimos, en union con *Aqueo* y *Jon*, hijos de *Juto*, constituyen las cuatro matrices principales que habitaban el territorio de la Grecia, los *Aqueos*, *Eolios*, *Dorios* y *Jonios*.

3. *Países que ocuparon los Helenos en la Grecia.* — Parece que los Helenos en tiempo de *Deucalion* ocupaban la *Tesalia* y que despues conducidos por *Helen* pasaron á la Grecia central, que tomó entonces el nombre de *Hélada*. Divididos á la muerte de *Helen* en las cuatro matrices ó tribus antes indicadas, los *Aqueos* permanecieron en la *Tesalia* mandando algunas colonias al *Peloponeso*; los *Eolios* ocuparon parte de la *Tesalia*, extendiéndose por la *Hélada*, y llegando hasta la *Argólida* y *Mesenia*: los *Dorios* se establecieron en el país entre la *Fócida* y la *Tesalia*, que de ellos tomó el nombre de *Dórida*; y los *Jonios* se extendieron al norte del *Peloponeso* y en el *Atica*, cuyas regiones se llamaron entonces *Jonia*.

Aunque en los primeros tiempos fuese mayor la importancia de los *Aqueos* y de los *Eólios*, últimamente quedaron predominando los *Dorios* y los *Jonios*.

4. *Estado de la Grecia despues de la invasion de los Helenos.* — El fraccionamiento natural del suelo de la Grecia, el espíritu de division que parecia innato

en los Helenos, y las luchas que debieron sostener con los Pelasgos y los extranjeros establecidos en el país, dieron origen á una multitud de pequeños Estados independientes, que, á pesar de la comunidad de origen de idioma y de creencias, estuvieron casi en perpetua hostilidad.

Entre tanto, los habitantes anteriores, principalmente los Pelasgos, acosados en todas partes por la ruda invasion de los Helenos, se huyeron unos al Epiro, otros pasaron á Italia y á las islas, muchos se retiraron á los paises montañosos como la Arcadia; y los que quedaron fueron reducidos á la esclavitud.

Por todas estas causas, por el carácter guerrero é ignorante de los Helenos, y por su horror á la industria y á toda ocupacion pacífica, hicieron retroceder la civilizacion griega por algunos siglos, volviendo al estado de violencia y barbarie primitiva.

3. *Tiempos heróicos de la Grecia.* — Los griegos llamaron héroes á los grandes hombres que se hicieron célebres por su fuerza prodigiosa, por sus buenas acciones, y sobre todo por los grandes servicios que prestaron á sus conciudadanos: despues de la muerte, sus almas, segun la tradicion, subian á la morada de los dioses, haciéndose así dignos del culto y de los honores divinos.

En los tiempos heróicos la fuerza y la violencia es el único derecho entre los griegos. El rapto, el robo, el bandolerismo, la pirateria, el engaño, las venganzas que pasan de padres á hijos, y la opresion general de los débiles por los fuertes; tal es el estado de la Grecia en aquella edad. Las sociedades en semejante estado, están próximas á su ruina; y el mal era tan grande, que los griegos no comprendian que los simples mortales pudieran remediarlo; por esta razon, la posteridad

agradecida á los hombres que intentaron la lucha del derecho y la justicia contra la fuerza y la violencia, les atribuyó una naturaleza divina, elevándolos á la categoría de los dioses.

6. *Héroes principales.* — Los grandes males sociales que afligian á la Grecia en los tiempos heróicos, no era dable al esfuerzo individual el remediarlos; sólo la constancia de generaciones enteras en esta empresa podia conseguirlo. Pero los griegos reunieron todos esos hechos en derredor de ciertos personajes, reales ó fabulosos, conocidos con el nombre de héroes en la historia.

Entre estos personajes fabulosos debemos citar á *Prometeo*, el creador del primer hombre, que animó con el fuego celeste, y fué castigado por Zeus haciendo que un águila le royese eternamente las entrañas; *Deucalion*, hijo del anterior, que salva á la humanidad de un diluvio con que el padre de los dioses la habia castigado; *Perseo*, *Belerofonte* y otros muchos, recibieron igualmente los honores divinos; pues es de advertir que, en la division y hostilidad de los pueblos griegos, cada uno se inventó sus héroes particulares y enemigos de los demás. Pero sobre todos ellos adquirieron mayor fama y prestigio *Hércules* y *Teseo*.

7. *Hércules y Teseo.* — De las cuatro matrices helénicas (*aqueos, eolios, dorios y jonios*) con el tiempo alcanzaron mayor preponderancia los dorios y los jonios que sucesivamente extendieron su dominacion en Grecia, y este predominio se significa tambien en el prestigio mayor que lograron sus respectivos héroes, *Hércules* de los dorios, y *Teseo* de los jonios.

*Hércules* es el héroe por excelencia, y representa el ideal de la humanidad en aquellos tiempos de violencia. Era hijo de Zeus y de Alcmena, mujer de Anfitrion rey



de Tirinto en la Argólida. Se le atribuían un sinnúmero de aventuras combatiendo el mal bajo todas sus manifestaciones, amparando en todas partes el derecho y la justicia y fortaleciendo los sentimientos de humanidad. Sus principales aventuras revelan la hostilidad que todavía existía entre los Pelasgos y los Helenos; así como los famosos *doce trabajos* manifiestan los esfuerzos que fueron necesarios para dominar aquella naturaleza agreste, y aquella sociedad semi-salvaje.

El gran número de hechos atribuidos á Hércules hace suponer que hubo muchos personajes con este mismo nombre. Algunos sabios creen que es un personaje alegórico, y le confunden con el Sol, siendo sus doce trabajos la representación de los doce meses ó de los signos del Zodiaco.

Durante sus empresas, Hércules fué despojado de sus Estados hereditarios: y aunque sus descendientes, los Heráclidas, hicieron grandes esfuerzos para reconquistarlos, tuvieron que abandonar el Peloponeso, refugiándose entre los dorios.

*Teseo* es el héroe de los jonios, y representa respecto de Hércules, dorio, el antagonismo que existió entre esos dos pueblos, significado después entre Atenas y Esparta.

La gloria de Hércules estimuló á los héroes á imitarle, pero sólo *Teseo* llegó á rivalizar con él. A éste se atribuye la fundación en Atenas de la dinastía jónica que sustituyó á la egipcia de Cécrope. Entre las *hazañas de Teseo* se cuentan sus triunfos sobre los gigantes Sinis, Sciron y Procusto; su lucha con el toro de Maraton y el Minotauro, librando así á Atenas del vergonzoso tributo de siete mancebos y siete doncellas que pagaba á Creta; la guerra con las Amazonas; etc. Se le atribuye el haber reunido en una sola nación las tribus ó clases del Atica, la institución de

las *Panateneas*, y el establecimiento en Atenas de un gobierno casi republicano.

Teseo es un personaje mitológico mas que histórico, y es posible que en él acumularan los poetas gran número de hechos que pertenecen á muchos individuos.

Tanto Hércules, como Teseo y los demás héroes, aun cuando no hayan tenido realidad histórica, representan los esfuerzos de la sociedad griega para concluir con la violencia y la barbarie de aquellos tiempos.

8. *Expedicion de los Argonautas.* — Uno de los acontecimientos mas importantes de los tiempos heróicos, es sin duda el viaje de los Argonautas. Segun la tradicion, unos cincuenta personajes griegos, entre los que se contaban Hércules y Teseo, Castor y Pólux, el poeta Orfeo, el médico Esculapio, y otros, mandados por Jason de Iolcos, se embarcaron en el navío Argos, del que tomó su nombre la expedicion, dirigiéndose por el Egeo y la Propóntide, á la Cólquida; pais situado en la costa oriental del Ponto Euxino; donde Jason, con la ayuda de Medea hija del rey de aquel pais, mató al dragon que siempre despierto guardaba el *bellocino de oro*; y apoderándose de aquel tesoro, que era el objeto del viaje, regresaron á la Grecia arrostrando mil peligros en la navegacion.

Sobre estos hechos tradicionales se vienen presentando desde la antigüedad interpretaciones muy diferentes. Unos creen que esta expedicion fué un acto de represalias contra los piratas del Ponto Euxino; otros piensan por el contrario, que la piratería la ejercieron los Argonautas apoderándose de las riquezas del rey de Cólquida, y robando á su hija Medea; quien pretende que el objeto de la expedicion fué extender las relaciones comerciales y la colonizacion, ó bien explotar

las ricas minas de oro del Cáucaso. Prescindiendo de estas y otras conjeturas, para nosotros la expedicion de los Argonautas representa la union por primera vez de todas las tribus griegas con un objeto comun; asi como la primera manifestacion del antagonismo de la Europa y el Asia.

9. *Guerra de Tebas; los Epígonos.* — La guerra de Tebas es la fiel representacion del estado de violencia y de barbarie de la sociedad griega en los tiempos heroicos; el derecho y la justicia no existen en la tierra; aquellos hombres viven bajo el peso del *destino* que les arrastra ciegamente á las mayores iniquidades.

Edipo era hijo de Layo II y de Yocasta, reyes de Tebas. Abandonado al nacer por sus padres, y educado en la corte del rey de Corinto, volvió despues á su patria, donde sin conocerlos, quitó la vida á su padre y se casó con su madre. Descubierta este doble crimen, Yocasta se quitó la vida, y Edipo perseguido por los dioses, odiado por los Tebanos, pobre y ciego y sin otro amparo que su piadosa hija Antígona, murió de dolor en Colona cuando llegó á conocer los crímenes á que le habia conducido el destino.

Eteocles y Polinice fueron los hijos del matrimonio incestuoso de Edipo y de Yocasta. Eteocles usurpó el trono de Tebas á su hermano; y éste para recobrarlo busca la ayuda de siete reyes: reunidos en Nemea, instituyen los juegos Neméicos, y sitiando despues á Tebas, los dos hermanos se quitan uno á otro la vida, y perecen los siete reyes, excepto Adrasto, sin poder arrancar el trono á los hijos de Eteocles. Esta fué la guerra tan repetida en la poesia griega de *los siete contra Tebas*.

Algunos años despues, los hijos de los aliados de Polinice, llamados los *Epígonos*, para vengar á sus

padres, se apoderan de Tebas y la destruyen, colocan en el trono al hijo de Polinice, y ofrecen una parte del botin á Apolo Delfico.

10. *Guerra de Troya.* — El último y mas importante acontecimiento de los tiempos heróicos, fué la guerra de Troya, ciudad situada no lejos de la costa occidental del Asia Menor, sobre los rios Simois y Escamandro.

*Causas.* Priamo, rey de Troya, habia extendido su dominacion por una gran parte de la peninsula, sometiendo casi todos los pueblos que allí existian de raza pelásgica, y prestando seguro albergue á los emigrados de ese mismo origen, obligados á expatriarse por la invasion de los Helenos en la Grecia. El odio de las dos razas, Pelasgos en Troya y Helenos en Grecia, fué la causa principal de aquella guerra, y la causa próxima, ó el motivo que la hizo estallar, el robo de Helena, mujer de Menelao rey de Esparta, por Paris hijo de Priamo.

*Hechos principales de la guerra.* No obteniendo satisfaccion de la ofensa recibida, Menelao solicitó la ayuda de los reyes griegos para vengar su afrenta; y bien pronto una escuadra de 1,200 naves, y mas de 100,000 hombres, al mando de Agamenon rey de Micenas, partieron de Aulis en Beocia y desembarcaron en las costas de Asia, poniendo sitio á Troya. Durante nueve años fué defendida la ciudad por el valor de Héctor y de Eneas, sin que alcanzaran á tomarla todos los esfuerzos de Agamenon, Menelao, Ulises, Aquiles, los dos Ajax, Nestor de Pilos, Idomeneo de Creta, etc. Despues de acontecimientos sin cuento, embellecidos por la poesia, Troya cayó en poder de los griegos á los diez años de sitio, mas por la astucia de Ulises, que por la debilidad de sus moradores. La ciudad fué

incendiada, y los habitantes unos sacrificados, y otros reducidos á esclavitud.

Así terminó con la victoria de los griegos, esa primera manifestacion de la lucha eterna entre la Europa y el Asia.

11. *Consecuencias de la guerra de Troya.* — La guerra de Troya fué fatal á los griegos vencedores. Muchos príncipes perecieron á su regreso; Ulises, arrojado por los vientos y las tempestades á riberas desiertas y mares desconocidos; Agamenon fué muerto por instigaciones de su esposa Clitemnestra, y Aquiles halló una muerte gloriosa en la guerra. Mientras tanto lo pocos Troyanos que se salvaron de la catástrofe de su ciudad, fueron á buscar un asilo en las lejanas costas de Italia.

Sin embargo, la guerra de Troya influyó poderosamente en la civilizacion de la Grecia, manifestándose desde entonces mas fuerte y enérgico el espíritu nacional. Por otra parte, el conocimiento de las regiones asiáticas adquirido por los griegos durante la guerra, marcó desde luego esta direccion á las colonias, poblándose bien pronto aquellas costas por los eolios, jonios y dorios, que desarrollaron una civilizacion tal vez superior á la de la misma Grecia.

12. *Homero: la Iliada y la Odisea.* — La guerra de Troya y las aventuras del regreso de Ulises á su patria, fueron cantadas por Homero en sus dos poemas inmortales, la *Iliada* y la *Odisea*. Siete ciudades se disputan la gloria de haber sido la patria de Homero, y con mas fundamento Chios y Esmirna; pero es indudable que aquellos poemas nacieron en la Jonia asiática; despues de una vida pobre y miserable, ya ciego en su vejez, se vió obligado á ganarse el sus-

tento errando de pueblo en pueblo, cantando sus versos, y vino á morir en una de las Cícladas.

Los poemas de Homero no se escribieron al principio, conservándose en la memoria y trasmitiéndose oralmente de una á otras generaciones; sólo fueron reunidos y puestos en orden por Pisistrato, y divididos cada uno en 24 cantos por Aristarco. Aunque algunos críticos creyeron que tales poemas no eran obra de uno solo, es indudable que lo son, puesto que la unidad y la igualdad que ostentan, no pueden concebirse si muchas y diferentes personas hubieran intervenido en su composicion.

La *Iliada* canta los acontecimientos del último año de la guerra de Troya. Comienza con la cólera de Aquiles, que enojado con Agamenon, deja el campo de Troya, se retira á su tienda, y mira con impasibilidad la derrota de los griegos por los troyanos: y sólo cuando sabe que su amigo Patroclo ha muerto á manos de Héctor, entonces se mezcla en la pelea, derrota á los troyanos, y buscando la venganza de su amigo, vence y mata á Héctor, cuyo cadáver, atado á su carro, es arrastrado por tres veces al rededor del sepulcro de Patroclo, despues de lo cual entrega por un rescate al desconsolado Priamo el cadáver de su hijo para que le dé sepultura.

La *Odisea* refiere la vuelta de Ulises á su reino de Itaca, perseguido por los dioses, errando por mares tempestuosos y paises desconocidos, y experimentando mil peligros y accidentes que apenas puede vencer su valor y su virtud. Al mismo tiempo Telémaco su hijo le busca sin descanso por las islas de la Grecia; y su virtuosa esposa Penélope resiste la seducción y las asechanzas de sus pretendientes importunos.

La *Iliada* canta los glorias de la patria, y es muy superior á la *Odisea* por la grandeza del conjunto, la

riqueza de los detalles y la belleza del estilo. La Odisea ensalza las virtudes de la familia, que es lo mas sagrado despues de la patria. Homero es el historiador y el geógrafo de aquellos tiempos : sus poemas representan el desarrollo religioso, filosófico, político, artistico y literario de la Grecia. Es un poeta griego en cuanto interpreta fielmente el carácter y las costumbres helénicas ; pero pertenece á la humanidad por la elevacion, la verdad y la justicia con que representa los sentimientos de sus héroes, no como griegos, sino como hombres.

13. *Hesiodo : sus obras.* — Hesiodo, célebre poeta didáctico, originario de Cumas en Eolia, fué contemporáneo, ó poco posterior á Homero. De sus obras, que fueron muchas, sólo han llegado hasta nosotros *los Trabajos y los Dias*, dedicados principalmente á ensalzar el trabajo en la agricultura, y la práctica de la justicia, ocupándose además de las reglas de la navegacion y el comercio, de la vida doméstica y del gobierno del pueblo. Su otra obra es *la Teogonía* ó genealogia de los dioses, fuente la mas preciosa para el conocimiento de la mitología ; comprende tambien una explicacion del mundo, y el desarrollo de las fuerzas y principales fenómenos naturales.

14. *Civilizacion de la Grecia en los tiempos heróicos.* — La literatura de un país refleja siempre el estado de su civilizacion : por esta causa para conocer el estado de la Grecia en la época heróica, no hay guía mas seguro que el estudio de las obras de Homero y de Hesiodo.

*Gobierno.* La conquista de los Helenos se significa por el fraccionamiento de la Grecia en un gran número de reinos, tantos como eran las tribus en

que se divide el pueblo conquistador. Al frente de cada uno habia un rey hereditario, que manda los ejércitos, administra justicia, y ejerce funciones sacerdotales; viviendo con la mayor sencillez, y consultando á los nobles en los asuntos de importancia. Esta nobleza estaba formada de los que mas se distinguian por la fuerza y el valor, ó de los descendientes de los antiguos héroes. Las *Agoras* ó asambleas del pueblo, que existian en algunos Estados, eran consultadas por los reyes, pero no tuvieron en aquel tiempo intervencion en la politica.

*Esclavitud.* Las guerras entre los Estados aumentaron tan considerablemente el número de esclavos que excedia con mucho á los hombres libres; pero su condicion era en aquellos tiempos menos dura que en otras naciones, por cuanto los griegos reconocian en estos seres desgraciados al que habia sido ó podia volver á ser hombre.

La *familia* se basaba en la monogamia, y aunque el padre ejerce una absoluta autoridad sobre los hijos y la mujer, ésta no es esclava y tiene gran representacion en los asuntos de la casa.

En cuanto á la *religion*, los helenos sustituyeron el monoteismo de los pelargos, con el politeismo, creando los dioses mayores, y adorando á un sinnúmero de divinidades inferiores, personificando las fuerzas de la naturaleza y hasta los conceptos abstractos.

#### RESÚMEN DE LA LECCION IV.

1. A los Pelargos sucedieron en Grecia los Helenos, venidos quizá de la Escitia ó del Cáucaso, y que aun cuando eran de la misma familia, traian diferente civilizacion, sin duda por el largo tiempo que vivieron separados. — 2. Los helenos se dividian en cuatro matrices ó tribus, Aqueos, Eolios, Dorios y Jonios. — 3. Conducidos



por Helen, que dió su nombre á la Hólada, los Aqueos permanecieron en Tesalia, los Eolios ocuparon principalmente la Hólada, los Dorios se establecieron entre Fócida y Tesalia, y los Jonios al Norte del Peloponeso y en el Atica; de estas cuatro tribus con el tiempo quedaron predominando los dorios y los jonios. — 4. Los helenos constituyeron una multitud de Estados independientes, y en perpetua hostilidad: los pelasgos, entre tanto, emigraron ó se retiraron á los paises montañosos, ó quedaron reducidos á la esclavitud; con lo cual la civilizacion griega retrocedió al estado de barbarie. — 5. Los griegos llamaron héroes á los grandes hombres que mas se distinguieron por sus servicios á la sociedad; haciéndose así dignos del culto y de los honores divinos. En aquellos tiempos la fuerza y la violencia dominaban de tal manera en la sociedad, que no podia esperarse el remedio, sino de seres superiores; por esta razon los héroes adquirieron la categoría de dioses. — 6. El remedio á los males que afligian á la Grecia, debió ser obra de muchas generaciones; pero los griegos atribuyeron aquellas empresas á ciertos personajes, reales ó fabulosos, que llevan el nombre de héroes en la historia; tales como Prometeo, Deucalion, Perseo, Belerofonte, etc. — 7. *Hércules* es el héroe de los dorios, á quien se le atribuyen los *doce trabajos*; sus aventuras revelan la hostilidad de pelasgos y helenos, el estado agreste de la naturaleza, y la barbarie de la sociedad. Tal vez existieron varios personajes con este mismo nombre. *Teseo* es el héroe de los jonios, rival de Hércules, por sus célebres hazañas. — 8. El viaje de los Argonautas á la Cólquida tuvo por objeto apoderarse del hellocino de oro; á este hecho se han dado varias interpretaciones, pero su verdadera importancia histórica consiste en la union de todos los griegos para un objeto comun. — 9. La guerra de Tebas es la fiel representacion de la barbarie de los tiempos heróicos; los crímenes de Edipo y de sus descendientes, los *siete contra Tebas* y la guerra de los *Epígonos*, manifiestan la venganza de los dioses, y la fatalidad que pesa sobre aquellos hombres. — 10. La causa de la guerra de Troya fué la rivalidad entre helenos y pelasgos, y el motivo el rapto de Helena por Paris: despues de diez años de sitio, Troya fué tomada é incendiada por los griegos. — 11. A su regreso de Troya, los griegos sufrieron grandes contratiempos y desgracias. Pero desde entonces, las colonias griegas se encaminaron al Asia Menor, desarrollando allí una cultura superior á la de la misma Grecia. — 12. La guerra de Troya y las aventuras de Ulises al regresar á la Grecia fueron cantadas por Homero en sus dos poemas la Iliada y la Odisea, en los que se resume toda la civilizacion de los griegos en aquellos tiempos. — 13. Hesiodo, poco posterior á Homero, escribió dos obras didácticas,

*los Trabajos y los Días y la Teogonía.* — 14. Durante los tiempos heroicos, los diversos Estados de la Grecia se regían por la forma monárquica hereditaria: la nobleza no constituía una verdadera casta; se extendió considerablemente la esclavitud; y fué sustituido el monoteísmo de los pelagos por el politeísmo.

## LECCION V.

### ESPARTA.

**SUMARIO.** — 1. Conquista del Peloponeso por los dorios. — 2. Sus consecuencias. — 3. Estados de la península en este tiempo. — 4. Cambios políticos en Grecia. — 5. Constitución de Esparta antes de Licurgo. — 6. Licurgo. — 7. Su legislación. — 8. Juicio crítico sobre ella. — 9. Guerras de Mesenia: sus causas. — 10. Primera guerra: sus resultados. — 11. Segunda guerra: Aristómenes y Tirteo. — 12. Juicio crítico sobre estas guerras. — 13. Guerra con Tegea y Argos. — 14. Hegemonía de Esparta: su extensión: sus consecuencias.

*Conquista del Peloponeso por los dorios.* — Después de la guerra de Troya, que por un momento había unido á los griegos en un objeto común, reapareció entre ellos la división y las luchas que les eran naturales: y esto unido con la tendencia á la emigración, produjo un gran movimiento de pueblos, que en el espacio de pocos años hizo cambiar por completo el aspecto político de la Grecia.

A la muerte de Hércules, sus descendientes los *Heráclidas*, huyendo de los aqueos y jonios que se hicieron dueños del Peloponeso, se refugiaron un instante en Atenas, y poco después emigraron á la región montañosa de la Dórida, encontrando allí una benévola acogida de parte de los habitantes.

Por aquel tiempo, los tesalos procedentes del Epi-

ro, invaden la region que de ellos tomó el nombre de Tesalia, y obligan á sus habitantes, los beocios, á extenderse por las comarcas del Sur, que desde entonces tomaron el nombre de Beocia, y que estaban ocupadas en parte por los dorios y los heráclidas. Viéndose éstos acosados y comprimidos por los invasores, se embarcaron en Naupactos y pasaron á la costa cercana del Peloponeso, extendiendo su dominacion por la Argólida, Laconia y Mesenia. Los habitantes de estas regiones, se retiraron, unos, los aqueos, á la Egialea que desde entonces se llamó Acaya, y otros, eolios y jonios, al Atica, á las islas del Archipiélago y al Asia Menor.

2. *Consecuencias de la invasion doria en el Peloponeso.* — Como acabamos de ver, este movimiento general de los pueblos de la Grecia, comenzando por la parte setentrional, se comunicó sucesivamente á las regiones extremas del Mediodía y del Este, cuyos primeros habitantes, no encontrando ya refugio alguno, emigraron al Asia Menor, donde fundaron un gran número de colonias.

Pero entre tanto, la civilizacion de la Grecia decayó notablemente, la poblacion del Peloponeso se redujo en pocos años á menos de la mitad, y la barbarie de los dorios extendiéndose con su dominacion, detuvo por seis siglos el desarrollo de la cultura griega.

Consecuencia tambien de la invasion doria y de los movimientos de pueblos que la siguieron, fué la preponderancia que desde entonces adquirieron en el Peloponeso los dorios, y en la Grecia central los jonios, desapareciendo los aqueos y eolios, ó perdiendo su antigua importancia.

3. *Estados del Peloponeso en este tiempo.* — No lograron los dorios extender su dominacion por todo

el Peloponeso; despues de largas luchas con los antiguos habitantes, llegaron á constituir el reino de Argos bajo el mando de Temeno, los de Sicione y Corinto bajo sus hijos, el de Mesenia por Cresfonte, y el de Esparta, cuyo poder se repartieron Euristenes y Procles, hijos de Aristodemo. En el resto de la península no prevaleció su dominacion, quedando la parte setentrional en poder de los aqueos, la occidental ó Elida perteneció á los etolios, mientras que en la central ó Arcadia se refugió toda la primitiva poblacion pelásgica.

4. *Cambios políticos en Grecia.* — La monarquía hereditaria, y en cierto modo patriarcal, de los primeros tiempos de la Grecia, varió notablemente con los progresos de la civilizacion. La nobleza de las armas y de la riqueza, se fué encumbrando insensiblemente á expensas del poder real, hasta sustituir la monarquía con la república aristocrática. Todos los Estados de la Grecia hicieron esta evolucion, y todos casi al mismo tiempo; sólo en Esparta se conservaban sus dos reyes, si bien no eran ya otra cosa que jefes militares.

Atacadas á su vez las repúblicas aristocráticas por la democracia, con el tiempo vino á ser esta última la forma de gobierno dominante en la mayor parte de los Estados de la Grecia.

5. *Constitucion de Esparta antes de Licurgo.* — Habiendo caído Esparta en poder de los Dorios y Heráclidas, los antiguos habitantes de raza pelásgica, llamados *Laconios* ó Periecos fueron subyugados por los conquistadores, que se llamaron á sí mismos Espartanos, y se apoderaron de casi todo el territorio. Una parte de la poblacion antigua resistió tenazmente la domi-

nacion doria en Helos, pero tomada y destruida ésta, fueron reducidos á la mas dura esclavitud, con el nombre de *Hilotas*.

Por consecuencia quedó la poblacion de Esparta dividida en tres clases: los *Espartanos*, que eran los dorios vencedores, tenian todos los derechos políticos y civiles; los *Laconios*, *Lacedemonios*, ó *Periecos*, que como vencidos sólo tenian los derechos civiles, y los *Hilotas*, que no tenian ni derechos políticos ni civiles. Estas dos ultimas clases, *Periecos* é *Hilotas*, constituian casi la totalidad de la poblacion; y la condicion, tan dura como injusta, á que los redujeron los *Espartanos*, fué un gérmen perpetuo de discordias y revoluciones.

Por otra parte, Esparta estaba gobernada por dos reyes á la vez, y esta doble monarquía, que se vino trasmitiendo entre los descendientes de Euristenes y Proclés, introdujo por fin la division y la discordia; y si á esto se agrega la ambicion de la nobleza, y la confusion de los poderes públicos, se comprenderá fácilmente el desórden que reinaba en Esparta, y la necesidad de una nueva organizacion del Estado, que remediara en lo posible tantos males. Esta fué la misión que cumplió Licurgo.

6. *Licurgo*, de la familia real de Esparta, tutor de su sobrino *Carilao*, se propuso restablecer las antiguas costumbres de los dorios, y de este modo la superioridad de Esparta sobre los pueblos del Peloponeso. A este fin se dice que visitó la isla de Creta, célebre por sus leyes, y donde sus habitantes dorios conservaban las costumbres primitivas; y aun es posible que viajase por la Jonia, la Lidia y el Egipto, estudiando sus respectivas costumbres y sus leyes. A su vuelta, dió á Esparta su austera y poderosa constitucion, base y

fundamento de su grandeza y causa á un tiempo de su decadencia y de su ruina.

7. *Legislacion de Licurgo.* — Licurgo, como todos los grandes legisladores, se propuso reformar y mejorar las condiciones de Esparta; su legislacion es un fiel reflejo de la vida y costumbres de los dorios primitivos.

En la parte *política* Licurgo estableció una especie de república, conservando no obstante la doble monarquía. Los *reyes* tienen únicamente la presidencia del Senado, el mando de los ejércitos y el poder ejecutivo. El *Senado*, compuesto de 28 ancianos, discutía los asuntos públicos, y presentaba las leyes á la *asamblea* del pueblo, que sólo tenía el derecho de aprobarlas ó rechazarlas, pero sin poderlas modificar. Estableció además el tribunal de los cinco *éforos* que alcanzaron mas poder que los reyes, y que llegaron á ser verdaderamente los dueños de Esparta, dominando á los reyes, al Senado y á las asambleas del pueblo. A los ciudadanos se les inculcaba además el respeto absoluto y la sumision completa á la autoridad.

Bajo el punto de vista *social*, la educacion era pública y se encaminaba principalmente á desarrollar el cuerpo y las fuerzas físicas, por medio de la gimnasia en las *palestras*; mientras se cuidaba bien poco de la educacion intelectual. La comida era frugal; se deserró el lujo, las comodidades, y el comercio; y se prohibió á los Espartanos visitar otros Estados, y á los extranjeros permanecer mucho tiempo en Esparta.

En lo relativo á la propiedad, Licurgo estableció la igualdad de bienes. El suelo de Laconia fué dividido en 9,000 partes iguales para otras tantas familias que constituian la poblacion espartana; y 30,000 lotes menores para las familias de los periecos; quedando completamente desheredados los hilotas.

8. *Juicio sobre la legislacion de Licurgo.* — Respetando y sancionando la organizacion social de Esparta, Licurgo se propuso y consiguió hacer de sus conciudadanos un pueblo de soldados. El desarrollo de las fuerzas físicas y el olvido de las espirituales; la exaltacion del amor patrio, y el desprecio á las otras virtudes; la igualdad absoluta en los vencedores, y la desigualdad mas irritante entre éstos y los vencidos: tal es la famosa legislacion de Licurgo.

Estableciendo el triunfo de la materia sobre el espíritu, Licurgo hizo imposible en Esparta el desarrollo de la parte mas noble de nuestro ser, y como consecuencia, ni la ciencia, ni el arte, ni elemento alguno de cultura y civilizacion prosperó jamás entre los espartanos, que conservaron durante toda su historia la rudeza y la barbarie de los dorios primitivos. La mujer adquiere entre los espartanos una consideracion y una valía que no alcanzó en otros pueblos; pero esta especie de rehabilitacion, como madre y primera educadora de guerreros, destruyó en ella las mas caras afecciones, y las dulces y modestas virtudes, propias de su naturaleza.

En suma, la legislacion de Licurgo sacrifica todo lo que hay de mas noble y santo en la humanidad: en lugar de hacer á los espartanos hombres, los hizo guerreros; Esparta no fué nunca un templo de la civilizacion; pero sí un campo de maniobras militares, un cuartel perfectamente organizado.

Esta constitucion artificial por cuanto mutila la naturaleza humana, es sin embargo el origen de la grandeza de Esparta, debida exclusivamente á sus virtudes militares: pero como no es posible luchar con la naturaleza sin ser vencido, esta ciudad con el tiempo olvidó las leyes de Licurgo, decayeron sus virtudes primitivas, y apareciendo entonces los defectos de su vi-

ciosa organizacion, fué subyugada por otros pueblos, sin que la posteridad tenga apenas motivo alguno para estarle agradecida.

9. *Guerras de Mesenia: sus causas.* — Los resultados de la legislacion de Licurgo se manifestaron bien pronto con ocasion de las guerras mesenias. En ellas aparece Esparta como una potencia guerrera sin rival entre todos los pueblos de la Grecia; pero tambien puede notarse en las causas que provocaron estas guerras, los vicios que entrañaba aquella constitucion.

Mesenia y Lacedemonia ocupaban el sur del Peloponeso. Separadas por la elevada cordillera del Taigeto, dueña cada una de su golfo respectivo, parecia que la naturaleza las habia destinado á vivir independientes; y así sucedió hasta que la legislacion de Licurgo despertó en los espartanos el espiritu guerrero y el deseo de dominacion.

Las causas de estas guerras eran diversas y de orden muy diferente. En primer lugar la antipatia de raza entre los dos pueblos, dominando en absoluto los dorios en Esparta, mientras que en Mesenia no consiguieron desposeer á los antiguos habitantes pelagos y eolios. En segundo, las condiciones propias del pais, fértil y abundante en Mesenia, y pobre y miserable en Lacedemonia; todo lo cual contribuyó, á que los espartanos ambicionasen esta conquista como primer escalon para extender en lo futuro su dominio sobre el Peloponeso.

En semejante estado de animosidad y odio entre Mesenia y Esparta, y en el carácter ambicioso de esta última, se comprende fácilmente que un pretexto cualquiera seria bastante á encender entre ellas la guerra. Este motivo, ó causa ocasional, no tardó en presentarse. Unas doncellas espartanas fueron insul-



tadas por los mesenios en el templo de Diana, comun á los dos pueblos y situado en la frontera; y un lacedemonio roba los ganados de un rico mesenio, á la vez que un sacerdote espartano dió muerte al hijo del mesenio Policrates. Los mesenios quisieron someter estas querellas al juicio de los Anficciones; pero los espartanos se negaron á ello, y sin prévia declaracion de guerra, invadieron el territorio de Mesenia.

10. *Primera guerra mesénica : sus resultados.* —

Al principio de esta guerra se apoderaron los espartanos de Amfea y pasaron á cuchillo á los habitantes: siguió despues con suerte vária; *Aristodemo*, rey de Mesenia, quitó la vida á *Teopompo*, que lo era de Esparta y á trescientos prisioneros, para vengar á Eufaes su antecesor; sacrificó á su propia hija para satisfacer al oráculo, y se quitó á sí mismo la vida, privando á los mesenios de su caudillo, con lo cual perdieron la fortaleza de Itomo, que habia sido durante la guerra su principal baluarte. La mayor parte de los mesenios tuvieron que someterse á una dura servidumbre por cuarenta años, y otros emigraron á la baja Italia donde fundaron á *Regium* (Reggio).

11. *2.ª Guerra : Aristómenes y Tirteo.* — El duro yugo de los espartanos provoca la insurreccion de los mesenios, que ayudados por Sicione, Argos y Arcadia, dirigidos por *Aristómenes* descendiente de sus antiguos reyes, dan comienzo á la 2.ª guerra. *Tirteo*, poeta y general ateniense, que mandaba á los espartanos, fué derrotado en Esteniclarios, por Aristómenes. Vencido éste mas adelante por la traicion del rey de Arcadia, se encerró en el monte *Ira*; pero tomado éste por los espartanos, despues de nueve años de defensa, se terminó la guerra reduciendo á los mesenios á la con-

dicion de hilotas, repartiendo sus tierras entre los vencedores, y emigrando á Italia una gran parte de la poblacion.

Dos siglos mas tarde los mesenios intentaron recobrar su independenciam, pero despues de larga lucha, el fuerte de Itomo cayó en poder de los espartanos, que sometieron á los mesenios á la mas dura esclavitud, hasta que cien años mas adelante Epaminondas los llamó á la libertad.

12. *Juicio sobre las guerras mesénicas.* — Las guerras mesénicas fueron la primera manifestacion del espíritu invasor y dominante que la legislacion de Licurgo habia conseguido connaturalizar en Esparta.

La ambicion espartana no reconocia obstáculos, atropellando la razon y la justicia cuando se trataba del encumbramiento de su patria. Así se comprobó en la primera guerra, una de las mas injustas é inmotivadas de toda la antigüedad; invadiendo sin prévia declaracion de guerra el territorio de Mesenia y cogiendo desprevenidos á sus habitantes. Y aun se confirma mas plenamente observando el resultado de la guerra, que no fué ciertamente la satisfaccion de una ofensa, sino el apropiarse el territorio fértil de la Mesenia, concluyendo con la existencia de un Estado que hasta entonces habia sido independiente.

Los acontecimientos de aquellas guerras ofrecen toda la crueldad y encarnizamiento de las guerras civiles; pero la responsabilidad no puede alcanzar al pueblo que defiende sus hogares y la independenciam de su patria contra una agresion injusta.

Por último, en las guerras mesénicas Esparta manifestó bien claramente las condiciones de su carácter valiente, pero opresor, manchando su virtud guerrera por la perfidia y la corrupcion.

13. *Guerra de Esparta con Tegea y Argos.* — Después de las guerras de Mesenia, quedó Esparta tan debilitada á pesar de su victoria, que necesitó una paz de cincuenta años para reponerse; pasados los cuales con fútiles pretextos declaró la guerra á Tegea, ciudad de Arcadia que habia sido aliada de Mesenia, y que cayó en su poder, dominando así en el sur y en el centro del Peloponeso.

Después de la toma de Tegea comienza la guerra con Argos, y á pesar del valor de sus trescientos, vencidos los argivos por Cleómenes I rey de Esparta, sólo debió Argos su salvacion al ánimo esforzado de la heroína *Telesilla*, aunque perdiendo la Cinuria y Tireo, que se agregaron á Lacedemonia.

14. *Hegemonia de Esparta: su extension, y sus consecuencias.* — Las guerras mesénicas, y las de Tegea y Argos habian hecho de Esparta la potencia dominante en el Peloponeso, cuya mayor parte le pertenecia; y el prestigio de sus armas le adquirió el respeto y la consideracion de los otros Estados independientes. Por estas condiciones se colocó al frente de una liga compuesta de casi todos los pueblos de la peninsula, reservándose el mando del ejército, y ejerciendo así una verdadera hegemonia.

Además de Esparta, formaban esta liga, Corinto, Sicione, Megara, Egina, y varias ciudades de la Elida y de la Arcadia; pero no tomaron parte en ella los demás Estados; era mas bien una asociacion de las ciudades dorias del Peloponeso. Argos y Mantinea, los jonios y los aqueos no se sometieron á la liga.

Esparta empleó todo su ascendiente en perseguir en todas partes á los tiranos, representantes de la democracia, restableciendo el poder de la aristocracia doria; pero su prestigio decayó, y se manifestó su im-

potencia durante las guerras médicas que comenzaron poco despues.

#### RESÚMEN DE LA LECCION V.

1. En el movimiento de pueblos que siguió á la guerra de Troya, los Heráclidas que habian sido expulsados del Peloponeso, se acogieron en el territorio de los dorios: y ambos pueblos, obligados por la emigracion de los Tesalos y Beocios, invadieron el Peloponeso, y se apoderaron de Argólida, Laconia y Mesenia, teniendo que expatriarse los antiguos habitantes aqueos al pais que desde entonces se llamó Acaya, y los jonios al Atica y al Asia Menor. — 2. Esta invasion de los dorios redujo á la mitad la poblacion del Peloponeso, y retrasó por seis siglos la civilizacion en Grecia: desde entonces aparecen ya preponderantes los dorios en el Peloponeso, y los jonios en la Grecia central. — 3. Los dorios constituyeron los reinos de Argos, Sicione, Corinto, Mesenia y Esparta; la Acaya pertenecia á los Aqueos, la Elida á los Etolios, y la Arcadia á los Pelasgos. — 4. La monarquía hereditaria antigua fué sustituida en todas las ciudades de la Grecia, por la aristocracia de las armas y de la riqueza, excepto en Esparta que conservó sur dos reyes; mas adelante la democracia se sobrepuso á la aristocracia. — 5. Por la conquista de los dorios, la poblacion de Esparta quedó dividida en tres clases: los *Espartanos* vencedores, con todos los derechos; los *Periecos* vencidos, con sólo derechos civiles; y los *Hilotas* sin derecho alguno: existia además la doble monarquía. — 6. Licurgo, de la familia real de Esparta, se propuso remediar el desórden y los males que afligian á su patria, dándole una nueva constitucion; con este objeto, se dice que viajó por varios paises, entre ellos Creta, estudiando sus costumbres y sus leyes. — 7. La legislacion de Licurgo establece una especie de república, con dos reyes, un senado y una asamblea popular, y los cinco *éforos*: la educacion se encaminaba al desarrollo de las fuerzas físicas, y la propiedad fué repartida entre los Espartanos y los Periecos. — 8. El desarrollo de las fuerzas físicas y el olvido de las espirituales; la exaltacion del amor patrio y el desprecio á las demás virtudes; la igualdad entre los vencedores, y la desigualdad entre éstos y los vencidos, tal fué la legislacion de Licurgo; que conservó siempre en los espartanos la rudeza de los dorios primitivos; la rehabilitacion de la mujer fué imperfecta: Licurgo hizo de los espartanos un pueblo de soldados, y esto fué el origen de su grandeza, y la causa de su ruina. — 9. Los

resultados de la legislación de Licurgo se manifestaron en las guerras mesenias: sus causas fueron, la ambición de Esparta, la diferencia de raza, y la diversa condición de los dos países: y el motivo que las hizo estallar, pequeñas ofensas y querellas insignificantes entre los dos pueblos. — 10. En la 1ª guerra Aristodemo, rey de Mesenia, sacrificó á su propia hija, y se quitó el mismo la vida; con lo que, perdida la fortaleza de Itomo, los mesenios fueron sometidos á dura servidumbre por los espartanos, y muchos emigraron á la baja Italia. — 11. En la 2ª guerra, Aristómenes de Mesenia venció á los espartanos mandados por Tirteo, en Esteniclarios; pero tomado por éstos el monte Ira, terminó la guerra, reduciendo á los mesenios á la condición de hilotas y despojándolos de sus tierras. — 12. Los acontecimientos de estas guerras prueban que la ambición espartana atropellaba la razón y la justicia, cuando se trataba del encumbramiento de su patria; y que la crueldad con que procedieron ambos pueblos es mas imputable á Esparta que á Mesenia. — 13. Después de las guerras mesenias, Esparta se apoderó de Tegea en la Arcadia, y en la guerra con los de Argos extendió su dominación por la Cinuria. — 14. A consecuencia de sus victorias quedó Esparta preponderando en el Peloponeso, y al frente de una liga compuesta de todas las ciudades donde dominaban los dorios: empleando todo su poder en perseguir á los tiranos representantes de la democracia.

## LECCION VI

## ATENAS.

SUMARIO. — 1. Geografía del Atica. — 2. División de sus habitantes en tiempo de Teseo. — 3. Invasión de los dorios, y muerte de Codro. — 4. Revolución aristocrática. — 5. El Arcontado. — 6. Leyes de Dracon: su carácter é ineficacia. — 7. Cilon. — 8. Solon. — 9. Arcontado de Solon. — 10. Sus leyes. — 11. Leyes políticas. — 12. Leyes civiles. — 13. Juicio crítico sobre la legislación de Solon. — 14. La tiranía: su origen y carácter. — 15. Pisistrato: su administración. — 16. Los Pisistrátidas. — 17. Clístenes: triunfo de la democracia en Atenas.

1. *Geografía del Atica.* — Entre el Epiro y la Tesalia al N., y el Peloneso al S., separada de este último por el istmo y golfo de Corinto, se extendía la Hélada



ó Grecia central, cuyas regiones principales eran, la Acarnania al O. sobre el mar Jónico, la Etolia, Lócrida y Fócida en el centro, y la Beocia y el Atica al E. sobre el mar Egeo.

El Atica formaba una pequeña península entre el Egeo por el E., y el golfo Sarónico al O. ; los montes Citeron y Parnes la unen por el N. á la Beocia, y termina por el S. en el cabo Sunium. Eran célebres el monte Laurium por sus minas de oro, el Pentélico por sus mármoles, y el Himeto por su miel. Por su pequeña extension, los rios eran de corto curso, siendo los principales el Iliso y el Cefiso, entre los cuales estaba la ciudad de Atenas, capital de esta region. Las costas accidentadas presentaban diferentes bahías, entre ellas las del Pireo, Municio y Falereo que servian de puertos á Atenas en el golfo Sarónico. Enfrente, y no lejos de estos puertos se encontraba la isla de Salamina. El clima del Atica, aunque seco, era el mas agradable de la Grecia; y sus campos producian en abundancia variados frutos.

2. *Poblacion del Atica en tiempo de Teseo.* — Los atenienses atribuian á Teseo el origen de su nacionalidad, por haber reunido las tribus independientes que poblaban el Atica desde los tiempos de Cécrope; fundando la monarquia de que fué el primer rey, y concediendo al pueblo el derecho de intervenir en la administracion y en el gobierno.

Atribuiasele igualmente la division de la poblacion del Atica entre clases, relativamente á la posicion que ocupaban, los *hiperacrios* ó montañeses, *paralienos* ó habitantes de las costas, y los *eupátridas* que ocupaban la llanura.

Los descendientes de Teseo, desposeidos del trono de Atenas por la nobleza, lo recuperaron despues, y

lo conservaron hasta la invasion de los dorios en el Peloponeso.

3. *Invasion de los dorios y muerte de Codro.* — El movimiento de pueblos que produjo la invasion de los dorios en el Peloponeso, alcanzó tambien al Atica, cuya poblacion sufrió grandes modificaciones. En primer lugar, los eolios de Mesenia, huyendo de los dorios, se refugiaron en el Atica, cuyo trono llegó á ocupar Melantos, rey de Pilos, que los dirigia. Poco despues, y reinando este monarca, los aqueos de Argos desposeidos por los dorios, huyeron á la Egialea (Acaya), obligando á sus habitantes, jonios, á refugiarse tambien en el Atica, emigrando muchos de ellos á la Eubea y al Asia Menor.

Los mismos dorios, dueños ya de la mayor parte del Peloponeso, invadieron el Atica, reinando Codro, sucesor de Melantos; pero fueron derrotados por los atenienses, perdiendo la vida en la batalla el mismo Codro, que se sacrificó voluntariamente para alcanzar la victoria de sus compatriotas.

4. *Revolucion aristocrática.* — La monarquía semidemocrática establecida por Teseo, fué perdiendo su carácter por el ascendiente y el prestigio que adquirió la antigua nobleza. Aumentada ésta con la aristocracia de los eolios y de los jonios, bien pronto se hizo superior al rey, apoderándose de todos los cargos públicos, quitando al pueblo sus asambleas y haciendo de la monarquía un instrumento de su ambicion; y no pudiendo tolerar ni aun esta sombra del poder supremo, se valieron del primer pretexto que se les presentó para hacerlo desaparecer completamente. Esta ocasion fué la muerte de Codro, combatiendo por la salvacion de su patria: los nobles, ó

eupátridas, suprimieron la monarquía, que no se restableció jamás en Atenas.

5. *El Arcontado.* — Para sustituir á la monarquía, la aristocracia creó el Arcontado, magistratura electiva entre los nobles, revestida casi de las mismas prerogativas de los reyes, pero obligada á responder ante el pueblo de su administracion, y que se conservó en Atenas por espacio de ocho siglos.

El Arcontado fué al principio vitalicio y unipersonal, conservándose en esta forma por espacio de cuatro siglos en los descendientes de Codro. Al cabo de este tiempo, á la muerte del último arconte *Alcmeon*, los nobles redujeron su duracion á diez años, y poco despues, en el arcontado de *Creon*, esta magistratura se hizo anual, elevando á nueve el número de arcontes, elegidos siempre entre la nobleza; bajo cuya forma subsistió hasta los últimos tiempos. De los nueve arcontes, se distinguian el *epónimo* que daba su nombre al arcontado y al año; el *basileus* encargado del culto, y el *polemarca* que era el jefe del ejército; los otros seis recibian el nombre de *tesmotetes*, y entendian en cuanto no era de la incumbencia especial de los primeros.

6. *Leyes de Dracon: su carácter é ineficacia.* — La dominacion de los aristócratas habia producido un desórden espantoso en la sociedad ateniense. La opresion cada vez mas intolerable sobre los habitantes de la montaña y de la costa; las penas impuestas á los deudores insolventes; y sobre todo, la falta de leyes escritas que reprimiesen los abusos de los nobles y de los ricos, y sirviesen de amparo y proteccion á las otras clases; todo ello contribuyó á extender la anar-



quía en la república, haciendo inminente una descomposicion social.

En tal estado, se encargó la redaccion de un código de leyes al arconte Dracon. Inspirándose en la gravedad de los males de su patria y en la necesidad de medidas enérgicas para remediarlos; queriendo al mismo tiempo sostener á toda costa los privilegios de la clase á que pertenecía, sus leyes aunque severas no puede decirse en razon que estén *escritas con sangre*, como se viene repitiendo desde la antigüedad; pero no cortando los males existentes, el pueblo las rechazó, y no agradaron á la nobleza, con lo que, por ineficaces, fueron abolidas.

7. *Cilon*. — El resultado negativo de las leyes de Dracon, agravó el estado calamitoso de la sociedad ateniense, uniéndose á esto la guerra civil y extranjera, la peste, y la lucha cada vez mas encarnizada entre la nobleza y el pueblo. El eupátrida Cilon, para reparar tantos males quiso erigirse en tirano; pero, abandonado por el pueblo, y perseguido por los Alcmeónides, sólo encontró su salvacion en la fuga, mientras que sus cómplices, refugiados en el templo de las *Euménides*, fueron muertos, sin respeto á la santidad de aquel lugar.

Este sacrilegio atrajo sobre los atenienses la cólera de los dioses; las luchas civiles fueron en aumento, una nueva peste diezmó la poblacion del Atica, y los megarenses se apoderaron de la isla de Salamina. En tan triste situacion, creyeron hallar un remedio á sus desgracias, desterrando á los profanadores del templo, y purificándolo con sacrificios expiatorios ordenados por el venerable *Epiménides*, llamado de Creta con este objeto; y no obteniendo por estos medios resultado alguno, antes al contrario, aumentando cada

dia los males que afligian á los atenienses, se encargó á Solon la redaccion de un nuevo código de leyes.

8. *Solon*. — Solon pertenecia á la noble familia de Codro; pero muy mermado su patrimonio por las prodigalidades de su padre, se dedicó al comercio y á los viajes, para restablecer su fortuna, dedicándose al mismo tiempo al estudio de la filosofía y de la política. Despues de desempeñar muchos empleos importantes, tuvo ocasion de prestar un gran servicio á su patria. La isla de Salamina, situada en las costas del Atica y á la vista de Atenas, habia caido en poder de los megarenses, merced á las revueltas y al desórden que reinaba entre los atenienses, despues de varias expediciones inútiles, y de grandes pérdidas sin resultado. Solon animando al pueblo con sus versos, fué proclamado jefe de una nueva expedicion que al cabo de muy pocos dias, reconquistó á Salamina.

9. *Arcontado de Solon*: — La campaña de Salamina salvando el honor de Atenas, dió á Solon un gran prestigio entre sus compatriotas, que poco despues le nombraron arconte. Su primer cuidado fué restablecer la paz en la república, y para calmar la animosidad del pueblo contra los nobles y los ricos, decretó la *Seisachthia* ó liberacion de cargas, por la que, los deudores responderian á sus acreedores únicamente con sus bienes, y no con sus personas; aumentado al mismo tiempo el 27 por 100 en el valor de la moneda, para facilitar el pago de las deudas. Juntamente dió Solon una amnistia para los delitos políticos, y revocó las leyes de Dracon, excepto las que se referian al homicidio. Calmadas las pasiones y restablecido el órden por estas medidas, Solon emprendió la reforma

total del Estado, por medio de leyes sabias que todos de buen grado acataron.

10. *Legislacion de Solon.* — Las leyes de Solon introdujeron modificaciones importantes en cuanto á la *clasificacion de los ciudadanos*, dividiéndolos en cuatro clases con arreglo á su fortuna, segun fuera ésta de 500, 300, 200, ó menor de 200 medimnos (39 kil.) de renta anual. Sólo los ricos, comprendidos en las tres primeras clases, tenian derecho á los cargos públicos y á los honores; pero estos privilegios estaban compensados por las muchas cargas que sobre ellos pesaban; mientras que los pobres sólo estaban obligados al servicio militar, y esto con sueldo; formando además parte de la asamblea del pueblo, con voz y voto, y teniendo participacion en la administracion de justicia.

11. *Leyes políticas.* — Procurando respetar la organizacion política existente, Solon repartió los poderes públicos entre la asamblea popular, los arcontes, el senado y el Areópago. La *asamblea popular*, donde dominaba por su número el pueblo, se componia de todos los atenienses mayores de veinte años; se reunia cada nueve dias, interviniendo en la eleccion de los magistrados, en los impuestos, en los asuntos de la paz y de la guerra, y como supremo tribunal en los crímenes de alta traicion. Como se vé, en la asamblea popular residia el poder supremo del Estado. El *Arcontado* no sufrió modificación por las leyes de Solon; la persona de los arcontes era sagrada é inviolable; pero debian dar cuenta al pueblo de su administracion, y sólo cuando era aprobada, tenian derecho á formar parte del Areópago. El *Senado* se componia de 400 miembros, 100 por cada clase, designados por

la suerte; preparaba las leyes que se habian de someter á la asamblea del pueblo, y promulgaba edictos que tenian fuerza de ley por un año, aun sin la aprobacion de la asamblea.

El *Areópago* se componia de arcontes, cuya administracion hubiera sido aprobada. Este alto y poderoso tribunal, sostuvo en Atenas la armonía necesaria entre la democracia y la aristocracia, por el derecho que tenia de revisar y casar las decisiones de la asamblea, y el de exigir estrecha cuenta á los arcontes por el desempeño de su cargo. Además le correspondia la vigilancia sobre la educacion y las costumbres.

12. *Leyes civiles.* — Entre las disposiciones de Solon merecen citarse: las relativas á la educacion de los niños, que se encomendaba á sus familias, y consistia en ejercicios corporales en los gimnasios, y cultura del espíritu en las escuelas, completándose con el estudio de las bellas artes: el ateniense debia amar mas que todas las cosas á su patria: pero al mismo tiempo se tenian en gran precio las dulces afecciones de la familia: y no recibia cargo alguno el que no cumpliera sus deberes en la vida privada. Solon ensalzó la industria y el comercio, permitiendo á los extranjeros esta ocupacion en Atenas. Limitó el derecho de los amos á castigar á los esclavos, no permitiendo que se les quitase la vida, sino por sentencia de un tribunal. Estaba prescrito que durante las guerras civiles todos los ciudadanos tomasen las armas por uno ú otro partido. Por último, para conservar con el patrimonio el prestigio de la familia, Solon, aunque concedió la libertad de testar, prohibió que los bienes se dejasen á un extranjero mientras existiesen parientes del testador. En la *parte criminal*, Solon abolió casi toda la le-

gislación de Dracon, excepto en lo que se referia al homicidio.

13. *Juicio crítico sobre la legislación de Solon.* — La legislación de Solon es quizá la obra mas grande del saber humano en la antigüedad. Como norma y pauta de la vida ateniense, es el primer monumento de la Grecia; pero como aplicación de los eternos principios de justicia á todas las manifestaciones de la vida, es un tesoro que pertenece á toda la humanidad.

Solon no mutila, como Licurgo, la naturaleza humana: toma al hombre tal como es, en su cuerpo y en su espíritu, y por medio de sabias leyes, procura el desenvolvimiento armónico de todo su ser; y aquí se encierra el secreto de la incomparable influencia de esta legislación en el desarrollo de la cultura griega y en la civilización universal. Educando el espíritu y el cuerpo, Solon hizo de los atenienses héroes cuando la salud de la patria lo exigia, y hombres sabios y civilizados en todos los momentos de su historia.

Solon, como Licurgo, lo subordinaba todo á la patria, haciendo del patriotismo el primero de los deberes: el amor de la patria no era un sentimiento ordinario, sino un verdadero culto religioso, que no se debilita ni con el tiempo, ni con las adversidades. Pero con la diferencia de que para Licurgo la patria es Esparta, y para Solon tiene mas extensos límites, puesto que comprende en cierto modo á todos los hombres. El patriotismo espartano no conoció jamás los sentimientos humanos; Atenas se elevó sobre su rival, mas que por la fuerza de las armas, por su espíritu superior y en cierto modo cosmopolita, por su amor al género humano.

Otra marcada diferencia entre las dos legislaciones puede notarse en la manera de tratar á los esclavos.

Los hilotas eran cazados como fieras, y sacrificados con pleno derecho y sin piedad, por los espartanos; la ley de Solon los protege de tal manera, que en el comercio de la vida son considerados casi como hombres libres. Licurgo prohíbe el trato con los extranjeros; y Solon hace de Atenas la ciudad de refugio para todos los hombres. Esparta permanece insensible á todas las desgracias y todas las injusticias, cuando no se refieren á ella misma; y Atenas estaba siempre pronta á socorrer á los débiles y á los oprimidos.

En suma, Licurgo comunicó á los espartanos una civilización artificial, de circunstancias; pasadas éstas, Esparta se hundió para siempre en el olvido. La legislación de Solon, basada en toda la naturaleza humana, hizo de los atenienses hombres dignos de este nombre, y que viven y vivirán siempre en la memoria de la humanidad.

14. *La Tiranía: su origen y naturaleza.* — El dominio de la aristocracia se extendió á casi todos los pueblos de la Grecia, degenerando bien pronto en oligarquía, cuyos excesos y violencias con el pueblo, aumentaron la antipatía y odiosidad entre ambas clases. Pero á veces, alguno de los aristócratas, resentido de los suyos, ó mas ambicioso, solia buscar el apoyo de la democracia, con el cual lograba sobreponerse á todos, gobernando por sí solo. El pueblo que por sí mismo no podia luchar con el poder de la aristocracia, aceptaba con entusiasmo á estos nobles, que hacian con él causa comun; y los encumbraba al poder, prefiriendo el gobierno de uno solo, á la dura opresion de los oligarcas. Estos gobiernos unitarios tienen en la historia el nombre de *tiranías*, no porque su mando fuese opresor y despótico, sino por la forma

anómala con que subian al poder, enteramente contraria á las prácticas republicanas.

Algunos de estos tiranos, sinceros amantes del pueblo, y con grandes dotes de gobierno, consiguieron mejorar la condicion de sus respectivos Estados. Pero esta forma de gobierno desapareció bien pronto de la Grecia; en unos puntos, por los esfuerzos de los oligarcas ayudados por Esparta; y en otros por la ineptitud y despotismo de los sucesores del tirano.

15. *Pisístrato: su administracion.* — El tirano de Atenas fué *Pisístrato*, perteneciente á la antigua nobleza, rico y generoso, de gran valor y talento y con grandes condiciones para el gobierno. Al frente de los montañeses del Atica, luchó por espacio de diez y ocho años contra *Licurgo* y *Megacles*, jefes de los Eupátridas y de los habitantes de la ribera, en cuyo tiempo fué vencido dos veces por sus enemigos, consiguiendo últimamente afirmar su poder en Atenas, y transmitirlo despues de su muerte á sus hijos.

El gobierno paternal de *Pisístrato*, hizo olvidar á todos, menos al anciano *Solon*, el origen de su encumbramiento. Respetó la organizacion política de *Solon*, gobernando con el Senado y la asamblea, en los que tenia gran mayoría, sin aceptar el título de rey: afable con todos, protector del comercio, de la industria y de la agricultura; creando el poder marítimo de Atenas, embelleciendo esta ciudad con magníficos monumentos, y amparando á los pobres, llegó á conquistarse todas las voluntades, hasta de sus mismos enemigos. A él se debe la reunion de los poemas de Homero.

16. *Los pisistrátidas.* — El pueblo agradecido á los beneficios de la administracion de *Pisístrato*, transmitió el gobierno á sus dos hijos, *Hipías* é *Hiparco*, que

por espacio de catorce años imitaron la conducta de su padre. Una falta de Hiparco vino á poner término al gobierno de los pisistrátidas en Atenas.

La ofensa hecha por Hiparco á una hermana de Armodio amigo de Aristogiton, provocó una conjuración que costó la vida al tirano, perdiendo también la suya los dos asesinos y muchos de sus parciales. Estos acontecimientos cambiaron por completo el carácter de Hipias que desde entonces se convirtió en un déspota cruel y sanguinario. El pueblo le abandonó, y atacado por los aristócratas desterrados, á quienes ayudaba Cleómenes rey de Esparta, huyó á la corte del rey de Persia.

17. *Clistenes: triunfo de la democracia ateniense.*

— Triunfante la aristocracia por su victoria sobre Hipias, bien pronto se despiertan los antiguos odios entre los partidos, poniéndose al frente del pueblo, *Clistenes* de la noble familia de los Alcmeónidas, y dirigiendo á los eupátridas Iságoras, sostenido y apoyado por Cleómenes rey de Esparta. Clistenes supo atraer á la mayor parte de la nobleza, y alhagó al pueblo modificando en su favor la legislación de Solon. Este triunfo de la democracia, alentó á Iságoras y á los espartanos, que atacaron á Atenas, obligaron á huir á Clistenes y desterraron á 700 familias de sus parciales. Poco después, sin embargo, el pueblo, alentado por los senadores desposeídos por Iságoras, obligó á éste y á los espartanos á dejar á Atenas, volviendo con sus parciales Clistenes, que consiguió asegurarse en el poder á pesar de una nueva tentativa del rey de Esparta para derribarle; con lo que se consolidó el triunfo de la democracia en Atenas.

Las modificaciones introducidas por Clistenes en las leyes de Solon, fueron todas ellas favorables al



pueblo, cuyos derechos políticos se aumentaron á expensas de la nobleza. La antigua division en cuatro tribus de origen jónico, fué abolida, sustituyéndole otra en *diez tribus*, fundada en la division territorial, en las que tuvieron cabida sin distincion todos los habitantes del Atica. El número de senadores se elevó á 400, por cada tribu 50; elegidos por suerte. El arcontado y el areópago perdieron su antigua importancia. Por último, se instituyó el *ostracismo*, ó sea, el derecho de la asamblea popular á desterrar por diez años, y despues por cinco, á cualquier ciudadano, sin formacion de causa, y sin que el acusado tuviera derecho á defenderse. Esta institucion, inicua al parecer, y de la que fueron victimas los principales personajes de Atenas, no era otra cosa que una medida de precaucion y defensa contra la posibilidad de la tiranía.

## RESÚMEN DE LA LECCION VI.

1. El Atica limitaba al N. con la Beocia, al E. con el mar Egeo, y al S. O. con el golfo Sarónico y la Megárida: tenia la forma peninsular, terminando al S. por el cabo Sunium. Su territorio, cortado por montañas y pequeños rios, era fértil y abundante; y en sus costas existian varias bahías, siendo de notar el Pireo, puerto de Atenas, capital de esta region. — 2. El origen de la nacionalidad ateniense se atribuye á Teseo, que dividió la poblacion en tres clases, los habitantes de la montaña, de las costas y los de la llanura. — 3. Con la invasion de los dorios en el Peloponeso, emigraron al Atica, los eolios de Mesenia, y los Jonios de la Acaya: los mismos dorios fueron derrotados por los atenienses, perdiendo la vida en la batalla el rey Codro, que se sacrificó voluntariamente para conseguir la victoria de sus compatriotas. — 4. La aristocracia, que habia aumentado su poder á expensas de la democracia y de los reyes, suprimió la monarquía á la muerte de Codro, constituyendo una republica aristocrática. — 5. Los aristócratas crearon el *Arcontado*, magistratura electiva entre los nobles, y revestida casi de las mismas prerogativas de los reyes: vitalicia primero, se redujo des-

pues su duracion á diez años, y últimamente se hizo anual, siendo nueve los arcontes, entre los que se distinguian el *epónimo*, el *bastileus* y el *polemarca* por su funciones especiales. — 6. Para contener el desórden social, no existiendo leyes escritas, se encargó á Dracon el redactarlas; pero no satisfaciendo ni al pueblo, ni á la nobleza por su severidad, quedaron abolidas. — 7. Para poner remedio á la situacion calamitosa de Atenas, *Cilon* intentó erigirse en tirano: pero fracasó su propósito, y tuvo que huir de Atenas, y sus cómplices fueron muertos en el templo de las *Euménides*; por cuyo sacrilegio fueron desterrados los profanadores, y purificado el altar por *Epménides* de Creta. — 8. La redaccion de las leyes se encargó á Solon, distinguido por su saber, y por los grandes servicios prestados á la república, entre otros haber recuperado la isla de Salamina, de que se habian apoderado poco antes los megarenses. — 9. Nombrado arconte, Solon decretó la liberacion de *cargas* en favor de los deudores, revocó casi todas las leyes de Dracon, y dió una amnistia para los delitos políticos. — 10. Las leyes de Solon establecieron la division de los ciudadanos en cuatro clases con arreglo á su fortuna; los pobres estaban exentos de cargas, y formaban la *asamblea popular*. — 11. En esta asamblea residia verdaderamente el poder supremo del Estado. El *Arcontado* no sufrió modificacion, pero debian dar cuenta al pueblo de su administracion: el *Senado* constaba de 400 miembros, 100 por cada clase, designados por la suerte. El *Arceópago* se componia de arcontes cuya administracion habia sido aprobada, y por sus altas atribuciones conservaba el equilibrio necesario entre la aristocracia y la democracia. — 12. Las leyes de Solon prescribian de igual manera la educacion física y la espiritual; el amor de la patria y las afecciones de la familia: protegian la industria y el comercio, y amparaban á los esclavos contra la crueldad de los amos: de las leyes de Dracon sólo se conservaron las relativas al homicidio. — 13. Las leyes de Solon regulan todo el ser humano, en su cuerpo y en su espíritu: inspiraron á los atenienses el amor á la patria, y los sentimientos humanos, que se extendian á los esclavos y hasta los extranjeros: Solon, en suma, hizo á los atenienses hombres dignos, que vivirán siempre en la memoria de la humanidad. — 14. Los excesos de la oligarquia dieron lugar á que ciertos nobles, con el apoyo del pueblo, se encumbrasen al poder, formando asi gobiernos unitarios, que se llaman tiranias en la historia, por lo anómalo de su origen, aunque no por su despotismo. — 15. *Pisistrato* tirano de Atenas despues de vencer á sus enemigos, consiguió atraerse todas las voluntades, por su conducta y por los beneficios que reportó á la ciudad de Atenas y á la sociedad. — 16. *Hiparco* é *Hiplas* sucedieron

á su padre Pisístrato; y gobernaron bien al principio; pero una falta de Hiparco le acarreó la muerte, y su hermano tuvo que huir á la corte de Persia. — 17. El noble Clístenes, apoyándose en el pueblo y en la mayor parte de la aristocracia, venció á los obligarcas, ayudado por los espartanos, consolidando así el triunfo de la democracia. Clístenes modificó las leyes de Solon en favor del pueblo, dividiéndolo en diez tribus y elevando el número de senadores á 500; además le concedió el derecho de desterrar á cualquier ciudadano por medio del *ostracismo*.

## LECCION VII.

## COLONIAS GRIEGAS.

SUMARIO. — 1. La colonización griega. — 2. Causas que influyeron en la colonización. — 3. Colonias en el mar Egeo. — 4. Colonias de Sicilia y de la Magna Grecia. — 5. Otras colonias en el Mediterráneo. — 6. Carácter general de la colonización griega. — 7. Relaciones de las colonias con las metrópolis y con los indígenas. — 8. La civilización griega en las colonias. — 9. Las Cléruquias. — 10. Comercio de los griegos: su extensión. — 11. Literatura griega: Poesía. — 12. Filosofía: escuelas filosóficas.

1. *La colonización griega.* — La Grecia fué el primer pueblo colonizador del mundo antiguo: pues si los fenicios dieron á sus colonias mayor extensión, los griegos, aunque en menor espacio, fundaron un número mas considerable de estos establecimientos.

Los griegos comenzaron la colonización hácia el siglo XII, y duró este movimiento por espacio de 700 años, ó sea hasta las guerras médicas. Los fenicios les habian precedido, y ocupaban ya casi todas las costas del Mediterráneo; así es que los griegos sólo pudieron establecerse pacíficamente en los puntos olvidados por aquellos, sosteniendo largas luchas para desposeerlos de las cuencas del mar Egeo y del Pontó Euxino, mas próximas á la Grecia, á donde estaba

llamada á extenderse en primer término la actividad expansiva de la raza helénica.

Aunque en diferente grado, todos los pueblos de la Grecia prestaron su contingente á la colonizacion. Todas las ciudades fundaron colonias; pero se distinguieron mas principalmente los jonios, y entre las ciudades, las marítimas, por su espíritu expansivo, y cosmopolita.

2. *Causas que influyeron en la colonizacion.* — Estudiando detenidamente el fenómeno de la colonizacion griega, se encuentran varias causas y de diferente índole, que lo explican satisfactoriamente.

En primer lugar, y como causa general, la posicion de la Grecia en el Mediterráneo, y su proximidad á países mas fértiles y abundantes, como el Asia Menor, la Sicilia y la Italia; y esto unido al espíritu de division y el carácter ligero é inquieto de los griegos, debieron influir poderosamente en el ánimo de aquellos hombres, haciéndoles abandonar sin gran sacrificio el país natal, en busca de una nueva patria.

Pero además de estas causas generales, hubo otras de carácter mas determinado, verdaderos motivos ú ocasiones de la misma colonizacion. Entre éstas citaremos, 1.º el movimiento de pueblos en Grecia despues de la invasion de los dorios; 2.º la expatriacion y emigracion voluntaria, á consecuencia de las guerras civiles; 3.º la miseria alguna vez, y el exceso de poblacion en determinadas localidades; y 4.º el interés del comercio en los últimos tiempos.

Tales son las causas principales que pueden explicar el origen de las colonias griegas. Para su estudio las dividiremos en tres grupos: colonias del mar Egeo, Sicilia é Italia, y del resto del Mediterráneo.

3. *Colonias en el mar Egeo.* — Las colonias mas

antiguas de la Grecia fueron las del mar Egeo, en las costas del Asia Menor y en las islas inmediatas, que se remontan á los tiempos que siguieron á la guerra de Troya.

Las relaciones de los griegos que tomaron parte en esta guerra, acerca de la riqueza y fertilidad del Asia Menor, fueron la causa principal para que los primeros colonos encaminaran sus expediciones en aquella direccion, por ser el único país de que entonces tenian algun conocimiento. Así es que cuando, poco despues, la invasion doria removi6 los pueblos de la Grecia, los *eolios* expulsados del Peloponeso se embarcaron en Aulis (Beocia) y fueron á establecerse al N.O. del Asia Menor, en la Misia, desde el Helesponto hasta el rio Hermo, fundando allí doce ciudades, entre las que se distinguieron Cumas y Esmirna, y otras en las islas inmediatas, Lesbos, Tenedos y Hecatoneso. Estas colonias eolias, con gobiernos mas ó menos democráticos, formaban una confederacion, cuyo centro era el templo de Apolo en el promontorio Cané. El país ocupado por las colonias eolias tomó el nombre de *Eólida*.

Obligados por las mismas causas que los eolios, partieron del Atica poco despues los *jonios*, estableciéndose en varias islas del Archipiélago, y en las costas del Asia Menor, al S. de los eolios, desde el rio Hermo al Meandro. Este país, que llevó en adelante el nombre de *Jonia*, comprendia doce ciudades, entre ellas Focea, Efeso, Mileto, etc., reunidas igualmente en federacion, que tenia por centro el templo de Neptuno en el promontorio de Micala.

Aunque los *dorios* quedaron dominando en la Grecia, mas adelante mandaron tambien sus colonias, que se establecieron en las costas de la Caria, al S. de las jónicas, siendo las principales Gnido y Halicarnaso, y

otras en las islas de Creta, Cos y Rodas : la asamblea de su confederacion se reunia en el templo de Apolo en el promontorio de Triopia. La costa ocupada por estas colonias tomó el nombre de Dórida.

Algun tiempo despues continuó la colonizacion al S. del Asia Menor, por la Pisidia, la Panfilia y la isla de Chipre.

Las costas setentrionales del mar Egeo pertenecientes á la Macedonia y á la Tracia, recibieron hácia el siglo VIII gran número de colonias procedentes de Grecia las occidentales, y del Asia Menor las orientales. Entre las primeras estaban Estagira, Olinto y Potidea, en la península Calcidica, y Anfípolis en el golfo Estrimónico ; y entre las segundas Abdera y Maronea. Desde el Helesponto se extendia una serie de colonias por la Propóndite, Bósforo y Ponto Euxino, la mayor parte fundadas por Mileto, siendo las principales Sestos, Abidos, Egos Potamos, Lampsaco, Cizico, Calcedonia y Bizancio, Heraclea, Amiso, Trapezus, Panticapea, Olbia, etc.

*4. Colonias de Sicilia y de la Magna Grecia.* — Los griegos no conocieron la Sicilia é Italia hasta el siglo VIII; desde entonces casi todas sus colonias se encaminaron á occidente.

Las costas del mar Jónico recibieron gran número de colonias casi todas de Corinto; entre ellas Corcira, Ambracia, Leucadia, etc.

La isla de Sicilia, por su fertilidad y riqueza, mereció bien pronto la preferencia de los colonos, fundando los dorios la célebre Siracusa, Selinonte, Zancle, despues Mesenia, Gela y Agrigento : y los jonios á Naxos, Catania, Segesto y otras.

Fueron tantas las colonias griegas establecidas en la Italia meridional que aquella parte de la península

recibió el nombre de Magna Grecia. En la costa del mar Jónico se encontraban entre otras, Tarento, Metaponto, Sibaris (*Thurium*), Crotona y Locres; y en el mar Tirreno eran las principales, Reggio, Elea, Posidonia, Neápolis, Cumas, etc.

5. *Otras colonias en el Mediterráneo.* — El poder marítimo de Grecia no pudo competir con el de los fenicios hasta después de la caída de Tiro en poder de Alejandro: por otro lado, la preponderancia de Cartago en la parte occidental del Mediterráneo, fué un obstáculo á la colonización griega.

Sin embargo, los focenses del Asia fundaron en las costas de la Galia la colonia de Marsella, que á su vez extendió sus establecimientos por la Provenza, y llegó hasta España, donde le debió su origen Ampurias. A la vez se extendieron por la península ibérica otras muchas colonias, entre ellas Rodas (Rosas), Sagunto, Hemeroscopium, etc.

Las costas de Africa estaban ocupadas por colonias fenicias y cartaginesas: pero estos atrevidos navegantes se olvidaron de una de las regiones mejor situadas, que por su situación la mas cercana á la Grecia, recibió colonos de la isla de Tera, los cuales fundaron á Cirene, y otras cuatro ciudades, que constituyeron la célebre Pentápolis africana.

6. *Carácter general de la colonización griega.* — La colonización griega es uno de los hechos mas dignos de atención que presenta la historia. Repúblicas insignificantes al parecer, todas á porfía, extienden su influencia por las costas del Mediterráneo, creando así una dominación helénica mas extensa y provechosa para la civilización que los poderosos imperios asiáticos. Aquellos pueblos, nacidos para ser pequeños en su patria, por el espíritu de división que les era innato,

adquieren con sus colonias una grandeza incomparable en la antigüedad.

Las colonias griegas representan el carácter expansivo de la raza helénica ; su poderosa civilización, encontrando estrechos los reducidos límites de la Grecia, como un río desbordado, inundó todas las costas del Mediterráneo. El idioma, el arte, la ciencia, la industria, en una palabra, la vida toda de la Grecia, se comunicó á sus colonias ; y éstas la implantaron tan hondamente en los países donde se establecieron, que todos ellos vinieron á ser trasuntos de la madre patria, ostentándose allí vigorosa la cultura griega por muchos siglos.

Tal es el carácter que las colonias representan en la historia griega ; constituyen el elemento civilizador de los helenos.

7. *Relaciones de las colonias con las metrópolis y con los indígenas.* — Las colonias griegas, distintas de todas las de otros pueblos, por la forma de su constitución, diferían igualmente por las relaciones que las ligaban á sus metrópolis. Bajo este respecto, puede decirse que las colonias griegas, eran libres desde el momento en que abandonaban su patria para ir á constituir otra en países lejanos, y que por consecuencia no guardaban con la metrópoli otra relación que el recuerdo de su origen, y su respeto filial pocas veces desmentido en toda su historia.

Pero estas relaciones eran diferentes según las causas que habían dado origen á cada colonia. Las que procedían de los pueblos expulsados por la invasión doria, apenas conservaban un recuerdo de su antigua patria, sin tener con ella ninguna otra relación. Otro tanto sucedía con las que se originaron de las luchas civiles. La verdadera consideración y sentimiento de piedad



filiat hácia la metrópoli, sólo la tuvieron las que se fundaban por la libre voluntad de los colonos : éstas llevaban consigo el fuego sagrado y los dioses de sus antepasados, y conservaban esta comunión religiosa, enviando periódicamente comisiones que ofreciesen sacrificios á las divinidades nacionales; y en las guerras abrazaban casi siempre el partido de la metrópoli, la cual á su vez prestaba su protección á la colonia en caso de necesidad.

Respecto de los indígenas, los colonos para establecerse tuvieron que sostener frecuentemente largas luchas; pero como mas civilizados, terminaban por captarse su voluntad y mezclarse con ellos, estableciendo así la cultura y la civilización helénica en todo el Mediterráneo.

8. *La civilización griega en las colonias.* — Hemos dicho que las colonias introdujeron la civilización entre los bárbaros. Pero debemos consignar que además de esto, las colonias por sí contribuyeron en gran manera á los progresos humanos. Viviendo en países diferentes, y con completa independencia, los gérmenes de cultura que traían, se desarrollaron en mejores condiciones que en Grecia, produciendo ideas y sentimientos nuevos, que representan un gran adelanto en la civilización helénica.

Bajo este punto de vista, merecen singular mención las colonias del Asia Menor. Mientras la civilización en Grecia retrocedía por la invasión de los dorios, estas colonias progresaron de una manera admirable. Allí nació la poesía épica con Homero; la filosofía, con Tales de Mileto y Pitágoras; la historia, con Heródoto: allí nacieron la pintura y la escultura; y la industria y el comercio alcanzaron un desarrollo prodigioso que influyó hasta en la misma Grecia.

El mismo resultado tuvieron las colonias de Sicilia y de la Magna Grecia. Siracusa llegó á ser una de las ciudades mas importantes de aquellos tiempos, como Agrigento; y Locres, Thurium y Crotona por sus leyes, y Sibaris por sus riquezas y corrupcion, y Elea por su filosofía, etc., prueban que aquel pais podia contarse como una provincia de la Grecia; tan arraigada estaba allí la civilizacion helénica que hasta el siglo XIV se conservó el idioma griego en algunas localidades.

9. *Las Cleruchias.* — Al comenzar las guerras médicas termina el movimiento colonizador: los griegos no podian ya pensar en extender sus fuerzas; al contrario, necesitaban concentrarlas para resistir al enemigo comun. Entonces aparecen otras colonias de indole y carácter diferente á las anteriores. Las *cleruchias*, así llamadas, eran una especie de colonias militares, semejantes á las romanas, constituidas en los paises conquistados, para mantenerlos en la sumision y evitar que se sublevaran: á cuyo fin se les repartian las tierras que habian pertenecido á los vencidos, y se les obligada á servir á su patria siempre que ésta los necesitase.

Tambien suele darse el nombre de *cleruchias* á las colonias de veteranos fundadas por Alejandro desde el Egipto hasta la India; por mas que en el ánimo del conquistador estuviera el hacer de ellas elementos propagadores del helenismo, con el fin de mezclar los pueblos y razas orientales con la helénica, mas bien que medios de dominacion. Estas colonias conservaron por muchos siglos la cultura helénica introduciéndola entre los bárbaros, á pesar de las grandes luchas y trastornos que se realizaron en aquellos paises despues de la muerte de Alejandro.

10. *Comercio de los griegos, su extension.* — La Grecia no era un pueblo comerciante: esta profesion

estuvo allí mucho tiempo menospreciada. Sin embargo, para que no quedase aspecto alguno de la actividad humana que ellos no cultivasen, varios pueblos hicieron su profesion del comercio, aun cuando no llegaron nunca á poder competir con el tráfico de Tiro y Cartago. El comercio de los griegos estuvo casi siempre limitado al mar Egeo y Ponto Euxino.

Entre los pueblos comerciantes de la Grecia, figuran en primer término, Mileto, Samos, Focea, Creta y Corinto, pero ninguno alcanzó la importancia de Alejandría que llegó á eclipsar el comercio de los fenicios.

No debemos olvidar que el comercio de los griegos contribuyó á los progresos de la civilizacion mucho mas que el de los fenicios y cartagineses: como pueblo de artistas, propagaban al mismo tiempo que sus mercancías, sus ideas y su civilizacion.

11. *Literatura griega. Poesía.* — La vida de los pueblos de la Grecia era muy diversa en los tiempos que preceden á las guerras médicas, de lo que fuera en los tiempos heróicos. A las monarquias suceden las repúblicas; á las costumbres serias y graves de los héroes, la vida animada y los placeres de las cortes de los tiranos. Estos mismos cambios pueden notarse en la literatura, que es siempre el fiel reflejo de la vida de los pueblos. La poesía seria de Homero y Hesíodo, fué sustituida por otro género mas fácil y ligero, llamado *lírico* porque solian cantarse estas composiciones acompañando con la lira.

La poesía lírica, ó *subjetiva*, se divide en tres géneros, elegíaco, jámico ó sátiro, y mélico ó lírico propiamente dicho.

La *poesía elegíaca* cantaba las glorias de la patria, con Calino de Efeso y Solon de Atenas; el amor y los placeres de la vida con Mimnermo de Colofon y otros;

la sentencia y el apólogo con Teognis de Megara y Solon, y el epigrama con Simónides de Ceos.

En el género *jámbico* ó sátira, florecieron Arquiloco de Paros, Simónides de Samos, y el fabulista Esopo.

Por último la poesía *mélica* ó lírica, propiamente dicha, se enlazaba con la música y el baile; y en ella se distinguieron Aleman de Sardes, y Stesicoro de Himera, Alceo de Mitilene, Safo, Corina, Anacreonte, Simónides y sobre todos Píndaro.

12. *Filosofía.* — Las especulaciones filosóficas comienzan en Grecia por el estudio de la naturaleza y de sus leyes, tomando desde el principio dos direcciones, una física representada por la escuela *jónica*, otra moral por la *pitagórica*, y otra puramente filosófica, intermedia de las anteriores, por la escuela *eleática*.

La *escuela jónica* fué fundada por Tales que, dedicándose mas especialmente al estudio de los fenómenos de la naturaleza física, le dió una tendencia materialista. Después de Tales que consideraba el agua como el principio de todas las cosas, Heráclito puso ese principio en el fuego, Anaximenes en el aire, y Empédocles en la mezcla de los cuatro elementos. La escuela jónica confundía la divinidad con una fuerza inherente á la materia.

La *escuela jónica* ó itálica, dedicándose principalmente al estudio de las ideas y á las relaciones abstractas de los números, cayó bien pronto en un espiritualismo exagerado. Pitágoras su fundador es uno de los hombres mas eminentes de la antigüedad; como filósofo, enseñó á sus discípulos una moral pura y elevada, sometiéndolos á la mas austera disciplina; como político y legislador, dió leyes á la ciudad de Crotona y extendió su influencia sobre todos los pueblos de la Italia meridional. Pitágoras nada escribió;

sus doctrinas fueron consignadas por sus discípulos, que fueron muchos, especialmente por Architas y Filolao.

La *Escuela eleática* tomó su nombre de Elea, ciudad de la Italia en las costas del mar Tirreno; Jenófanes de Colofon su fundador, Parménides y Zennon, le dieron un carácter exageradamente idealista, rechazando el testimonio de los sentidos, negando la existencia de los cuerpos, y atribuyendo la realidad á solas las ideas.

#### RESÚMEN DE LA LECCION VII.

1. La Grecia es el primer pueblo colonizador de la antigüedad : todas las ciudades tomaron parte en la colonizacion, y tuvieron que sostener largas luchas con los fenicios ya establecidos en casi todo el Mediterráneo. — 2. Las causas generales de la colonizacion se encuentran en la posición de la Grecia, próxima á países mas fértiles, y en el carácter de division y aventurero de aquel pueblo : las causas próximas ó motivos, fueron la invasion de los dorios, las guerras civiles, la miseria y el exceso de poblacion, y el interés del comercio. — 3. Las colonias mas antiguas y florecientes fueron las del Asia Menor, las Eolias al N. con Cumas y Esmirna ; las Jonias en el centro con Efeso, Mileto y otras ; y las dorias al S. con Halicarnaso y Rodas. Mas adelante se pobló de colonias la costa setentrional del Egeo, donde estaban Olinto, Potidea, Abdera y Maronea ; y los Milesios extendieron las suyas por la Propóntide y Ponto Euxino. — 4. Entre las colonias de Sicilia se distinguieron Siracusa y Agrigento ; y la parte meridional de Italia tomó el nombre de *Magna Grecia* por las muchas que allí se establecieron, entre otras, Tarento, Sibaris y Crotona en el mar Jónico, y Elea y Cumas en el Tirreno. — 5. Los griegos fundaron tambien á Marsella en la Gallia, Rosas, Denia y otras en España, y al S. de Grecia se establecieron en Cirene en la costa de Africa. — 6. Las colonias dieron á Grecia una dominacion mas provechosa para la civilizacion que los imperios asiáticos : la vida y cultura helénica se extendió con ellas por todo el Mediterráneo. — 7. Las colonias griegas eran libres é independientes, pero guardaban un respeto filial á sus metrópolis ; algunas sólo conservaban el recuerdo de su antigua patria. Las primeras relaciones con los indigenas eran de hostilidad, pero terminaron por mezclarse y confundirse con ellos. — 8. La civilizacion

se desenvolvió admirablemente en las colonias, especialmente en las del Asia Menor, en Sicilia y en Italia. — Las *cleruchias* eran colonias militares establecidas en los países conquistados: este nombre suele aplicarse también á las que fundó Alejandro desde el Egipto á la India. — 10. El comercio de los griegos era inferior al de los fenicios, y estuvo casi siempre limitado al mar Egeo; los pueblos que más se distinguieron bajo este respecto fueron Mileto, Creta, Corinto y Alejandría. — 11. La literatura griega refleja el estado de la sociedad: en la poesía elegiaca aparecen Calino, Mimnermo, Teognis, Solon, etc.; en la sátira Archiloco, Simónides y Esopo; y en la mélica ó lírica Alcman, Safo, Anacreonte y Pindaro. — 12. En filosofía se distinguieron la escuela Jónica con Tales, y Heráclito; la Pitagórica con Pitágoras y sus discípulos; y la Eleática con Jenófanes, Parménides y Zenón.

## LECCION VIII.

### LAS GUERRAS MÉDICAS.

SUMARIO. — Estado de la Grecia al comenzar las guerras médicas: Atenas y Esparta. — 2. Estado de la Persia. — 3. Causas de las guerras médicas. — 4. Motivos que las provocaron. — 5. Primera guerra: expedición de Mardonio. — 6. Expedición de Datis y Artabernes. — 7. Batalla de Maraton. — 8. Muerte de Milciades; ingratitud de Atenas. — 9. Estado de la Grecia después de la primera guerra. — 10. Rivalidad de Aristides y Temístocles. — 11. Destierro de Aristides. — 12. Temístocles en Atenas: expedición de Jerjes. — 13. Leónidas en las Termópilas. — 14. Batalla de Salamina. — 15. Batallas de Platea y de Micala. — 16. Juicio crítico sobre las guerras médicas.

1. *Estado de la Grecia al comenzar las guerras médicas.* — Al comenzar las guerras médicas la Grecia se encontraba dividida en multitud de Estados independientes y frecuentemente rivales, que venían consumiendo sus fuerzas en luchas intestinas. Solamente dos entre ellos, Esparta y Atenas, habían aumentado su importancia; Esparta por la fuerza de su constitu-

cion, por el predominio que le dió en el Peloponeso la invasion doria, y por tener en cierto modo la representacion de la aristocracia de todos los otros pueblos, á la que protegia y ayudaba para encumbrarse al poder : y Atenas que, bajo la legislacion de Solon, venia desarrollando su cultura y espiritu democrático, y despues de largas luchas con la oligarquia, quedó constituida en república democrática, y como representante del partido popular en los otros Estados.

La division y la falta de unidad eran, pues, los caractéres que mas distinguian á la Grecia en visperas de comenzar la lucha gigantesca con el colosal imperio de Persia.

La insignificancia de los Estados griegos y la debilidad que les habia acarreado su fraccionamiento y sus guerras civiles, daban fundamento á creer que serian arrollados por completo á los primeros embates de la Persia. Pero los griegos á la vez, favorecidos por su misma division, habian alcanzado un alto grado de cultura y la conciencia de su dignidad y de su valor personal. Así es que aquellos pequeños Estados encerraban un vigor y una energía impropios de su pequeña extension y escasos habitantes. Y si con estas condiciones, se originaba una causa cualquiera que los uniera y diese cohesion á sus fuerzas, era de esperar que obraran prodigios de valor y de heroismo, como sucedió con ocasion de las guerras médicas.

2. *Estado de la Persia.* — El imperio fundado por Ciro se extendia desde el Asia Menor al Indo; á este inmenso territorio habia agregado Cambises el Egipto, y Darío pasando á Europa, se apoderó de la Tracia y parte de la Macedonia, lindando así sus dominios con la Grecia. Pero aquella aglomeracion de pueblos entre sí desconocidos, de origen y costumbres distintas,

con caracteres opuestos, sin otro lazo que los uniera que el bárbaro despotismo de sus monarcas, sin conciencia ni vida propias, lejos de constituir un Estado poderoso, contribuian mas bien á debilitarlo.

Por otra parte, los ejércitos persas tenían en su organizacion los mismos gérmenes de debilidad y de impotencia. Compuestos de hombres y pueblos esclavos, sin relacion alguna que los ligue á las ideas y á los intereses del Estado, se dejaban arrastrar como rebaños por la voluntad de sus monarcas, pero sin fé y sin entusiasmo por la causa que defienden, con la que, desconociéndola, no pueden identificarse.

Tal es el estado de los dos pueblos que van á medir sus fuerzas en las llamadas guerras médicas. De un lado un gran imperio, y por otro repúblicas al parecer insignificantes; allí el despotismo y la esclavitud, aquí la libertad; allí el Asia, aquí la Europa.

3. *Causas de las guerras médicas.* — Las guerras médicas fueron una de tantas manifestaciones de la lucha eterna entre el Asia y la Europa; la segunda etapa de la guerra de Troya, y el antecedente de la expedicion de Alejandro; representan la colision de dos civilizaciones y el choque de dos mundos.

Así consideradas estas guerras, su causa eficiente se encuentra en la ambicion de la Persia que representa el genio de Asia, y en su deseo de extender su dominacion sobre la Europa para constituir la monarquia universal: el sol no debia iluminar paises que no perteneciesen á la Persia.

La injustificada ambicion de Darío habia traspasado ya los limites que la naturaleza pusiera á su dominacion; y penetrando en Europa, y apoderándose de Tracia, estaba á las puertas de la Grecia. En estas condiciones, dos pueblos de carácter tan distinto, no



podian permanecer impasibles y tranquilos; la lucha nacerá con cualquier motivo que se presente.

Las guerras médicas, debidas á la ambicion de la Persia, revelan desde luego una grave injusticia: el poderoso pretende arrancar al débil su vida y su independencia. En cambio, no hay pueblo en la historia que defienda una causa mas santa que los griegos en aquellas guerras.

4. *Motivos que las provocaron.* — Los pueblos no son responsables de las causas remotas y eficientes de sus hechos; porque en los momentos en que obran, les son desconocidas. Lo único que puede atribuirseles son las causas próximas ú ocasionales, los motivos que inmediatamente las producen,

Tal vez las instigaciones de Hippias (el hijo de Pisistrato) hicieron nacer en el ánimo de Dario el deseo de conquistar la Grecia; pero el verdadero motivo que hizo estallar la guerra, fué el incendio de Sardes por los jonios del Asia Menor, y la proteccion que les prestó Atenas para sacudir el yugo de la Persia.

Las colonias griegas del Asia Menor estaban en poder de los persas desde los tiempos de Ciro. *Aristágoras* gobernaba en Mileto en nombre del Gran Rey, por ausencia de su suegro *Histieo*, retenido con fútiles pretextos en la corte de Persia. Por instigaciones de Histieo, ó por su propia voluntad, Aristágoras insurreccionó la Jonia para expulsar los tiranos de las ciudades y sacudir el yugo persa. Implorando el auxilio de los griegos, sólo Atenas y Eretria le mandan un corto número de buques. Los atenienses se apoderaron de Sardes capital de la Lidia, y la incendiaron; despues de lo cual, cambió la fortuna para los griegos, y fueron derrotados por los persas, que se apoderaron de Mileto y la destruyeron, quitando la vida á Histieo

y Aristágoras. La Jonia volvió á la dominacion persa, y Dario juró vengarse de Atenas y Eretria.

5. *Primera guerra médica; expedicion de Mardonio.* — Sometida la Jonia, la venganza de Dario no se hizo esperar. Mardonio, su yerno fué el encargado de castigar á la Grecia, y principalmente á los atenienses.

Al frente de un poderoso ejército y de una grande escuadra, pasó del Asia Menor á la Tracia, dirigiéndose por la costa al golfo Estrimónico. Pero al querer doblar el monte Atos (hoy Monte Santo), en la Calcídica, una tempestad destruyó la mayor parte de su escuadra, y poco despues los montañeses tracios derrotan el ejército de los persas resultando herido el mismo Mardonio.

En vista de este desastre, fué preciso desistir por entonces de la empresa, y los restos del ejército volvieron con su jefe al Asia Menor.

6. *Expedicion de Datis y Artafernes.* — La derrota del ejército de Mardonio, provocó mas y mas el encono de Dario. Además, los heraldos mandados por éste para pedir á las ciudades de la Grecia *el agua y el fuego* en señal de sumision, fueron muertos en Atenas y Esparta, sin respetar su carácter sagrado. Esta violacion del derecho vigente hizo ya imposible toda avenencia.

Irritado por esta ofensa, Dario preparó un ejército de quinientos mil hombres, que puso á las órdenes de Datis y Artafernes. Esta expedicion, partiendo de Cilicia, se dirigió por mar al Archipiélago; y apoderándose de Naxos y las otras Cícladas, últimamente desembarcaron en Eubea. Eretria, que con Atenas habia socorrido á los Jonios, despues de valerosa resistencia, fué tomada y destruida. Los persas guiados por el

traidor Hippias atravesaron la isla, y pasando el Euripo por el sur, fueron á desembarcar en el Atica, no lejos de Maraton.

7. *Batalla de Maraton.* — Amenazados tan de cerca los atenienses, pidieron auxilio á Esparta y otras ciudades griegas; pero éstas amedrentadas por el castigo de Eretria, y temiendo las iras de los persas, se abstuvieron de acudir al llamamiento. Sólo Platea, la fiel aliada de Atenas, mandó 4,000 hombres, que se unieron en el mismo campo de batalla á los atenienses. No permaneció tampoco Esparta indiferente ante el peligro comun; pero no permitiendo la religion salir á campaña hasta la luna llena, tuvieron un corto retraso que no les permitió llegar á Maraton, hasta despues de ganada la batalla.

La inminencia del peligro obligó á los atenienses á presentarse solos en número de 10,000 en los campos de Maraton, donde se les unieron los 4,000 plateos. La direccion de este pequeño ejército fué encomendada á diez jefes que por turno diario se renovaban; entre los cuales se encontraban Milciades, Aristides y Temístocles: pero para evitar los peligros que esta reparticion del mando pudiera acarrear, se convinieron en confiar la direccion de la batalla á Milciades, que por haber combatido bajo los persas en la Escitia, conocia su manera de pelear.

Milciades presentó la batalla, eligiendo un lugar estrecho y pantanoso, donde el ejército persa que no podia maniobrar libremente, se vió atacado de improviso por los griegos, sufriendo una derrota general, acogiéndose á las naves, que cerca estaban, los que pudieron escapar de las armas de los atenienses. Entre los muertos se encontró á Hippias.

Despues de la derrota de Maraton los persas inten-

taron desembarcar en Atenas, pero la prevision de Milciades que en el mismo dia de la batalla se presentó allí con sus tropas victoriosas, les obligó á abandonar aquellas costas, y dirigirse al Asia á dar cuenta á Dario de su derrota.

8. *Muerte de Milciades : ingratitude de Atenas.* — La batalla de Maraton es una de las mas gloriosas que registra la historia; pues la derrota de los persas representa el triunfo de la civilizacion europea sobre el despotismo asiático: los atenienses ganaron en ella una gloria invidiable, y probaron que eran dignos de la libertad. El recuerdo de aquel dia memorable fué motivo bastante por algunos siglos para entusiasmar á los griegos en los grandes peligros.

Pero Milciades, el héroe de Maraton, el salvador de la Grecia, gozó bien poco de su gloria. Al frente de una flota ateniense de 70 naves, se propuso arrojar las guarniciones persas de las islas del Egeo. El éxito desgraciado de esta expedicion en la isla de Paros, levantó contra él la opinion pública en Atenas, y á instigacion de sus enemigos fué condenado por el pueblo á pagar los gastos de la guerra (un millon de reales próximamente); y puesto en prision por su insolencia, murió de las heridas que habia recibido en Paros. Su hijo Cimón pagó aquella cantidad y dió honrosa sepultura á su padre.

9. *Estado de Grecia despues de la primera guerra médica.* — Entre los varios Estados independientes de la Grecia, se destacaban dos por su poder y por la importancia de su organizacion política: Esparta, que conservaba todavía su preponderancia en el Peloponeso; y Atenas, que, por la gloria alcanzada en Maraton, comenzaba á extender su prestigio por toda la

Grecia, muy especialmente entre los pueblos de la raza jonia. Esparta guardaba su constitucion aristocrática, al paso que Atenas habia consolidado el poder del pueblo, despues de los Pisistrátidas.

Pero la hegemonia de Esparta estaba en decadencia. La rivalidad de sus dos reyes, y los partidos que con este motivo se originaron, le hicieron perder con sus excisiones la energia y el valor que tanto distinguiera á la ciudad doria en tiempos anteriores. Y tanta era ya su debilidad despues de la primera guerra médica, que encargada de castigar á la isla de Egina por haberse sometido á los persas, tuvo que transigir con los eginetas por faltarle valor para obtener la justa satisfaccion exigida por Atenas.

10. *Rivalidad de Aristides y Temistocles.* — Despues de la caida de Milciades, aparecen en Atenas dos personajes igualmente ilustres, y amantes de la patria; pero de caractères opuestos, y profesando en politica ideales distintos. Estos fueron Aristides y Temistocles; el primero, amante de la justicia y de la humanidad, de una conducta intachable, buscaba sobre todo la satisfaccion de conciencia que produce la virtud; y Temistocles, por el contrario, activo y elocuente, entusiasta de la gloria, y envidioso de la que Milciades alcanzara en Maraton, y poco escrupuloso en los medios de conseguirla. La moderacion de sus ideas y la austeridad de su conducta, atrajeron á Aristides el aprecio y la adhesion de la nobleza; y la generosidad y esplendidez hicieron de Temistocles el idolo del pueblo.

Tantas diferencias entre los dos hombres que aspiraban á regir los destinos de Atenas, dieron por resultado la rivalidad entre ellos, de la que se originó el destierro de Aristides y el triunfo de Temistocles.

11. *Destierro de Aristides.* — La asamblea popu-

lar encargó á Temistocles la conquista de las islas del mar Egeo : y á su regreso repartió entre el pueblo todos los despojos de los insulares. Aristides que, durante la ausencia de Temistocles, se habia atraído el afecto popular, fué acusado de haber ejercido una tiranía secreta con sus conciudadanos; y confiando en la rectitud de su conciencia, y no queriendo defenderse, fué condenado por el *ostracismo* al destierro. Cruel ligereza del pueblo ateniense, que mas tarde le condujo á su ruina.

El generoso Aristides, partiendo para el destierro, suplicaba á los dioses que los atenienses no tuvieran motivo para arrepentirse de su conducta.

#### 12. *Temistocles en Atenas : expedicion de Jerjes.*

— Alejado Aristides de Atenas, Temistocles dedicó toda su actividad y sumas considerables á la construccion de una poderosa escuadra, con la que derrotó las fuerzas navales de Egina y de Corcira, nidos de piratas. A la vez se ocupaba en ejercitar las tropas, en mejorar la administracion, y en atraerse la alianza de los Estados vecinos; así la escuadra ateniense se elevó bien pronto á 200 galeras, con lo que se hizo la primera potencia marítima de la Grecia.

El genio y la actividad de Temistocles habian colocado á Atenas en disposicion de resistir por mar cualquier ataque de sus enemigos.

Entre tanto, muerto Darío, le sucedió su hijo Jerjes, y despues de someter el Egipto y otras provincias sublevadas, debió llevar sus armas á la Grecia. Aunque de carácter pacífico, moviale á esta campaña el deseo de vengar las derrotas de los persas en tiempo de su padre, y las constantes instigaciones de Mardonio y de los descendientes de Pisistrato. Para hacer imposible toda resistencia, empleó cuatro años en reunir un ejér-

cito innumerable de todos los Estados de su vasto imperio, y en disponer las provisiones necesarias hasta las fronteras de la Grecia.

Este inmenso ejército partió de Sardes dirigiéndose al Helesponto; construido allí un puente de barcas, empleó siete días y siete noches en pasar aquella multitud á la costa opuesta del Quersoneso tracio. Desde allí costearon la Tracia y la Macedonia; separaron el monte Atos del continente por medio de un canal para facilitar el paso á la escuadra, y millones de hombres inundaron como torrente destructor los Estados de la Grecia.

13. *Leónidas en las Termópilas.* — A la aproximación de los ejércitos de Jerjes, hubo una consternación general en Grecia. Muchas ciudades se les sometieron; pero Atenas y Esparta convocaron á todos los Estados en Corinto para deliberar sobre los medios de conjurar el peligro común; y después de pedir socorros á las colonias de Sicilia y de Italia, acordaron atenienses y espartanos morir ó vencer.

Reunidos los ejércitos, se confió el mando á Esparta, cuya supremacía todos reconocían. Los persas entre tanto, pasado el valle de Tempe, que los tesalios no defendieron, penetraron en Tesalia, no quedando á los griegos otro recurso que defender el estrecho desfiladero de las Termópilas, situado entre la Tesalia y la Lócrida, y entre el monte Oeta y el mar. Leónidas, rey de Esparta, con trescientos espartanos y algunos miles de aliados, fué el encargado de defender aquel célebre paso. Después de varias derrotas sufridas por los persas, el traidor Esfialtes les manifestó un sendero oculto en la montaña, por el cual pudo pasar una buena parte de las tropas, cercando así á los griegos en las Termópilas. En tal extremo, mandó Leónidas retirarse todas las tropas auxiliares, quedándose sólo con los 300 es-

partanos, 700 tespios y 400 tebanos : y tomando la ofensiva, despues de una matanza horrible en las filas de los persas, fué muerto Leónidas y todos los que le acompañaban, mientras los tebanos se pasaban al enemigo.

Salvado el obstáculo de las Termópilas, los persas se extendieron por la Hélada llevándolo todo á fuego y sangre, y penetraron en el Atica, donde incendiaron á Atenas, cuyos habitantes por órden de Temistocles se refugiaron en la escuadra, á la aproximacion de los persas.

14. *Batalla de Salamina.* — A la vez que los espartanos se defendian hasta morir heroicamente en las Termópilas, la escuadra griega, compuesta de 270 naves, la mayor parte atenienses, y al mando de Temistocles y del espartano Euribiades, llegó á las costas setentrionales de la isla de Eubea, para oponerse á la persa, que cruzaba aquellas aguas. Cerca del promontorio Artemisio se dió la primera batalla naval entre griegos y persas, perdiendo éstos treinta buques y retirándose en desórden. A la noche siguiente una tempestad estrelló gran número de buques persas contra la costa de Eubea, sufriendo al dia siguiente nueva derrota por los griegos. Despues de lo cual, la escuadra buscando puerto seguro, se dirigió á la isla de Salamina, á donde llegó poco despues la de los persas, á la vez que Jerjes, despues de arrasar el Atica é incendiar á Atenas, se encontraba á la vista con su ejército.

A pesar del deseo de Euribiades de retirarse con la escuadra para defender el istmo de Corinto, donde se habian reunido las tropas griegas, á fin de estorbar el paso de Jerjes al Peloponeso, prevaleció el parecer de Temistocles de aceptar la batalla en el estrecho de Salamina, donde por la angostura del lugar,



no podía desenvolverse ni maniobrar la escuadra persa. Al día siguiente se dió la batalla, y como Temistocles habia previsto, la victoria de los griegos fué completa, echando á pique mas de doscientas naves enemigas, apoderándose de otras muchas, y poniendo en precipitada fuga el resto de la escuadra.

Jerjes que desde la costa presenciaba la derrota de sus naves, huyó precipitadamente al Asia en una barca de pescador, dejando á Mardonio con un ejército de 350,000 hombres para que continuase la empresa de conquistar la Grecia.

13. *Batalla de Platea y de Micala.* — La victoria de Salamina habia salvado por segunda vez á la Grecia, y Temistocles alcanzó en ella una gloria inmarcesible para su patria. Toda la Grecia reconoció este servicio, y el vencedor de los persas fué aclamado unánimamente cuando se presentó en los juegos olímpicos.

Sin embargo, Esparta que habia comenzado la guerra se encargó de terminarla. *Pausanias*, rey de Esparta, al frente de todos los ejércitos del Peloponeso, salió al encuentro de Mardonio en *Platea*, derrotando por completo á los persas, muriendo su general en la refriega, y los últimos restos de aquel poderoso ejército de Jerjes, en precipitada fuga, repasaron el Helesponto, refugiándose en el Asia.

En el mismo día, en que *Pausanias* alcanzaba la gloriosa victoria de *Platea*, las escuadras reunidas de Esparta y Atenas, al mando de *Jantipo* derrotaron la armada y el ejército persa en el promontorio de *Micala* cerca de la isla de Samos en Asia Menor.

*Platea* y *Micala* pusieron fin á la segunda guerra médica: las colonias del Asia Menor quedaron desde entonces libres del yugo de los persas.

16. *Juicio crítico sobre las guerras médicas.* — Ya dejamos apuntado que en toda la historia no hay guerra mas santa que la de los griegos contra los persas. En efecto, las causas de estas guerras prueban que sólo fueron debidas á la ambicion del despotismo oriental, que sin otra razon, intenta despojar á la raza helénica de su libertad é independendencia: así es que los griegos en este primer periodo de la lucha, no hacen otra cosa que rechazar la injusta agresion de los extranjeros, y defender su patria y su libertad.

La victoria en estas guerras estuvo de parte de la justicia y de la civilizacion; el despotismo y la esclavitud oriental fueron duramente castigados por la libertad y el patriotismo de los griegos. La civilizacion europea alcanzó en las guerras contra el Asia uno de los triunfos mas señalados que registra la historia de la humanidad.

El contraste de las costumbres explica las constantes victorias de los griegos en estas guerras. La educacion de los griegos tendia sobre todo á estrechar los lazos del individuo con el Estado; el interés de todos y de cada uno era el mismo interés público: defendiendo á la patria se defendian á si mismos. En Oriente, por el contrario, la patria no existia; el Estado era un solo hombre, árbitro supremo de los destinos de aquellos pueblos esclavos: allí no habia lazo alguno, ni espíritu público entre los súbditos.

Por último, las guerras médicas imprimen un nuevo sello y una direccion diferente á la historia de la Grecia. Hasta ahora los griegos, encerrados dentro de su escaso territorio, desarrollan una historia puramente civil; las luchas entre los diferentes Estados tienen algo de rencillas familiares. Desde las guerras médicas esa historia toma un carácter político, entrando en relaciones con pueblos extranjeros, ejer-

ciendo una influencia mas extensa y bienhechora para la humanidad.

Terminaremos esta leccion apuntando que los griegos se mostraron invencibles en las guerras médicas, porque aparecen unidos en una idea y pensamiento comun, el odio al extranjero, que les hizo olvidar sus anteriores querellas.

#### RESÚMEN DE LA LECCION VIII.

1. Al comenzar las guerras médicas, sobresalian en Grecia, Esparta por su constitucion aristocrática y su predominio en el Peloponeso, y Atenas por su constitucion democrática y por la representacion en cierto modo del partido popular de los otros Estados. — 2. La aglomeracion de pueblos distintos de que se componia el imperio persa, lejos de prestarle fuerza y vigor, contribuian á debilitarlo; sus ejércitos, compuestos de esclavos, incapaces de identificarse con la causa que defienden, eran como rebaños guiados por la voluntad de sus monarcas. — 3. Las causas de las guerras médicas se encuentran en la ambicion de la Persia y en su deseo de constituir una monarquía universal: pueblos de carácter opuesto, la Grecia y la Persia, y vecinos desde las conquistas de Dario, debian entrar en lucha con cualquier pretexto. — 4. Los motivos de estas guerras fueron las instigaciones de Hipias á Dario, y el incendio de Sardes por los jonios del Asia Menor, apoyados por Atenas. — 5. Sometida la Jonia, Mardonio encargado por Dario de castigar á Atenas, pasó el Helesponto; pero su escuadra fué destruida por una tempestad cerca del monte Atos, y los Tracios derrotan su ejército, con lo que tuvo que regresar al Asia. — 6. Datis y Artafernes al frente de un numeroso ejército, se apoderaron de las Cícladas, arrasaron á Eretria, y guiados por Hipias, se dirigieron al Atica. — 7. Atenas reunió 10,000 hombres, y 1,000 plateos al mando de Milciades: éste alcanzó una gloriosa victoria en Maraton, derrotando el poderoso ejército de los persas. — 8. Habiéndose desgraciado una expedicion de Milciades contra las islas del Egeo, fué condenado á pagar los gastos de la guerra; y encarcelado por su insolvencia, murió en la prision. — 9. Esparta en este tiempo predominaba en el Peloponeso, y Atenas comenzaba á extender su prestigio entre los pueblos jónicos: la hegemonia de Esparta estaba ya en gran decadencia, como se manifestó en la guerra con los egi-

netas. — 10. Por entonces dos personajes tenían influencia en Atenas : Aristides llamado el justo, por su conducta intachable, y Temistocles hombre ambicioso, pero de grandes talentos. — 11. La rivalidad de estos dos personajes terminó con el destierro de Aristides, acusado de haber ejercido una tiranía secreta con sus conciudadanos durante una ausencia de Temistocles. — 12. Temistocles se ocupó en aumentar el poder marítimo de Atenas. Muerto Darío, Jerjes hizo grandes preparativos para la conquista de la Grecia ; y pasando el Helesponto por un puente de barcas, se dirigió por la Tracia y la Macedonia. — 13. Leónidas con 300 espartanos y algunos miles de aliados intentó defender contra los persas el desfiladero de las Termópilas, muriendo heroicamente el rey de Esparta con todos los que le acompañaban. — 14. La escuadra griega derrotó á la de los persas en el promontorio Artemisio, retirándose despues á Salamina, donde al mando de Temistocles se dió la célebre batalla en que quedó destruida la escuadra persa, huyendo Jerjes al Asia. — 15. Despues de lo cual Pausanias rey de Esparta derrotó el ejército persa en Platea, y en el mismo dia Jantipo alcanzaba la victoria de Micala en el Asia Menor, poniendo fin á la segunda guerra médica. — 16. La victoria en las guerras médicas estuvo de parte de la razon y de la justicia : y esas victorias se explican por el contraste de las costumbres de los griegos y de los persas ; desde estas guerras la historia de Grecia adquiere un carácter político, entrando en relaciones con otros pueblos.

## LECCION IX.

### HEGEMONIA DE ATENAS.

SUMARIO. — Importancia de Atenas despues de las guerras médicas. — 2. Reedificacion de Atenas por Temistocles. — 3. Traicion de Pausanias : su muerte. — 4. Confederacion de Delos. — 5. Muerte de Temistocles. — 6. Cambios políticos en Atenas. — 7. Muerte de Aristides. — 8. Cimón. — 9. Sus victorias. — 10. Disturbios interiores en Grecia. — 11. Rompimiento entre Esparta y Atenas : tercera guerra de Mesenia. — 12. Hegemonia de Atenas : su extension. — 13. Conducta de Atenas durante su hegemonia : paz de Cimón. — 14. Atenas en tiempo de Pericles. — 15. Relaciones de Atenas con los otros Estados.

1. *Importancia de Atenas despues de las guerras médicas.* — Aunque siempre influyente en Grecia, la

importancia de Atenas antes de las guerras médicas era bien escasa; sus luchas interiores y la preponderancia de Esparta, la tenían reducida á una potencia de segundo orden. Pero tuvo el buen acuerdo de favorecer á sus hermanos, los jonios del Asia Menor, y este hecho la constituyó en blanco de las iras del gran rey; con lo cual, y con su posicion marítima en el centro de la Grecia, se vió en la necesidad de sostener casi todo el peso de aquellas guerras, mostrándose digna representante de la causa nacional. Y fueron tan gloriosas para toda la Grecia y de tal trascendencia sus victorias de Maraton, de Salamina y de Micala; y alcanzaron en ellas tal prestigio Milciades, Temístocles, Aristides y Jantipo, que todos los Estados reconocían su superioridad, temiéndola unos, y envidiándola otros, como Esparta. Atenas se sacrificó por salvar la patria; pero ese sacrificio fué la base firmísima sobre que se asentó mas adelante su hegemonia sobre los pueblos griegos.

2. *Reedificacion de Atenas por Temístocles.* — La invasion de Jerjes en el Atica habia arruinado á Atenas; en venganza del incendio de Sardes, apenas dejó piedra sobre piedra.

Bajo los auspicios de Temístocles comenzó la reedificacion de Atenas, dotándola de magníficos edificios, enriquecidos con los depojos de las guerras médicas. Mas en los planes de aquel grande hombre entraba el hacer de Atenas una plaza fuerte, para ponerla al abrigo de todo ataque; y á este fin todo el pueblo trabajó dia y noche en las fortificaciones de su ciudad, aprovechando como materiales las ruinas de la vandálica irrupcion de los persas.

No veían con buenos ojos los otros Estados, y principalmente Esparta, la reedificacion de Atenas, y aun

quisieron impedirle; pero la enérgica actitud de Temistocles, y su hábil conducta con los espartanos, consiguieron imponer á todos silencio, continuando los trabajos, que se extendieron despues á la costa haciendo del Pireo un puerto vasto y cómodo de Atenas, uniendo ambos puntos por una larga muralla. Además dispuso el héroe griego que cada año se aumentara la escuadra con veinte buques, pues que los pasados acontecimientos habian mostrado que la fuerza y el porvenir de su patria estaban en el mar.

3. *Traición de Pausanias: su muerte.* — Para continuar la guerra con los persas, reuniéronse la escuadra ateniense al mando de Aristides y de Cimon, con la del Peloponeso dirigida por Pausanias, el vencedor de Platea; y encaminándose á Chipre arrojaron á los persas de muchas ciudades, y volviendo despues á la Tracia, se apoderaron de Bizancio. Pausanias, enorgullecido con sus triunfos, y corrompido por el oro de los persas, se propuso hacerse dueño de la Grecia: pero descubiertos sus planes, fué llamado á Esparta, y condenado por los éforos, tuvo que acogerse al asilo inviolable de un templo; y para evitar el sacrilegio de arrancarlo de aquel lugar para castigarlo, mandaron tapiar las puertas y levantar los techos, muriendo allí de hambre y de frio el vencedor de Platea.

4. *Confederacion de Delos.* — La conducta de Pausanias y la de Leotíquidas, vendido tambien á los persas, enajenaron á Esparta las simpatias de todos los Estados de la Grecia; y aprovechándose Atenas de estas circunstancias, constituyó una liga ó confederacion con los griegos del Asia, los de las islas y los Estados democráticos de Grecia, para atender á la defensa comun contra los persas. Esta liga tenia asam-

bleas anuales en Delos, quedando en libertad los Estados en su gobierno y administracion, pero contribuyendo proporcionalmente á los gastos de la guerra.

5. *Muerte de Temístocles.* — Esparta, envidiosa de la preponderancia creciente de Atenas, y deseosa de vengarse del héroe de Salamina, le acusó de complicidad en la traicion de Pausanias, y habiendo encontrado eco esta supercheria en la inconstancia é ingratitude de los atenienses, Temístocles fué desterrado de su patria; y perseguido en todas partes por sus enemigos, se vió obligado á pedir un asilo al rey de Persia, Artajerjes, quien le acogió con la mayor consideracion, esperando que, como Hípías, se pondria á su servicio. Mas cuando, despues de colmarle de honores, quiso obligarle á tomar las armas contra su patria, Temístocles se quitó la vida antes que deshonorarse por una odiosa traicion.

6. *Cambios políticos en Atenas.* — Despues de las guerras médicas y durante los sucesos que acabamos de referir, se verificaron cambios importantes en la constitucion de Atenas. El virtuoso Aristides conociendo los servicios que el pueblo habia prestado, salvando la patria y perdiendo sus propiedades durante las guerras, consiguió que se modificara la Constitucion existente, segun la cual el pueblo no podia desempeñar cargo alguno; determinándose que en adelante todas las magistraturas, hasta el arcontado, pudieran ser desempeñadas por todos los ciudadanos, sin distincion de clases, excepto el mando de los ejércitos. De esta manera llegó Atenas á la consolidacion de la democracia, poniendo la última piedra en el edificio levantado por la sabiduria de Solon.

7. *Muerte de Aristides.* — Pocos hombres han al-

canzado entre sus compatriotas una fama de honradez y justificación tan merecida, como Aristides entre todos los pueblos de la Grecia. La confederación de Delos por unanimidad lo proclamó administrador del tesoro común para los gastos de la guerra contra los persas; y el pueblo ateniense no obstante sus veleidades anteriores, lo proclamó su jefe natural. Cargado de años y honrado por todos, murió tan pobre que el Estado tuvo que pagar sus funerales y dotar á sus hijas.

8. *Cimon*. — A consecuencia del destierro de Temistocles, quedaron preponderando en Atenas, Aristides el protector de la democracia, y *Cimon* hijo de Milciades que representaba á la nobleza. Adornado este último de las dotes mas relevantes, admirado generalmente por haber salvado la honra de su padre, constituyéndose en deudor al Estado; se habia distinguido además en Salamina y en Platea, y se unió despues con Aristides para destruir la influencia de Temistocles en Atenas.

Consolidada la democracia por los esfuerzos de Aristides, la nobleza, para sostener su antiguo prestigio, consiguió la continuación de la guerra con los persas, encargándose el mando de la escuadra aliada á Cimon.

9. *Victorias de Cimon*. — A pesar de las derrotas que experimentaron en las guerras médicas, los persas dominaban en la Tracia y Macedonia, en muchas islas del Egeo y en las colonias griegas del Asia Menor. Cimon consiguió apoderarse de los establecimientos que tenian en Europa, tomándoles á *Eion*, y fundando una poderosa colonia ateniense en Anfipolis. Poco despues se hizo dueño de la isla de Esciros, nido de piratas, de donde llevó á Atenas los restos de Teso.



Dirigiéndose despues á las costas de Asia, y presentándose allí como libertador de las ciudades griegas, arrojó las guarniciones persas de la Caria y de la Licia; y adelantándose á la Panfilia, junto al rio Eurimedon, derrota por completo la escuadra persa, y desembarcando sus tropas alcanza completa victoria sobre el ejército enemigo. Los griegos se apoderaron de un inmenso botin, dedicando el diezmo á Apolo, y la mayor parte al embellecimiento de Atenas.

Con estas expediciones los aliados de Atenas llegaron á cansarse, y para no faltar al compromiso de Delos, se obligaron á entregar á los atenienses una contribucion anual, encargándose éstos de la defensa comun. Cimon aceptó estas proposiciones que privaban á los aliados de su marina y les hacian tributarios de Atenas.

10. *Disturbios interiores en Grecia.* — Pero no todas las ciudades confederadas cumplieron exactamente sus deberes. Naxos, una de las Cícladas, se declaró independiente de la liga, y Atenas se vió en la necesidad de combatirla, y despues de someterla, la redujo á la condicion de tributaria. Otro tanto sucedió con la isla de Tasos, próxima á las costas de Macedonia, rica por sus minas de oro, que fué tomada por Cimon, despues de tres años de bloqueo, apoderándose además de las minas de plata del monte Pangeo, junto al rio Estrimon.

Entre tanto la rivalidad de Atenas y Esparta comienza á dar sus naturales resultados. Esparta solicitada por los tasioes se prepara para invadir el Atica, cuando la insurreccion de los mesenios, le obliga á desistir de su propósito. Atenas por su parte se une á los enemigos de Esparta, Argos y Tesalia, y establece una guarnicion en Megara, en oposicion á Co-

rinto, y para cerrar á los espartanos el único paso por donde podian llegar al Atica : interviniendo además en las luchas de Corinto, Egina y Epidauria contra Megara, apoderándose de Egina, y castigando á Corinto.

11. *Rompimiento de Esparta y de Atenas : tercera guerra de Mesenia.* — Cuando Esparta se disponia á prestar apoyo á los tasio, un terremoto causó la muerte de 20,000 habitantes. Aprovechando la consternacion general, los hilotas se sublevan, vencen al ejército de Esparta en Esteniclarios y se fortifican en Itomo. Inhábiles para combatirlos, los espartanos piden auxilio á Atenas, y Cimón, contra el parecer de Pericles, y aun del pueblo, marcha en su socorro; pero sospechando de él, lo despidieron groseramente, diciendo que no necesitaban sus servicios. Vuelto Cimón á Atenas, cayó sobre él el desprestigio, y fué desterrado por instigaciones de sus enemigos.

Los espartanos para suscitar en todas partes enemigos á Atenas, se unen á Tebas contra los beocios. Atenas se opone á sus planes, y fué derrotada en la batalla de Tanagra; pero quedó victoriosa contra Egina, y su escuadra saqueó las costas del Peloponeso, acogiendo en Naupactos á los hilotas, defensores de Itomo.

12. *Hegemonia de Atenas : su extension.* — La hegemonia de Atenas no fué obra de un solo acontecimiento, sino que se venia preparando hacia ya mucho tiempo.

Es indudable que la grandeza de Atenas tenia su primer origen en la legislacion de Solón, bajo cuya enseñanza se formaron los héroes que en las guerras médicas conquistaron para su patria una superioridad reconocida en toda la Grecia, y confirmada por los

pueblos jonios que tomaron parte en la confederacion de Delos. Por último, el triunfo de la democracia en tiempo de Aristides, y la cordura y moderacion de conducta en los primeros tiempos, conquistaron á Atenas el primer puesto entre las naciones griegas, inclusa Esparta, cuyo poder iba decayendo á medida que aumentaba el de su rival.

Los aliados retirándose de la parte activa de las guerras contra los persas, que quedó á cargo sólo de los atenienses, y reconociéndose por este concepto tributarios, confieren de hecho á Atenas la hegemonia de la Grecia, á que tenia indiscutible derecho por su conducta anterior.

Sin embargo, esta hegemonia estaba casi reducida á los pueblos de origen jónico, entre los que la comunidad de costumbres y de raza establecía un lazo de union. Era, pues, una superioridad marítima mas que continental, porque la guerra con los persas, que era el fin de la hegemonia, se convirtió por entonces en marítima, interesando sólo á los insulares y á los griegos del Asia Menor, pero no á los pueblos del continente.

13. *Conducta de Atenas durante su hegemonia: paz de Cimon.* — La hegemonia de Atenas, que se habia originado de la confederacion de Delos, tenia un fin sagrado que cumplir: continuar la guerra con los persas, aprovechando para ello los recursos de sus aliados. A este fin, Cimon al frente de una poderosa escuadra se dirige á Chipre, derrotando la de los enemigos, y muriendo á consecuencia de las heridas. Con estos hechos Cimon obligó al rey de Persia á aceptar un tratado por el cual se compromete Atenas á retirar su escuadra de Chipre y no molestar las posesiones del gran rey; pero éste se obliga á reconocer la inde-

pendencia de las colonias griegas del Asia Menor, retirando su ejército de las costas occidentales, y su armada del mar Egeo. Tal es el tratado de Cimón, que constituye un título de gloria para su autor y para Atenas su patria.

En cuanto á su conducta con los aliados, degeneró pronto en una dominación cada vez más tiránica. Elevando las cuotas que debían pagar para la guerra, provocó la insurrección. Atenas quiso compelerlos por la fuerza al cumplimiento de sus compromisos, y como es natural, después de someterlos, dejó de mirarlos como aliados, para tratarlos como vencidos.

14. *Atenas en tiempo de Pericles.* — A la muerte de Cimón quedó *Pericles* ejerciendo una autoridad casi absoluta en Atenas, por espacio de veinte años, sin que las tentativas de la aristocracia para derrocarlo, consiguieran otra cosa que afianzar más su poder. Su primer cuidado fué consolidar la dominación de Atenas, estableciendo una verdadera soberanía sobre los Estados de la liga, trasladando el tesoro y la asamblea federal de Delos á Atenas, aumentando la marina y el comercio.

A parte de esto, se propuso *Pericles* fomentar la cultura de Atenas, para lo cual estableció fiestas nacionales y religiosas, protegió las letras y las artes, y construyó magníficos monumentos, como el Partenón, los Propileos, el Odeón, etc., que hicieron de Atenas la primera ciudad monumental del mundo antiguo.

15. *Relaciones de Atenas con los otros Estados en tiempo de Pericles.* — Una querrela entre los habitantes de Delfos y los focenses sobre la posesión del templo de Apolo, dió ocasión á *Pericles* para intervenir en favor de estos últimos, que eran aliados de Ate-

nas, consiguiendo dejar el templo en su poder, á pesar de la oposicion de Esparta.

Megara intentó sacudir el yugo de los atenienses, y mientras éstos procuran someterla, en las principales ciudades de Beocia la aristocracia dominante se subleva, y consigue hacerse independiente por la batalla de Queronea en que fueron vencidos los atenienses. La isla de Eubea, que intentó seguir el mismo ejemplo, fué sometida por Pericles; pero penetrando en el Atica los espartanos, para favorecer á los megarenses, careciendo Atenas de ejércitos que pudiesen competir con aquellos, Pericles compró á los jefes, que regresaron á Esparta sin molestar á los atenienses, celebrando antes un tratado de paz por treinta años, por el cual Atenas renunciaba á sus dominios en el Peloponeso, y Megara quedaba como aliada de Esparta.

Por último, las querellas entre Samos y Mileto por la posesion de Priene en el Asia Menor, obligaron á Atenas á mandar dos expediciones á las órdenes de Pericles, sucumbiendo Samos despues de un sitio de nueve meses, y obligándose á pagar un tributo anual.

Todos estos acontecimientos manifiestan que el prestigio y el poder de Atenas iba disminuyendo, por mas que todavía era el Estado mas poderoso de la Hélada, y por la importancia de su poder marítimo tenia la preponderancia ó hegemonia en Grecia.

#### RESÚMEN DE LA LECCION IX.

1. Durante las guerras médicas Atenas se sacrificó por la defensa de la patria comun, en Maraton, Salamina y Micala; y la gloria de estos hechos le adquirió la superioridad sobre todos los Estados de la Grecia. — 2. Temistocles se cuidó en primer término de la reedificación de Atenas, convirtiéndola en una plaza fuerte; en mejorar las condiciones del puerto del Pireo, y aumentar la escuadra; y todo ello en contra de los otros pueblos y principalmente de los espar-

tanos, que trataron de impedirlo. — 3. Las escuadras espartana y ateniense al mando de Pausanias arrojaron á los persas de muchas ciudades de Chipre, y se apoderaron de Bizancio; pero Pausanias que se habia vendido á los persas para dominar en Grecia, fué condenado en Esparta, y murió en un templo al cual se habia acogido. — 4. Aprovechándose Atenas de esta circunstancia, constituyó la liga ó confederacion helénica, para atender á la defensa comun contra los persas; esta liga tenia asambleas anuales en Delos, donde se guardaba además el tesoro comun. — 5. Acusado Temístocles de complicidad en la traicion de Pausanias, fué desterrado, y perseguido por sus enemigos, se acogió al rey de Persia; pero queriendo que tomase las armas contra su patria, se quitó la vida antes que deshonorarse con semejante traicion. — 6. Para premiar al pueblo por sus servicios en las guerras médicas, Aristides modificó la constitucion haciendo accesibles las magistraturas hasta el Arcontado, á todos los ciudadanos; estableciendo así la igualdad entre todos los atenienses. — 7. Aristides cargado de años y respetado universalmente por su honradex y justificacion, murió tan pobre que el Estado pagó sus funerales. — 8. Cimón, hijo de Milciades, adornado de las cualidades mas relevantes, se unió con Aristides para destruir la influencia de Temístocles en Atenas; despues de lo cual se le encargó el mando de la escuadra y la continuacion de la guerra contra los persas. — 9. Cimón arroja á los persas de las costas de Europa, de las islas del Archipiélago, y de la Licia y Caria, derrotándolos despues junto al rio Eurimedon: los aliados cansados de la guerra, dejan á Atenas su prosecucion, pagándole una contribucion anual. — 10. Atenas tuvo que combatir la isla de Naxos y de Tasos, que intentaron separarse de la liga de Delos. Entre tanto Atenas y Esparta comienzan á hostilizarse uniéndose cada una á los enemigos de la otra. — 11. Esparta pidió auxilio á los atenienses para combatir á los hilotas sublevados; Cimón la socorre, pero lo despiden despues groseramente: de aquí se originó el destierro de Cimón, y el rompimiento entre Esparta y Atenas. Esta fué derrotada en Tanagra, y alcanzó otras victorias sobre los espartanos. — 12. La hegemonia de Atenas fué debida á la legislacion de Solon y á sus sacrificios durante las guerras médicas, y comienza de hecho desde la confederacion de Delos. Esta hegemonia era sólo marítima, extendiéndose únicamente á los pueblos jonios. — 13. Cimón al frente de una poderosa escuadra derrota á los persas en las agnas de Chipre, les impone el glorioso tratado que lleva su nombre, y muere de sus heridas. Pero la superioridad de Atenas sobre los aliados degeneró bien pronto en odiosa tiranía. — 14. Pericles consolidó la domina-

cion de Atenas sobre los Estados de la liga, trasladando el tesoro y la asamblea federal á Atenas, aumentando la marina y fomentando la colonizacion y el comercio: al mismo tiempo protegió las ciencias y las artes y dotó á Atenas de magníficos monumentos. — 15. Pericles confirmó á los focenses en la posesion del templo de Delfos: los beocios se hacen independientes, venciendo en Queronea á los atenienses: la isla de Eubea fué sometida; las tropas espartanas en favor de los megarenses, invaden el Atica, y Pericles, comprando á sus jefes, celebra un tratado de paz por 30 años, despues de lo cual sometió la isla de Samos.

## LECCION X.

## SIGLO DE PERICLES.

SUMARIO. — 1. Pericles. — 2. Sus reformas en Atenas. — 3. Sus proyectos. — 4. El siglo de Pericles. — 5. Poesía lírica: Píndaro. — 6. Poesía dramática: tragedia: Esquilo, Sófocles y Eurípides. — 7. La Comedia: Aristófanes. — 10. Elocuencia. — 11. Bellas artes: arquitectura, pintura, música.

1. *Pericles*. — La época mas brillante de la historia de Atenas, es ciertamente el tiempo que transcurre entre la muerte de Cimon y la guerra del Peloponeso. Victoriosa de la Persia, se manifiesta entonces como la primera ciudad del mundo por su cultura y civilizacion. Para conservar esta doble superioridad política y literaria, Atenas encontró uno de los hombres mas extraordinarios que produjo la Grecia, y en el que se reunian armónicamente todas la cualidades que pueden encumbrar á un ciudadano en los pueblos libres.

Pericles, hijo de Jantipo el vencedor de Micala, de familia noble, se inclinó, sin embargo, desde jóven al partido popular. Sus talentos excepcionales y su es-

merada educacion, le hicieron distinguirse tanto en la politica y la guerra, como en la filosofia, las letras y las artes. Modesto y económico en su vida privada, se manifiesta pródigo de sus bienes en favor de los pobres y de sus amigos; prudente como general, incorruptible en los empleos públicos, dominando al pueblo por el prestigio de su majestuosa elocuencia; en una palabra, en él se reunian todos los méritos del hombre de Estado, aparentando además todas las virtudes del mejor ciudadano. Este hombre extraordinario estuvo cuarenta años al frente del partido popular, rigiendo los destinos de Atenas, y sin embargo, no aumentó en nada su patrimonio particular.

2. *Reformas de Pericles.* — Las modificaciones introducidas por Aristides en la constitucion, pusieron en manos del pueblo la administracion y el gobierno de la república. Pero quedaba todavía el supremo tribunal del Areópago en poder de la aristocracia; que adivinando los designios de Pericles, intentó ponerle en su carrera toda clase de obstáculos. Aprovechando éste una larga ausencia de Cimon, consiguió que el pueblo votase una ley, por la cual se quitaron al Areópago todas sus facultades, dejando su autoridad reducida á entender en las causas sobre homicidio.

Concedida la facultad de aspirar á todos los cargos, á fin de que esta modificacion fuese eficaz, y los pobres no abandonasen sus destinos para ganarse el sustento, Pericles consiguió que se acordase remunerar, aunque modestamente, todos los servicios que se prestaran al Estado. Con lo cual aumentó tan considerablemente el prestigio de la democracia, que las clases nobles, dirigidas por Tucídides el Anciano, no pudieron en mucho tiempo recobrar su perdida autoridad.



3. *Proyectos de Pericles.* — Establecida de este modo sobre firmisimas bases la igualdad de todos los ciudadanos, y reducida la aristocracia á la impotencia, Pericles se entregó por completo á la realizacion de sus grandiosos proyectos.

Merced á las gloriosas expediciones de Cimón, Atenas extendia sus dominios por la Hélada y parte del Peloponeso, por Eubea y las islas del Egeo, y en cierto modo sobre la Jonia asiática; sus colonias en el Egeo y el Quersoneso florecian por el comercio, y mil ciudades y diez millones de almas obedecen sus órdenes, teniéndose por honradas con esta subordinacion. Y es que Atenas que debia su grandeza exterior á Cimón, fué transformada por Pericles en el interior, haciendo de ella la escuela de la Grecia, y el modelo de cultura y civilizacion de todos los pueblos helénicos. Tal fué el resultado de los proyectos del grande hombre que regia los destinos de Atenas.

Pero sus deseos fueron todavía mas allá; se propuso constituir una confederacion de todos los pueblos de la Grecia, á cuya cabeza hubiera de figurar Atenas: mas los celos de Esparta y de Beocia estorbaron la realizacion de un proyecto tan beneficioso á los intereses de todos los pueblos helénicos.

4. *El siglo de Pericles.* — A la vez que afirmaba el poder de Atenas en el exterior, y lo consolidaba en el interior por medio de su justa administracion, Pericles hizo de su patria el centro de las bellas artes y de la literatura, viviendo siempre rodeado de artistas y de poetas, á los que colmaba de beneficios. Aquella edad de oro de la civilizacion griega legó á la posteridad casi todos los famosos monumentos del arte y de la literatura, cuyos fragmentos aun hoy nos admiran. Aquellos maestros de la Grecia han sido los edu-

cadores de la humanidad. Con razon, pues, son llamados aquellos tiempos el *siglo de Pericles*.

5. *Poesia lirica : Píndaro*. — Aunque en lecciones anteriores expusimos el florecimiento de la poesia lirica, nos ocuparemos aquí especialmente de Píndaro, su principal representante, por cuanto habiendo llegado casi á centenario, alcanzó el siglo de Pericles. Píndaro era de Beocia, y residió casi siempre en Tebas : desde su juventud se vió solicitado y honrado por las ciudades y por los reyes y poderosos. Aunque hechas de encargo la mayor parte de sus composiciones, hizo siempre resaltar la dignidad del poeta. Entre sus muchas y variadas composiciones, le alcanzaron mayor renombre sus *Cantos de victoria* que han llegado hasta nosotros.

6. *Poesia dramática. Tragedia : Esquilo, Sófocles y Euripides*. — La literatura griega manifiesta cómo los géneros poéticos no aparecen sino cuando la sociedad reúne las condiciones mas apropiadas al carácter de cada uno. Así vimos nacer la poesia épica para celebrar los hechos heróicos, y la lirica en los tiempos de las guerras médicas. Fué necesaria la civilizacion del siglo de Pericles, con su adelantada organizacion social, y sus progresos literarios, para que apareciera el mas complicado de los géneros poéticos, el dramático, cuyo origen se relaciona con el culto de Baco (Dionisio). Al principio los cantos liricos en honor de este dios, se acompañaban del baile, hasta que *Tespis* pasó á representar el contenido con el recitado y la accion, sirviéndose de una carreta como teatro. Los verdaderos representantes de la poesia dramática, vivieron en tiempo de Pericles, los trágicos Esquilo, Sófocles, y Euripides, cultivadores de la tragedia; y Aristófanes, de la comedia y el drama satírico.

*Esquilo* es el verdadero fundador de la tragedia griega y de su representacion en el teatro. Contemporáneo de las guerras médicas y habiendo asistido á las batallas de Maraton, de Salamina y de Platea, su genio llevó á la escena los principales acontecimientos de aquellas guerras, á la vez que las notables aventuras de los tiempos heróicos. Sólo se conservan siete de sus tragedias, siendo las principales : *Prometeo encadenado*, los *Siete ante Tebas*, y los *Persas*.

*Sófocles* consiguió despojar á la tragedia de su rudeza primitiva; y casi todos sus argumentos fueron tomados de la edad heróica. La mayor parte de sus obras se han perdido; y entre las que se conservan merecen particular mencion la *Antigonia*, el *Edipo rey* y *Edipo en Colona*.

*Eurípides*, contemporáneo de Sófocles, supo aprovecharse dignamente de la herencia de sus antecesores, y dió á sus obras una gracia que aquellos no alcanzaron; pinta á los hombres de una manera natural, pero logró conmover á todos los griegos presentando los infortunios y las debilidades de la vida real. Citaremos entre sus tragedias, *Hecuba*, *Medea*, y las *Bacantes*.

7. *La Comedia : Aristófanes*. — Nació la comedia, como la tragedia, de las fiestas de Baco, pero refiriéndose principalmente á las orgias y cantos báquicos, propios de aquellas fiestas. Aristófanes fué el poeta que mas se distinguió en este género. Llevando á la escena todos los sucesos, ataca sin respeto, no sólo el vicio sino hasta las personas contemporáneas y conocidas, con alusiones innobles é injurias groseras. Son sus principales comedias los *Acaruarios*, las *Nubes*, las *Avispas*, y las *Aves*.

8. *Prosa. La Historia : Heródoto*. — A la época de

Pericles corresponde principalmente el desarrollo de la historia con Heródoto, contemporáneo de Esquilo. Natural de Halicarnaso, y súbdito por lo tanto del Gran Rey en algun tiempo, pudo emprender sin obstáculo largos viajes por el Egipto y el Oriente; de regreso en su patria, tuvo que abandonarla por el encono de las facciones que se disputaban el mando, y concluyó sus dias en Turium en la Magna Grecia.

Heródoto consagró su talento á escribir la historia de las guerras médicas, dividiéndola en nueve libros, que recibieron el nombre de las nueve Musas. Leida esta obra en los juegos Olímpicos (456) entusiasmó de tal manera á los griegos allí reunidos, que le ofrecieron en señal de reconocimiento una suma de diez talentos (41,000 duros).

Heródoto es considerado como el *Padre de la historia*: completamente veraz en cuanto refiere como de propia experiencia; juicioso cuando narra lo que otros le comunicaron; ningun historiador le iguala en la fidelidad y brillantéz de las descripciones, en la claridad del estilo y en el interés de la narracion.

9. *Ciencias: Meton; Hipócrates.* — Las ciencias matemáticas y las de experimentacion alcanzaron un gran desarrollo en la época de Pericles.

Poco dados hasta entonces los griegos á los estudios astronómicos y matemáticos, reinaba un gran desorden en la manera de contar el tiempo, rigiéndose todavía por los movimientos de la luna. *Meton*, que viajó por el Oriente, debió conocer allí el periodo de 19 años ó ciclo solar, que introdujo en Grecia, y por el cual se armonizan el año solar y el lunar. Este periodo se llamó *metónico*, y el año del ciclo se grababa en oro en las plazas públicas, de donde tomó el nombre de *áureo número*, con que ha llegado hasta nosotros.

La medicina hizo grandes progresos en aquellos tiempos. *Hipócrates* supo desembarazarla de las supersticiones vulgares, fundándola exclusivamente en la observacion y en la experiencia. Este hombre extraordinario para su tiempo, y cuya autoridad ha dominado por muchos siglos sin rival en el campo de la medicina, es aun hoy respetado, á pesar de los progresos de esta ciencia en los tiempos modernos.

10. *Elocuencia*. — La organizacion política de la Grecia, y de Atenas principalmente, influyeron poderosamente para que desde muy antiguo se cultivara allí la elocuencia. Las diarias discusiones en la plaza pública, donde se trababan las cuestiones políticas mas importantes, estimulaban á todos presentándoles el talento de la palabra como el único medio de conseguir los cargos importantes y hasta el supremo poder de la república; que el pueblo ateniense, culto y espiritual como ninguno, se dejaba siempre arrastrar por las bellezas de la elocuencia.

Bajo este respecto nadie brilló como Pericles, que segun el testimonio de sus contemporáneos, excedia diez codos á todos los oradores, y tenia la virtud de conmover á sus mismos adversarios. Pero desgraciadamente ninguna de aquellas magnificas oraciones ha llegado hasta nosotros.

11. *Bellas artes. Pintura, escultura y arquitectura*. — La Grecia puede ser considerada como la patria de las artes, lo mismo que las letras. Lo bello y lo sublime tuvieron allí grandes cultivadores entre los hombres de genio elevado.

*Arquitectura*. Distinguese la arquitectura griega en tiempo de Pericles por la bella proporcion de las partes entre sí y con el todo; su carácter es la belleza

y la elegancia, y su principal adorno las grandiosas columnas en los atrios de los templos y en los pórticos de las plazas. Consagrado primero este arte casi exclusivamente á los edificios religiosos, en la edad de oro se empleó en construcciones civiles y en monumentos públicos. Los principales de este tiempo fueron en Atenas el templo de Teseo, el Partenon y los Propileos, el de Júpiter en Olimpia, el de Juno en Argos, y otros.

*Escultura.* Entre las bellas artes ninguna alcanzó en Grecia tanto renombre y tan merecida fama como la escultura, principalmente en Atenas, pasando aun hoy por obras maestras las estatuas, completas ó mutiladas, que de aquellos tiempos han llegado hasta nosotros. *Fidias*, el amigo de Pericles, enriqueció el Partenon con gran número de estatuas y bajorelieves; pero sus principales obras fueron la estatua colosal de Pallas en ademan de pelear, en Atenas; la de Júpiter en Olimpia, las de Apolo y Diana en Delfos, etc. « Mirando estas estatuas, podían creer los griegos que los Dioses habían descendido á sus templos. »

*Pintura.* El arte de la pintura casi desconocido antes de las guerras médicas, alcanzó gran desarrollo en los tiempos de Pericles, con Polignoto, Parrasio y *Zeuxis*, distinguiéndose este último por la nobleza en las formas y por la brillantez y naturalidad del colorido. Pero el principal florecimiento de la pintura se verificó en tiempos posteriores.

La *música* alcanzó en los tiempos de Pericles grande importancia; entonces se construyó el *Odeon*, estableciendo en él una escuela de este arte.

#### RESÚMEN DE LA LECCION X.

1. Pericles, de familia noble, estuvo por espacio de cuarenta años al frente de la democracia ateniense: por sus talentos excepciona-

les y su esmerada educacion, se distinguió tanto en la política y en la guerra, como en la filosofía, las artes y las letras. — 2. Pericles redujo al Areópago á entender sólo en las causas de homicidio; y consiguió que se acordase remunerar todos los servicios que se prestaran al Estado. — 3. Atenas dominaba en la Hélada, en las islas y en la Jonia: sus colonias florecian por el comercio: y Pericles hizo de esta ciudad la escuela de la Grecia, el modelo de cultura y civilizacion de todos los pueblos; y aun pretendió ponerla al frente de una civilizacion de todos los pueblos de la Grecia, á lo que se opusieron Esparta y Beocia. — 4. Pericles hizo de Atenas el centro de las bellas artes y de la literatura, colmando de beneficios á los artistas y á los poetas; aquellos tiempos constituyen la edad de oro de la civilizacion griega, y llevan con razon el nombre de *siglo de Pericles*. — 5. La poesia lirica tuvo su principal representante en Píndaro, que alcanzó los tiempos de Pericles: sus composiciones mas estimadas fueron los *Cantos de victoria* que han llegado hasta nosotros. — 6. La poesia dramática nació cuando eran apropiadas las condiciones sociales; distinguiéndose en la tragedia *Esquilo*, autor de el *Prometeo encadenado* y *los siete ante Tebas*; *Sofocles* que lo fué de la *Antígona*, y el *Edipo rey*; y *Euripides* de la *Hecuba* y la *Medea*. — 7. En la comedia floreció *Aristofanes* que llevó á la escena todos los sucesos, atacando sin respeto hasta las personas conocidas, en sus obras las *Nubes*, las *Avispas* y otras. — 8. A esta época pertenece el padre de la historia, Heródoto, que escribió la historia de las guerras méticas, en nueve libros con el nombre de las nueve musas. — 9. En las ciencias matemáticas se distinguió Meton que introdujo el ciclo solar ó el *áureo número*; y en la Medicina, Hipócrates, cuya autoridad ha dominado por muchos siglos en esta ciencia. — 10. La organizacion política de Atenas era la mas á propósito para el desenvolvimiento de la elocuencia, en la que brilló sobre todos el mismo Pericles; pero todas aquellas oraciones se han perdido. — 11. La *arquitectura* de la época de Pericles se distingue por la armonía y proporción del todo con las partes, siendo los principales monumentos el Partenon y los Propileos. En la *escultura* alcanzó el mayor nombre *Fidias* por sus estatuas de Palas, de Júpiter, etc. y en la *pintura*, *Polignoto* y *Zeuxis*

Pericles      Píndaro      Fidias  
 Sofocles      Esquilo      Eurípides  
 Eurípides      Aristofanes      Heródoto  
 Polignoto      Prometeo      Hesaya

## LECCION XI.

## GUERRA DEL PELOPONESO.

SUMARIO. — 1. Guerra del Peloponeso. — 2. Sus causas. — 3. Sus motivos. — 4. Preparativos de Esparta y Atenas. — 5. Comienzo de la guerra: toma de Platea, peste de Atenas, y muerte de Pericles. — 6. Destrucción de Platea: Crueldades de la guerra. — 7. Gobierno de Cleon en Atenas: batalla de Tanagra. — 8. Paz de Nicias. — 9. Alcibiades en Atenas: batalla de Mantinea. — 10. Guerra de Sicilia: estado de esta isla. — 11. Sitio de Siracusa: derrota de los atenienses. — 12. Los 400 en Atenas: vuelta de Alcibiades. — 13. Lisandro en Esparta. — 14. Victorias de Lisandro: toma de Atenas. — 15. Resultados de la guerra del Peloponeso.

1. *Guerra del Peloponeso.* — Recibe este nombre en la historia de Grecia, la guerra entre Atenas y Esparta, apoyada la primera por la liga ateniense, las colonias jónicas del Asia Menor, las islas del Archipiélago y por el partido democrático de los demás Estados griegos; estando de parte de la segunda la liga del Peloponeso, los pueblos dóricos, y la aristocracia de los otros Estados. Atenas contaba en esta guerra con un poder naval muy superior al de Esparta; y ésta disponía en cambio de un ejército de tierra que excedía en mucho al de su rival.

Esta guerra reviste un carácter civil, es una guerra entre pueblos hermanos; y por lo mismo le acompañan la excitación de las pasiones, crímenes sin cuento, y el refinamiento de la crueldad. La culta Atenas y la guerrera Esparta, se olvidaron igualmente de sus antiguas virtudes, sustituyéndolas por el odio implacable, el deseo de exterminio y el espí-



ritu de destruccion. La naturaleza al mismo tiempo parece coadyuvar al aniquilamiento de los griegos, eclipses, el hambre y la peste; el espíritu del mal se cierne en esta época sobre la Grecia; los helenos no merecen ya ser libres; la sociedad está á punto de perecer.

2. *Causas de la guerra del Peloponeso.* — Atenas y Esparta eran dos repúblicas enemigas é irreconciliables, entre las cuales la armonía era imposible. De origen distinto, jónico la primera, y dórico la segunda, con organizacion democrática aquella, y ésta aristocrática; siguieron derroteros distintos y desarrollaron civilizaciones antitéticas, que vinieron á constituir las en polos opuestos del mundo griego, engendrando en ellas una antipatía y animosidad nunca extinguida, que sólo aguardaba ocasion propicia para convertirse en guerra abierta y despiadada.

Por otra parte, el espíritu de division y hostilidad, innato en la Grecia, se marcó muy especialmente entre Atenas y Esparta, por la aspiracion de ambas al dominio exclusivo sobre todos los pueblos helénicos. Un hecho solo, las guerras médicas, unió por un momento las aspiraciones y los intereses de ambas; pero alejado el peligro comun, los odios renacieron mas fuertes que antes, especialmente en Esparta que perdió en aquellas guerras su antigua hegemonia, pasando á su rival la preponderancia en los destinos de la Grecia.

Por último, extendiéndose los intereses de las dos repúblicas por toda la Grecia, representando y defendiendo la una al partido aristocrático, y la otra al democrático en todos los pueblos, debia esperarse que la guerra, una vez emprendida, se hiciera general, viéndose obligados los demás Estados á tomar partido por una de ellas.

Esas causas mas ó menos lejanas, se acrecentaron y tomaron cuerpo, por la envidia y la ambicion de Esparta y por la injusticia y la dureza del gobierno de Pericles sobre los aliados de Atenas. Todo lo cual hizo inminente una conflagracion universal entre todos los pueblos de la Grecia. Sólo faltaban pretextos ó motivos, que no tardaron en presentarse.

3. *Motivos de la guerra del Peloponeso.* — *Corcira*, colonia de Corinto, y metrópoli á su vez de *Epidamnia* tuvo con ésta ciertas desavenencias, que dieron lugar á que Corinto, resentida de su colonia, se declarase en favor de los epidamnienses, y Corcira para defenderse contra ella, pide auxilio á Atenas, que no tuvo inconveniente en concedérselo, á pesar de que en Grecia se consideró siempre como altamente injusto, y hasta sacrilego, el intervenir en las querellas de las colonias con la metrópoli.

Por otra parte, Corinto, se apoderó de *Potidea* tributaria de Atenas en la Calcídica, pero los atenienses vencieron á lo corintios y recobraron la ciudad.

Entre tanto, la querellas de Megara con Atenas, obligaron á ésta á cerrar los puertos del Atica y los de sus aliados al comercio de los megarienses.

En estas circunstancias, Corinto y Megara, aliadas de Esparta, pidieron á ésta declarase la guerra á los atenienses: y la asamblea de los Estados del Peloponeso, á pesar del dictámen contrario de Arquidamos, rey de Esparta, encontró justa la peticion, y la guerra fué declarada.

Temiendo sin duda la enormidad de la guerra que iba á comenzar, entabláronse negociaciones para evitarla; pero fueron tan excesivas las reclamaciones de Esparta, que indignada Atenas las hubo de rechazar, rompiendo las relaciones y aceptando la lucha

4. *Preparativos de Esparta y de Atenas.* — La guerra del Peloponeso es una lucha á muerte entre dos ciudades, entre dos principios, la aristocracia y la democracia, y entre dos civilizaciones, la del privilegio y la de la libertad. Esparta y Atenas no van solas á la guerra, porque los intereses que en ella se ventilan, tocan de cerca á todos los Estados de la Grecia; así es que casi todos ellos se agrupan en derredor de una ú otra, segun á donde les llaman sus antecedentes ó sus conveniencias.

Uniéronse con Atenas casi todos los pueblos de la liga, las colonias del Egeo y la mayor parte de las islas, la Acarnania y la ciudad de Platea; y siguieron el partido de Esparta casi todos los pueblos del Peloponeso, Megara, la Beocia y la Fócida; y permanecieron neutrales la Acaya, la Argólida y la isla de Creta.

Como puede notarse, se adhieren á Atenas casi todos los pueblos marítimos, porque sólo en ella, como dueña de una poderosa escuadra, podian encontrar la defensa que necesitaban; formándose de esta manera una flota inmensamente superior á la de los enemigos. Por el contrario, Esparta consiguió reunir todos aquellos pueblos cuyos intereses mas se enlazaban con los suyos, formando entre todos un ejército, que excedia en mucho al de Atenas.

Esta desigual reparticion de las fuerzas, fué seguramente la causa de la larga duracion de esta guerra. Predominando Atenas en el mar, y Esparta en el continente, sus respectivas fuerzas se emplearon en hostilizar al enemigo en el terreno que les era peculiar, teniendo á la vez que consentir sus devastaciones por carecer de medios adecuados para evitarlas. Casi todos los triunfos marítimos fueron de Atenas; como las victorias en el continente eran conseguidas por Esparta. No habia, pues, la posibilidad de que las fuerzas

de unos y otros Estados se encontraran, y por medio de una gran batalla pusieran término á la lucha. Así aquella guerra se hizo interminable, y sólo concluyó por el consancio y el aniquilamiento de los pueblos contendientes.

5. *Comienzo de la guerra : toma de Platea : peste de Atenas, y muerte de Pericles.* — Comienzan las hostilidades intentando los tebanos apoderarse de Platea, pero fueron rechazados, perdiendo casi todos la vida; Atenas auxilió á su fiel aliada, poniéndola á cubierto de un nuevo golpe de mano.

Entre tanto un ejército poderoso de los espartanos invadió el Atica, y haciéndose acompañar del incendio y la devastacion, obligó á casi todos los habitantes á refugiarse en Atenas. Esta á su vez, manda una poderosa escuadra que incendió y asoló las costas del Peloponeso y de los otros aliados de Esparta.

Al mismo tiempo, la peste se declara en Atenas, por el apiñamiento de la poblacion del Atica allí refugiada; produciendo victimas sin cuento, y un pánico y un terror indescriptibles; sucumbiendo el mismo Pericles, perdiendo con él Atenas el principal elemento de su prestigio y de su fuerza.

6. *Destruccion de Platea : crueldades de la guerra.* — Continuaba, en tanto, el sitio de Platea por los espartanos, aun cuando todos los griegos habian declarado *sagrada* esta ciudad en consideracion á sus servicios durante las guerras médicas. Quinientos plateos se defendieron con un valor heróico por espacio de tres años: y faltos de víveres, la mayor parte se abrieron paso por las filas enemigas, aprovechando la oscuridad de la noche; pero los que quedaron fueron todos sacrificados por los espartanos, y la ciudad demolida.

No fué la dureza espartana la única que se manchó con estas crueldades; pues la culta y humanitaria Atenas empleó iguales procedimientos con los vencidos. Mitilene sublevada contra Atenas, y defendida por los espartanos, fué tomada, las tierras repartidas entre los atenienses, y mil de sus defensores ejecutados. Otro tanto sucedió en Corcira, donde la democracia protegida por los atenienses, asesina despiadadamente á todos los partidarios de la aristocracia, persiguiéndolos hasta el pié de los altares.

7. *Gobierno de Cleon en Atenas; batalla de Tanagra.* — A la muerte de Pericles, logró imponerse á los nobles y á la democracia Cleon, jefe del partido demagógico. En su tiempo los atenienses se apoderaron del puerto de *Pilos* en Mesenia, y reedificando su famosa ciudadela, llamaron á los mesenios y á los hilotas á la independencia: los espartanos, que intentaron arrojar de allí á los atenienses, fueron rechazados, cogiéndoles además en la próxima isla de *Esfactaria*, 400 prisioneros de las principales familias. En tan apurada situación, Esparta solicita la paz, pero Cleon se opone á ella, y la guerra continúa.

Atenas encargó el mando de su ejército y de su escuadra á *Nicias*, quien se apoderó de Metona (Argólida), de la isla de Citera, y de Tirea en la Cinuria. Pero los atenienses fueron derrotados por los tebanos en Tanagra, y al mismo tiempo los espartanos al mando de su general Brásidas insurreccionaron la Calcídica y se apoderaron de Anfipolis, con lo cual Atenas pidió la paz á Esparta, arreglándose un armisticio por un año, que no cumplieron ni espartanos ni atenienses. Cleon se dirige á la Calcídica, y aunque al principio alcanzó algunas ventajas, fué por último derrotado en la batalla de *Anfipolis* por los espartanos, per-

diendo la vida en esta accion el general ateniense, y Brásidas general espartano.

8. *Paz de Nicias.*—Tantos años de luchas incesantes llegaron á cansar á los dos Estados, que á la muerte de los generales, principales instigadores de la guerra, se apresuraron á ajustar la paz llamada de Nicias, que debia durar 50 años, devolviéndose las partes contendientes las posesiones de que se habian apoderado, dejando en todo las cosas como estaban antes de comenzar la guerra.

Pero como las causas de aquella terrible lucha no habian desaparecido, y como los celos y la envidia y a ambicion lejos de disminuir, habian aumentado, era de esperar fundadamente que á pesar de los buenos deseos de sus iniciadores, la paz de Nicias no seria duradera.

9. *Alcibiades en Atenas : batalla de Mantinea.* — Pericles habia dejado por heredero á su sobrino Alcibiades, hombre de grandes talentos, pero dotado de una ambicion sin limites; reunia á la vez todas las buenas y malas condiciones de un ateniense, y desde su juventud se afilió al partido democrático que su tio por tanto tiempo habia gobernado.

Por este tiempo, las antiguas fracciones políticas de Atenas estaban reducidas á dos partidos, los que deseaban el mañtenimiento de la paz, á cuyo frente se encontraba Nicias, y los que querian la continuacion de la guerra á todo trance, que eran el mayor número, por ser estas las aspiraciones populares. Alcibiades que capitaneaba á estos últimos, se hizo bien pronto el idolo del pueblo, haciéndole olvidar los servicios de Nicias, y persuadiéndole á tomar parte en las querellas de los enemigos de Esparta.

La paz de Nicias fué de muy corta duracion : Esparta no consintió en dejar la ciudad de Anfípolis á Atenas, y ésta conservó á Pilos. Los pequeños Estados aliados de Esparta, que no obtuvieron con la paz ningun beneficio, se separan de la liga del Peloponeso, y se unen á Atenas, Argos, Corinto y Mantinea. Alcibiades al frente de los ejércitos de la liga, aparece en la misma *Mantinea*, donde fué derrotado por Agis I rey de Esparta, que restableció de esta manera la hegemonia espartana en el Peloponeso. Poco despues Atenas se apoderó de la isla de Melos en el Archipiélago.

10. *Guerra de Sicilia : estado de esta isla.*—Atenas, que se encontraba rodeada de peligros en Grecia, y que no habia podido recobrar la Calcídica, dejándose arrastrar por los proyectos ambiciosos de Alcibiades, resolvió hacer la guerra á Sicilia.

La isla de Sicilia estaba dominada en aquel tiempo por los cartagineses en su parte occidental, y por las colonias griegas en la oriental. Entre éstas, *Siracusa*, colonia de Corinto, ejerció una especie de hegemonia, durante el reinado de Gelon, el vencedor de los cartagineses, y mas principalmente en el de su hermano Hieron, vencedor de Agrigento, cruel y sanguinario, pero amante de las artes y de las letras, ofreciendo generoso asilo á los primeros poetas de la Grecia. Despues del breve reinado del tirano Trasíbulo, *Siracusa* restableció el gobierno democrático, sustituido poco despues por la aristocracia, que extendió su poder por otras ciudades de la isla, entre ellas Leoncia que pidió auxilio á Atenas. Entonces conocieron los atenienses las grandes riquezas de Sicilia, despertándose en ellos la ambicion de poseerla. Así es que cuando nuevamente la ciudad de Egesta pidió proteccion á Atenas

contra Siracusa, Alcibiades consiguió sin grande esfuerzo, y aun contra el parecer de Nicias, que se acordara socorrer á la ciudad siciliana.

11. *Sitio de Siracusa: derrota de los atenienses.* —

Los atenienses equiparon una poderosa escuadra que, al mando de Alcibiades, Nicias y Lamacos, se dirigió á las costas de Sicilia. A pesar de la falta de unidad en el mando, obtuviéronse al principio algunas ventajas. Pero los enemigos de Alcibiades en Atenas le acusan de complicidad en la sacrilega mutilacion de los Hermes, y consiguen que se le mande una galera con el orden de volver á Atenas á justificarse. Alcibiades comprendiendo el resultado que podria tener esta acusacion, desde el camino se huyó á Esparta, jurando vengarse de la ingratitud de los atenienses; éstos por su parte lo condenaron á muerte.

Quedó al frente de la escuadra el anciano Nicias, que se habia opuesto á aquella expedicion. Sitiada Siracusa, estaba á punto de entregarse á los atenienses, cuando se presentó á socorrerla una escuadra espartana mandada por Gilipo. Atenas aumentó la suya con 70 naves, á las órdenes del general Demóstenes; pero fué destruida en cuatro combates consecutivos, teniendo que levantar el sitio de Siracusa, y huir su ejército hácia Catania. Alcanzados en la retirada, Demóstenes tuvo que capitular, y el grueso del ejército al mando de Nicias pereció víctima de la sed y de la fatiga, y por las armas de Gilipo en el rio Asinaro.

Las consecuencias de esta derrota fueron terribles para los atenienses: Nicias y Demóstenes fueron condenados á muerte por los siracusanos, y sacrificados, á pesar de los esfuerzos de Gilipo para salvarlos; y los soldados atenienses unos fueron vendidos y otros condenados á los mas rudos trabajos en las canteras.



12. *Los cuatrocientos en Atenas, vuelta de Alcibiades.* — El resultado de la guerra de Sicilia no pudo ser mas desastroso para Atenas; á esto se agregó que los espartanos se apoderaron de *Decelia* en el Atica; la mayor parte de las islas y colonias del Egeo se declararon independientes, y las ciudades de Sicilia hicieron causa comun con Esparta. Y casi todos estos acontecimientos eran debidos á las intrigas de Alcibiades en Esparta contra Atenas. Sin embargo, este funesto personaje, por ofensas al rey Agis, tuvo que huir de Esparta, refugiándose en Magnesia, corte de *Tisafernes*, sátrapa de Persia; y con sus hábiles intrigas consiguió que abandonase la alianza con Esparta, y estrechase sus relaciones con Atenas.

Entre tanto, se verificaron modificaciones importantes en el gobierno de Atenas. Por instigaciones de Alcibiades, partidario ahora de la aristocracia, los nobles consiguen sobreponerse al pueblo y se hacen dueños del poder, sustituyendo el senado de los Quinientos, por una asamblea de 400 *aristócratas*, que bien pronto se hizo odiosa por sus crueldades, persiguiendo á los ciudadanos, muchos de los cuales tuvieron que expatriarse. La indignacion por estos hechos llegó á ser general en el pueblo, y excitados los ánimos por la pérdida de la escuadra en las costas de Eubea, los atenienses recurrieron á Alcibiades como su única salvacion.

Alcibiades puesto al frente del ejército ateniense en Samos, se dirige contra los espartanos, derrotando su escuadra en Abidos y Sestos; destruye en Cizico las tropas reunidas de Persia y Esparta, y se apodera de Bizancio, llave de la Tracia y del Asia Menor. Esparta pide entonces la paz, pero Atenas, envalentonada con estos triunfos, la rehusa.

Alcibiades fué recibido en su patria con el mayor

entusiasmo, confiándole el mando supremo del ejército y de la escuadra.

13. *Lisandro en Esparta.* — Obligada Esparta á continuar la guerra, puso al frente del ejército á Lisandro, hombre político y guerrero experimentado, que comenzó ganándose la amistad de *Ciro* el Joven, sátrapa del Asia Menor, con cuyos recursos, elevando el sueldo á sus marineros, consiguió que muchos de los que servían á Atenas, la abandonasen para pasarse á las órdenes de los espartanos. Poco despues derrotó en Notion á los ateniense mandados por un lugarteniente de Alcibiades. Este fué acusado de traidor en Atenas; y despojado del mando, que poco antes le confiaran, se retiró á la Tracia.

Atenas entre tanto confia el mando á diez generales entre los que se encontraba *Comon* hijo de Pericles: y Esparta encarga la direccion de su escuadra á *Calicrátidas*. Los atenienses perdieron la batalla de Samos, pero derrotaron completamente la escuadra espartana en las islas *Arginusas*, con pérdida de 70 galeras, perdiendo la vida el mismo Calicrátidas. Los generales vencedores, por no haber podido dar sepultura á los cadáveres, fueron condenados á muerte, y seis de ellos perdieron la vida, á pesar de los generosos esfuerzos de Sócrates para salvarlos.

14. *Victorias de Lisandro: toma de Atenas.* — Los espartanos, despues de la muerte de Calicrátidas, confian otra vez á Lisandro el mando de su escuadra; y dirigiéndose al Helesponto, se apoderan de Lamsaco; y sorprendiendo á los atenienses, destruyen su armada en la embocadura del pequeño rio *Egos-Potamos*, cayendo en su poder 3,000 prisioneros y 170 galeras. Con esta derrota, abandonaron á Atenas todos sus alia-

dos, y Lisandro recibido como libertador por la mayor parte de las ciudades marítimas, se dirige al Pireo para sitiar á Atenas, mientras que los reyes Agis y Pausanias la cercaban por tierra.

Atenas reducida al último extremo, por el hambre y las enfermedades, abrió sus puertas á los espartanos, que le impusieron las duras condiciones siguientes: demoler las murallas del Pireo, entregar su escuadra excepto 12 galeras, abandonar todas sus colonias, establecer alianza ofensiva y defensiva con Esparta; y recibir guarnicion y un gobernador espartano.

Así concluyó la guerra del Peloponeso, tan desastrosa para toda la Grecia, y principalmente para Atenas.

*13. Resultados de la guerra del Peloponeso.* — La Grecia perdió en la guerra del Peloponeso toda la importancia que tan justamente habia adquirido en las guerras médicas. Aquella guerra fratricida dejó desiertos los campos, en ruinas las ciudades, aniquilada la industria y el comercio, y destruidos todos los elementos de fuerza y de prosperidad que hacian de la Grecia la primera nacion del mundo; á parte de la pérdida de tantos valientes soldados y generales ilustres.

Atenas y Esparta consumieron en esta guerra toda su vitalidad: Atenas, vencida, y sin marina que constituia el principal elemento de su poder, no recobró jamás su antigua preponderancia. Esparta, victoriosa, perdió en poco tiempo el respeto á su antigua constitucion, su carácter enérgico y su valor indomable, sustituyéndoles con el lujo y la molicie y una codicia desenfrenada que hizo odiosa su dominacion á sus aliados.

En las demás ciudades la guerra aumentó las riva-

lidades y las discordias : y comunicándoles deseos de independencia, se fraccionan y se aislan cada vez mas, perdiendo la fuerza y el prestigio que la union les diera en otro tiempo.

Pero si, apartando la vista de tantas calamidades tratamos de inquirir la influencia de aquella guerra en los destinos de la humanidad, la encontraremos perfectamente justificada. La Grecia tenia una doble mision que llenar en la historia ; primero, desarrollar su brillante civilizacion, como ya lo habia cumplido ; y segundo, extenderla por el mundo, con los ejércitos de Alejandro. Para esto era necesario que el héroe macedonio pudiera subyugar á la Grecia, uncirla á su carro y pasearla triunfante por el Asia ; lo que ciertamente hubiera sido imposible si los pueblos helénicos hubieran conservado la virilidad y la pujanza que sacaron de las guerras médicas, pero que perdieron en la del Peloponeso

#### RESÚMEN DE LA LECCION XI.

1. La guerra del Peloponeso tuvo lugar entre Esparta y Atenas, apoyando á una y á otra, varios Estados de la Grecia ; y como guerra civil va acompañada de la excitacion de las pasiones y el refinamiento de la crueldad, coincidiendo con terremotos, la peste y otras calamidades. — 2. Las causas de esta guerra se encuentran, en la mutua antipatia de Atenas y Esparta por la diferencia de origen, organizacion politica y civilizacion ; en el espíritu de division innato en los pueblos griegos ; en la envidia y ambicion de Esparta, y la injusticia y dureza de Atenas con sus aliados. Casi todos los Estados griegos se vieron obligados á tomar partido por una ú otra ciudad. — 3. Los motivos que dieron ocasion fueron : el auxilio prestado por Atenas á Corcira contra su metrópoli Corinto, aliada de Esparta : la toma de Potidea aliada de Atenas por los corintios ; y las querellas de Atenas con Megara cerrando los puertos á su comercio. — 4. Uniéronse con Atenas los pueblos de origen jónico, y casi todos los marítimos ; y con Esparta los dorios : la primera disponia de una poderosa escuadra, y la segunda de ejércitos nume-

rosos y aguerridos, originándose de aquí la larga duración de esta guerra. — 5. Los tebanos intentan en vano apoderarse de Platea; Esparta invade el Atica, y sus habitantes se refugian en Atenas; y la escuadra ateniense devastaba las costas del Peloponeso. El apedreamiento de la población produce la peste que diezma á los habitantes, sucumbiendo á ella el mismo Pericles. — 6. Esparta se apodera de Platea y la destruye despues de tres años de sitio, sacrificando á los habitantes que no pudieron evadirse; crueldades semejantes empleó Atenas, quitando la vida á los milesios que se habian sublevado, y patrocinando á los demócratas de Corcira que asesinaron á los partidarios de la aristocracia. — 7. El demagogo Cleon se hizo dueño del poder en Atenas: se apoderó de Pilos, rechazó á los espartanos cogiéndoles 400 prisioneros, y rechaza la paz que pidieron sus enemigos. Nicias consigue algunas ventajas sobre los espartanos; pero los atenienses fueron derrotados en Tanagra por los tebanos y perdieron á Anfipolis; despues de un armisticio, Cleon fué derrotado en Anfipolis, perdiendo la vida los dos generales, ateniense y espartano. — 8. Entonces se ajustó la paz de Nicias que debia durar 50 años, devolviéndose las posesiones de que se habian apoderado durante la guerra; pero como las causas no habian desaparecido, era de esperar que la paz no fuese respetada. — 9. Alcibiades, sobrino de Pericles, llegó á ser el jefe del partido popular, enemigo de la paz. Esta fué poco duradera, pues ni Esparta, ni Atenas la cumplieron. Penetrando Alcibiades en el Peloponeso para favorecer á los nuevos aliados de Atenas, fué derrotado por los espartanos en Mantinea, restableciéndose con este motivo la supremacia de Esparta. — 10. Dominaban en Sicilia los cartagineses y las colonias griegas, ejerciendo sobre éstas Siracusa una especie de hegemonía en tiempo de Gelon y de Hieron sus tiranos. Poco despues la aristocracia dominante se apoderó de Leontia que pidió socorro á Atenas, con cuyo motivo conocieron los atenienses las riquezas de aquella isla; y solicitados despues por la ciudad de Egesta contra los siracusanos, mandaron una expedición á las órdenes de Alcibiades para socorrerla. — 11. Acusado de sacrilegio, Alcibiades se huyó á Esparta. Nicias quedó al frente de la escuadra, pero fue derrotado por el espartano Gilipo en cuatro combates sucesivos, y últimamente en el río Asinaro: los generales atenienses fueron condenados á muerte, y los prisioneros vendidos y condenados á los trabajos de las canteras. — 12. Los desastres de Sicilia ocasionaron la pérdida de Decelia y la independencia de las colonias y las islas del Egeo. Alcibiades despues de intrigar contra Atenas, tuvo que huir de Esparta refugiándose en la corte del sátrapa Tisafernes, consiguiendo que se aliase con Atenas. En

esta ciudad; los nobles, triunfantes de la democracia, sustituyen el senado por un asamblea de 400 aristócratas, cuyas crueldades obligaron al pueblo á recurrir á Alcibiades, quien despues de varios triunfos en la Propóntide sobre los espartanos y los persas, es recibido con grande entusiasmo en su patria. — 13. Rehusando Atenas la paz que Esparta le pedia, ésta puso al frente de su ejército á Lisandro, que se unió con Ciro el Joven, sátrapa de Asia Menor, y venció á los atenienses, por lo que Alcibiades tuvo que retirarse á Tracia. Los atenienses vencen en las islas Arginusas á los espartanos, perdiendo la vida su general Calierátidas. — 14. Pero Lisandro poco despues derrota por completo á los atenienses en Egos-Potamos; y dirigiéndose á Atenas, la obliga á abrir sus puertas á los espartanos, que le imponen las mas duras condiciones. — 15. La Grecia perdió durante la guerra del Peloponeso toda la importancia adquirida en las guerras médicas. Atenas, vencida, no recobró jamás su antigua preponderancia; y Esparta por su lujo y su codicia se hizo odiosa á sus mismos aliados. Pero todo esto era necesario para que Alejandro pudiese extender con sus conquistas la civilizacion griega por el Asia.

## LECCION XII.

### SEGUNDA HEGEMONIA DE ESPARTA.

SUMARIO. — 1. Los Treinta Tiranos, Muerte de Alcibiades. — 2. Caída de los Treinta. Trasibulo: el Consejo de los Diez. — 3. Muerte de Sócrates. — 4. Segunda hegemonia de Esparta. — 5. Decadencia interior. — 6. Estado de la Persia en este tiempo: Ciro el Joven. — 7. Expedicion de Ciro: batalla de Cunaxa. — 8. Retirada de los Diez mil. — 9. Resultados de esta expedicion. 10. El Asia Menor despues de la batalla de Cunaxa. — 11. Agesilao: su expedicion al Asia. — 12. Liga contra Esparta: batalla de Haliartos. — 13. Vuelta de Agesilao: batalla de Coronea. — 14. Victorias de Conon. — 15. Paz de Antálcidas.

1. *Los treinta tiranos. Muerte de Alcibiades.* — Despues de la rendicion de Atenas, se manifestó una vez mas la dureza y la crueldad de las costumbres

espartanas. Lisandro llegó á ser el árbitro de la Grecia; y este hombre feroz y sanguinario, implacable en su venganza, persigue en todas partes al partido popular, condenando á muerte á centenares de ciudadanos por sólo el delito de no ser adictos á su política.

En medio de esta opresion general, la dureza del yugo espartano se dejó sentir principalmente en Atenas. Ocupada la ciudadela por tropas lacedemonias, Lisandro abolió el gobierno democrático, entregando el poder á treinta ciudadanos, con el nombre de magistrados, pero en realidad tiranos, que hicieron perecer en ocho meses de paz, mas ciudadanos que no habian sucumbido durante treinta años de guerra. Los ricos y las personas distinguidas, unos fueron desterrados, y otros huyeron en gran número, acogiéndose en Argos, Megara y principalmente en Tebas, que los recibió con las consideraciones debidas á su desgracia.

La crueldad de los tiranos no se ejerció sólo en Atenas. Alcibiades, refugiado en Frigia, era el único que podia salvar á Atenas; y allí fué asesinado por los sicarios de Lisandro.

2. *Caida de los Treinta: Trasibulo: el Consejo de los Diez.* — La multitud de los desterrados de Atenas concibieron el proyecto de librar á su patria de la tiranía espartana, eligiendo por jefe á Trasibulo, que por sus excelentes condiciones, reunió bien pronto á todos los descontentos. Apodéranse de la fortaleza de Phile al N. de Atenas; y presentándose en el Pireo, derrotan el ejército de los tiranos, muriendo el sanguinario Critias en el combate; y huyendo sus colegas á Eléusis, dejando el poder á diez magistrados que pidieron socorro á Esparta. Esta manda á Pausa-

nias en favor de los tiranos fugitivos; y á Lisandro le ordena proteger al gobierno provisional. La enemistad de los dos generales espartanos, decidió á Pausanias á favorecer la reconciliacion de *los Diez* con Trásibulo, dejándolos en libertad de establecer en Atenas el gobierno que creyeran conveniente, con la única obligacion de jurar alianza á Esparta. Así quedó restablecido el gobierno popular, á pesar de las intrigas de Lisandro en Esparta para impedirlo.

3. *Muerte de Sócrates.* — La democracia ateniense se señaló entonces por un gran crimen, la condenacion y muerte de Sócrates. Este grande hombre empleó su vida entera en instruir á la juventud con sus lecciones y con su ejemplo. Distinguióse como soldado en el sitio de Potidea y en la batalla de Delium, donde salvó la vida á Jenofonte; y animó constantemente á los atenienses durante el gobierno de los treinta tiranos.

Sus enemigos le acusaron de corruptor de la juventud, á la que enseñaba á despreciar las divinidades. Ciertamente su enseñanza quebrantaba la religion de Atenas, y desacreditaba el culto público; pero si esto justifica á sus acusadores, en cambio ha sido su principal título de gloria ante la posteridad, que unánimemente admira al grande hombre que luchó toda su vida con el error, sabiendo que esta lucha le habia de costar la vida.

Sócrates fué condenado á beber la cicuta. Con la tranquilidad del justo, perdonando á sus enemigos, consolando y animando á sus discípulos, conversando con ellos sobre la existencia de Dios, la espiritualidad del alma, y los premios y castigos de la otra vida, exhaló el último suspiro el nombre mas recto de la antigüedad pagana.



4. *Hegemonia de Esparta.* — Por la victoria de Egos-Potamos y la toma de Atenas, quedó Esparta dominando en toda la Grecia, sin que pueblo alguno pudiese contrapesar su influencia. En muchos pueblos sustituyeron los espartanos el gobierno popular por la aristocracia, poniendo al frente diez magistrados de las principales familias, bajo las órdenes del *armoste*, representante de Esparta. En estas ciudades la oligarquía se ostenta mas cruel, si cabe, que los treinta tiranos en Atenas.

5. *Decadencia interior de Esparta.* — Las guerras de Esparta habian reducido el número de sus ciudadanos á unos pocos potentados que eran dueños de los destinos de la república, haciéndose así cada dia mas profunda la separacion de las clases sociales: aumentándose como es consiguiente la tiranía y la dureza de los aristócratas, y el odio y la animosidad de las otras clases, especialmente de los periecos que, formando el núcleo de los ejércitos y habiendo derramado su sangre en tantas batallas, no alcanzaron la mas pequeña ventaja en su posicion.

Por otra parte, con sus victorias se acumularon en Esparta riquezas inmensas, que desarrollaron el lujo y corrompieron las costumbres, cayendo en olvido la severidad consagrada por las leyes de Licurgo.

6. *Estado de la Persia en este tiempo. Ciro el Joven.* — A la muerte de Darío Noto sucedióle en el trono su hijo *Artajerjes Mnemon*, mientras su hijo menor Ciro tenia á su cargo la satrapía de la Lidia, Frigia y Capadocia. Las intrigas de la reina Parisatis no consiguieron transmitir la corona de Persia á Ciro su hijo predilecto; pero éste se propuso suplantar á su hermano, apelando primero al asesinato, y despues

á la insurreccion para apoderarse de un trono á quo no tenia derecho por la ley.

Dotado de grandes talentos y administrando con justicia á los pueblos del Asia Menor, consiguió Ciro el Joven captarse la voluntad de sus súbditos, y levantar un ejército de cien mil hombres, con el ánimo de destronar á su hermano. Sin embargo, teniendo bien conocida la superioridad de los soldados griegos, se propuso incorporar un buen contingente de espartanos á su ejército: á este fin, hizo valer los auxilios que otro tiempo prestara á Lisandro, y Esparta reconocida, mandó en su ayuda un cuerpo de 14,000 aliados poniendo á sus órdenes su propia escuadra.

7. *Expedicion de Ciro: batalla de Cunaxa.* — Mientras las escuadras persa y espartana se dirigen por las costas del Asia Menor á la Cilicia, Darío al frente de un ejército, parte de Sardes; atraviesa la Frigia, Licaonia y Capadocia, penetra en Cilicia, pasando despues por Issos y las Puertas Sirias, hasta llegar á Tapsaco en las orillas del Eúfrates, donde comunicó por primera vez á sus tropas el objeto de la expedicion. Dirigese por la Mesopotamia, llegando á *Cunaxa*, en cuyas llanuras sale á su encuentro su hermano Artajerjes con un ejército de cuatrocientos mil soldados.

Los griegos al mando de *Clearco* hicieron prodigios de valor, derrotando un cuerpo de tropas enemigas. Ciro se lanza en medio de la pelea, descubre á su hermano y le hiere en el pecho, pero en el mismo instante un dardo le atraviesa la cabeza, y pierde la vida. Bajo la presion de este acontecimiento, su ejército desbandado emprende la huida, y el de Artajerjes se encamina á Babilonia, derrotado por los griegos; éstos son los únicos vencedores en aquel dia memorable.

8. *Retirada de los Diez Mil.* — Solos los griegos en medio de un país enemigo y á tan larga distancia de su patria, rechazan sin embargo con arrogancia la pretension del gran rey de que depusieran las armas; en vista de esta actitud, Artajerjes les ofrece una tregua, y les promete hacerlos acompañar lealmente para volver á Grecia, mandándoles al efecto á Tisafernes.

El ejército, compuesto de los griegos mandados por Clearco, y de los restos del de Ciro por Arieo, y guiados por Tisafernes, emprenden la marcha dirigiéndose al Norte por las orillas del Tigris, y los desiertos de Media. Pero llegados al río Zabates, el sátrapa persa llama á una conferencia á los generales griegos y los manda asesinar.

En tal conflicto los griegos, antes que entregarse, eligen cinco generales, entre los cuales se encontraba Jenofonte, el discípulo querido de Sócrates, y emprenden aquella famosa retirada, sin igual en la historia, perseguidos al principio por Tisafernes; y despues de atravesar el país de los Carducos y la Armenia, llegan por fin á orillas del Ponto Euxino, y á la colonia griega de Trapezonte. Desde aqui recorrieron la costa hasta llegar á Bizancio, entrando primero al servicio del rey de Tracia, y pasando despues al Asia Menor, donde se unieron con el ejército espartano.

9. *Resultados de la retirada de los Diez Mil.* — Así concluyó aquella memorable expedicion, despues de recorrer los griegos 500 leguas por países enemigos.

De los 14,000 griegos que acompañan á Ciro, sólo 10,000 regresaron á su patria, cansados y extenuados, pero victoriosos de la Persia. No obstante, los sacrificios de la humanidad nunca son perdidos para la civilizacion; la Grecia perdió 4,000 de sus hijos en

quince meses; pero además de una gloria inmarcesible, recogió buen caudal de enseñanza que dará sus frutos mas adelante. Hasta ahora la Persia no era conocida de los griegos mas que por la inmensidad de los ejércitos de Darío y de Jerjes; pero en esta expedicion pudieron contemplar de cerca al coloso de Asia, y apreciar sus divisiones y su debilidad: y este conocimiento, aprovechado poco despues por Alejandro, constituirá una base muy principal del éxito maravilloso de sus empresas.

10. *El Asia Menor despues de la batalla de Cunaxa.* — Para pagar sus servicios el rey de Persia confirmó en su gobierno á Tisafernes agregándole además el de Ciro; el cual dejando de perseguir á los 10,000 en el país de los Carducos, se dirige contra las colonias jónicas, con ánimo de castigarlas por haber favorecido la expedicion de Ciro. Piden éstas auxilio á Esparta, que les manda un pequeño ejército á las órdenes de *Timbron*, con el que se unen poco despues los restos gloriosos de los 10,000, y los partidarios de Ciro.

No pudiendo Timbron dominar la indisciplina del ejército, fué sustituido por *Dercíidas*, que consiguió algunas ventajas en la Eólida, concluyó una tregua con Farnabazos, sátrapa de Frigia, y pasó al Quersoneso, poniendo á cubierto aquella península de los ataques de los tracios.

11. *Agésilao: su expedicion al Asia Menor.* — A la noticia de los armamentos que la Persia preparaba para auxiliar á Tisafernes, Esparta encargó á su rey Agésilao, hermano y sucesor de Agis, el mando de un nuevo ejército, con el cual pasó al Asia Menor. En su primera campaña por la Frigia, se apoderó de un

inmenso botin, y en la segunda derrotó á Tisafernes en las orillas del Pactolo, junto á Sardes, apoderándose de la Misia, de la Lidia y de la Caria. A causa de esta derrota Tisafernes fué separado del mando, y asesinado por orden de Artajerjes, sucediéndole el sátrapa *Titrauste*, que hizo la paz con Agesilao.

Pasando á la Frigia, el rey de Esparta alcanzó la amistad de Farnabazos, y estrechó la alianza con *Cotis* tirano de Paflagonia que le auxilió con un ejército de 3,000 hombres. Dueño así de lo mas importante del Asia Menor, y contando con la tolerancia y aun con el auxilio de algunos sátrapas, se propone llevar la guerra al corazon mismo de la Persia, pero cuando se encontraba en estos preparativos, tuvo que volver á Grecia para defender á Esparta, contra los enemigos que la tiranía y el oro de los persas le habian suscitado.

12. *Liga contra Esparta : batalla de Haliartos.* —

La dureza de la dominacion espartana dió por resultado que casi todas las ciudades que acataban su hegemonia, no sólo se declarasen independientes, sino que formaron una liga para combatirla, Tebas, Corinto y Argos, uniéndoseles Aténas, la Eubea, la Acarnania y la Lócrida. Fomentáronse los intereses de la liga por medio del oro que á manos llenas prodigaba entre ellas *Timócrates* enviado con este objeto por el sátrapa *Titrauste*, con el fin de obligar á Esparta á llamar del Asia Menor á Agesilao.

Ocupadas las mejores tropas espartanas con Agesilao, la liga aprovechó la primera ocasion que se le presentó para oponerse á Esparta. Suscitóse un conflicto entre los focenses y los locrios, sostenidos estos últimos por Tebas. Esparta se declara en favor de los focenses, y manda á la Beocia un ejército á las

órdenes del viejo Lisandro, mientras Atenas se dispone á socorrer á los tebanos, mandando un pequeño cuerpo de tropas á las órdenes de Trasibulo. El general espartano trató de apoderarse de *Haliartos*; pero fué completamente derrotado por los tebanos, perdiendo la vida en la accion. El rey Pausanias, que llegó tarde para socorrer á Lisandro, abandonó la Beocia, y regresó á Esparta, de donde tuvo que huir para librarse de la pena capital, á que habia sido condenado.

13. *Vuelta de Agesilao : batalla de Coronea.* — Derrotado el ejército y perdidos los generales, Esparta no tenia otra esperanza que Agesilao; este grande hombre, no titubeó un momento en acudir al socorro de su patria, abandonando el teatro de sus victorias, y desistiendo de sus gigantescos proyectos de conquistar la Persia. Encaminóse á la Tracia, y por la Macedonia y la Tesalia, penetró en la Beocia, llegando á las inmediaciones de *Coronea*, donde se encontraban los aliados. Dada la batalla, los espartanos quedaron victoriosos, pero fué tan poco decisiva que los tebanos se retiraron en buen orden, y Agesilao, sin fuerzas para perseguirlos, se encaminó al Peloponeso. Los aliados penetran en la península, y aunque con suerte varia, la guerra se sostiene por espacio de seis años en los alrededores de Corinto.

14. *Victorias de Conon.* — Despues de la derrota de los atenienses en Egos-Potamos, Conon se retiró á Chipre. Pasando al servicio de Persia, al frente de una pequeña escuadra, se apoderó de Rodas; y mas adelante, uniéndose con Farnabazos, alcanzó una completa victoria en *Cnido* sobre la flota espartana mandada por *Lisandro*; con lo que perdió Esparta toda su preponderancia maritima.

Despues de la victoria de Cnido, Conon se dirigió

al Atica, y consiguió que se reedificasen las murallas de Atenas, empleando en esta obra las tripulaciones de los buques, y el mismo oro de los persas; y volviendo al Archipiélago, recorre las Cicladas, la Jonia y la Eólida, obligándolas á reconocer la autoridad de Atenas. Enviado poco despues á *Tiribazo*, sucesor de *Tritaustes*, para conseguir la alianza del Gran Rey, fué preso y conducido al interior del imperio, sin que se volviera á saber nada acerca de su suerte.

*Trasíbulo*, que sucedió á *Conon* en el mando de la escuadra ateniense, se apoderó de Bizancio, de Chios y de Lesbos, y de *Aspendo* en la Panfilia, y socorrió á *Evágoras*, rey de *Salamina* en Chipre, contra los persas.

13. *Paz de Antálcidas*. — Comprendiendo los espartanos que les era imposible vencer á tantos enemigos como les había suscitado su tiranía, enviaron á *Antálcidas*, hombre hábil y elocuente, pero de muy malas costumbres, á proponer la paz á *Tiribazo*, bajo las condiciones siguientes: las colonias griegas de Asia, y Chipre y *Clazomene*, habían de pertenecer á la Persia; *Imbros*, *Lemnos* y *Esciros*, á Atenas; y las demás ciudades serian libres é independientes, el Gran Rey uniría sus fuerzas con los que aceptaran estas condiciones para combatir á los que las rechazaran. Los representantes de los Estados de la Grecia, convocados por *Tiribazo* en *Sardes*, para aprobar las cláusulas del tratado, las rechazaron al principio; pero con mas ó menos repugnancia, las aceptaron despues.

La paz de *Antálcidas* es un padron de ignominia para Esparta, que no tuvo escrúpulo en vender como una mercancía, á sus hermanos del Asia Menor: por ella se perdieron todos los frutos del tratado de *Cimon*.

## RESÚMEN DE LA LECCION XII.

1. Después de la toma de Atenas, Lisandro sustituye su gobierno democrático, por el de los Treinta Tiranos, llamados así por sus crueldades, que obligaron á expatriarse á un gran número de ciudadanos; llegando hasta hacer asesinar á Alcibiades refugiado en Frigia. Lisandro persigue al partido popular en todos los Estados. — 2. Trasíbulo, al frente de los desterrados, derrota á los Tiranos, que huyen de Atenas, creándose en ésta el Consejo de los Diez; Esparta los socorre; pero su rey Pausanias, por odio á Lisandro, reconcilia á Trasíbulo con los Diez, constituyéndose un gobierno popular en Atenas. — 3. La democracia ateniense se manchó con el gran crimen de la condenacion y muerte de Sócrates, acusado de corruptor de la juventud, á la que enseñaba el desprecio á los dioses: condenado á beber la cicuta, murió con la tranquilidad del justo, el hombre mas recto de la antigüedad pagana. — 4. Después de la toma de Atenas, quedó Esparta dominando en toda la Grecia, destituyendo los gobiernos populares y reemplazándolos por diez oligarcas, mas crueles que los tiranos de Atenas. — 5. Las guerras de Esparta redujeron su poblacion, é hicieron mas profunda la separacion de las clases sociales, empeorando sobre todo la situacion de los periecos. Por otra parte, las riquezas desarrollaron el lujo y la corrupcion de costumbres. — 6. A la muerte de Darío Noto sucedióle Artajerjes, á pesar de las intrigas de la reina Parisatis para transmitir la corona á su hijo menor Ciro, sátrapa del Asia Menor; quien con el ánimo de destronar á su hermano, levantó un ejército de cien mil hombres, obteniendo además de los griegos aliados un cuerpo de 14,000 soldados. — 7. Al frente de su ejército Ciro atraviesa el Asia Menor, y por la Mesopotamia llegó á Cunaxa, en cuya batalla pierde la vida, huyendo sus tropas y las de Artajerjes, quedando los griegos únicos vencedores. — 8. Rechazando el someterse al rey de Persia, los griegos emprenden la retirada, acompañados por Tisafernes; pero haciendo éste asesinar á los generales, fueron elegidos otros cinco, entre ellos Jenofonte, y continuaron su expedicion hostilizados por los persas, por países desconocidos y enemigos hasta llegar á Trapezonte, desde donde se dirigieron á Bizancio; y después de servir algun tiempo al rey de Tracia, pasaron al Asia Menor, incorporándose el ejército espartano. — 9. En esta expedicion perdió la Grecia 4,000 de sus hijos; pero recogió una gloria inmarcesible, y conoció la debilidad de la Persia, lo que contribuyó mas adelante al éxito de las expediciones de Alejandro. — 10. Tisafernes se propone castigar á las colonias jónicas por el



auxilio que prestaran á *Ciro*; y *Esparta* manda á sus generales *Timbron* y *Dercilidas* para defenderlas, consiguiendo este último algunas ventajas. — 11. Encargado de aquella campaña *Agésilao*, derrotó á *Tisafernes* junto á *Sardes*, y se apoderó de la *Misia*, *Lidia* y *Caria*; y atrayéndose la amistad de otros sátrapas, se propone llevar la guerra al corazón de la *Persia*, á cuya empresa hubo de renunciar para acudir á la defensa de *Esparta*, seriamente amenazada por sus enemigos. — 12. Declaráronse en contra de *Esparta* la mayor parte de los pueblos de la *Grecia*, obligados por su tiranía, y estimulados por el oro de los persas; y en la batalla de *Haliartos* los tebanos derrotaron su ejército, perdiendo la vida el general *Lisandro*. — 13. Llamado entonces *Agésilao*, derrotó á los tebanos en *Coronea*, pero su victoria fué tan poco decisiva que la guerra se sostuvo todavía seis años en las inmediaciones de *Corinto*. — 14. El ateniense *Conon*, uniendo su armada con la de los persas, se apoderó de *Rodas*, y alcanzó completa victoria en *Cnido* sobre los espartanos: consigue reedificar las murallas de *Atenas*, y obligó á las islas y á las colonias del *Asia* á reconocer la autoridad de su patria: *Trasíbulo*, su sucesor, alcanzó nuevos triunfos para *Atenas*. — 15. Para librarse de tantos enemigos, *Esparta* concertó con los persas la vergonzosa paz de *Antálcidas*, sacrificando las colonias griegas del *Asia Menor*, que pasaron al dominio de la *Persia*.

## LECCION XIII.

## HEGEMONIA DE TEBAS.

SUMARIO. — 1. Carácter de la dominacion de *Esparta*: ruina de *Mantinea* y de *Plionte*: reduccion de *Olinto*. — 2. Toma de la ciudadela de *Tebas* por los espartanos. — 3. Independencia de *Tebas*. — 4. Guerra entre *Tebas* y *Esparta*: batalla de *Tagira*: ruina de *Tespies* y de *Platea*. — 5. Congreso de *Esparta*: alianza de esta ciudad con *Atenas*. — 6. Batalla de *Leuctra*: sus consecuencias: decadencia de *Esparta*. — 7. Los tebanos en el *Peloponeso*. — 8. Nuevas campañas de *Epaminondas*. — 9. La *Tesalia* y la *Macedonia*. — 10. La *Grecia* y la *Persia*. — 11. Muerte de *Pelopidas*. — 12. Batalla de *Mantinea*: muerte de *Epaminondas*. — 13. Consecuencias de la muerte de *Epaminondas*. — 14. Juicio sobre la hegemonia de *Tebas*.

1. Carácter de la dominacion de *Esparta*: ruina de *Mantinea* y de *Plionte*: reduccion de *Olinto*. —

El rey de Persia habia dejado á Esparta como ejecutora del tratado de Antálcidas en Grecia; y con este motivo se confirmó mas y mas el carácter egoísta y despótico de la ciudad doria. Entre las cláusulas de aquel vergonzoso tratado, no se cuidó de ejecutar mas que las favorables á su política ambiciosa, obligando á las confederaciones á disolverse, para poder mejor imponer su duro yugo sobre las ciudades aisladas. Fiel á sus tradiciones, procura sustituir los gobiernos populares por la aristocracia, como sucedió en Corinto; Mantinea fué arruinada; sus mismos habitantes fueron obligados á destruir las fortificaciones, teniendo que establecerse en cuatro poblaciones distintas, y renunciando á la union que los habia hecho fuertes en otro tiempo. Otro tanto sucedió poco despues con la ciudad de Plionte, cuyos habitantes en parte fueron condenados á muerte, huyendo los restantes.

Política semejante siguió Esparta en los asuntos de a Calcídica. Habiase allí constituido una confederacion de varias ciudades, figurando á la cabeza la poderosa Olinto, que extendió sus dominios por la Macedonia, y pretendió obligar á las de Apolonia y Acanto á formar parte de la confederacion; éstas pidieron apoyo á Esparta, que mandó un ejército á la Calcídica, y despues de tres años de guerra fué sometida Olinto, obligándose á seguir las banderas de Esparta.

2. *Toma de la ciudadela de Tebas por los espartanos.* — Una de las mayores iniquidades de la historia de Esparta fué el apoderarse en plena paz de la ciudadela de Tebas.

*Fébidas*, encargado de llevar refuerzos á la Calcídica durante la guerra de Olinto, al pasar cerca de Tebas, fué invitado por la aristocracia á penetrar en

la ciudad y apoderarse de la ciudadela *Cadmea*, como lo realizó, aprovechando la circunstancia de celebrarse la fiesta de Ceres, durante la cual sólo las mujeres se encontraban en la fortaleza. Dueños del poder, los aristócratas, quitaron la vida á *Ismenias*, jefe de la facción popular, y obligaron con sus crueldades á 400 de los principales ciudadanos á refugiarse en Atenas : Esparta, sin embargo, aprobó este crimen, quedándose con la fortaleza, y castigando á Fébidas con una multa. Entre tanto, Atenas se declara protectora de los expatriados, en contra de las exigencias de Esparta.

3. *Independencia de Tebas.* — Crecia entre los emigrados el deseo de libertar á Tebas de las crueldades de los oligarcas. Entre ellos se habia distinguido por su valor y talento el jóven *Pelópidas*, que se puso de acuerdo con su amigo *Epaminondas* y con *Caron*, uno de los principales de Tebas, que habian podido librarse de las persecuciones de los tiranos.

Los principales desterrados se valieron de un disfraz para penetrar en la ciudad, guardándolos Caron en su casa, hasta la noche siguiente en que sorprendieron y dieron muerte á los tiranos, proclamando la libertad de su patria. Los espartanos, dueños de la fortaleza, tuvieron que rendirse, saliendo para Esparta con todos los honores de la guerra.

4. *Guerra entre Tebas y Esparta : batalla de Tagira : ruina de Tespies y de Platea.* — Los sucesos de Tebas, provocaron la guerra entre esta ciudad y Esparta. Los espartanos invaden la Beocia aliada con Atenas : *Cleombrotos* primero, y *Agésilao* despues, tuvieron que abandonar aquel país, despues de haber sido derrotados por *Pelópidas* en la batalla de Tagira.

Vuelto Agesilao á Beocia al frente de un nuevo ejército, no pudo evitar que los tebanos se apoderaran de Platea y de Tespies y que las arrasaran por completo. Poco despues los atenienses derrotan á los espartanos en la batalla naval de Naxos, se apoderan de Corcira, y saquean las costas de Lacedemonia. Sin embargo, la ruina de Platea y de Tespies, fué causa de que Atenas, Corinto y otras ciudades, se separasen de Tebas, uniéndose con Esparta.

5. *Congreso de Esparta : alianza de esta ciudad con Atenas.* — El rey de Persia Artajerjes ofrece su mediacion para poner un término á las guerras que assolaban la Grecia. Reunióse con este fin en Esparta un congreso compuesto de los diputados de todas las ciudades. Epaminondas, representante de Tebas, fué el único que se opuso á la renovacion de la paz de Antácidas, como contraria á la libertad de los Estados griegos, á la igualdad y á la justicia, y sólo provechosa á la politica de Esparta. Todos los demás Estados, sin embargo, firmaron la paz, quedando así unidas Atenas y sus aliados con Esparta y los suyos, y sola y aislada Tebas.

6. *Batalla de Leuctra : sus consecuencias : decadencia de Esparta.* — Rotas las hostilidades un ejército espartano mandado por el rey *Cleombrotos*, desde la Fócida, penetró en Beocia y se dirige á *Leuctra*, donde viene á buscarlo el ejército tebano muy inferior en número, á pesar de lo cual Epaminondas que lo mandaba se decide á dar la batalla. Esta fué sangrienta para los espartanos que perdieron 4,000 hombres, incluso Cleombrotos.

La batalla de Leuctra fué fatal para el poder de Esparta, que perdió en ella la supremacia que ejer-

ciera sobre los pueblos de la Grecia, pero la ciudad vencida se mostró en aquellas circunstancias tan grande y tan admirable como la vencedora. Celebrábase en Esparta una fiesta solemne cuando se recibió la noticia de la derrota; y para sostener el valor del pueblo, dispusieron los éforos que los juegos continuasen, y los padres de los que sucumbieran en la pelea, se felicitaban de que sus hijos hubieran muerto por la patria. Por otra parte, siendo muy considerable el número de los fugitivos de Leuctra, hubo que pasar por alto la ley que castigaba severamente á los que abandonaban el campo de batalla. De esta manera la misma Esparta proclamaba su decadencia.

7. *Los tebanos en el Peloponeso.*—El resultado de la batalla de Leuctra no podia satisfacer á Atenas, que aspiraba á sustituir á Esparta en la hegemonia sobre la Grecia, y miraba con recelo el encumbramiento de Tebas; pero los pueblos del Peloponeso se declararon independientes, y en su ayuda penetraron en la península Pelópidas y Epaminondas al frente de un ejército de 70,000 hombres, marchando á Esparta, que en mas de cinco siglos no habia visto en su territorio un campamento enemigo.

No creyendo conveniente atacar la ciudad, Epaminondas recorre sin obstáculos toda la Laconia, y antes de regresar á Tebas consiguió que los árcades construyesen su capital, que tomó el nombre de Megalópolis, y que en poco tiempo llegó á ser una ciudad fuerte y poderosa, situada casi á las puertas de Esparta. Llamó igualmente á los mesenios á la reedificación de su ciudad, construyéndola al pié del fuerte monte Itomo, y concediéndole grandes territorios de los que habian pertenecido á Esparta.

Despues de estos triunfos Pelópidas y Epaminondas,

creyendo bastante humillado el orgullo espartano, abandonaron el Peloponeso, viéndose poco despues acusados en su patria por haber conservado el mando de las tropas mas tiempo del fijado por la ley; debiendo su salvacion á la entereza de Epaminondas, exigiendo que en la acusacion se hiciese constar que habian sido condenados por haber obligado á los tebanos á vencer á los espartanos en Leuctra.

8. *Nuevas campañas de Epaminondas.* — Agobiada por las derrotas, Esparta pide auxilio á Atenas y á Siracusa; por lo que tuvo necesidad Epaminondas de penetrar nuevamente en el Peloponeso para defender á sus aliados, y especialmente la Arcadia, viéndose rechazado en Corinto. Mantinea, que se creyó bastante fuerte para continuar la guerra por sí sola, fué derrotada en la batalla de Midea, llamada la *batalla sin lágrimas*, por haberla ganado los espartanos sin perder un solo hombre.

Aun por tercera vez penetra Epaminondas en el Peloponeso, obligando á la Acaya á unirse á Tebas, quedando así el poder de Esparta en la península casi reducido á sus murallas.

9. *La Tesalia y Macedonia.* — Jason, tirano de Feres, consiguió extender sus dominios por toda la Tesalia, y murió asesinado. Despues de un corto periodo de desorden y crímenes sangrientos, sucedió el cruel é implacable Alejandro de Feres que con su tirania obligó á la ciudad de Larisa á implorar el auxilio de Tebas. Pelópidas penetró en Tesalia, constituyéndose en mediador entre las ciudades y el tirano.

Poco despues intervino el mismo Pelópidas en las querellas de Alejandro y Tolomeo hijos de Amintas IV, rey de Macedonia. El general tebano, deci-

diéndose por Alejandro, consiguió colocarle en el trono; éste hizo alianza con los tebanos, y como garantía entregó á Pelópidas treinta rehenes, entre los cuales se encontraba el jóven príncipe *Filipo*, que viviendo por esta causa algunos años en Tebas, tuvo ocasion de aprender de Epaminondas el arte de la guerra y del gobierno. Poco despues se hizo necesaria una nueva intervencion de Tebas en Tesalia y Macedonia, por haberse separado estos paises de su alianza. Pelópidas consiguió la sumision de Macedonia; pero demasiado confiado en Tesalia, cayó en poder de Alejandro, hasta que un ejército tebano al mando de Epaminondas derrotó al tirano, que tuvo que ponerlo en libertad.

10. *La Grecia y la Persia.* — La Persia, vencida ten las guerras médicas, y seriamente amenazada en otro tiempo por Agesilao, continuaba, sin embargo, ejerciendo grande influencia en los asuntos de la Grecia, gracias á la division y á las luchas, que ella se cuidaba de fomentar, entre las ciudades importantes.

Para contrarestar el prestigio de Tebas mandaron sus embajadores al Gran Rey, Atenas, Esparta y Corinto. Tebas por su parte confió igual mision á su principal enemigo.

Las victorias de Tebas, y las condiciones personales de Pelópidas, decidieron á Artajerjes á celebrar un tratado, por el cual se obligaba á Esparta á consentir la libertad de Mesenia y de Megalópolis, y á Atenas se le ordenaba desarmar sus buques; encargándose Tebas de hacer cumplir las cláusulas de este tratado.

11. *Muerte de Pelópidas.* — El tirano de Feres, abandonando la amistad de Tebas, hizo alianza con

Atenas, aumentando, si es posible, el catálogo de sus crueldades. Pelópidas, al frente de un ejército de 10,000 hombres, penetró en la Tesalia, alcanzando al de Alejandro en Cinoscéfalos. Trabada la batalla, Pelópidas penetra en medio del ejército enemigo en busca de su adversario, y muere peleando; perdiendo Tebas el mejor de sus generales, aun cuando alcanzó brillante victoria sobre sus enemigos.

Para vengar la muerte de Pelópidas, mandó Tebas un nuevo ejército que arrancó á Alejandro todas sus conquistas, dejándolo reducido á la sola ciudad de Feres.

12. *Batalla de Mantinea: muerte de Epaminondas.* — Nuevamente tuvo Tebas que intervenir en los asuntos del Peloponeso.

La Arcadia se propone reemplazar la dominacion de Esparta en la península. Extendiendo su dominacion por la Elida, se hacen los árcades dueños de la ciudad y del famoso templo de Olimpia, apoderándose de sus tesoros. Este sacrilegio, protestado por Mantinea; y la alianza de Arcadia con Atenas y Esparta, obligaron á Epaminondas á penetrar en el Peloponeso dirigiéndose contra Esparta, que hubiera caído en su poder á no haber sido advertido Agesilao por un desertor, de la proximidad de los enemigos.

Vuelto Epaminondas á la Arcadia, pocos dias despues encontráronse los ejércitos enemigos en las inmediaciones de *Mantinea*. En medio de la batalla, y cuando la victoria era completa para los tebanos, cayó mortalmente herido el ilustre Epaminondas. Conducido á su tienda, expiró poco despues, manifestando que moria satisfecho por dejar triunfante á su patria, y dos hijos inmortales, Leuctra y Mantinea.

13. *Consecuencias de la muerte de Epaminondas.*



— Todas las repúblicas griegas habían consumido sus fuerzas en la larga lucha que casi sin interrupción venían sosteniendo desde el comienzo de la guerra del Peloponeso. *Esparta*, después de haber ejercido por dos veces la hegemonía, se vió ahora privada de toda influencia en el Peloponeso; y su anciano rey Agesilao, que interviene en favor de Egipto contra los persas, perdió la vida cuando regresaba á su patria. *Tebas*, que debió toda su grandeza al valor de Pelópidas y á las grandes dotes de Epaminondas, recayó en la oscuridad cuando perdió á sus dos héroes, no volviendo jamás á desempeñar un papel importante en los destinos de Grecia.

Sola *Atenas* consiguió rehacer en cierto modo su antiguo prestigio, dominando en todas las costas del Egeo, en la Propóntide, y en varios Estados de la Grecia.

En suma, el cansancio y la postración, la debilidad y el aniquilamiento, incapacitaron á los pueblos griegos, para resistir la dominación de la Macedonia.

14. *Juicio sobre la hegemonía de Tebas.* — Para juzgar la dominación tebana en el breve tiempo que tuvo en sus manos la supremacía sobre las otras ciudades griegas, hay que considerar separadamente lo que se debe á las cualidades personales de Pelópidas y Epaminondas, y lo que corresponde al genio y carácter peculiar del pueblo tebano.

En cuanto á los primeros, y muy principalmente Epaminondas, ciertamente todas las alabanzas que se le tributen, serán siempre escasas al lado de sus merecimientos. Ya la antigüedad le hizo justicia, considerándolo como uno de los primeros hombres de la Grecia; y esta opinión lejos de modificarse, se repite en los tiempos modernos, colocándolo á mayor altura

que Homero y que Pericles, y aun que Alejandro. Y en efecto, educado en la filosofía pitagórica, brilló como nadie en la antigüedad por el valor y la grandeza de alma en medio de las adversidades, y mas todavía por la dulzura y la bondad de su carácter, y por la mas delicada humanidad y la mas estricta justicia en todos sus actos.

Pero no podemos tributar los mismos elogios al carácter de Tebas, y á sus hechos durante su hegemonia. Atenas y Esparta habian abusado de su preponderancia en la Grecia; pero Tebas, en el corto tiempo que la ejerciera, les aventajó por su despotismo y su crueldad, arruinando á Tespíes, Platea y Orcomenes. Atenas rechazó á los persas durante las guerras médicas, Esparta favoreció á Ciro contra ellos, y tuvo un Agesilao que quiso destruir aquel imperio; mientras que Tebas buscó la proteccion del Gran Rey para sostener su hegemonia. En suma, Tebas que no habia conseguido nunca imponer á la Beocia la unidad de su supremacia, carecia con mas razon de condiciones para establecer esa unidad sobre todos los griegos. Su hegemonia fué accidental, como debida exclusivamente á sus dos generales; y desaparece cuando éstos dejaron de existir.

#### RESÚMEN DE LA LECCION XIII.

1. Despótica y egoista Esparta no se cuidó de hacer cumplir á las otras ciudades mas que las cláusulas de la paz de Antalcidas que favorecian su ambicion: sustituye en todas partes la aristocracia; destruye á Mantinea y Plionte, y obliga á Olinto á renunciar la supremacia sobre las ciudades de la Calcídica. — 2. Febidas, general espartano, se apoderó en plena paz de la ciudadela de Tebas, á instancias de la aristocracia, cuyas crueldades con la faccion popular, obligaron á expatriarse á los principales ciudadanos, que se refugiaron en Atenas. — 3. Al frente de los emigrados estaba Pelépidas,

que de acuerdo con Epaminondas y Garon, sorprendieron y dieron muerte á los tiranos, teniendo que rendirse los espartanos, defensores, de la fortaleza. — 4. Provocada la guerra, Pelópidas derrota á los espartanos en la batalla de Tagira : los tebanos arrasan á Platea y á Tespies, con lo que muchas ciudades se les separan, uniéndose con Esparta. — 5. A instancias del rey de Persia, se verificó un congreso en Esparta, oponiéndose únicamente Epaminondas á la renovacion de la paz de Antálcidas : Atenas y Esparta, con sus respectivos aliados, quedaron unidas, y sola y aislada Tebas. — 6. Rotas las hostilidades, Epaminondas, general tebano, derrotó en Leuctra á los espartanos, muriendo en la accion su rey Cleombrotos, y perdiendo la supremacia que ejerciera sobre la Grecia; mostrándose, sin embargo, en aquellas circunstancias Esparta tan grande y tan admirable como la ciudad vencedora. — 7. Con esta derrota los pueblos del Peloponeso se declararon independientes de Esparta, y los generales tebanos llegaron á sus puertas. Epaminondas, antes de regresar á Tebas consiguió que los árcades construyeran su capital Megalópolis, y los mesenios á Mesenia. — 8. Unidas Esparta y Atenas, vuelve Epaminondas al Peloponeso, viéndose rechazado en Corinto; poco despues Mantinea fué derrotada en la *batalla sin lágrimas* : en una tercera expedicion, dejó Epaminondas reducido el poder de Esparta á sus murallas, obligando á la Acaya á unirse con Tebas. — 9. La ciudad de Larisa en Tesalia pidió auxilio á Tebas contra Alejandro, tirano de Feres; Pelópidas arregló estas diferencias, y poco despues interviniendo en los asuntos de Macedonia, colocó en el trono á Alejandro hijo de Amintas, trayendo en rehenes al joven Filipo. Separados estos países de la alianza de Tebas, Pelópidas sometió la Macedonia, pero cayó prisionero del tirano de Feres, debiendo su libertad á Epaminondas. — 10. Las principales ciudades de la Grecia trataron de ganarse la proteccion de la Persia; pero Artajerjes celebró un tratado con Tebas, contrario á los intereses de Esparta y de Atenas. — 11. La alianza del tirano de Feres con Atenas, obliga á Pelópidas á invadir la Tesalia; y aunque consiguió una brillante victoria en Cinosfalos, perdió la vida en la batalla : Tebas mandó un nuevo ejército que se apoderó de las conquistas de Alejandro. — 12. Los árcades se apoderaron del templo de Olimpia y de sus tesoros, é hicieron alianza con Esparta y Atenas. Epaminondas penetra en el Peloponeso; se dirige contra Esparta, y vuelve despues á Mantinea, donde presentó la batalla á sus enemigos, derrotándolos por completo, pero perdiendo él mismo la vida. — 13. Todas las ciudades griegas se encontraban por aquel tiempo en decadencia. Esparta habia perdido toda su influencia en el Peloponeso; Tebas volvió á la oscuridad, despues de la muerte de sus dos generales; sólo Atenas consiguió rehacer

un tanto su antiguo prestigio. — 14. Para juzgar la hegemonía de Tebas, hay que considerar separadamente lo que á ella se debe, y lo que fué obra exclusiva de las cualidades de sus generales. Entre éstos, Epaminondas, es considerado con justicia como el primer hombre de la Grecia, por sus dotes de gobierno, y por su dulzura y humanidad. Respecto de Tebas diremos que se señaló por su despotismo y su crueldad, y por su humillación implorando la protección del rey de Persia.

## LECCION XIV.

### CULTURA GRIEGA.

SUMARIO. — 1. Estado social y político de la Grecia, despues de la batalla de Mantinea. — 2. Cultura de la Grecia. Bellas artes. — 3. Poesía dramática: la comedia. — 4. Historia: Tucídides y Jenofonte. — Elocuencia: principales oradores. — 6. Filosofía: Anaxágoras y Sócrates. — 7. Escuelas socráticas: cirenaica, cínica y megárica. — 8. Platon: la Academia. — 9. Aristóteles: el Liceo.

1. *Estado político y social de la Grecia, despues de la batalla de Mantinea.* — La división natural de los helenos, y sus eternas luchas, habian agotado la vitalidad y energía de aquella raza privilegiada. Tebas habia concluido de ejercer la hegemonía desde la batalla de Mantinea; sus crueldades y sus injusticias le enajenaron las simpatías de toda la Grecia, y aun la de sus mismos aliados: *Esparta* perdió toda su influencia en el Peloponeso; y *Atenas*, si bien recobra parte de su antiguo prestigio marítimo, débelo, mas que á sus propias fuerzas, á la debilidad de sus rivales.

Por otra parte, la sociedad griega habia experimentado un cambio completo, cayendo en olvido la

sencillez de costumbres, y todas las antiguas virtudes, que fueron sustituidas por la corrupcion y los vicios, aumentados por el desarrollo de la esclavitud durante aquellas guerras.

Ultimamente, y como consecuencia de cuanto acabamos de decir, los ejércitos antes formados por todos los ciudadanos, se componian ahora de mercenarios, que sin fé y sin entusiasmo prestaban sus servicios á quien mejor se los pagaba.

Tal era el estado de la Grecia, en visperas de la dominacion macedónica.

2. *Cultura de la Grecia : bellas artes.* — A pesar del rebajamiento de la sociedad griega, los elementos de cultura y civilizacion alcanzaron gran desarrollo en los tiempos que trascurren desde Pericles hasta la muerte de Alejandro; sin embargo bajo este aspecto, pueden notarse tambien señales evidentes de decadencia, desapareciendo en las bellas artes la espontaneidad y la grandeza de otros tiempos.

Estos síntomas de decadencia se hacen mas visibles en la *arquitectura*, que despues de los grandes monumentos públicos de Pericles, apenas si ofrece algunas construcciones particulares, principalmente palacios, en los que domina el órden corintio, con toda su riqueza en adornos y detalles.

La *escultura* pudo conservar casi toda su importancia, merced al genio de *Escopas*, y principalmente de *Praxiteles* y de *Lesipo*, que si no alcanzaron la enérgica inspiracion de Fidias, se distinguieron por la verdad de la composicion, la fineza de los contornos, y la armonía de la expresion.

La *pintura*, aunque en decadencia, tuvo en aquel tiempo su primer representante en la antigüedad, Apelles, el amigo y retratista de Alejandro, que dejó un

gran número de obras de un mérito sobresaliente, tanto por el dibujo, como por el colorido, pero que no han llegado hasta nosotros.

3. *La Comedia*. — La poesía dramática decayó notablemente desde los tiempos de Eurípides : conservando únicamente su prestigio la comedia, pero despojada de las alusiones é injurias personales, que la caracterizaban en tiempo de Aristófanes. Sus principales cultivadores fueron Antifanes y Alexis.

4. *Historia. Tucídides y Jenofonte*. — La historia alcanzó en esta época su mayor desarrollo, con Tucídides y Jenofonte.

*Tucídides*, del Atica, escribió la *Historia de la guerra del Peloponeso*, en la que tomó él mismo una parte activa. Esta historia comprende sólo 21 años de aquella guerra, por haber muerto Tucídides antes de concluir la : pero así y todo, es una verdadera obra maestra por su concisión y su método, por su buen juicio y su imparcialidad. Por sola esta obra Tucídides figura con razón como el primero de los historiadores griegos.

Por la variedad de sus aptitudes como filósofo, historiador y guerrero, Jenofonte, también natural del Atica, figura como uno de los hombres más notables de la Grecia. Además de sus obras filosóficas y administrativas, nos dejó algunas históricas de gran precio, que le colocan dignamente al lado de Tucídides. Estas son : la *Ciropedia* ó historia y educación de Ciro el Grande ; el *Anabasis* ó historia de la expedición de Ciro el Joven y de la retirada de los Diez Mil ; las *Helénicas* que forman la continuación de la historia de Tucídides ; y el *Elogio de Agesilao*.

5. *Elocuencia : principales oradores*. — Entre to-

dos los géneros literarios, ninguno era tan apropiado á la sociedad griega como la elocuencia. Las discusiones constantes en la plaza pública (*agora*), donde se trataban y resolvían los asuntos políticos mas trascendentales, tomando parte en ellas todos los ciudadanos, debieron encumbrar sobre manera á los que por su talento y su elocuencia conseguían imponer sus opiniones en aquellas asambleas impresionables.

Distinguiéronse como oradores en aquel tiempo *Isócrates* é *Iseo*, que mejor podrian llamarse *retóricos*: *Licurgo Hipérides*, *Hegesipo*, *Demades* y *Focion*: elevando su fama sobre todos, *Esquines* y *Demóstenes*, defensor aquel de la influencia macedónica, y enemigo éste de Filipo hasta el punto de arrastrar á Atenas y á la Grecia entera con sus *Filípicas*, contra el rey de Macedonia. La grandeza de los pensamientos, la energía y la concision del lenguaje, y la nobleza de la accion, hicieron de Demóstenes el príncipe de la elocuencia griega, y aun de toda la antigüedad.

6. *Filosofía. Anaxágoras y Sócrates.* — La época que ahora nos ocupa representa verdaderamente el siglo de oro de la filosofía griega, reformada por Anaxágoras y Sócrates, y desenvuelta y completada por Platon y Aristóteles.

Tomando de las doctrinas anteriores lo que encerraban de verdadero, Anaxágoras comprendía en sus investigaciones toda la naturaleza humana, pero concediendo la preferencia á la parte moral é intelectual. El fué el primero que introdujo la idea de Dios en la ciencia, comunicando así una base segura á las investigaciones filosóficas.

Sócrates, su discípulo, completó la obra de Anaxágoras, estableciendo el estudio del alma humana, (*nosce te ipsum*), como fundamento de la filosofía. Su

doctrina es el código de la mas pura moral; nadie consiguió elevar á mayor altura la filosofia con sólo el auxilio de la razon. Su vida fué el dechado de todas las virtudes; bien puede decirse que fué un precursor de Jesucristo.

7. *Escuelas socráticas.* — Sócrates no se cuidó de escribir; su enseñanza fué oral; pero entre sus numerosos discípulos, los mas distinguidos no sólo profesaron las enseñanzas del maestro, sino que fundaron diferentes escuelas, basadas en la doctrina socrática, pero que siguieron diversos rumbos, y terminaron por sacar las conclusiones mas opuestas.

*Aristipo* de Cirene, fundador de la *escuela Cirenáica*, enseñó el arte del goce presente, como la suprema felicidad de la vida; este arte consistia en medir los placeres del cuerpo y del espíritu para no ser dominados por ellos; de estos antecedentes sus discípulos terminaron unos en el ateismo, y otros en la condenacion de la vida. De esta escuela se originó, andando el tiempo, el epicureismo.

La *escuela cínica* debió su origen á *Antístenes* que profesando la doctrina de que el hombre debe hacerse superior á todas las circunstancias de la vida, y no dejarse dominar por ellas, hacia consistir la perfeccion moral en la abstinencia del lujo y de todas las comodidades, llegando á condenar hasta la cultura, la ciencia y el arte. *Diógenes*, su discípulo, exageró tanto esta doctrina, que pasaba la vida dentro de un tonel, causando la admiracion de Alejandro. *Crates*, discípulo de Diógenes, fué á su vez maestro de *Zenon* fundador de la escuela estóica.

*Euclides* de Megara, fundó la *escuela megárica*, continuando en su doctrina la moral de Sócrates y la lógica de la escuela eleática, y enseñando la unidad y



la inmutabilidad del bien. Estas doctrinas degeneraron bien pronto en sutilezas y paralogismos. Pertenecen á esta escuela Fedon de Elis y Menedemo de Eritrea.

8. *Platon : la enseñanza de la Academia.* — Entre los discípulos de Sócrates, el mas distinguido y el que mejor supo interpretar las doctrinas del maestro, fué Platon, fundador de la escuela llamada *Academia*. Siguiendo el camino trazado por Sócrates, se elevó á concepciones tan sublimes, que le han valido el nombre de *divino*. Despues de la muerte de Sócrates, viajó por el Egipto, recogiendo el saber de los sacerdotes; y vuelto á Atenas, fundó la Academia que dirigió por espacio de cuarenta años.

Platon proclamó la existencia de un Dios supremo y único, y enseñó algunos de los dogmas del cristianismo; profesó la inmortalidad del alma, y nadie como él concibió tan perfectas las ideas de belleza, de verdad y de virtud, que identifica con Dios mismo, señalando al hombre el cumplimiento de su destino por la imitacion de Dios.

Casi todas las obras de Platon están escritas en forma de *diálogo*, siendo Sócrates el principal interlocutor: las mas notables son el *Fédon*, la *República*, el *Timeo* y las *Leyes*.

9. *Aristóteles : el Liceo ó escuela peripatética.* — Discipulo de Platon, y uno de los genios mas grandes de la antigüedad, *Aristóteles* de Estagira, maestro de Alejandro, estudió á la vez las facultades del espíritu, las leyes de la naturaleza fisica y el arte del gobierno. Admitiendo como base y punto de partida de todo conocimiento la observacion y la experiencia de los hechos (*realismo*), se eleva por grados desde el mundo

sensible hasta las nociones abstractas; mientras que Platon admite como fundamento de la filosofía la idea pura (*idealismo*).

Este genio extraordinario admitia, sin embargo, la tiranía del hombre sobre la mujer, del señor sobre el esclavo, y de los griegos sobre los bárbaros, fundándola en la superioridad de la inteligencia y de la virtud, prescindiendo por completo de los demás derechos y fines humanos.

Aristóteles abarcó todas las ciencias; sus obras constituyen una verdadera enciclopedia; siendo las principales la *Lógica*, la *Retórica*, la *Poética*, la *Metafísica* y la *Política*, y un gran número de obras de física é historia natural.

#### RESÚMEN DE LA LECCION XIV.

« Despues de la batalla de Mantinea, tanto Tebas, como Esparta y Atenas, se encontraban en marcada decadencia, aun cuando esta última recobra su antiguo prestigio marítimo: la sociedad estaba minada por la corrupcion y los vicios; y los ejércitos se componian de mercenarios. — 2. La decadencia de Grecia muéstrase tambien en las bellas artes, sobre todo en la arquitectura; la escultura brilló con Praxiteles, y la pintura con Apeles, amigo y retratista de Alejandro. — 3. En la poesia dramática sólo fué cultivada la comedia, pero despojada de las alusiones é injurias personales, que la caracterizaban en tiempo de Aristófanes — 4. *Tucidides* escribió la Historia de la guerra del Peloponeso, por la cual es considerado como el primero de los historiadores griegos: las obras históricas de Jenofonte son la *Ciropeдия*, el *Anabasis*, las *Helénicas* y el elogio de Agesilao. — 5. La elocuencia era el género literario mas en armonía con la vida y costumbres de los griegos; siendo los principales oradores en aquel tiempo Isócrates, Focion, Esquines y Demóstenes, enemigo éste de Filipo, contra el cual consiguió levantar la Grecia entera, con sus oraciones llamadas *Filípicas*. — 6. En esta época tuvo su siglo de oro la filosofía. Anaxágoras comprende en su estudio toda la naturaleza humana y asienta como base de la filosofía la idea de Dios. Sócrates establece el estudio del alma humana como origen del saber: su vida fué un dechado de todas las virtudes. —

7. Entre las escuelas socráticas deben citarse la *Cirenaica* fundada por Aristipo, que enseñaba el goce de la vida como la suprema felicidad; la *cínica* con Antistenes y Diógenes que profesaban la abstinencia de todos los placeres y comodidades; y la *Megárica* con Euclides que combinaba la moral de Sócrates y la lógica de los eleáticos. — 8. Platon, fundador de la Academia, discípulo predilecto de Sócrates, enseñaba la existencia de un Dios supremo, señalando al hombre el cumplimiento de su destino por la imitación de Dios: sus obras están escritas en diálogo. — 9. Aristóteles señala la observación como fundamento de todo conocimiento: consagró el dominio del hombre sobre la mujer, del señor sobre el esclavo y de los griegos sobre los bárbaros. Este genio extraordinario abarcó todas las ciencias, y sus obras forman una verdadera enciclopedia.

## LECCION XV.

## HEGEMONIA MACEDÓNICA.

SUMARIO. — 1. Atenas: guerra social. — 2. Geografía de la Macedonia. — 3. Origen del reino de Macedonia: sus primeros reyes hasta Filipo. — 4. Filipo: organización militar de la Macedonia. — 5. Conquista de Filipo en las fronteras de su reino. — 6. Su intervención en los asuntos de la Grecia. — 7. Expedición á la isla de Eubea: toma de Olinto. — 8. Fin de la primera guerra sagrada: sus consecuencias. — 9. Nuevas expediciones de Filipo. — 10. Nueva guerra sagrada: toma de Elatea. — 11. Batalla de Queronea: sus consecuencias. — 12. Confederación de Corinto. — 13. Querellas entre Filipo y Alejandro: muerte de Filipo. — 14. Juicio sobre la hegemonia macedónica.

1. *Atenas: guerra social.* — Ya hemos dicho que después de la batalla de Mantinea, Atenas consiguió en cierto modo rehacer su antigua hegemonia, mas que por su propio prestigio, por la debilidad de su rival Esparta y por la impotencia de Tebas. Así se constituyó la confederación ateniense, en la que toma-

ron parte mas de 70 poblaciones, del litoral y de las islas del mar Egeo mas principalmente.

Los atenienses, aleccionados con sus desgracias, dejaron al principio en libertad á los aliados, reservándose únicamente la jefatura de la confederacion. Pero bien pronto comenzaron á usar y abusar de las contribuciones de la liga, y á tratar á las ciudades confederadas con la misma dureza de otros tiempos. Subleváronse por esta causa Quios, Cos, Rodas y Bizancio; dando con esto comienzo á la guerra *social*, en la que Atenas perdió varios ejércitos y sus generales Ificrates y Timoteo, terminándose despues de tres años de lucha por el reconocimiento de la independencia de las ciudades sublevadas. Esta guerra concluyó con las fuerzas y el prestigio de Atenas, quedando tan anonadada, como ya lo estaban Esparta y Tebas.

En este estado de debilidad y prostracion, la Grecia no podia continuar su historia, y estaba llamada á ser presa de cualquier aventurero conquistador. Afortunadamente este conquistador fué un hijo de su misma raza, fué Alejandro de Macedonia.

2. *Geografía de la Macedonia.* — Al Norte de la Tesalia, de la que lo separaban los montes Cambunios, se extendia el pais conocido con el nombre de Macedonia, que limitaba al E. con la Tracia, al N. con la Peonia, al O. con el Epiro y la Iliria, teniendo al S. además de la Tesalia, el golfo Termáico y la Calcídica. — Sus montañas eran derivaciones de la cordillera del Pindo, y entre sus rios merecen notarse el Estrimon que daba su nombre al golfo donde desembocaba; el Axios y el Haliacmon que llevaban sus aguas al golfo Termáico. — Dentro de estos limites, que son los de la Macedonia primitiva, se comprendian

la Lincéstida, Emacia y Bisalcia al N., la Eordea y la Migdonia en el centro, y la Elimiótida con la Pieria al S. La capital de aquel Estado fué Eges ó Edesa y despues Pella.

Los habitantes de la Macedonia pertenecian á la misma raza que los griegos, y hablaban su mismo idioma; pero viviendo mucho tiempo separados y en contacto con los pueblos bárbaros de la Iliria y de la Tracia, y desenvolviendo su actividad en luchas constantes con sus vecinos, adquirieron una energía y una rudeza que, en cierto modo, justifica la denominacion de bárbaros que tenian entre los griegos.

3. *Origen del reino de Macedonia : sus primeros reyes hasta Filipo.* — El origen del reino de Macedonia está envuelto por las sombras de la fábula y la mitología. Sea *Carano* su primer rey, ó sea *Pérdicas*, parece que el principio de aquella monarquía se relacionaba con los argivos descendientes de *Hércules*.

Por largo tiempo el naciente reino de Macedonia estuvo confinado en sus montañas, combatiendo sin cesar contra los pueblos salvajes de la Iliria y de la Tracia. Aparece por primera vez en la historia en tiempo de *Amintas I* que tuvo que someterse á los persas, dueños de la Tracia por las conquistas de *Dario*. *Alejandro I*, su sucesor, acompañó á *Jerjes* en su expedicion contra la Grecia; pero prestó un gran servicio á los griegos, advirtiéndole á *Aristides* de los proyectos de *Mardonio* la vispera de la batalla de *Platea*.

*Pérdicas II* tomó una parte activa en la guerra del Peloponeso, aliándose con Esparta, y causando grandes desastres á los atenienses en *Potidea* y en *Pidna*, y contribuyendo á que *Brásidas* se apoderase de *Anfipolis*. En tiempo de *Arquelao*, comienza la organi-

zacion de la Macedonia, penetrando á la vez la cultura ateniense, por la proteccion que dispensó en su corte á los principales artistas, Eurípides, Zeuxis y Timoteo.

Estos primeros progresos de la Macedonia fueron perdidos por la larga serie de crímenes, turbulencias y guerras civiles, que por espacio de cincuenta años mantuvieron aquel país en la mas espantosa anarquía; en cuyo tiempo se sucedieron allí la influencia de Esparta, de Atenas y de Tebas. Interviniendo esta última en las querellas de Alejandro y Pérdicas, que por muerte de su padre Amintas II se disputaban la corona, consiguió Pelópidas entronizar á Pérdicas, tomando entre otros rehenes el jóven Filippo, hijo tambien de Amintas, que aprendió el arte de la guerra y del gobierno en la escuela de Epaminondas, recibiendo además las lecciones de Platon en Atenas, y uniéndose en estrecha amistad con Aristóteles.

4. *Filipo: organizacion militar de Macedonia.* — A la muerte de Pérdicas, y con el carácter de regente durante la menor edad de su hijo Amintas, ocupó el trono Filippo, tío de éste y hermano de aquel. Hallábase á la sazón la Macedonia desgarrada por las facciones que pretendian la corona, invadida por los pueblos comarcanos, y amenazada por las colonias griegas de la Calcídica. En tal situacion Filippo se propuso arrojar á los extranjeros, establecer el orden y la paz interior, y recobrar los límites naturales de la Macedonia.

Filipo contaba para conseguir estos resultados con su valor personal y con sus talentos militares, tan bien cultivados al lado de Epaminondas; pero mas principalmente con su política astuta y sagaz, y con la disposicion á emplear sin escrúpulos toda clase de medios para conseguir su objeto.

Comprendiendo la necesidad de un ejército aguerrido y disciplinado, formó en primer término un cuerpo militar de los hombres mas distinguidos por su valor, que se llamó el cuerpo de los *compañeros*, creando además la célebre *falange*, cuerpo de infantería, armada de largas lanzas y grandes escudos, que formaba un cuadro cerrado y estrechamente unido, mas fuerte que el batallón sagrado de los tebanos, y que la infantería espartana. Para completar su ejército, encontró en la Tesalia la mejor caballería de la Grecia.

3. *Conquistas de Filipo en las fronteras de Macedonia.* — Con estos elementos de fuerza, en menos de dos años extendió Filipo las fronteras de su reino, por el O. á costa de los Peonios é Ilirios, y por el E. hasta los límites de la Tracia.

Mayor obstáculo presentaban á sus designios las colonias del mar Egeo, especialmente las de la Calcídica, sometidas casi en totalidad á Atenas su metrópoli. Filipo se propuso aislarlas primero de la Grecia, para despues someterlas. Con esta política, consiguió atraerse alguna ciudades, empleando la fuerza para dominar á las restantes. Así Olinto se vió abandonada de Atenas ocupada en la guerra social, y Anfípolis, declarada libre, cayó en su poder; con lo que, y por la fundacion de Filipos, se encontraron los macedonios dueños del golfo Estrimónico, y de las ricas minas del monte Pangeo.

Por otra parte, con su hábil política, con su ejército invencible y repartiendo el oro entre sus enemigos, comenzó por intervenir en las querellas de las ciudades de Tesalia contra el tirano *Licofron*; y recibido en unos puntos como libertador, y estableciendo en otros su autoridad por la astucia y el engaño, se encontró bien pronto dueño de todo el país; no habiendo tenido

que emplear la fuerza, sino contra Metona, colonia ateniense en el golfo Termáico, en cuyo sitio perdió un ojo el mismo Filipo.

Además de la sumision de la Tesalia, Filipo extendió su influencia sobre el Epiro, casándose con Olimpias hija de su rey Neptolemo; y poco despues su general Parmenion consigue someter á los ilirios, peonios y tracios. A la vez que esta victoria, Filipo recibió la noticia del nacimiento de su hijo Alejandro, con cuyo motivo escribió al filósofo Aristóteles manifestándole que daba gracias á los dioses, no tanto por haberle dado un hijo, como por haber hecho que naciera en su tiempo y que pudiera aprovechar su educación.

6. *Intervencion de Filipo en los asuntos de la Grecia.* — Filipo, que conoció durante su estancia en Tebas el estado de decadencia de la Grecia, y que contaba con someterla para despues realizar sus levantados proyectos de conquistar la Persia, no tardó en encontrar una ocasion justificada para intervenir en los asuntos de aquellas repúblicas, con motivo de la primera guerra sagrada.

Los campos inmediatos al templo de Delfos estaban consagrados á Apolo, pesando las más terribles maldiciones sobre cualquiera que se atreviera á usurparlos. A pesar de todo, los focenses se apoderaron de aquel campo y lo pusieron en cultivo. El tribunal de los Anficciones condenó á una fuerte multa á los autores del sacrilegio, y negándose éstos á pagarla, fué designada Tebas para castigarlos.

Los focenses, lejos de someterse, se deciden por la resistencia, con el fin de mantener el patronato que antiguamente les correspondia sobre el templo, enclavado en su territorio. Y con este fin, buscan la alianza de Esparta y de Atenas, resentidas y envidiosas de la



preponderancia tebana, y con ellas sus respectivos aliados. Por otra parte, los pueblos enemigos de Atenas y Esparta hicieron causa comun con los tebanos, para vengar la divinidad ultrajada.

Comienza la guerra apoderándose de Delfos los focenses al mando de Filomelo, incautándose de los tesoros allí depositados, y levantando con ellos un ejército de tropas mercenarias que por espacio de dos años tuvo en jaque á sus enemigos, hasta que sufrió una completa derrota en Meon, muriendo Filomelo á consecuencia de las heridas recibidas en la batalla. Sucédele en el mando su hermano Onomarco, que dirigiéndose contra los tesalos, aliados de Tebas, perdió tambien la vida en la batalla de Magnesia, ganada por Filipo de Macedonia.

Creyendo oportuna la ocasion, Filipo mostrándose partidario de los defensores de Apolo y de los decretos de los Anficciones, declarando su propósito de castigar á los pueblos sacrílegos, intentó apoderarse de las Termópilas; pero Atenas, saliendo de su apatia, mandó allí su ejército y su escuadra, y Filipo tuvo que retirarse á Macedonia, comprendiendo que era todavía prematura su intervencion en los asuntos de la Grecia.

7. *Expedicion á la Eubea : toma de Olinto.* — Dos años despues mandó Filipo un ejército á las costas de Eubea, que fué derrotado por los atenienses al mando de Focion. Para indemnizarse de este descalabro, puso sitio á la ciudad de Olinto en la Calcídica, que cayó definitivamente en su poder, sin que los degenerados atenienses acudieran á socorrerla; la ciudad fué destruida, y sus habitantes vendidos como esclavos.

La toma de Olinto reanimó á los atenienses, dispuestos, aunque tarde, á declarar la guerra al rey de Macedonia; pero Filipo, con su hábil política, consiguió

templar su entusiasmo, entablándose por consecuencia negociaciones de paz que no fueron obstáculo para que continuara apoderándose de las plazas aliadas de Atenas en la Tracia.

8. *Fin de la primera guerra sagrada : sus consecuencias.* — Cansada Tebas de tan larga lucha con los focenses, y derrotado su ejército en varios encuentros por *Faleco*, hijo y sucesor de Onomarco, acude en demanda de auxilio al rey de Macedonia; éste se apodera de las Termópilas, penetra en la Fócida, y uniéndose con los tebanos, obliga á Faleco, sin librar batalla alguna, á pasar con sus tropas al Peloponeso.

Después de un triunfo tan poco costoso para Filipo, el consejo de los Anficciones decretó la exclusion de los focenses de la confederacion general de la Grecia, quitando además á los corintios, por haberles socorrido, la presidencia de los juegos píticos, transfiriendo ambos derechos al rey de Macedonia. Atenas, bien á su pesar, tuvo que aprobar el decreto de los Anficciones.

9. *Nuevas expediciones de Filipo.* — Despojada Esparta de su poder en el Peloponeso desde los tiempos de Epaminondas, se propuso dominar nuevamente en Mesenia y Megalópolis; pero Filipo, por orden de los Anficciones, dirigió su escuadra á las costas de Laconia, obligando á los espartanos á renunciar toda autoridad sobre las ciudades indicadas, así como sobre la Argólida y la Arcadia.

Poco después puso sitio á Perinto en la Propóntide, llegando hasta los muros de Bizancio. Atenas, en esta ocasion, excitada por la oratoria de Demóstenes, mandó una escuadra á las órdenes de Focion, que en poco tiempo obligó á los Macedonios á levantar el sitio, tomándoles además otras plazas de la Tracia.

Filipo dirigió entonces sus armas contra los Escitas del Danubio, y contra los tribales de la Mesia. Atacado de improviso por éstos, debió su salvacion al valor de su hijo Alejandro, que aunque niño todavía, le acompañaba en sus expediciones.

10. *Nueva guerra sagrada : toma de Elatea.* — Prosiguiendo sus planes ambiciosos, Filippo se propuso suscitar una nueva guerra sagrada, en la seguridad de que los Anficciones habian de buscar su intervencion.

Los locrios de Anfisa se habian apoderado de un campo perteneciente al templo de Delfos, y los Anficciones, por instigacion de Esquines, vendido á Filippo, decidieron arrojar por sí mismos, ayudados por los ciudadanos de Delfos, á los usurpadores de Anfisa; pero alcanzados por éstos cuando, despues de talados aquellos campos, regresaban al templo, los derrotaron, debiendo su salvacion á la prontitud con que se acogieron al sagrado lugar, hasta cuyos muros los persiguieron los sacrilegos enemigos.

Las intrigas de Esquines consiguieron al fin que los Anficciones recurrieran á Filippo en demanda de reparacion del sacrilegio, y su ayuda no se hizo esperar. Poco despues el ejército macedonio al mando de Filippo atraviesa el desfiladero de las Termópilas, y sin cuidarse de castigar á los de Anfisa, se apodera de la plaza fuerte de *Elatea*, á la entrada de la Beocia.

11. *Batalla de Queronea : sus consecuencias.* — La toma de Elatea manifestó bien claramente á todos los griegos los designios del rey de Macedonia : nadie podia desconocer que este hecho representaba el principio del fin de la libertad griega.

Ante semejante peligro, Atenas sacude su apatía, y conmovida por la elocuencia de Demóstenes, prepara

su escuadra, y levanta un ejército, que unido con el de Tebas, se dirige contra el enemigo, que se hallaba en Queronea, cerca del lago Copais.

Los dos ejércitos eran casi iguales; el de los aliados al mando de los generales atenienses Cares y Lisicles, y el tebano Teágenes; y el de Filipo dirigido por él mismo, y por su hijo Alejandro. La batalla fué ruda, y desastrosa para los confederados que perdieron entre muertos y prisioneros una buena parte de su ejército. El pánico se extendió por toda la Grecia, y Tebas y Atenas temian ver de un momento á otro al enemigo á sus puertas.

Humillados los griegos, Filipo acarició mas y mas sus proyectos contra la Persia; y para allanarse el camino, y tal vez por respeto á la gloria de Atenas, lejos de abusar de su victoria, dió libertad sin rescate á los prisioneros, y pidió la paz, que Atenas aceptó por consejo de Focion; en la cual se imponia á los atenienses la pérdida de algunas islas, dejándole en cambio las ciudades del Quersoneso; mientras que á Tebas se le impusieron grandes sacrificios pecunarios, renunciar á toda superioridad en las ciudades beocias, y admitir guarnicion macedónica en la Cadmea. Por lo demás, todos los Estados quedaban en completa libertad.

12. *Confederacion de Corinto.* — Dueño Filipo de los destinos de la Grecia, despues de extender su dominacion por los Estados de la Hélada, y sometérsele los del Peloponeso, excepto Esparta, invitó á todas las ciudades á mandar sus representantes á la asamblea que se habia de celebrar en Corinto.

Ante aquella confederacion de todos los pueblos de la Grecia, Filipo expuso su proyecto de llevar la guerra á la Persia, que fué aceptado por todos los con-

gregados, nombrando generalísimo de la expedición al mismo Filipo, y fijándose el contingente con que cada república había de contribuir, ascendiendo todo el ejército á 220,000 infantes y 13,000 caballos.

13. *Querellas entre Filipo y Alejandro : muerte de Filipo.* — El rey de Macedonia, que había podido dominar á los griegos, y lo que es mas todavía, unirlos en un pensamiento comun, no pudo conseguir lo que fácilmente otros alcanzan, la paz y la felicidad de la familia.

Casado con Olimpias, hija del rey de Epiro, tuvo de este matrimonio á su hijo Alejandro; y entre los modales duros y las costumbres disolutas de Filipo, y el carácter celoso y violento de su esposa, bien pronto la paz desapareció del matrimonio, hasta el punto de repudiar á Olimpias para casarse con Cleopatra, nieta de Atalo uno de sus generales.

Con motivo de estas bodas, Atalo en un banquete hubo de insultar á Alejandro, que tiró la copa á la cara del ofensor. Filipo, para castigar la insolencia de su hijo, se dirigió á él con la espada desnuda; por fortuna, no pudiendo tenerse en pié por el exceso del vino, cayó en tierra, exclamando Alejandro viéndole en el suelo: « ¿Y eres tú el que se prepara á pasar al Asia, cuando no puedes ir derechamente de un punto á otro? » Por causa de estas desavenencias, Olimpias se retiró al Epiro, y Alejandro á la Iliria, de donde mas adelante, perdonado por su padre, volvió á Macedonia.

Poco despues Filipo casó á su hija Cleopatra, hermana de Alejandro, con el rey de Epiro, y durante las fiestas con que se solemnizó este matrimonio, un jóven macedonio, *Pausanias*, ofendido por Atalo, y no encontrando justicia y reparacion en Filipo, lanzándose sobre éste, lo atravesó con su espada cayendo

muerto á sus piés. Huyóse el asesino, pero fué alcanzado por los amigos de Filipo que le quitaron la vida. Filipo fué asesinado á los 47 años de edad, y veinte y tres de reinado; sin haber podido realizar sus vastos planes sobre la Persia.

14. *Juicio sobre la hegemonia macedónica.* — Filipo alcanzó con sus victorias y con la habilidad de su política, la supremacía de Macedonia sobre toda la Grecia, como antes lo consiguieron Esparta, Atenas y Tebas; pero esta hegemonia no se manchó con los vicios y los crímenes que las anteriores. Filipo, y después Alejandro, impusieron á la Grecia la unidad que le faltaba, y que ya por sí misma no podía conseguir; pero uniendo para un fin grande y patriótico á todas las ciudades de la Grecia, respetaron sus leyes, sus magistrados y su gobierno, no cobraban tributos, ni imponían guarniciones en general.

Respetando la libertad de todas las repúblicas, aspiraron á ser los jefes, pero no los dueños y señores de la confederacion helénica; y aun para esto procuraron guardar las formas republicanas, sometiendo todos los asuntos graves á la deliberacion y votacion de una asamblea.

La excelencia de la hegemonia macedónica sobre las de Esparta, Atenas y Tebas, es indudable; pero no es fácil ofrecer de este hecho una explicacion satisfactoria. Tal vez dependiera en parte de las condiciones personales de Filipo y de Alejandro; y del espíritu de unidad tan propio del pueblo macedónico, como el de division entre los griegos: quizá esta misma division, y el considerarse como hermanos todos los pueblos griegos, no le permitia tolerar el encumbramiento de ninguno de ellos, prestándose mas dóciles y sumisos cuando se vieron vencidos por un

pueblo que consideraban como extranjero. Por último, la superioridad de Esparta, Atenas y Tebas nunca fué tan completa que no tuviera enfrente algún Estado que se las disputara; mientras que la de Macedonia, alcanzando á toda la Grecia, no podia temer la rivalidad de aquellas ciudades degeneradas.

## RESÚMEN DE LA LECCION XV.

1. La segunda hegemonia de Atenas fué de corta duracion y escasa importancia; pues las ciudades aliadas se sublevaron, y despues de tres años de lucha (*guerra social*), se hicieron independientes. — 2. La Macedonia limitaba al N. con la Peonia, al E. con la Tracia, al S. con la Calcídica, el golfo Termáico y la Tesalia, y al O. con la Iliria y el Epiro. Sus primeros pobladores pertenecian á la misma raza que los griegos, pero conservaron por mas tiempo su rudeza y energía primitiva. — 3. El origen del reino de Macedonia se relaciona con los argivos descendientes de Hércules: entre sus reyes deben citarse Amintas I contemporáneo de Darío, Alejandro I que lo fué de Jerjes, Pérdicas II aliado de Esparta en la guerra del Peloponeso, y Arquelao que organiza el reino e introduce la cultura ateniense. Durante las turbulencias que siguieron á su muerte, el jóven Filipo fué llevado en rehén á Tebas por Pelópidas. — 4. Elevado Filipo al trono, se propuso el engrandecimiento de su patria, confiando principalmente en su política hábil y astuta; y á este fin creó un ejército aguerrido y disciplinado, y formó la célebre *falange* macedónica. — 5. En poco tiempo extendió sus conquistas por el E. y el O., y se apoderó de varias ciudades de la Calcídica: consiguió extender su poder é influencia por la Tesalia, y aun por el Epiro, casándose con Olimpias, hija del rey, de cuyo matrimonio nació Alejandro. — 6. Filipo interviene en los asuntos de la Grecia con motivo de la guerra sagrada contra los locenses. Estos se alian con Esparta y Atenas, y al mando de Filomelo se apoderan de Delfos, siendo dos años despues derrotados por los tebanos en Meon, y por Filipo en Tesalia: despues de lo cual, intentando éste apoderarse de las Termópilas, fué obligado por los atenienses á abandonar su empresa. — 7. Los macedonios fueron mas adelante derrotados en las costas de Eubea; pero Filipo

consiguió apoderarse de Olinto en la Calcídica. — 8. Llamado Filipo por los tebanos contra los focenses, penetra en Grecia por las Termópilas, y obliga á los enemigos á pasar al Peloponeso, por lo cual se le dió participacion en el Consejo de los Anficciones, y la presidencia de los Juegos Píticos. — 9. Pasando Filipo al Peloponeso, obligó á los espartanos á renunciar toda autoridad sobre Mesenia, Megalópolis y otras ciudades. Poco despues obligaron los atenienses á Filipo á levantar el sitio de Perinto y de Bizancio: quien se dirigió entonces contra los Escitas y los Tribalos. — 10. Filipo suscitó por medio de Esquines una nueva guerra sagrada, contra los locrios de Anfisa; y llamado por los Anficciones, atraviesa las Termópilas, y se apodera de Elatea. — 11. Alarmados los atenienses y los tebanos, con un ejército poderoso salen al encuentro de Filipo en Queronea, sufriendo una completa derrota; despues de la cual el rey de Macedonia se mostró generoso con los atenienses y cruel con los tebanos. — 12. Filipo reúne en Corinto los representantes de todos los Estados de la Grecia, les expone su plan de llevar la guerra á la Persia, y es nombrado generalísimo de la expedicion. — 13. Filipo repudió á Olimpías para casarse con Cleopatra; insultando Atalo durante las bodas á Alejandro, éste le arrojó la copa á la cara, y su padre para castigarle, intentó matarlo. Por estas desavenencias Alejandro y Olimpías se retiraron de Macedonia, regresando despues Alejandro perdonado por Filipo. Este fué asesinado poco despues mientras celebraba las bodas de su hija Cleopatra. — 14. La hegemonia de Macedonia respetó la libertad de los pueblos, sin exigirles contribuciones. Esto se debe en parte á las condiciones personales de Filipo y Alejandro, al espíritu de unidad de la Macedonia, y á que, por su decadencia, ninguna de las ciudades griegas tenia condiciones para oponerse á los designios del vencedor.



## LECCION XVI.

TERCER PERÍODO (336-146). — ALEJANDRO (336-323)

SUMARIO. — 1. Primeros años de Alejandro. — 2. Su advenimiento al trono de Macedonia: continuacion de los proyectos de su padre. — 3. Su expedicion al Norte de la Macedonia. — 4. Insurreccion de la Grecia: ruina de Tebas. — La Persia en tiempo de Darío Codomano. — 6. Expedicion de Alejandro al Asia: batalla del Gránico: sus consecuencias. — 7. Batalla de Issó: sus consecuencias. — 8. Conquista del Egipto: fundacion de Alejandria. — 9. Batalla de Arbela: sus consecuencias. — 10. Expedicion á la Escitia. — 11. Expedicion á la India. — 12. Regreso á Babilonia — 13. Expedicion de Nearco. — 14. Muerte de Alejandro. — 15. Extension de su imperio. — 16. Razon de la conquista del Asia. — 17. Juicio critico sobre Alejandro y sus conquistas.

1. *Primeros años de Alejandro.* — La historia de Grecia entra en una nueva fase y toma un nuevo carácter: circunscrita hasta aquí á los estrechos límites de la península y del mar Egeo, se extiende ahora por las mas apartadas regiones, convirtiéndose en historia universal. Este resultado se debe en primer término al genio de un hombre, grande y extraordinario como ninguno, al hijo de Filipo, Alejandro de Macedonia.

Si para conocer al hombre, hay que observarle cuando es niño, examinemos ante todo los primeros años de Alejandro.

La naturaleza habia dotado á Alejandro de un desarrollo físico perfectamente armónico, que constituyó la belleza de su persona; y de un carácter impetuoso y audaz, violento y orgulloso, que sólo en parte pudo

modificar la esmerada educacion que le proporcionó su padre Filipo, dándole por maestro á la edad de trece años al gran sabio de la antigüedad, Aristóteles, aprendiendo con él la política, la moral, la elocuencia y las ciencias naturales.

A los diez y seis años habia completado su educacion intelectual, como podia exigirse á un principe de aquellos tiempos; y desde esta edad acompañó a su padre en todas sus expediciones, regentando la Macedonia en ausencia de Filipo y salvando á éste la vida en una expedicion contra los tribalos; sometió á los tracios sublevados, y contribuyó mas que ninguno á la derrota de los griegos en la célebre batalla de Queronea, arrollando con sus tropas el batallon sagrado de los tebanos.

Formada su inteligencia por Aristóteles, y amaestrado en la guerra y en el gobierno al lado de su padre, Alejandro á los veinte años era un cumplido principe, capaz de dirigir los destinos de la Macedonia.

*2. Alejandro rey de Macedonia; continúa los proyectos de su padre.* — A la muerte de Filipo, su hijo Alejandro que indudablemente tenia el mejor derecho á la sucesion de la corona, logró imponerse á todos sus parientes, y acallar su ambicion por su audacia y su valor, hábilmente secundado por las intrigas y por la energia de su madre Olimpias.

Cuidóse Alejandro, ante todo, de honrar la memoria de su padre, dedicándole suntuosos funerales, y persiguiendo á los asesinos: y para desembarazarse de los que podian disputarle el trono, mandó quitar la vida á su cuñado Amintas, y al único hijo de Cleopatra; actos de crueldad que manchan su histcria, pero con los cuales se aseguró en el trono.

Los pueblos de la Grecia, mal avenidos con el yugo macedónico, se sublevan en su mayor parte á la noticia de la muerte de Filipo y al advenimiento del joven Alejandro; comprendiendo éste la gravedad de los acontecimientos, dirigese á la Grecia al frente de un poderoso ejército, y sin dar una batalla ni desenvainar la espada, todos se someten; la Anficcionia lo declara jefe de la expedicion contra la Persia; y convocando, como hizo su padre, un congreso en Corinto, al que asisten todas las ciudades, menos Esparta, fué aceptado unánimemente el proyecto de llevar la guerra á la Persia, siendo proclamado Alejandro jefe de la expedicion; firmándose además un tratado de paz por todas las repúblicas griegas, segun el cual los griegos serian libres y habian de conservar los gobiernos entonces establecidos, prohibiéndose en todos los Estados los suplicios, el destierro ilegal, la confiscacion de bienes, etc., declarándose la libertad de la navegacion para todos los confederados, etc. Macedonia fué la encargada de hacer cumplir todo lo estipulado en este tratado de Corinto.

3. *Expedicion de Alejandro al Norte de la Macedonia.* — Confiando en la amistad jurada por los griegos en Corinto, y deseando, para emprender su expedicion al Asia, dejar la Macedonia asegurada contra cualquier intentona de los pueblos bárbaros que la rodeaban, partiendo de Anfipolis, se dirige al Norte, derrota á los Trácios en el monte Hemus, y despues á los Tribalos, llegando al Ister (*Danubio*) en cuya orilla opuesta le aguardan los Getas en orden de batalla. Alejandro, con parte de su ejército, atraviesa el caudaloso rio aprovechando la noche, y á la mañana siguiente sorprende á los enemigos, que abandonan el campo huyendo á los desiertos; el vencedor saquea la capital de los

Getas, y recibe los enviados de varios pueblos de las orillas del Ister, entre ellos una tribu céltica, que le ofrecen su amistad.

Escarmentados y sometidos aquellos pueblos, Alejandro vuelve á Macedonia, derrotando á los Peonios y á los Ilirios que intentan estorbarle el paso.

4. *Insurreccion de la Grecia: ruina de Tebas.* —

Los pueblos libres de la Grecia habian suscrito mal de su grado el tratado de Corinto, y sufrían á no poder otra cosa la dominacion extranjera impuesta por Alejandro. Mientras éste sometia los pueblos al norte de la Macedonia, en Grecia se extendió la noticia de que habia perdido la vida combatiendo con aquellos pueblos bárbaros; y aprovechándose de aquella circunstancia, casi todos los pueblos griegos mas ó menos abiertamente se declaran independientes, llegando los tebanos hasta asesinar á los gobernadores macedonios. En aquellos movimientos fué el principal instigador Demóstenes, vendido al oro de los persas, que con su poderosa elocuencia promovió en todas partes el odio contra la Macedonia.

Alejandro se encontraba en Iliria cuando tan graves acontecimientos llegaron á su noticia; y con el fin de poner remedio pronto y enérgico antes de que el mal tomase mayores proporciones, se dirigió á marchas forzadas á la Grecia, encontrándose á los trece dias delante de Tebas. Sorprendidos los tebanos, que no tuvieron conocimiento de esta expedicion hasta que vieron al enemigo á sus puertas, rechazaron sin embargo las proposiciones amistosas de Alejandro, y saliendo de la ciudad atacaron al ejército macedónico, viéndose obligados á replegarse dentro de sus muros. Obligado al fin por la tenacidad de los tebanos, Alejandro se apoderó de la ciudad despues de una viva resisten-

cia; y entregándose sus tropas al saqueo, perecieron hasta 6,000 personas. Alejandro convocó á los representantes de las otras ciudades beocias para que decidieran sobre la suerte de Tebas, y conformándose con su acuerdo, mandó arrasarla sin respetar mas que la casa del poeta Pindaro y los templos, vendiendo como esclavos á los habitantes.

La noticia de la ruina de Tebas extendió el espanto por todos los pueblos de la Grecia, que se apresuraron á volver á la alianza de Alejandro; éste exigió á los atenienses la entrega de Demóstenes y otros oradores; pero Focion consiguió aplacar su justa indignacion, obteniendo la indulgencia para Atenas y sus conciudadanos.

Nuevamente en Corinto fué proclamado Alejandro generalísimo de la guerra contra los persas, dirigiéndose á Macedonia para arreglar los preparativos para la expedicion.

5. *La Persia en tiempo de Darío Cadomano.* — Lejos de mejorar el estado de la Persia desde las guerras médicas, habiase agravado su situacion en todo este tiempo, degenerando y decayendo los escasos elementos de vitalidad que entonces encerraba, y haciéndose cada dia mas patentes los gérmenes de aniquilamiento y descomposicion de aquel vasto imperio, que todavía conservaba los límites que alcanzara en Asia y Africa en tiempo de Darío. Cuánta era su debilidad se habia mostrado bien claramente en la expedicion de Ciro el Joven, en la retirada de los 40,000 y en las campañas de Agesilao. Aquel imperio caduco, minado por una espantosa corrupcion de costumbres, y constantemente conmovido por la avaricia y por las insurrecciones de los sátrapas, sólo se sostenia á expensas de la division de sus enemigos que, á pesar de

todo, continuaban prosternándose á les piés del Gran Rey para merecer su proteccion en las continuas luchas que los devoraban.

En tal situacion se encontraba aquel imperio cuando llegó á ocupar el trono Darío III Codomano, dotado de mejores condiciones que sus antecesores, valiente y virtuoso, pero incapaz de reanimar aquel Estado moribundo, y destinado á ser la víctima expiatoria de los desaciertos y de los crímenes de los déspotas asiáticos.

Tal es el estado del imperio persa, cuando Alejandro dirige contra él sus ejércitos victoriosos.

6. *Expedicion de Alejandro al Asia : batalla del Gránico : sus consecuencias.* — Dejando á Antipatro el gobierno de la Macedonia y de la Grecia, parte Alejandro de Pella, con un ejército de 35,000 hombres, equipado para un mes, dirigiéndose por Anfípolis, Abdera y Maronea, hasta Sextos en el Quersoneso; y atravesando el Helesponto, desembarca en Abidos en la costa asiática. Despues de visitar la tumba de Aquiles, encaminóse á las orillas del Gránico, pequeño rio que desemboca en la Propóntide, donde los generales de Darío le aguardaban. Dada la batalla, aunque en condiciones muy desventajosas para los griegos, alcanzan éstos una completa victoria, perdiendo las persas 40,000 hombres y sus principales generales. Alejandro mandó á Atenas 300 armaduras para que se guardasen en el templo de Minerva, con esta inscripcion : *despojos cogidos á los bárbaros de Asia, por Alejandro y los griegos, excepto los lacedemonios.*

La batalla del Gránico tuvo grandes consecuencias para Alejandro, que se apoderó de toda el Asia Menor, sin que se le opusiera ningun ejército enemigo. Dirigiéndose el vencedor á las antiguas colonias griegas, todas ellas inclusas Sardes y Efeso, lo recibieron como

libertador; sólo Mileto y Halicarnaso se resistieron, y fueron tomadas por asalto, y esta última arrasada. Siguiendo su marcha, se apoderó de la Caria, de la Licia y la Pisidia, penetró en Frigia, llegando á Gordium, donde cortó el famoso *nudo gordiano*, al cual, según la tradición, estaba unida la suerte del Asia.

Desde Gordium, atravesando la Paflagonia, por las Puertas Cilicias, penetra en esta provincia, llegando sin obstáculo á Tarso, su capital. Allí contrajo una grave enfermedad, por haberse bañado en las aguas heladas del río Cidno. El médico Filipo le prepara un brebaje, y en el momento de tomarlo recibe Alejandra una carta en que se le avisa que Filipo, vendido á Darío, intenta asesinarle; Alejandro entrega la carta á Filipo, y á la vez apura la bebida que éste le presenta. A los pocos días Alejandro estaba completamente curado.

7. *Batalla de Issó : sus consecuencias.* — En vista del peligro que le amenaza, Darío reúne en Babilonia un ejército de 500,000 hombres, y se dirige al encuentro de Alejandro; éste, abandonando á Tarso se encamina á los estrechos desfiladeros que desde Cilicia conducen á la Siria, encontrándose los dos ejércitos en las inmediaciones de Issó. La estrechura del lugar impide las maniobras de los persas, que sufren una completa derrota perdiendo en el combate más de cien mil hombres, huyendo Darío, y cayendo en poder de los griegos un botín inmenso, encontrándose entre los prisioneros la madre, la mujer y familia de Darío, que fueron tratadas por Alejandro con todo el respeto y consideración que merecían su rango y su infortunio.

La batalla de Issó puso en manos de Alejandro la Siria, la Fenicia y la Palestina, no encontrando resistencia, sino en las ciudades de Tiro y Gaza. Tiro, si-

tuada en una isla próxima al continente, y bien defendida por una numerosa escuadra, prolongó siete meses la resistencia. Alejandro, con esfuerzos gigantescos, consiguió echar un muro desde el continente á Tiro, y por fin esta ciudad fué tomada, y sacrificados sus habitantes. Gaza, que intentó igual resistencia, cayó en poder de Alejandro, muriendo heróicamente todos sus habitantes en la defensa.

8. *Conquista del Egipto : fundacion de Alejandría.*

— Despues de la toma de Gaza, al cabo de pocas jornadas se encontró Alejandro á las puertas del Egipto, que mal avenido con el yugo persa, no le ofreció resistencia alguna, recibéndole como libertador.

Proponiéndose Alejandro visitar el templo de Júpiter Ammon situado en el desierto al O. de Menfis, dirigióse á la costa, y maravillado de la magnífica situacion de una lengua de tierra entre el lago Mareotis y el Mediterráneo, decidió fundar allí una ciudad á que dió el nombre de *Alejandría*, trazando él mismo el plano para su construccion. Colocada Alejandría entre Asia y Africa y no lejos de Europa, y entre el Mediterráneo y el mar Rojo, niuguna ciudad ofrece mejor situacion para el comercio y las relaciones humanas. Alejandro la pobló de griegos, egipcios y asiáticos; y bien pronto la nueva ciudad llegó á ser el centro de la cultura de aquellas regiones, y el primer punto del comercio del mundo antiguo; cuya importancia ha conservado durante toda la historia hasta el presente.

Fundada Alejandría, se dirigió Alejandro por la costa á Paretonium, desde donde atravesando el desierto se encaminó al oasis de Ammon. Proclamado allí hijo del Dios por los sacerdotes venales, regresó á Menfis, y despues de poner orden en la administracion del Egipto, se dispuso á marchar en busca de Dario.



9. *Batalla de Arbela: sus consecuencias.* — Sabiendo que Darío reunía un inmenso ejército de más de un millón de hombres, procedentes de todas las provincias de su imperio, como quien hace el último esfuerzo para salvar su trono, Alejandro que había rechazado las proposiciones de paz que le hiciera el monarca persa, salió del Egipto, y por Tiro y Damasco, se encaminó al Eufrates que pasó por Tapsaco; atravesó la Mesopotamia, y al otro lado del Tigris encontró el ejército de Darío entre Arbela y Gangamela. El desastre de Issa por la angostura del terreno hizo más precavido al monarca persa, que procuró ahora situarse en las inmensas llanuras entre los dos ríos Zabos, mayor y menor, afluentes del Tigris, donde se asentaban Arbela y Gangamela. A pesar de todo, Alejandro alcanzó una completa victoria, perdiendo la vida 90,000 persas, y quedando 100,000 prisioneros, mientras que los griegos sólo perdieron 500 hombres.

La batalla de Arbela puso fin al imperio persa: Darío que se huyó á la Media fué sacrificado poco después por el sátrapa Beso, con lo cual todo el imperio quedó á merced del vencedor. Este se dirigió á Babilonia, que le abrió sus puertas encontrando allí inmensos tesoros que repartió entre sus soldados; pasó después á Susa, y de allí á *Persépolis* capital de la Persia, donde los reyes habían acumulado inmensas riquezas que cayeron en poder de Alejandro, quien mandó incendiar una parte de sus magníficos palacios, en represalias de la destrucción de Atenas por Jerjes.

10. *Expedición á la Escitia.* — Dueño Alejandro de las principales ciudades, y capitales de la Persia, Babilonia, Susa, Persépolis y Pasargarda, se dirigió á Echatana en persecución de Darío; pasó después al país de los partos, y llegando á *Hecatompileos*, encon-

tró á Darío moribundo, que habia sido asesinado por Beso, sátrapa de la Bactriana.

Despues de sujetar la Hircania y el país de los mardos, partió de Zadracarta, y atravesando la Parthia, penetró en el Aria, se apoderó de Artacoama, pasando despues á Proftasia capital de la Drangiana. Hallándose en esta ciudad descubrió Alejandro una conspiracion contra su persona, por la cual perdieron la vida, entre otros, Filotas general de la caballeria, y su padre el anciano é ilustre Parmenion, compañero de Filipo en todas sus campañas.

Desde la Drangiana, Alejandro recorrió la Aracosia y el Paropamiso, y atravesando el Cáucaso Indio (*Indu-Kus*) penetró en el extenso país de la Bactriana, se apoderó de Bactras, y pasando el rio Oxus se encontró en la Sogdiana, último país perteneciente al imperio persa por aquella parte, donde fué cogido prisionero y castigado cruelmente Beso, el asesino de Darío. Dueño de la capital Maracanda, se encaminó al Norte llegando al Iaxartes, limite de las conquistas de Ciro y del imperio persa; pasó el rio, penetró en la Escitia, y volvió poco despues á Maracanda, donde en un arrebato de cólera atravesó con su espada al amigo de toda su vida y compañero de sus victorias, al célebre *Clito*. Poco despues cayó en su poder la hermosa Rojana, con la cual se casó en Bactras, á donde se trasladó Alejandro. En esta ciudad mandó quitar la vida al filósofo Calistenes, sobrino de Aristóteles, por no prestarse á concederle los honores divinos.

11. *Expedicion á la India.* — Volvió Alejandro desde Bactras hasta Alejandria del Cáucaso, desde donde, siguiendo la corriente del rio Cofenes, llegó al Indo; allí se le unió Taxilo, cuyo poderoso reino del mismo nombre se extendia á la izquierda de este rio;

Pasando el Indo, llegó á Taxila, capital de aquel reino, encaminándose despues al Hidaspo. Entre este rio y el Acesines tenia su reino, Poro, que salió al encuentro de Alejandro con un numeroso ejército, siendo vencido en las orillas del Hidaspo, pero quedando en posesion de su reino por la generosidad del vencedor. Siguiendo la direccion al S. E., pasó Alejandro el Acesines, encontrándose entre este rio y el Hidraotes, otro Estado poderoso, cuyo rey del mismo nombre de Poro, le ofreció su amistad. Atravesó el Hidraotes y llegó al Hifasis, último de los cinco rios que componen el Pantchanada, ó Penjab, ó Pentapotamia, como la llamaron los griegos.

Llegadas á este punto, sus tropas, cansadas de tan larga expedicion y hartas de botin que no podian disfrutar, se niegan á seguirle en las nuevas expediciones que proyectaba hasta llegar al mar oriental. Y Alejandro, mal de su grado, tuvo que desistir de sus proyectos ; pero antes de emprender su vuelta á Babilonia, queriendo dejar alli memoria del fin de su expedicion, hizo levantar doce altares inmensos en reconocimiento al favor de los dioses.

*12. Regreso de Alejandro á Babilonia.* — Obligado por la resistencia pasiva de sus tropas, Alejandro regresó al Hidaspo, y siguiendo el curso de este rio, hasta su union con el Indo, continuó despues por éste hasta Patala, sometiendo durante esta expedicion los pueblos limitrofes, entre ellos los malios, donde fué gravemente herido.

Llegando el ejército á Patala, al comienzo del delta del Indo, encargó Alejandro el mando de la escuadra á su almirante Nearco, ordenándole que se dirigiera por la costa del mar Eritreo y del golfo Pérsico hasta la desembocadura del Eúfrates. Alejandro entre tanto,

partiendo con el ejército desde Patala, descendió por el brazo mas occidental del Indo hasta el mar, y costeando el país de los arabitas y el de los horitas, se internó despues en los desiertos de la Gedrosia, donde su ejército, como en otro tiempo el de Semíramis, hubo de experimentar mas privaciones y sufrimientos que en todas las expediciones anteriores, hasta llegar á Pura capital de aquella region. Despues atravesó la Carmania y penetró en la Persia, llegando á Pasagarda, Persépolis y Susa.

13. *Expedicion de Nearco.* — Siguiendo las órdenes de Alejandro, Nearco partiendo con su escuadra del puerto de Xilenópolis probablemente situado en el brazo mas accidental del Indo, fué el primer europeo que surcó el mar Eritreo. Dirigiéndose por la costa de los arabitas, tocó en el puerto de Crocala, dobló el cabo de Irus llegando despues al país de los horitas, y al lugar de Cocala. Ya en la costa de la Gedrosia, habitada por pueblos ictiofagos (*que se alimentan de pescado*), se hizo la navegacion menos peligrosa, llegando á la Carmania, en cuyo puerto de Harmocia desembarcó para visitar á Alejandro que con su ejército se encontraba en Salmunta.

Vuelto á la escuadra, se encaminó al golfo Pérsico, y costeando la Persia y la Susiana, llegó á las bocas del Eúfrates, penetrando por el Euleo que pasa por Susa, donde se reunió con el ejército, colmándole Alejandro de recompensas por el feliz resultado de su expedicion.

14. *Muerte de Alejandro.* — De vuelta de su expedicion, se dedicó Alejandro á mejorar la administracion, castigando severamente las tiranias de los sátrapas; y procurando con gran empeño la fusion de los dos pueblos, griegos y persas, se casó él mismo ce

Estatira, hija de Darío, cuyo ejemplo siguieron sus principales capitanes, y hasta 10,000 griegos se unieron con mujeres persas, celebrándose aquellas bodas con maravillosa esplendidez.

Al mismo tiempo licenció á los veteranos que le habian acompañado en sus expediciones, colmándolos de presentes ; pero ninguno de ellos consintió en abandonarle. Poco despues tuvo la desgracia de perder á su mejor amigo y compañero de armas, Hefestion, cuya pérdida le causó hondísima pena que agrió un tanto su carácter.

Antes de penetrar en Babilonia, Alejandro recibió embajadas de los mas apartados países de Africa y de Europa, que venian á felicitarle por sus gigantescas empresas y á ofrecerle su alianza.

Los magos anunciaron á Alejandro grandes desgracias si penetraba en Babilonia ; á pesar de lo cual, entró en la ciudad para celebrar en ella magníficos funerales á Hefestion. Una violenta calentura que contrajo, ó por excesos en los banquetes, ó por la insalubridad del clima, le quitó la vida pocos dias despues. Preguntado por sus generales á quién dejaba por heredero, dicese que contestó : *al mas digno*, y entregó su anillo á Pérdicas.

Así concluyó su vida el héroe macedonio, uno de los hombres mas grandes que han visto los siglos ; murió á los 32 años de edad, y 12 de reinado.

15. *Extension del imperio de Alejandro.* — Alejandro dejó al morir uno de los imperios mas vastos que ha conocido la historia, comprendiendo una parte de Europa y de Africa, y los inmensos territorios del Asia que habian formado el imperio persa, con mas sus conquistas en la India. Tenia por límites al N. el Ister, Ponto Euxino, Cáucaso, Caspio y el Yayartes ;

al E. el Hifasis y el Indo; al S. el mar Eritreo, el golfo Pérsico; los desiertos de la Arabia, la Etiopia y la Libia; y al O. el mar Adriático y la Iliria. Mas de 4,000 leguas de E. á O., y de 200 á 300 de N. á S. se extendia aquel inmenso imperio, dividido por Alejandro en 37 satrapias, de las cuales pertenecian á Europa dos, la Macedonia con la Grecia, y la Tracia; tres al Africa, que fueron la Libia griega, el Egipto y la Arabia; y las 32 restantes en el Asia.

16. *Razon de la conquista del Asia por Alejandro.*

—No deben mirarse las conquistas de Alejandro como el resultado de su genio y de su ambicion personal; obedecian á móviles mas altos y elevados, como es la eterna lucha entre el Oriente y el Occidente, que tuvo ya sus primeras manifestaciones en la guerra de Tróya y en las guerras médicas, y que despues del héroe macedonio se reproducirá otras cien veces, en tiempo de los romanos, en las cruzadas, en la invasion de los turcos, y aun hoy está planteada la misma cuestion en las frecuentes guerras de Europa con Turquía, en la colonizacion inglesa de la India, etc.

Miradas bajo este punto de vista las conquistas de Alejandro, se encuentran perfectamente justificadas. La enemiga de la Persia no se manifestó únicamente en las guerras médicas, tan inicuas por su origen, como por las ruinas de que cubrieron el suelo de la Grecia; sino que continuó despues en la manera y forma que la debilidad de aquel imperio se lo permitia, sembrando la zizaña entre los griegos y fomentando con el oro, ya que de otro modo no podia, las disensiones y las guerras civiles en que aquellos pueblos se devoraban.

Todos estos antecedentes explican las conquistas de Alejandro, que se presenta en Asia como el vengador

de Maraton y Salamina, y que concluye poniendo á la Persia las cadenas con que Dario y Jerjes pretendieron esclavizar la Grecia.

17. *Juicio crítico sobre Alejandro y sus conquistas.* — Examinadas las conquistas de Alejandro bajo el punto de vista de la historia griega, tócanos ahora para terminar esta leccion, considerarlas en su relaciones con la historia y la civilizacion universal.

Difícilmente se encontrará en la historia un hecho de mas trascendencia para la humanidad que las conquistas de Alejandro. La civilizacion asombrosa de la Grecia, llevada á su apogeo, pero encerrada en los estrechos limites de la península helénica, extiende su saludable influjo por el Egipto y por el Asia hasta la India, arrollando en todas partes la barbarie, la crueldad y el despotismo, y sustituyéndoles con la cultura, los sentimientos humanos y la libertad.

Y no solamente se dejaron sentir los beneficios de aquellas expediciones en los pueblos orientales mas atrasados, sino que tuvieron una gran resonancia en la misma civilizacion helénica, que tomó desde entonces un carácter marcadisimo de universalidad, de que carecia en tiempos anteriores. Y no podia ser otra cosa, conociendo con aquel motivo los griegos inmensas regiones y grandes pueblos antes ignorados, estudiando nuevas religiones y diversas costumbres, y entrando en relaciones con la cultura y adelantada civilizacion de algunos países, como la India.

De esta manera las expediciones de Alejandro pusieron en comunicacion dos mundos, el Oriente y el Occidente, estableciendo entre ellos relaciones pacificas en lugar de la perpetua hostilidad en que antes vivieran. Las setenta colonias que el héroe griego fundara desde la Grecia y el Egipto hasta el Yaxartes

y el Indo, fueron focos por mucho tiempo de la civilizacion helénica, sirviendo juntamente de base de un comercio activo de objetos y de ideas entre la Europa, el Asia y el Africa.

Si despues de lo dicho, nos fijamos en la personalidad de Alejandro, bastará para formar un juicio aproximado de su grandeza, el apuntar que no fué un instrumento ciego en manos de la Providencia, antes bien tenia plena conciencia de su mision y de la grandeza y trascendencia de sus hechos.

El sorprendente resultado de sus expediciones en Europa, Asia y Africa, en países y pueblos tan diferentes, basta para colocarle entre los primeros genios militares, sino el primero, en toda la historia. Sus altas dotes de gobierno se manifestaron así entre los pueblos de la Grecia, como entre los del Asia, respetando sus instituciones y su religion, mejorando en todas partes y moralizando la administracion; y procurando asimilarse los pueblos, no por la dureza y el despotismo, sino por la estimacion y el afecto.

Como hombre, Alejandro brilla casi siempre por su dulzura y humanidad; espléndido con sus soldados, amante de sus compañeros de armas, considerado con los prisioneros, noble y generoso con sus enemigos, y respetuoso con la familia de Darío: virtudes que son todas impropias de aquellos tiempos de fuerza y de violencia, y con las cuales podrian honrarse algunos modernos conquistadores.

Mas humano Alejandro que su maestro Aristóteles, trata como hombres á los griegos y á los persas; y elevándose sobre toda la antigüedad, concibe el gigantesco y humanitario proyecto de fundir en un solo pueblo á los griegos y á los orientales, comenzando por casarse con una hija de Darío, promoviendo los matrimonios de los suyos con mujeres persas, admi-



tiendo en sus ejércitos á los soldados orientales, etc.

Pero Alejandro era hombre al fin, y hombre de los tiempos antiguos; y su historia presenta algunas manchas indelebles, como la matanza de los tirios, el incendio de Persépolis, la muerte de Clito, Filotas y Parmenion.

#### RESÚMEN DE LA LECCION XVI.

1. La naturaleza habia dotado al hijo de Filipo de un desarrollo físico perfectamente armónico: su carácter violento y orgulloso se modificó en parte por las lecciones de su maestro Aristóteles; desde los 16 años acompañó á su padre en todas las expediciones.

—2. Alejandro subió al trono á la edad de 20 años, asegurándose en él por la muerte de los demás pretendientes: sometió la Grecia sublevada y se hizo proclamar en Corinto jefe de la expedicion contra la Persia. —3. Para dejar la Macedonia asegurada contra los pueblos bárbaros inmediatos, Alejandro se dirige al Norte y derrota á los Tribalos y á los Getas, á los Peonios y á los Ilirios.

—4. Extendida la noticia de su muerte en aquella expedicion, la Grecia se sublevó contra la dominacion macedónica, y en Tebas fueron asesinados los gobernadores de Alejandro: acude éste presuroso, se apodera de la ciudad y la destruye; con lo que vuelven todos los pueblos á su obediencia, y es nuevamente proclamado en Corinto generalísimo de la expedicion contra la Persia. —5. El imperio persa se encontraba en aquel tiempo en plena decadencia, sosteniéndose únicamente por la division de sus enemigos: Darío, aunque mas virtuoso que sus antecesores, era incapaz de reanimar aquel imperio moribundo. —6. Partiendo de Pella, se dirigió Alejandro al Quersoneso, atravesó el Helesponto y derrotó á los persas en las orillas del Gránico. En su consecuencia, se hizo dueño de toda el Asia Menor, apoderándose por la fuerza de Miloto y Halicarnaso; en Gordium cortó el célebre nudo; y en Tarso de Cilicia contrajo una grave enfermedad, de la que pronto se vió curado. —

7. En la batalla de Issó fué derrotado el ejército de Darío, recogiendo los griegos un inmenso botin, y entre los prisioneros, la familia de Darío: despues de esta batalla se apoderó Alejandro de la Siria, Fenicia y Palestina, destruyendo á Tiro y Gaza que se le resistieron. —8. El Egipto recibió á Alejandro como libertador; éste fundó la ciudad de Alejandría entre el lago Mareotis y el Mediterráneo,

y visitó el templo de Ammon, en el desierto. —9. Desde Egipto se dirigió Alejandro en busca de Darío, que quedó completamente derrotado en la batalla de Arbela, muriendo asesinado poco después. Alejandro entró victorioso en Babilonia, Susa y Persépolis. —10. Dirigióse después á Ecbatana, y por la Hircania, Parthia, Aria, Drangiana, Aracosia y Paropamisos, penetró en la Bactriana, pasó á la Sogdiana, llegando y aun pasando el Yaxartes, límite del imperio persa por la parte de la Escitia. —11. Encaminándose después á la India, pasó los cinco rios del Penjab, se unió con Taxilo, derrotó á Poro, y cuando se disponia á marchar hácia el Ganges, tuvo que desistir de sus propósitos por la resistencia de sus tropas á seguirle. —12. Para volver á Babilonia, Alejandro siguió la corriente del Indo hasta su desembocadura; y por la costa de los Arabitas y Horitas, se internó en la Gedrosia; llegando por la Carmania á la Persia, entrando en Pasagarda, Persépolis y Susa. —13. El almirante Nearchos, por orden de Alejandro, partiendo de las bocas del Indo, recorrió las costas de la Gedrosia y de la Carmania, penetró en el golfo Pérsico, llegando á la desembocadura del Éufrates. —14. Alejandro se casó con la hija de Darío, y hasta 10,000 griegos se enlazaron con mujeres persas; poco después entró en Babilonia, donde contrajo una enfermedad que en pocos días le quitó la vida. Preguntado á quién dejaba por heredero, contestó: *al mas digno*. —15. El imperio de Alejandro se extendia 1,000 leguas de E. á O., desde el Indo hasta el Adriático, y de 200 á 300 de N. á S.; y estaba dividido en 37 satrapías. —16. Las conquistas de Alejandro representan una fase de la eterna lucha entre el Oriente y el Occidente: el héroe macedonio es el vengador de Maratón y de Salamina, poniendo á la Persia las cadenas con que Darío y Jerjes quisieron esclavizar la Grecia. —17. Alejandro extiende la civilización griega por el Oriente; adquiriendo á la vez esta civilización un carácter de universalidad de que antes carecia: nacieron relaciones pacíficas, trasportando el comercio los objetos y las ideas entre tan apartadas regiones. Alejandro tenia conciencia de su misión y de la grandeza de sus hechos: es uno de los primeros genios militares de la historia, y se distinguió como gobernante atrayéndose los pueblos por la estimación y el afecto: como hombre se distinguió por su humanidad, tratando á todos como iguales y pretendiendo la fusión del Oriente y Occidente. Sin embargo, es justo imputarle el incendio de Persépolis y la muerte de Clito y otros de sus compañeros de armas.

## LECCION XVII.

## DESMEMBRAMIENTO DEL IMPERIO DE ALEJANDRO (323-301).

SUMARIO. — 1. Necesidad del desmembramiento del imperio de Alejandro. — 2. Primera repartición. — 3. Regencia de Pérdicas: sus proyectos ambiciosos. — 4. Liga contra Pérdicas. — 5. Muerte de Olimpias. — 6. La liga contra Antígono: la paz del año 313. — 7. Extinción de la familia de Alejandro. — 8. Continuación de la guerra. — 9. Batalla de Ipsos; muerte de Antígono: nueva repartición del imperio. — 10. Juicio sobre el desmembramiento del imperio de Alejandro.

1. *Necesidad del desmembramiento del imperio de Alejandro.* — El imperio de Alejandro fué debido exclusivamente al genio y á las condiciones personales de este grande hombre, y, como ha sucedido tantas veces en la historia, muerto su fundador, vino necesariamente su desmembramiento.

La raza griega, que nació dividida, conservó este carácter durante toda su historia. Si los grandes peligros conseguían establecer en ella la unidad necesaria para conjurarlos, conseguido este objeto, la división renacía y con ella la perpetua hostilidad. La unión de aquellos Estados era siempre anómala y accidental; lo natural y permanente era la división.

Alejandro, violentando esta manera de ser de los griegos, los llevó á la conquista del Asia y á la formación de su grande imperio; pero no pudo cambiar su naturaleza, y al día siguiente de su muerte, se despertaron las ambiciones, y con ellas la división y las luchas que constituyen el fondo del cuadro de la historia griega.

En Macedonia, por el contrario, se manifiesta preponderante el espíritu de unidad, y á él debieron su gloria Filipo y Alejandro, que con su genio consiguieron imponer ese carácter á la Grecia dividida. Pero, ¿quién entre los macedonios, despues de muerto Alejandro, tenia condiciones y prestigio bastante para continuar su obra? La familia del conquistador se componia de un hijo natural de pocos meses; su esposa Rojana, embarazada; y su hermano natural, el imbécil Arideo; ninguno de los cuales era capaz de recibir como herencia tan vasto imperio.

La Grecia, impotente por su espíritu de division, y Macedonia, á pesar de su tendencia á la unidad, careciendo de un digno sucesor de Alejandro, hacian necesario el desmembramiento del imperio.

2. *Primera reparticion del imperio de Alejandro.*  
— Como Alejandro habia previsto, sus funerales fueron sangrientos. Sin embargo, embargados por la honda pena que les causara su muerte, y sin tiempo todavía para que se despertaran las ambiciones, la necesidad de proveer al gobierno del imperio, reunió á los generales, que de comun acuerdo convinieron en aceptar como herederos de Alejandro á su hermano Arideo y al hijo que diese á luz su esposa Rojana, quedando Pérdicas como tutor de ambos, y regente del imperio.

Al mismo tiempo se repartió el gobierno del imperio entre los principales generales, tocando á *Lisímaco* la Tracia, á *Antipatro* y *Cratero* la Macedonia y Grecia, á *Tolomeo* el Egipto, y *Antígono*, *Eumenes* y *Casandro* se dividieron el Asia Menor. Las satrapias del centro y del Oriente se dejaron á los mismos gobernadores nacionales puestos por Alejandro; y *Seleuco* quedó al frente de la caballería de los aliados.

Esta primera reparticion, única que se hizo en paz, anunciaba desde luego que las disensiones futuras habian de estallar y ventilarse principalmente en el Asia Menor, el Egipto y la Europa, cuyos países quedaron en poder de los generales ambiciosos de Alejandro.

3. *Pérdicas regente: sus proyectos ambiciosos.* —

En su cualidad de regente del reino, Pérdicas se habia reservado el mando del ejército y de la armada, contando con el apoyo del noble y leal Eumenes, Seléuco, Antipatro y Cratero. Con estos elementos creyó poder sostener la superioridad de su cargo, tener á raya la ambicion de los generales y evitar la division del imperio, pero en realidad tendiendo, mas que á sostener el prestigio de la familia de Alejandro, á procurar su propio encumbramiento; separándosele por esta causa los principales generales, excepto Eumenes, siempre fiel á la familia del conquistador.

El descontento general y la ambicion mal reprimida de los gobernadores, se manifestaron bien pronto en las provincias, venciendo Pérdicas no sin graves dificultades la insurreccion de la Grecia, de las colonias griegas de la Alta Asia y del Asia Menor, y colocando á Eumenes en el trono de Capadocia.

4. *Liga contra Pérdicas.* — El matrimonio de Pérdicas con Cleópatra, hermana de Alejandro, puso al descubierto sus ambiciosos proyectos y fué la ocasion para que los generales Antipatro, Cratero y Tolomeo, se declarasen contra él.

Abiertas las hostilidades en el Asia Menor, Eumenes triunfa de Cratero, que pierde la vida en la batalla; pero al mismo tiempo Pérdicas, que habia dirigido sus armas al Egipto contra Tolomeo, muere allí

asesinado por sus mismos soldados, que se someten al enemigo.

Muerto Pérdicas, se confirió el cargo de regente á Antipatro, y habiendo fallecido poco despues, quedó en el supremo mando el anciano Polispércon, que consigue atraerse por la influencia de Olimpias, á Eumenes, mientras que por otra parte Antígono, Tolomeo, Seléuco y Casandro, hijo de Antipatro, postergado por Polispércon, estrechan su alianza contra las pretensiones del regente.

5. *Muerte de Olimpias.* — Los odios entre los diferentes individuos de la familia de Alejandro, alimentados por la orgullosa y cruel Olimpias, dieron pronto sus naturales resultados.

Con el apoyo de Polispércon, Olimpias pretende despojar de la autoridad á Arideo, que llama en su socorro á Casandro. Entre tanto Olimpias hace matar á Arideo, á su mujer Eurídice y á un hermano de Casandro. Este consigue apoderarse de la Macedonia, y cayendo en su poder la madre de Alejandro, le manda quitar la vida.

6. *La liga contra Antígono.* — Casandro se hizo dueño de la familia de Alejandro; y despues de deshacerse de Olimpias, quedaron todavia en su poder Rojana y su hijo Alejandro Egos, el verdadero sucesor del conquistador. De esta manera pudo Casandro gobernar por sí mismo la Macedonia, sin cuidarse de ejercer su autoridad como regente de su prisionero.

Entre tanto Antígono, ayudado de su hijo Demetrio Poliorcetes, pretende apoderarse de toda la herencia de Alejandro. Unido primero con Casandro, Tolomeo y Seléuco, contra Polispércon y Eumenes, persigue á este último hasta la Persia, donde consigue

que los jefes de los veteranos (*argiráspidos*), conjurados contra él, se lo entreguen, mandando quitarle la vida; con lo cual se encontró dueño casi único de la parte occidental del imperio; pero la crueldad de su carácter y su deseo de deshacerse de los otros generales, le enajenan las voluntades, y determinan la alianza de Seléuco, Tolomeo, Lisimaco y Casandro para derrocarlo.

Rotas las hostilidades, Antígono triunfa de sus enemigos en Asiria, en Fenicia y en la Grecia; pero vencido su hijo por Tolomeo en Gaza, éste se afirma en su gobierno de Egipto, mientras que Seléuco se apodera de Babilonia y de Susiana, y Casandro se hace dueño de la Macedonia.

Poco despues se hizo la paz del año 313, por la cual el imperio de Alejandro quedó repartido entre Antígono y los de la liga en esta forma; á Lisimaco tocó la Tracia, á Casandro la Macedonia, á Tolomeo el Egipto, á Seléuco la parte oriental, y el Asia anterior á Antígono.

7. *Extincion de la familia de Alejandro.* — Durante los acontecimientos que acabamos de narrar, la familia de Alejandro fué victima de la ambicion de los generales, que hicieron perecer á los restantes individuos.

Casandro, en cuyo poder se encontraban Rojana y su hijo Alejandro Egos, el verdadero sucesor de Alejandro, los hizo asesinar, cuando se llegó á convencer que para su encumbramiento no los necesitaba. Y cuando el anciano Polispércon intenta transmitir la corona á Hércules, hijo natural del conquistador, Casandro le manifiesta la conveniencia de quitarle la vida, consiguiendo que mandara asesinarle. Así quedó extinguida la familia de Alejandro, muriendo todos sus individuos asesinados.

Concluida la familia de Alejandro, terminaron juntamente las aspiraciones de algunos generales á la regencia, como medio de suceder en el gobierno de todo el imperio; pero esto mismo fué un motivo para que se despertase la ambicion de constituir Estados independientes; así es que en las luchas sucesivas sólo se descubre el afan de los generales por recoger la mayor porcion posible de la herencia de Alejandro.

8. *Continuacion de la guerra.* — Despues de la muerte de los últimos individuos de la familia de Alejandro, Casandro se apoderó de la Grecia, Seléuco extiende su dominacion por el oriente del imperio, y Tolomeo por la Fenicia y la isla de Chipre.

Antigono, que aspira á la dominacion única sobre todo el imperio, y que se vé amenazado por todas partes, manda á su hijo Demetrio á la Grecia, el cual destruye la armada de Tolomeo en la batalla de Salamina; pasando despues á Chipre se apodera de aquella isla, haciendo hasta 17,000 prisioneros que incorpora á su ejército.

9. *Batalla de Ipsó : muerte de Antigono : nueva reparticion del imperio.* — Orguloso con sus triunfos y con los de su hijo, Antigono tomó el título de rey, cuya conducta imitaron sus adversarios; y continuando la guerra, invade el Egipto, siendo rechazado por Tolomeo; su hijo emplea todos sus talentos en el sitio de Rodas, que sin embargo no pudo tomar; y pasando á la Grecia, derrota á Casandro en las Termópilas, y se hace dueño de la Hélada y del Peloponeso.

Estas campañas de Demetrio obligan á Casandro á buscar la alianza de Lisimaco, de Tolomeo y de Seléuco, que con sus ejércitos respectivos penetran en el Asia Menor en busca de Antigono. Este llama á su



hijo, que acude presuroso en su ayuda. Los dos ejércitos, casi de las mismas fuerzas, se encontraron en *Ipsó*, en Frigia, siendo completamente derrotado el de Antígono, que pereció en la batalla, huyendo Demetrio, que no pudo conservar despues de este desastre mas que una parte de la Grecia.

Muerto Antígono, su reino del Asia Menor quedó á merced de los vencedores, que se lo repartieron, tocando la mayor parte á los reinos limitrofes de Lisímaco y de Seléuco. Así quedó reducido á cuatro grandes reinos el antiguo imperio de Alejandro: el de Egipto con la Palestina y la Fenicia, en poder de Tolomeo; el de Seléuco, que se extiende ahora desde el Halis hasta el Indo; el de Lisimaco, que comprende la Tracia y el Asia Menor hasta el Halis; y el de Casandro, que no sufrió modificacion, compuesto de la Grecia y la Macedonia.

10. *Juicio sobre el desmembramiento del imperio de Alejandro.* — Dificilmente se encontrará en la historia una época manchada con tantos crímenes y crueldades, como la que ligeramente acabamos de recorrer, desde la muerte de Alejandro hasta la batalla de Ipsó. Muere la familia completa del héroe macedonio, mueren sus principales generales, y desaparecen un sinnúmero de ejércitos. Y despues de tantos horrores, será lícito preguntarse: ¿sirvió para algo un tiempo tan calamitoso? ¿sacó algun provecho la humanidad de tantas iniquidades?

En la historia no hay tiempo alguno que sea completamente perdido; El que dirige los destinos de la humanidad sabe sacar del mal el bien, y de las desgracias la enseñanza, y convertir los tiempos calamitosos en base y fundamento necesario de otros mas bonancibles.

La raza helénica tenia un doble fin que llenar en la tierra : desarrollar su maravillosa civilizacion, y propagarla por todos los pueblos. Para trasmitirla por Oriente fué necesaria la existencia de un genio como Alejandro ; pero su corta vida no le permitió otra cosa, que dejar la obra comenzada. Esta obra gigantesca para ser continuada necesitaba otro y aun otros Alejandros ; pero los grandes genios de la humanidad no son frecuentes, ni mucho menos se suceden uno á otro. Era, pues, conveniente que tamaña empresa se repartiese entre varios ; pues sólo así podia llegar á feliz término. La desmembracion del grande imperio era necesaria para los fines de la humanidad.

Ahora bien, á esta desmembracion se oponian los intereses de la familia de Alejandro, y con ella algunos generales que le fueron siempre adictos : y cuando estos obstáculos desaparecieron en medio de aquellas terribles luchas, otros se presentaron intentando sustituirles, que debian á su vez ser arrollados, porque el grande imperio, cumplida su mision, no tenia ya razon de ser. Tantos y tantos crímenes fueron, pues, necesarios para que se cumplieran los destinos de la humanidad.

#### RESÚMEN DE LA LECCION XVII.

1. La division era innata entre los griegos, y esta division renació á la muerte de Alejandro : la Macedonia tenia el espíritu de unidad, pero nadie reunia condiciones para heredar el imperio de Alejandro ; por cuyas razones este imperio debía concluir con la muerte de su fundador. — 2. Pérdicas quedó como regente de Arideo y del hijo que diera á luz Rojana : los generales se repartieron las provincias del Asia anterior, de la Europa y Africa ; y las satrapías de la alta Asia quedaron en poder de los gobernadores puestos allí por Alejandro. — 3. Dueño del ejército y de la armada, atendia Pérdicas á su propio encumbramiento, mas que al

prestigio de la familia de Alejandro : el descontento que su conducta produjo, se manifestó en la insurrección de varias provincias, que, aunque con dificultad, pudieron reprimir Pérdicas y Eumenes. — 4. Antipatro, Cratero y Tolomeo se declaran contra Pérdicas; Eumenes triunfa de Cratero en el Asia Menor, y Pérdicas muere asesinado en el Egipto. Nombrado regente Antipatro, y después Polispércon, se declaran contra él, Antígono, Tolomeo, Seléuco y Casandro. — 5. Olimpias pretende despojar á Arideo de la autoridad suprema; éste pide su ayuda á Casandro; Arideo perdió la vida por orden de Olimpias; pero ésta cayó en poder de Casandro, que poco después le mandó quitar la vida. — 6. Antígono pretende apoderarse de todo el imperio : persigue á Eumenes hasta la Persia, donde consigue que se lo entreguen los argiráspidos, mandando quitarle la vida : Seléuco, Lisímaco y Casandro se unen contra Antígono; y después de algunas victorias de éste en Asiria, Fenicia y Grecia, se firma la paz de 313, por la que se formaron del imperio cinco Estados, la Tracia, Macedonia, el Egipto, la alta Asia y el Asia anterior. — 7. Casandro mandó quitar la vida á Rojana y á su hijo Alejandro Egos, y Polispércon hizo lo mismo con Hércules, hijo natural del conquistador, quedando así extinguida la familia de Alejandro. Con esto los generales dejan de aspirar á la totalidad del imperio, y procuran recoger cada uno la mayor porción posible para hacerse independientes. — 8. Continuando la guerra entre los generales, mientras Casandro, Seléuco y Tolomeo extienden su poder por la Grecia, el Oriente, la Fenicia y Chipre, Demetrio hijo de Antígono derrota la escuadra egipcia en Salamina, y se apodera de Chipre — 9. Antígono toma el título de rey, haciendo lo mismo sus adversarios : algunos triunfos de Demetrio Poliorcetes en Grecia, determinan la alianza de Casandro, Lisímaco, Seléuco y Tolomeo, cuyos ejércitos se encontraron en Ipsy con los de Antígono, pereciendo éste en la batalla, y huyendo su hijo á la Grecia. Formáronse entonces cuatro reinos, el de Macedonia, y Grecia, el de Tracia y parte del Asia Menor, el de la alta Asia y el de Egipto, que quedaron en poder de los vencedores. — 10. La época calamitosa desde la muerte de Alejandro á la batalla de Ipsy, no fué perdida para la humanidad. No existiendo sucesor capaz de continuar la obra comenzada por Alejandro, de difundir el helenismo por Oriente, era necesaria la división del imperio, sucumbiendo todos los elementos que pretendían sostener la totalidad de la herencia del conquistador.

## LECCION XVIII.

## MACEDONIA Y GRECIA HASTA LOS ROMANOS. (323-148-146).

SUMARIO. — 1. Sublevacion de la Grecia á la muerte de Alejandro : guerra lamiaca : sumision de Atenas. — 2. Muerte de Focion; Demetrio Falereo en Atenas. — 3. Demetrio Poliorcetes. — 4. Tolomeo Cerauno : invasion de los Galos. — 5. Antigonos Gónatas rey de Macedonia. — 6. Liga aquea : su organizacion. — 7. Arato : sus proyectos. — 8. Extension de la Liga aquea. — 9. Agis III de Esparta. — 10. Cleómenes : lucha con la Liga Aquea : batalla de Selasia. — 11. Guerra de las dos ligas, aquea y etolia. — 12. Filipo III de Macedonia : sus guerras con los romanos. — 13. Filopémen : disolucion de la liga etolia. — 14. Muerte de Filopémen. — 15. La Macedonia y la Grecia reducidas á provincias romanas. — 16. Cultura griega : Epicuro. Zenon. — 17. Juicio sobre los últimos tiempos de la independencia de la Grecia.

1. *Sublevacion de la Grecia á la muerte de Alejandro : guerra lamiaca : sumision de Atenas.* — Alejandro habia mostrado por Atenas no sólo una alta consideracion, sino que la habia colmado de honores y beneficios; Atenas, sin embargo, amante de su libertad que ya no merecia, inconstante y desagradecida, manifestó una alegría insensata á la muerte de Alejandro, cual si este acontecimiento la hubiera librado de la mas cruel tirania. Demóstenes, llamado del destierro, suscitó una alianza de los pueblos de la Hélada contra la Macedonia, en la que los etolios, los focenses y los locrios se unieron al ejército de Atenas mandado por Leóstenes : sólo el prudente Focion, conociendo la decadencia de Atenas, tuvo el valor suficiente para desaprobar aquella conducta.

Declarada la guerra á la Macedonia, los aliados obtuvieron algunas ventajas sobre los ejércitos de Antipatro, sitiando á éste en la ciudad de Lamia (*de donde esta guerra tomó el nombre de LAMIACA*). La muerte de Leóstenes por una parte, y los socorros que recibió Antipatro por otra, decidieron la suerte á favor de este último, que alcanzó una victoria decisiva sobre los aliados, destruyendo á la vez su escuadra y obligándoles á pedir la paz.

Antipatro impuso por condicion á los atenienses el recibir una guarnicion macedónica en su ciudad, y entregarle á Demóstenes, principal instigador de la guerra. Atenas se sometió á la ley del vencedor, y Demóstenes perseguido por los macedonios y refugiado en el templo de Neptuno en Calauria, se quitó la vida con un veneno, por no caer en poder de los enemigos.

## 2. *Muerte de Focion : Demetrio Faléreo en Atenas.*

— Antipatro habia encargado á Focion el gobierno de Atenas. Conocedor de los males que aquejaban á esta ciudad, Focion restableció las leyes de Solon, fundó colonias en la Tracia poblándolas con la gente mas inquieta, con lo cual pudo disfrutar Atenas algunos años de paz.

A la muerte de Antipatro, Focion partidario de su hijo Casandro, se declaró en contra del nuevo regente Polispércon. Este mandó al Atica, á su hijo Alejandro, que se apoderó de Atenas, y condenó á muerte á Focion que bebió la cicuta, como Sócrates.

Casandro vencedor de Polispércon, confió el gobierno de Atenas á Demetrio Faléreo, hombre honrado é instruido, orador y político eminente, que restableció las antiguas leyes, aumentó la riqueza pública, embelleció la ciudad con magníficos monumentos y procuró por todos los medios hacer la felicidad de su patria.

Demetrio Faléreo, sin embargo, tuvo que huir de Atenas, cuando el hijo de Antígono, Demetrio Poliorcetes, presentándose en el Pireo, llamó á los atenienses á la libertad é independencia de la Macedonia.

3. *Demetrio Poliorcetes en Atenas.* — Los atenienses en su rebajamiento prodigaron á Demetrio y á su padre los honores mas inauditos, declarándolos *dioses salvadores*, levantándoles altares, y tributándoles las mas vergonzosas adulaciones.

Obligado por las guerras de su padre, Demetrio abandonó la Grecia por algun tiempo, durante el cual Casandro intentó extender su dominacion por la península : pero vuelto Demetrio lo derrota en las Termópilas, y comienza la conquista del Peloponeso, cuando se vió nuevamente llamado por su padre al Asia Menor, donde ambos pierden la batalla de Ipsos.

Despues de esta batalla las ciudades de la Grecia, inclusa Atenas, le cerraron sus puertas ; pero casado con la hija de Seléuco, y apoyado por éste, se apoderó del Peloponeso y penetró en Atenas, contentándose con guarnicionar la fortaleza : y derrotando á los espartanos en Mantinea, les obliga á encerrarse en su ciudad.

Entre tanto muerto Casandro, sus hijos se disputan a corona. Uno de éstos llama en su auxilio á Demetrio que concluye por despojar á su aliado, proclamándose él mismo rey de Macedonia. El despojado apela entonces á Pirro, rey de Epiro, que penetrando en el país, consigue atraerse todos los descontentos por la tiranía de Demetrio, uniéndosele además los reyes vencedores en la batalla de Ipsos : y antes de llegar á las manos, abandonado por sus tropas, tuvo Demetrio que huir al Asia, donde despues de muchas aventuras, concluyó sus dias como prisionero de Seléuco.

Alejado Demetrio Poliorcetes al Asia, la Macedonia

fué dividida entre los reinos colindantes, la Tracia y el Epiro, no quedando á su hijo Antígono Gónatas otra cosa que la escuadra y varias ciudades de la Grecia. Poco despues Lisimaco consigue desposeer á Pirro de la parte que en esta reparticion le habia correspondido, con lo que su reino comprendió la Macedonia, la Tracia y el Asia Menor. Mas la muerte que mandó dar á su propio hijo Agatocles, para satisfacer la rivalidad y ambicion de su esposa Arsinoe, concitó contra él al rey de Siria, y encontrándose los dos ejércitos cerca de *Ciropedion* en Frigia, fué derrotado y muerto Lisimaco, quedando, aunque por poco tiempo, la Macedonia incorporada al reino de Seléuco, que poco despues fué asesinado por Tolomeo Cerauno.

4. *Tolomeo Cerauno: invasion de los Galos.* — Tolomeo Cerauno, hijo del rey de Egipto, á consecuencia del asesinato de Seléuco fué proclamado rey de Tracia y de Macedonia. Dos años despues los Galos al mando de Belgius, invadieron aquel pais, y vencieron y mataron á Tolomeo Cerauno. Meleagro y Antípatro que le suceden no pueden arrojar á los bárbaros de la Macedonia, y únicamente *Sostenes*, hombre del pueblo, consigue vencerlos, renunciando, sin embargo, la corona que le ofrecen los macedonios,

Los Galos penetraron despues en Grecia, y franquearon el paso de las Termópilas; pero perseguidos en la Hélada por los griegos, abandonaron el pais, fijándose unos en la Tracia y pasando otros al Asia Menor, estableciéndose en la region que de ellos tomó el nombre de Galo-Grecia ó Galacia.

5. *Antígono Gónatas rey de Macedonia.* — A consecuencia de la invasion de los Galos, y de la muerte de Tolomeo Cerauno y sus sucesores, Antígono Gónatas,

el hijo de Demetrio Poliorcetes, sin oposicion se apoderó del trono de Macedonia. Poco despues, Pirro el competidor de Poliorcetes, de vuelta de una expedicion á Italia, derrotó á Antigono despojándole de casi todo el reino; pasó al Peloponeso y despues de sitiarse á Esparta sin resultado, murió combatiendo en las calles de Argos.

Dueño otra vez de la Macedonia por la muerte de Pirro, Antigono se propone extender su dominacion sobre toda la Grecia, cuyas ciudades se habian hecho en su mayor parte independientes. Para resistir estos proyectos se formó una liga á cuyo frente se puso Esparta; pero Antigono, unido con los Etolios, derrotó á los aliados, y casi toda la Grecia cayó en su poder.

6. *La liga aquea: su organizacion.* — En medio de las constantes turbulencias de que la Grecia habia sido teatro en los últimos tiempos, algunas ciudades de la Acaya vecinas al golfo de Corinto, se unieron en confederacion para defender mejor los intereses comunes, formando así la *liga aquea*.

La liga aquea estaba organizada bajo estas bases: 1.ª independencia é igualdad politica de todas las ciudades confederadas; 2.ª una asamblea general soberana que se reunia dos veces al año, indistintamente en cualquiera de las ciudades; 3.ª un consejo federal compuesto de miembros llamados *demiurgos*, cuyo número correspondia al de las ciudades confederadas; y 4.ª los tres magistrados supremos y anuales, el *estratego* que mandaba el ejército, el *hiparco* y el *gramateus*.

Como se vé, la liga aquea habia establecido la igualdad entre todas las ciudades confederadas, y por esta razon no se vió expuesta á los peligros que concluyeron con las antiguas hegemonias. Siendo en ella



el gobierno y el tesoro comun, y el mando del ejército federal amovible, no podia esperarse la preponderancia y la tiranía de ninguna ciudad. Reinando entre todas la igualdad de derechos, la libertad y la verdadera democracia, la liga aquea era el modelo mas perfecto del gobierno federativo.

7. *Arato: sus proyectos.* — Gran número de ciudades del Peloponeso y de la Hélada, á consecuencia de las guerras anteriores, vinieron á caer en poder de los tiranos, sin que la Macedonia, atenta á otros intereses mayores, se cuidase de evitarlo.

Una de estas ciudades fué *Sicione*, donde imperaba el tirano Abantias, que hizo asesinar á Clinias, jefe de la democracia, por haber intentado sacudir la tiranía. *Arato*, hijo de Clinias y niño entonces, jura á la mayor edad vengar la muerte de su padre, y librar á su patria. Por medio de una conspiracion bien dirigida, logra apoderarse de Sicione sin derramar una gota de sangre, y arrojar al tirano Nicocles.

Dueño Arato de Sicione, despues de restablecer el orden con la democracia, señalándose su administracion por la equidad y la justicia, fué declarado padre del pueblo y libertador de la patria; y para fortificarla en el exterior, y librarla de la dominacion macedónica, la une á la confederacion aquea. Entonces concibe Arato el proyecto de librar á toda la Grecia del yugo extranjero, consagrando á la realizacion de esta idea toda su actividad y sus grandes talentos.

8. *Extension de la Liga aquea.* — Por la superioridad de su genio, Arato llegó bien pronto á ser el alma de la Liga aquea; y en su propósito de perseguir en todas partes á los tiranos y sustituirlos por

la democracia, se apoderó de la ciudadela de Corinto (*Acro-Corinto*), arrojando la guarnición macedónica que la ocupaba desde los tiempos de Filipo, uniéndose desde entonces aquella rica y populosa ciudad á la liga, que continuó aumentando su poder con la incorporación de Megara, Trezena, Megalópolis, Argos Atenas con todas las ciudades del Atica, la Etolia, la, Arcadia y la Mesenia.

Así llegó la Liga aquea á dominar en casi todo el Peloponeso y en parte de la Hélada, adquiriendo un poder inmenso, sin que Macedonia, demasiado preocupada con sus luchas interiores y exteriores, pudiera evitarlo.

9. *Agis III en Esparta.* — En medio de tan continuadas revueltas, el rebajamiento y la decadencia de la Grecia llegó á su colmo. La misma Esparta, de costumbres tan severas en otro tiempo, habia echado en olvido la antigua constitucion de Licurgo, perdiendo su energía militar, quedando reducidos sus habitantes á un número escaso de familias nobles y ricas dueñas del poder, que gobernaban con el mas cruel despotismo al pueblo miserable y envilecido.

El rey Agis III se propuso levantar su patria de la degradacion en que yacia, para lo cual intentó restablecer las leyes y la disciplina de Licurgo. Comenzó su empresa aboliendo las deudas, que pesaban sobre los pobres, y dividiendo las tierras de una manera mas equitativa entre los espartanos y los laconios; dando él mismo el ejemplo de desprenderse de su inmensa fortuna, haciendo otro tanto sus parientes que eran los mas ricos de Esparta.

Medidas tan beneficiosas, eran sin embargo tardías. Agis tuvo que vencer la oposicion de los ricos, que con tales medidas perdian su fortuna; la de su

colega Leónidas, acostumbrado al fausto oriental, y la del pueblo todo, enemigo por sus costumbres de la antigua severidad espartana.

No fué dable al generoso Agis vencer tantos obstáculos; y perseguido y amenazado de muerte por sus enemigos, se refugió en un templo, de donde fué sacado con engaños, y condenado á muerte sin permitirle defenderse.

10. *Cleómenes en Esparta; luchas con la Liga aquea: batalla de Selasia.* — La obra de Agis encontró un enérgico y entusiasta defensor en Cleómenes, hijo de su rival Leónidas. Llegado á rey por muerte de su padre, comprendiendo la ineficacia de los medios pacíficos y templados de que se valió Agis, comienza desde luego empleando la mas enérgica firmeza y hasta la crueldad, mandando quitar la vida á cuatro éforos que se opusieron á sus designios, con lo cual pudo realizar las reformas sin obstáculos de ningun género. Entonces se practicó de nuevo la reparticion de las tierras, y se restablecieron las comidas comunes, y la antigua severidad en la educacion de la juventud.

Con fútiles pretextos Cleómenes declara la guerra á la Liga aquea, y unido con los etolios, alcanzó algunas victorias, consiguiendo derrotar al mismo Arato, y extender su poder por casi todo el Peloponeso. En esta situacion, el jefe de la Liga, ántes que ver á su patria en poder de Esparta, llama en su auxilio al rey de Macedonia, *Antígono Doson*, entregándole el AcroCorinto donde le tenian sitiado los espartanos. En poco tiempo se apodera Antígono del Peloponeso; los espartanos, abandonados á sus solas fuerzas, se encierran en la Laconia, donde les persigue el macedonio, derrotándolos por completo en la batalla de

*Selasia*, huyendo el mismo Cléomenes á Egipto, muriendo allí poco despues; y apoderándose el vencedor de Esparta, quedando así único dueño del Peloponeso.

11. *Guerra de las dos Ligas, aquea y etolia.* — Despues de la batalla de *Selasia*, la Macedonia dominaba en toda la Grecia, excepto en la Etolia, cuyas ciudades formaban una federacion semejante á la Liga aquea, que habia extendido su poder por gran parte de la Beocia y de la Acarnania, resultando de esta manera la potencia dominante en la Hólada.

Esparta, humillada por la Macedonia, y enemiga de la Liga aquea, estrecha su alianza con la Liga etolia, comenzando la guerra llamada *de las dos ligas*. Arato, vencido por los etolios, llama en su ayuda á Filipo de Macedonia, sucesor de Antígono, prolongándose la lucha por espacio de tres años sin otro resultado que debilitarse mutuamente los pueblos de la Grecia, cuando mas necesitaban conservar toda su energia para luchar con los romanos que poco despues llegan á sus puertas.

12. *Filipo III de Macedonia: sus guerras con los romanos.* — Los romanos habian sentado el pié en la Iliria, amenazando de esta manera á la Macedonia. Filipo hace alianza con Anibal, vencedor en Cannas, comprometiéndose á llevar 200 naves en su auxilio. Antes de realizar estos proyectos, fué derrotado Filipo por los romanos en Apolonia, y levantándose contra él, por instigaciones de sus enemigos, la Iliria y la mayor parte de la Grecia, se vió obligado á firmar la paz, cediendo varios cantones occidentales de la Macedonia, que se unieron á la Iliria romana.

No podia satisfacer en modo alguno á Filipo la paz

que le habia impuesto Roma, y ésta sólo aguardaba desembarazarse un tanto de la guerra contra Cartago, para proseguir las hostilidades, suspendidas mas que terminadas por la paz, suscitando mientras enemigos á Filipo en todas partes. Filipo, sin embargo, desconociendo la gravedad de las circunstancias, malgasta sus fuerzas en guerras lejanas, que le acarrean muchos enemigos, sin sacar provecho alguno.

Entre las poblaciones agraviadas por Filipo, se encontraba Pérgamo, Rodas y Atenas, que acudió como aliada á implorar la defensa de Roma. Esta manda sus legiones contra Macedonia, y aunque Filipo sostiene la guerra por dos años con vária fortuna, habiéndose enajenado por sus perfidias la amistad de casi todos los pueblos de la Grecia, que pasaron á apoyar á los romanos, tuvo que aceptar solo la batalla de Cinoscéfalos, donde fué completamente derrotado por el cónsul *Flaminio*, teniendo que aceptar una paz vergonzosa, por la cual abandonó todas sus posesiones en Grecia, viéndose obligado á destruir su escuadra y desarmar su ejército, quedando reducido á la impotencia, y muriendo poco despues agobiado de remordimientos, por haber quitado la vida á su hijo legítimo, para favorecer á Perseo que sólo era natural.

Despues de la batalla de Cinoscéfalos, *Flaminio* proclamó solemnemente en los juegos istmicos la independencia de los pueblos de la Grecia, recibíendose esta declaracion con los mayores trasportes de alegría. Al mismo tiempo el cónsul romano, para recompensar á los que en aquella campaña le prestaron su apoyo, repartió el Peloponeso entre Esparta y la Liga aquea, dió á los etolios la Lócrida y la Fócida y á Atenas varias islas del Archipiélago.

13. *Filopémen. Disolucion de la liga etolia* — A la

muerte de Arato, quedó Filopémen al frente de la liga aquea. Dotado de las mas brillantes cualidades como militar y hombre de Estado, bien pronto se extendió su fama por toda la Grecia. Mejoró notablemente las condiciones del ejército de la liga, y siguió apoyando á la Macedonia contra los romanos, hasta que los crímenes y la insidiosa política de Filipo le obligaron á abandonarle, peleando al lado de Flaminio en la batalla de Cinoscéfalos, obteniendo en consecuencia el predominio de la liga en el Peloponeso.

Resentidos los etolios contra los romanos por la escasa recompensa que Flaminio habia concedido á sus servicios, se unen con los espartanos; pero derrotado el tirano Nabis por Filopémen, y muerto poco despues, Esparta se une con la liga aquea. Solos ya los etolios, buscan la alianza de Antioco el Grande, rey de Siria, apoderándose de Demetriada y conquistando una parte de la Tesalia. Los romanos, al mando de Caton, y auxiliados por la liga aquea y por Filipo, derrotan en las Termópilas á Antioco, que tuvo que volver al Asia, sufriendo alli mayor descalabro en la batalla de Magnesia, que ganó Escipion, hermano del Africano.

En tanto los etolios, perdidas sus conquistas anteriores y reducidos á sus propias fuerzas, tuvieron que aceptar las condiciones onerosas del vencedor, sometándose al senado romano y devolviendo las ciudades que les fueron acordadas despues de la batalla de Cinoscéfalos.

*14. Muerte de Filopémen.* — Los talentos de este grande hombre, y sus constantes esfuerzos, habian extendido el poder de la liga aquea por todo el Peloponeso, inclusa Esparta. Roma, que no veia con buenos ojos la preponderancia de la liga y el prestigio de su jefe, induce á los mesenios á declararse indepen-

dientes; Filopémen se dirige contra ellos, y aunque la victoria al principio se le muestra favorable, cae por fin en poder de los enemigos, que le hicieron beber la cicuta. Así murió el *último héroe de la Grecia*. Los aqueos vengaron su muerte arrasando la Mesenia, y honraron su memoria con magníficos funerales.

15. *La Macedonia y la Grecia, reducidas á provincias romanas.* — A la muerte de Filipo sucedió en el trono de Macedonia su hijo natural *Perseo*, que en lugar de acrecentar su poder continuando los preparativos de su padre, se privó por su conducta del apoyo de sus aliados. Emprendida la guerra con los romanos, se mantuvo indecisa la victoria por espacio de tres años, hasta que en la batalla de *Pidna*, vencido Perseo por *Paulo Emilio*, y hecho prisionero, fué conducido á Roma, donde poco despues murió de hambre en un calabozo. El Senado romano proclamó todavía la independenciam de la Macedonia, dividiéndola en cuatro distritos, prohibiendo á los habitantes que se comunicaran entre sí. Algunos años despues el aventurero *Andriscos*, llamándose hijo de Perseo, sublevó la Macedonia, derrotó una legion mandada contra él; pero fué al fin vencido por Metelo, y la Macedonia declarada provincia romana.

La Grecia, con la muerte de Filopémen, habia perdido su última esperanza. Desembarazados los romanos de Perseo, comienza en Grecia una despótica persecucion contra todos los partidarios del rey de Macedonia. Los etolios, favorecidos por los romanos, destruyen en un solo dia setenta ciudades del Epiro: mil aqueos fueron llevados como rehenes á Roma, donde murieron de miseria la mayor parte. El Senado en tanto, para aniquilar la liga aquea, decreta la separacion de Esparta, Argos y Corinto, y los griegos re-

ducidos al último extremo declaran la guerra á Roma, siendo vencidos por Metelo en Escarfia, y por Mummio en *Leucopetra* : Corinto prolongó todavía su resistencia, cayendo al fin en poder de este último, con lo que la Grecia, perdida su nacionalidad, fué declarada provincia romana con el nombre de Acaya.

16. *Cultura griega : Epicuro.* — Después de las incomparables teorías de Platon y Aristóteles, la Filosofía tomó un sentido práctico, deduciendo de aquellas especulaciones reglas aplicables á la vida.

Distinguese en este sentido Epicuro, que exagerando, como sucede siempre, las ideas de sus maestros, hacia consistir la felicidad en los placeres sensuales; y si bien es cierto que Epicuro entendia que no se debía dar rienda suelta á las pasiones, sino mas bien regularlas y moderarlas, mas lógicos sus discípulos, desarrollaron aquel principio, llegando hasta sus últimas consecuencias. Con razon el epicureismo ha sido reprobado en todos los tiempos; pero esta reprobacion no puede alcanzar á su fundador, que fué siempre un modelo de virtud. Esta doctrina se extendió considerablemente en Grecia y Roma, porque estaba en armonía con la corrupcion de la sociedad de aquellos tiempos.

17. *Juicio sobre los últimos tiempos de la independencia de la Grecia.* — El espíritu de division innato en los pueblos todos de la Grecia, que fué la causa principal de su grandiosa civilizacion, llevaba juntamente el gérmen de su destruccion y de su ruina política. La molicie y la corrupcion de los pueblos orientales penetraron en Grecia con las conquistas de Alejandro, perdiéndose en ella los últimos restos de las virtudes helénicas, desapareciendo toda idea noble y



grande, y creciendo en cambio las pasiones mezquinas, con su cortejo obligado de crímenes y violencias que conducen aquella sociedad á la disolucion y á la muerte.

En tal estado los pueblos están llamados á desaparecer; los esfuerzos generosos de un hombre, aunque éste se llame Arato ó Filopémen, no son bastantes á salvarlos.

Por otra parte, extendida la civilizacion griega por el Oriente por medio de las conquistas de Alejandro, y por los Estados que le sucedieron, era necesario que esa misma civilizacion iluminara las regiones de Occidente; y como por su decadencia no se podia esperar que la Grecia encontrara otro Alejandro que realizara esta segunda parte de su mision, la conquista romana vino á facilitar el cumplimiento de esos fines por la incorporacion material á la república de las regiones clásicas del helenismo, y la difusion consiguiente de la cultura griega en las naciones de Occidente.

#### RESÚMEN DE LA LECCION XVIII.

1. A la muerte de Alejandro se sublevaron contra la Macedonia los pueblos de la Grecia, excitados por la elocuencia de Demóstenes: Antipatro venció á los aliados en la *guerra lamiaca*, é impuso á los atenienses una guarnicion macedónica, obligándoles á entregarle á Demóstenes, que por no caer en sus manos, se quitó la vida en Calauria. — 2. Antipatro encargó el gobierno de Atenas á Focion, que fué despues condenado á muerte por Alejandro, hijo de Polispércon, contra quien se había declarado, por favorecer al hijo de Antipatro, Casandro: éste confia el gobierno de Atenas á Demetrio Faléreo, que fué arrojado por Demetrio Polioretetes. — 3. Este derrota á Casandro en las Termópilas: pierde con su padre la batalla de Ipsos, y no obstante, extiende su poder por la Grecia, interviniendo en los asuntos de Macedonia, de donde se hizo rey; sus tropas le abandonaron ante el ejército de Pirro, y huyó al Asia, donde murió poco despues prisionero de Seléuco; en consecuencia, la Ma-

cedonia dividida algun tiempo, perteneció luego á la Tracia hasta la batalla de Ciropedion, por la cual pasó á poder del rey de Siria.

— 4. Asesinado Seleuco, le sucede en Tracia y Macedonia Tolomeo Cerauno, hijo del rey de Egipto, que pereció luchando contra los galos: derrotados éstos por Sostenes, penetran en Grecia, pasando despues al Asia Menor, estableciéndose en el pais que de ellos se llama *Galacia*. — 5. Antígono Gónatas, hijo de Poliorcetes, se apoderó del trono de Macedonia, viéndose poco despues despojado por Pirro; éste muere combatiendo en Argos, y Antígono, vuelto á Macedonia, únese con los etolios, derrota á los espartanos y se hace dueño de casi toda la Grecia. — 6. La liga aquea era una Confederacion de ciudades de la Acaya, unidas por la mas completa igualdad, con un tesoro y un gobierno comun, siendo amovible el mando del ejército: esta liga era el modelo mas perfecto del gobierno federal. — 7. Arato, despues de librar á Siciono su patria de la tirania de Nicocles, la une á la liga aquea, proponiéndose libertar á toda la Grecia del yugo extranjero. — 8. Apoderándose Arato de Corinto, entró esta ciudad á formar parte de la liga, y además Megara, Argos, Atenas, etc., llegando á dominar en casi todo el Peloponeso y la Hélada. — 9. Agis III se propuso levantar á Esparta de su degradacion, aboliendo las deudas y restableciendo la legislacion de Licurgo; pero sus generosos deseos encontraron grande oposicion; y perseguido Agis por sus enemigos, fué condenado á muerte. — 10. Cleómenes, por medios violentos, restableció la antigua Constitucion espartana. En guerra con la liga aquea, derrota á Arato, y extiende su poder por el Peloponeso, pero Arato llama en su auxilio al rey de Macedonia, Antígono Doson, que derrota á los espartanos en la batalla de Selasia, huyendo Cleómenes á Egipto. — 11. Esparta se une con la liga etolia, que dominaba en la Hélada, comenzando la *guerra de las dos ligas*, etolia y aquea, que duró tres años sin resultados decisivos, á pesar del genio de Arato y del auxilio que le prestara Filipo de Macedonia. — 12. Filipo III se unió con Anibal en contra de los romanos; pero derrotado por éstos, tuvo que firmar la paz. Filipo hostiliza á los aliados de Roma; Atenas pide su auxilio, y Filipo es derrotado en *Cinoscéfalos* por el cónsul Flaminio, teniendo que aceptar una paz vergonzosa, muriendo poco despues. Flaminio proclama la libertad de la Grecia. 13. Al frente de la liga aquea se encontraba Filópemen, que se separó de Filipo, uniéndose á los romanos: los etolios se sublevan contra los romanos, aliándose con Antioco, rey de Siria; éste fué derrotado en las Termópilas y en Magnesia, y los etolios tuvieron que aceptar las condiciones onerosas de los vencedores. — 14. Filópemen, el *último héroe griego*, cayó en poder de los mese-

nios, cuya insurreccion intentaba reprimir, siendo condenado á beber la cicuta. — 15. Perseo, sucesor de Filipo en Macedonia, fué vencido por los romanos en *Pitna*, y conducido á Roma, murió en un calabozo. Algunos años despues, derrotado el usurpador Andriscos, fué declarada la Macedonia provincia romana. La liga aquea declara la guerra á Roma, pero vencida en la batalla de Leucopetra, y tomada Corinto, fué declarada la Grecia provincia romana con el nombre de Acaya. — 16. Epicuro dió un sentido práctico á la filosofia, proclamando el placer como la suprema felicidad; sus discipulos dedujeron de este principio hasta sus últimas consecuencias. Esta doctrina se extendió en Grecia y Roma, porque estaba en armonía con el estado de la sociedad. — 17. El lujo y la molicie asiática, penetrando en Grecia con las conquistas de Alejandro, trajeron la corrupcion, los crímenes y violencias, á la vez que eb olvido de las antiguas virtudes, conduciendo aquella sociedad á la ruina; pero esta ruina era necesaria como único medio de que la civilizacion griega se comunicara á Occidente.

## LECCION XIX.

### LA SIRIA Y EL EGIPTO HASTA LOS ROMANOS

(312-64 y 30).

SUMARIO. — 1. LA SIRIA: Seléuco: Antioco Sóter y Antioco Teos. — 2. Antioco el Grande. — 3. Decadencia de la Siria. — 4. Su disolucion. — 5. La Siria provincia romana. — 6. Influencia del reino de los Seléucidas en el Oriente. — 7. Estados menores separados del reino de los Seléucidas. — 8. Reinos de Pérgamo, Bitinia, Ponto y Armenia. — 9. La Partia y la Bactriana. — 10. EL EGIPTO: Tolomeo Sóter. — 11. Tolomeo Filadelfo y Tolomeo Evergetes. — 12. Decadencia del Egipto. — 13. Ultimos tiempos de la independencia del Egipto. — 14. Civilizacion alejandrina: su carácter y extension. — 15. Literatura alejandrina.

1. *La Siria: Seléuco, Antioco Sóter y Antioco Teos.* — Seléuco, general de la caballeria á la muerte de Alejandro, unido con Antigono contra Pérdicas y

Eumenes, obtuvo el gobierno de Babilonia primero, y se estableció despues en la Siria, apoderándose de la Alta Asia y tomando el titulo de rey. En una expedicion á la India estableció amistad y relaciones con *Sandracoto*, rey de Palibotra en las orillas del Ganges. Vencedor con Tolomeo en la batalla de Ipsos, se hizo dueño del Asia desde el Tauro al Indo, reuniendo así bajo su dominio la mayor parte del imperio de Alejandro, incorporando además á sus Estados, la Macedonia, despues de vencer á Lisímaco. Mejoró la administracion y protegió el comercio y la civilizacion, y fué asesinado por Tolomeo Ceráuno, á quien habia prestado la mas favorable acogida.

Antíoco I sucesor de Seléuco, vió sublevarse sus Estados por haber hecho alianza con el asesino de su padre. En su tiempo se hicieron independientes la Macedonia y la Bitinia; pero mereció el nombre de *Sóter* (SALVADOR) por haber vencido á los Galos, que amenazaban su reino.

En tiempo de Antíoco II Teos (Dios) se hicieron independientes de la Siria, el reino de Pérgamo, la Partia y la Bactriana. Despues de una guerra con el Egipto, Antíoco fué envenenado por su mujer Laodicea, que colocó en el trono á su hijo Seléuco *Calinico*, con el cual comienza la decadencia de la Siria, que siguió en aumento durante el breve reinado de Seléuco Ceráuno, que murió asesinado.

2. *Antíoco el Grande*. En circunstancias bien difíciles subió al trono Antíoco hermano de Ceráuno. El Egipto domina en la Celesiria; sus hermanos Molon y Alejandro se sublevaron en la Persia y en la Media; y muchos gobernadores se declararon independientes, Antíoco en guerra contra sus hermanos, los vence y les manda quitar la vida; y dirigiendo sus armas contra

el Egipto, despues de tomar á Tiro, Seleucia y Tolemaida, fué derrotado en la batalla de Rafia, teniendo que devolver sus conquistas.

Sin embargo, se le unió el rey de Pérgamo, venció y quitó la vida á Aqueo que se habia hecho independiente en el Asia Menor; y dirigiéndose contra los Partos, que al mando de *Arsaces* se habian apoderado de la Media, aunque consigue rechazarlos, tuvo que reconocer su independendencia. Hace la paz con el rey de Bactriana, y se encamina Antioco á la India, restableciendo allí su dominacion sobre todas las que fueron provincias de Seleuco. De vuelta de esta expedicion, se le someten una parte del Asia Menor y del Quersoneso de Tracia; hace alianza con Filipo III de Macedonia, y en dos campañas se apodera de la Fenicia y la Celesiria. Estas campañas valieron á Antioco el nombre de *Grande*.

Cuando llegaba al apogeo de su grandeza, encontró en su camino á los romanos, mezclados ya en los asuntos políticos de Pérgamo y de Egipto. Desoyendo los consejos de Anibal, acogido en su corte, Antioco excitado por Toas que le promete la alianza de la liga etolia, se decide á conquistar la Tracia, la Macedonia y la Grecia. Pasando el Helesponto, llegó con un pequeño ejército á las Termópilas, siendo allí derrotado por los romanos; obligado á retirarse al Asia Menor, invadida ya por Escipion el Asiático, experimenta nueva y mas completa derrota en la batalla de Magnesia, por la cual tuvo que abandonar á los romanos el Asia hasta el Tauro, pagar en quince años la suma de 13,000 talentos (320 millones de reales), y entregar su escuadra. Para reintegrarse de tan enormes pérdidas, intentó apoderarse del tesoro del templo de Belo en Elimais, en Susiana, donde fué asesinado.

3. *Decadencia de la Siria.* — Despues de Antioco el Grande, la Siria camina precipitadamente á su ruina. Seléuco *Filopátor*, su sucesor, muere asesinado por su ministro Heliodoro. Antioco *Epifanes* invade el Egipto, que tiene que abandonar por mandato del senado romano. Para alejar todos los motivos de division en sus Estados, intenta sustituir las diferentes religiones por el culto griego; de aquí se originó una terrible persecucion contra los judios en Jerusalem, y como consecuencia el levantamiento de éstos, que dirigidos por el sumo sacerdote Matatías y por sus hijos, los cinco hermanos Macabeos, derrotan varios ejércitos de Antioco, que muere poco despues.

Antioco *Eupátor* fué destronado por Demetrio *Sóter*, cuyas tropas sufrieron grandes descalabros en la guerra con los Macabeos, perdiendo él mismo la vida en una batalla contra *Alejandro Bala*, que subió al trono, viéndose al poco tiempo desposeido por Demetrio *Sóter*.

4. *Disolucion de la Siria.* — Demetrio *Nicátor* consigue vencer á los usurpadores Antioco Teos, Trifon y Antioco Sidetes, pero cayó en poder de Mitridates, rey de los partos, que le tuvo cautivo diez años.

Entre tanto su mujer Cleopatra se casa con Sidetes, mandando matar poco despues á Trifon. Y Demetrio, puesto en libertad por Mitridates, fué derrotado y muerto por Alejandro *Zebina*, y éste por Seléuco hijo de Cleopatra. Esta mujer ambiciosa y cruel, que aspiraba á gobernar sola y sin rival, quitó la vida á su propio hijo, y obligó á envenenarse á Antioco *Grifo*.

5. *La Siria provincia romana.* — Esta serie de crímenes, acompañados de incesantes guerras civiles, condujeron la Siria al extremo de ofrecer la corona á

Tigranes rey de Armenia, que despues de restablecer el órden y la paz, se vió desposeido por Antioco el *Asiático*. En tiempo de este último monarca, toda la Siria estaba en poder de los partos, los egipcios y los romanos: asi es que sin obstáculo de ningun género, Pompeyo la declaró provincia romana.

6. *Influencia del reino de los Seléucidas en el Oriente.* — Las conquistas de Alejandro llevaron al Oriente la civilizacion de la Grecia, estableciendo gran número de colonias hasta en las orillas del Indo. Estas relaciones se conservaron, y aun se aumentaron por los primeros monarcas de Siria, á quienes habian correspondido en la reparticion definitiva del grande imperio, todas las regiones orientales de la India.

Demasiado ocupados en las cuestiones que se ventilaban en Occidente, los Seléucidas no pensaron en conquistar la India, contentándose con establecer relaciones de amistad y de comercio con Sandracoto, rey de Palibotra en las orillas del Ganges. Megástenes permanecié allí muchos años como embajador, y las relaciones que trajo á Occidente sobre aquellos países, fueron los únicos conocimientos, aunque con muchas exageraciones, que por mucho tiempo se tuvieron acerca de la India.

Pero la principal propagacion del helenismo en el Oriente fué debida á las colonias de Alejandro, que por muchos siglos conservaron, con el idioma, todos los gérmenes de la cultura griega. Estas relaciones del Oriente y Occidente, sostenidas principalmente por el interés del comercio, tuvieron grande influencia tanto en la cultura y civilizacion griega, como en la India.

7. *Estados secundarios separados del reino de los Seléucidas.* — Durante las guerras desastrosas entre

los sucesores de Alejandro, éstos no pudieron evitar que ciertos territorios, abandonados ó descuidados por aquel motivo, se hiciesen independientes. Así sucedió principalmente en el inmenso reino de los Seléucidas, que abarcando la mayor parte del antiguo imperio, tenía mas diversificadas sus fuerzas, dejando frecuentemente abandonadas algunas provincias, cuando las luchas con los Estados vecinos le obligaban á reconcentrar sus ejércitos. De esta manera, y en tiempos diferentes, se formaron los reinos de Pérgamo, Bitinia, Ponto, Armedia, Partia y Bactriana. Los cuatro primeros, situados en el Asia Menor, cayeron sucesivamente en poder de los romanos: los dos últimos, alejados del Mediterráneo, tuvieron una historia mas ó menos floreciente por algun tiempo.

8. *Reinos de Pérgamo, Bitinia, Ponto y Armenia.* — El reino de *Pérgamo* estaba situado en la parte mas occidental del Asia Menor, y tenía por capital la ciudad del mismo nombre, en las costas del Egeo y frente á la isla de Lesbos. Declaróse independiente en tiempo de Antioco II, siendo su primer rey Eumenes. Eumenes II, unido á los romanos en sus guerras con Antioco el Grande, extendió su reino por una buena parte del Asia Menor, y estuvo en guerra con la Bitinia. Su último rey Atalo III legó aquel Estado á los romanos.

El reino de *Bitinia*, que se extendía por la Propóntide y el Bósforo de Tracia, tiene un origen desconocido. Aunque pagó tributo á los persas, se mantuvo independiente de Alejandro y de los Seléucidas. El rey Nicomedes llamó á los galos de la Grecia y de la Macedonia, concediéndoles para su establecimiento una parte de su reino. En tiempo de Prusias, se acogió á su corte Anibal, y por esta circunstancia, y por sus guerras con los reyes de Pérgamo, intervinieron en



sus asuntos los romanos. Su último rey Nicomedes III nombró al morir por heredero al senado.

El reino del *Ponto*, situado en la costa del Ponto Euxino, desde el río Halis hasta la Cólquida, se fundó en tiempo de Darío como una satrapía, declarada hereditaria por Jerjes, y hecha independiente en tiempo de Alejandro y de los Seléucidas. Farnaces se apoderó de Sinope, estableciendo allí su corte. Mitridates V, aliado de los romanos, aumentó su reino con la Frigia. Su hijo Mitridates VI el Grande sostuvo guerras con los romanos, que le causaron la muerte, y la destrucción de su reino, que fué convertido en provincia romana.

La *Armenia* estaba situada entre el Cáucaso y Babilonia, hácia los orígenes del Eufrates y Tigris. Después de la derrota de Antíoco el Grande en Magnesia, se hizo independiente. Tigranes I fué llamado á ocupar el trono de los Seléucidas, y edificó á Tigranocerta: unida la Armenia con Mitridates el Grande en sus guerras con los romanos, vencida por Lúculo, se unió á éstos, que la convirtieron después en provincia romana.

Menos importantes fueron todavía los reinos de Capadocia y de Galacia en el Asia Menor, que después de corta independencia cayeron en poder de los romanos.

9. *La Partia y la Bactriana*. — En tiempo de Antíoco II se hizo independiente el noble *Arsaces* en la *Partia*: este reino alcanzó su mayor esplendor en tiempo de Mitridates I el Grande, que sometió la Bactriana, parte de la India, la Media y la Mesopotamia. Aunque con suerte varia, este reino en lucha primero con los Seléucidas y después con los romanos, conservó su independencia hasta el siglo III después de J. C.

El reino de *Bactriana* se hizo independiente de los Seléucidas en tiempo de Antioco Teos; su primer rey fué *Teodoto*; y despues de Antioco el Grande, extendió su dominacion hasta la India y las fronteras de la China. Las invasiones de les escitas por un lado y las conquistas de los partos por otro, concluyeron con este reino greco-bactriano, que conservó hasta sus últimos tiempos la lengua y la civilizacion helénica.

X 10. EL EGIPTO. *Tolomeo Sóter*. — El Egipto, que habia perdido su independencía en tiempo de Cambises, rey de Persia, continuó en la misma forma hasta la muerte de Alejandro. En la primera reparticion de aquel imperio, fué asignado este pais á *Tolomeo*, hijo de *Lago*, general que acompañó al conquistador en sus expediciones. Siendo el Egipto la única parte de Africa que abarcaba el imperio, y encontrándose por esta razon aislado y lejos de las regiones donde se ventilaron las querellas entre los sucesores de Alejandro, se prestaba mas que las otras provincias á la independencía, y se vió menos conmovido que los otros Estados, pudiendo dedicarse en mejores condiciones á promover la prosperidad y la cultura helénica.

*Tolomeo Lago* se unió con los otros generales de Alejandro para combatir al regente Pérdicas, apoderándose de la Celesiria y de la Palestina, trasportando al Egipto un gran número de judíos. En sus guerras contra Antígono, perdió sus conquistas de Asia, que recobró despues: se hizo proclamar rey como los otros generales, rechazó á Antígono y á su hijo Demetrio Poliorcetes, y despues de la batalla de Ipsos, reunió definitivamente al Egipto, la Cirenaica y la Libia en Africa, y la Celesiria, la Palestina y la isla de Chipre en Asia.

Libre de los cuidados de la guerra, *Tolomeo* se

ocupa desde entonces de la prosperidad interior de su reino, embelleciendo con magníficos monumentos su corte de Alejandria, atrayendo á ella un gran número de colonos de todos los puntos de la Grecia, de la Palestina, Fenicia, etc., y fundando su famosa Biblioteca. Los egipcios le dieron el nombre de *Sóter*, salvator.

11. *Tolomeo Filadelfo y Tolomeo Evergetes.*— Puesto Tolomeo Ceráuno que era el hijo mayor del fundador de la dinastía de los *Lápidas*, sucedió á su padre Tolomeo *Filadelfo* (amante de sus hermanos) que durante su largo reinado se dedicó á proteger la literatura y el comercio, acogiendo espléndidamente á los primeros poetas é historiadores de la Grecia, y mandando traducir la Biblia de los judíos al idioma griego, cuya traduccion es conocida con el nombre de *Version de los Setenta*. Concluyó el canal que unia el Mediterráneo con el mar Rojo, y protegió los viajes y el comercio, haciendo de Alejandria el primer mercado del mundo.

Sucedíole su hijo Tolomeo *Evergetes* (*bienhechor*) que mas inclinado que sus antecesores á las guerras y conquistas, penetró en Asia para vengar á su hermana Berenice, repudiada por Antíoco Teos y mandada asesinar por Seléuco II. Derrotado éste, Evergetes recorrió todos los países desde el Tauro al Tigris, é incorporó á su reino la Siria y la Cilicia. Poco despues, en una expedicion al S. del Egipto, se apoderó de una parte de la Etiopia.

La grandeza de la dinastía de los *Lápidas* concluye con Tolomeo Evergetes.

12. *Decadencia del Egipto.* — Tolomeo *Filopátor* (*amante de su padre*) se distinguió por su crueldad y su corrupcion, haciendo quitar la vida á su madre, á

su hermano, y tal vez á su padre, así como al rey de Esparta, Cleómenes, refugiado en Egipto despues de la batalla de Selasia. En guerra con Antioco el Grande, que intentaba apoderarse de la Fenicia y de la Cellesiria, alcanzó completa victoria en la batalla de Rafia.

Sucédele su hijo Tolomeo *Epifanes (ilustre)* de edad de cinco años. Sus generales defendieron el Egipto contra los reyes de la Siria y Macedonia, y en pago de estos servicios fueron sacrificados por su mismo rey cuando llegó á la mayor edad. Rechazó sin embargo las pretensiones del rey de Siria, y estableció alianza con los romanos, muriendo envenenado por sus mismos ministros.

A la edad de seis años heredó el trono Tolomeo *Filométor (amante de su madre)* bajo la regencia de su madre Cleopatra y de la tutela del Senado romano. Muerta Cleopatra, su hermano el rey de Siria, Antioco Epifanes, reclama la tutela de Filométor, y penetrando en Egipto, lo hizo prisionero. Durante su cautividad gobernó el Egipto su hermano Tolomeo *Evergetes II ó Fiscon (barrigudo)* sosteniendo larga lucha con el rey de Siria, que tuvo que desistir de su empeño por la intervencion de los romanos. Los dos hermanos reinan algun tiempo juntos, despues dividen el reino y se origina una guerra entre ellos por la posesion de la isla de Chipre, terminándose estas querellas por la intervencion del Senado romano, recibiendo Filométor el Egipto y la isla de Chipre, y Fiscon la Libia y la Cirenaica.

A la muerte de Filométor, Fiscon reinó solo en todo el Egipto, haciendo matar al hijo de su hermano. Este crimen, seguido de otros muchos, provocó una revolucion que arrojó á Fiscon de Alejandria, volviendo á ocupar el trono con el apoyo de los romanos.

13. *Ultimos tiempos de la independencia del Egipto.* — Muerto Fiscon, disputábase la corona sus dos hijos, Tolomeo *Latiros* y Tolomeo *Alejandro*. Cleopatra, su madre, obligada por el pueblo de Alejandria, dió á *Datiros* el Egipto y á *Alejandro* la isla de Chipre; pero residiendo ella en Alejandria y no pres-tándose *Latiros* á sus aspiraciones ambiciosas, sublevó el pueblo contra su hijo, que tuvo que refugiarse en Chipre, ocupando el trono su hermano *Alejandro*, que mandó matar á su madre; pero este crimen, y su avaricia desmedida, pretendiendo apoderarse de los tesoros que se guardaban en el sepulcro de *Alejandro el Grande*, ocasionaron nueva revolucion que lo arrojó del trono, sustituyéndole su hermano *Latiros*.

Muerto *Latiros*, le sucedió Tolomeo *Alejandro II*, bajo la proteccion de *Sila*, quien para terminar las hostilidades entre las dos ramas que se disputan la corona, le hizo casarse con *Birenice*, hija de *Latiros*. A los pocos dias mandó matar á su esposa, y el pueblo sublevado lo arrojó del trono, poniendo en su lugar á Tolomeo *Auletes* (tocador de flauta), hijo natural de *Latiros*, que á fuerza de oro y de humillaciones, consiguió el apoyo del Senado romano; los egipcios sublevados contra él, consiguieron expulsarlo de *Alejandria*; pero los romanos lo repusieron á pesar de la resistencia del pueblo, principalmente de los habitantes de *Tebas*, que por tres meses rechazaron las órdenes de *Roma*. *Auletes*, que vivió esclavo de los romanos, dejó á sus hijos Tolomeo *Dionisio* y *Cleopatra*, bajo la proteccion del Senado.

*Dionisio* y *Cleopatra* reinaron juntos al principio. Despues de la batalla de *Farsalia*, *Pompeyo*, refugiado en *Egipto*, fué asesinado por *Dionisio*, que por este medio pretendia congraciarse con *César*, no consiguiendo

otra cosa que atraerse el odio y el desprecio del dictador. En las querellas de los dos hermanos, César, prendado de la belleza de la célebre Cleopatra, se declaró en contra de Dionisio, que pereció ahogado en el Nilo. Cleopatra casó despues con su otro hermano Tolomeo *Neoteros*, á quien hizo envenenar, quedando como única dueña del Egipto. Muerto César, la reina de Egipto supo cautivar al triunviro Marco Antonio, quitándose ambos la vida despues de la batalla de Accjum, con lo que el Egipto fué declarado provincia romana.

14. *Civilizacion alejandrina : su carácter y extension.* — Entre los reinos formados del antiguo imperio de Alejandro, el Egipto reunia condiciones especialísimas para el desarrollo de la cultura y de la civilizacion. Colocado entre los dos mares y tres continentes, estaba llamado á ser en primer término el centro del comercio y de las relaciones humanas. Por otra parte, la proteccion de los Tolomeos á los viajes de exploracion, desarrolló bien pronto el espíritu comercial de los egipcios, que recorrieron sin competencia el mar Rojo y el mar Eritreo, trasportando los ricos productos de la India, de la Arabia y del Africa, llegando á ser de esta manera Alejandria el mercado universal del Oriente y Occidente.

Pero la principal gloria de la monarquia de los Tolomeos, consiste en haber hecho de su capital Alejandria el centro de la cultura y de la civilizacion de aquellos tiempos, reuniendo en ella todos los sabios y artistas de la Grecia, dispensándoles espléndida proteccion y atendiendo por todos los medios al progreso de las ciencias y de las artes. Distinguiéronse principalmente en estos propósitos, los tres primeros reyes, creando el *Museo*, especie de academia donde se reu-

nian los sabios y los literatos de todo el mundo, y la *Biblioteca*, que encerraba en 700,000 volúmenes toda la ciencia de la antigüedad.

13. *Literatura alejandrina*. — La literatura alejandrina carece de originalidad y vida propia; su carácter es puramente crítico y de erudicion. Y no podia ser otra cosa, dado el tiempo y las condiciones de su desarrollo. En Alejandria se reunieron, la ciencia griega con la ciencia de los judios y de los caldeos, y los restos del saber del antiguo sacerdocio egipcio, y tal vez algo de la cultura india. Todos estos elementos del saber antiguo, profundamente distintos entre sí porque se habian desarrollado aislados, se encuentran en la capital del Egipto, naciendo de su contacto aquella literatura nueva, especie de fusion de la ciencia oriental y occidental, donde, si no se encuentran los resplandores del genio, hay sin embargo que admirar el inmenso tesoro de erudicion en todos los ramos del saber humano, y un gran trabajo de organizacion y método en todas las ciencias. Y no pudo hacer mas la escuela de Alejandria, agotadas como estaban tan brillantemente por los griegos, y en ciertos ramos por los orientales, todas las fuentes de la inspiracion y la originalidad.

El estado de decadencia y rebajamiento, como hijo de la corrupcion de costumbres, á que habia llegado la sociedad en la época de los Tolomeos, se refleja perfectamente en la literatura alejandrina. No existiendo libertad, ni independenciam de espíritu, la *historia* no podia encontrar grandes cultivadores; así es que únicamente puede citarse á Polibio que escribió una historia universal; Maneton, la historia de Egipto; y Beroso, la de Asiria.

En la poesia sólo se cultivó con fruto la *bucólica*,

como contraste á la corrupcion social entonces dominante, distinguiéndose Teócrito, Bion y Mosco. En el género dramático aparecen Menandro y Filemon, cuyas obras en su mayor parte se han perdido. Los poetas liricos se arrastran á los piés de los ricos y poderosos, con sus composiciones laudatorias y encomiásticas. El único representante de la poesia épica fué Apolonio de Rodas autor del poema *Los Argonautas*.

Máyor nombre alcanzaron en esta escuela las ciencias matemáticas y naturales : *Euclides*, el primer geómetra de la antigüedad, que con sus *Elementos* sentó las bases de la enseñanza de las ciencias exactas ; *Apolonio* de Perga, que escribió un tratado de las *Secciones cónicas* ; y *Erasístrato*, que inaugura el estudio de la Anatomía. *Eratóstenes* escribió sobre Geografía y Astronomía, siendo el primero que midió la circunferencia de la tierra ; é Hiparco, reputado con razon como el padre de la ciencia astronómica, por el gran número de sus descubrimientos.

La escuela de Alejandría floreció tambien en Filosofía, no creando nuevos sistemas, que esto no era posible despues de los grandes maestros de la Grecia, sino extendiendo y aumentando el interés por esta clase de estudios. Profesaron la escuela de Platon, Speusipo, Jenócrates, Carnéades y Filon, entre otros, y la de Aristóteles, Teofrasto y Estraton de Lampsaco. Aparte de estas escuelas, tuvieron gran número de adeptos el *epicureísmo* con su doctrina sensualista, y el *estoicismo* con sus máximas de moral universal.

La decadencia de la sociedad egipcia se manifiesta igualmente en las bellas artes, notándose principalmente en la arquitectura la influencia del arte egipcio antiguo, y del asiático ; la escultura produjo algunas obras maestras como el grupo de Laoconte, y el Hér-



cules Farnesio de Glicon; la música y la pintura no dejaron obra alguna que merezca citarse.

## RESÚMEN DE LA LECCION XIX.

1. *Selénco*, general de la caballería en tiempo de Alejandro, obtuvo después de la batalla de Ipsos, todos los países que se extienden del Tauro al Indo; favoreció el comercio y la civilización, y murió asesinado por Tolomeo Ceráuno. Sucedióle Antíoco Sóter, que venció á los galos, y á éste Antíoco Teos que no pudo evitar la independencia de Pérgamo, la Partia y la Bactriana, y murió envenenado por su mujer. — 2. *Antíoco el Grande* fué derrotado en la batalla de Rafia por los egipcios; restableció su dominación en la India; se apodera del Asia Menor, la Fenicia y la Celesiria; pero uniéndose con la liga etolia, pasó á la Grecia, siendo derrotado por los romanos en las Termópilas, y después en Magnesia del Asia Menor, temiendo que abandonar á los vencedores el Asia hasta el Tauro; muriendo poco después asesinado en el Templo de Bello en Susiana. — 3. Seleuco Filopator muere asesinado: Antíoco Epifanes provoca con sus medidas religiosas la insurrección de los Macabeos, que derrotan varios ejércitos sirios. Sucedele Antíoco Eupator, Demetrio Sóter, Alejandro Balá y Demetrio Nicator. — 4. Este cayó en poder de Mitridates, rey de los Partos: su mujer Cleopatra mandó matar á Trifon; Nicator fué derrotado y muerto por Alejandro Zebina, y éste por Seleuco, quien á su vez perdió la vida por mandato de su madre Cleopatra. — 5. Tantos crímenes condujeron al pueblo sirio al extremo de ofrecer la corona á Tigranes, rey de Armenia, que se vió desposeído por Antíoco el Asiático; en cuyo tiempo Pompeyo declaró la Siria provincia romana. — 6. Los primeros reyes Seléucidas extendieron sus relaciones de amistad y de comercio con la India, habiendo permanecido Megástenes muchos años como embajador en la Corte de Sandracoto, en las orillas del Ganges. Las colonias fundadas por Alejandro contribuyeron en primer término á extender la cultura griega por el Oriente. — 7. Las guerras entre los sucesores de Alejandro, fueron causa de que se hicieran independientes varios Estados, principalmente en el reino de los Seléucidas; éstos fueron, Pérgamo, Bitinia, Ponto, Armenia, Partia y la Bactriana. — 8. El reino de Pérgamo extendió su dominación por el Asia Menor en tiempo de Eumenes I: su último rey Atalo III lo legó á los romanos. — *Bitinia* se mantuvo independiente de los persas, de Alejandro y de los Se-

léucidas: por la acogida que allí tuvo Anibal, y por sus guerras con Pérgamo, intervinieron en sus asuntos los romanos; su último rey Nicomedes III les legó tambien este reino. — El *Ponto* era independiente desde la época de los Persas: Mitridates V, amigo de los romanos, extendió su reino por la Frigia; y Mitridates VI el Grande fué derrotado por ellos, y el *Ponto* convertido en provincia romana. — La *Armenia* despues del reinado de Tigranes, fué declarada provincia romana por Lúculo, por haberse unido con el rey del *Ponto*. — 9. *Arsaces* consiguió hacer independiente la *Partia* de la Siria; este reino se extendió en algun tiempo hasta la India y la Mesopotamia, y sostuvo largas luchas con los Seléucidas y los romanos. La *Bactriana* debió su independencia á Teodoto: extendió sus fronteras hasta la India y la China; y concluyó por las invasiones de los Escitas y las conquistas de los Partos. — 10. El *Egipto* fué asignado á Tolomeo Lago en la primera reparticion del Imperio de Alejandro: despues de la batalla de Ipsos, agregó Tolomeo á su reino la Libia, la Cirenáica, la Palestina, Celesiria y Chipre; dedicándose principalmente á promover la felicidad de su reino, y embellecer la capital Alejandria, donde fundó la célebre Biblioteca. — 11. Tolomeo *Filadelfo* se dedicó durante su largo reinado á proteger la literatura y el comercio: á él se debe la traduccion de la Biblia al griego, conocida con el nombre de *Version de los Setenta*, y el canal entre el mar Rojo y el Mediterráneo. Tolomeo *Evergetes* se apoderó de la Siria y de la Cilicia y de parte de la Etiopia. — 12. Tolomeo *Filopator* mandó matar á su hermano y á su madre, y venció al rey de Siria en la batalla de Rafia. Tolomeo *Epifanes* hizo quitar la vida á los generales que le habían defendido en su infancia; hizo alianza con los romanos y fué envenenado por sus ministros. Tolomeo *Filometor*, despues de su cautividad en Siria, gobernó en union con su hermano Fison; las querellas entre ambos se terminaron por la intervencion del senado romano, que apoyó á Fison en el trono despues de la muerte de su hermano. — 13. A la muerte de Fison, sus dos hijos Latiros y Alejandro sostuvieron largas luchas, alimentadas por su madre Cleopatra. Sucedióles Alejandro II bajo la proteccion de Sila, que por la muerte dada á su esposa, el pueblo lo sustituyó con Tolomeo Auletes, que fué sostenido durante su reinado por los romanos, dejando al morir bajo la proteccion del senado á sus dos hijos Dionisio que mandó matar á Pompeyo, despues de la batalla de Farsalia, y Cleopatra amiga de César y mas tarde de Marco Antonio. — 14. El Egipto, por su posicion y por los esfuerzos de los primeros Tolomeos, llegó á ser el centro del comercio universal, y Alejandria el foco de la cultura y civilizacion de aquellos tiempos. — 15. La lite-

ratura alejandrina es el resultado del contacto de la ciencia oriental y occidental; presenta un inmenso tesoro de erudición y de método en todas las ciencias. La *Historia* sólo cuenta á Polibio, Maneton y Beroso: la *poesía* presenta á Teócrito, Menandro y Apolonio de Rodas: en las *matemáticas* sobresalió Euclides y Apolonio de Perga; y en la *Astronomía* Eratóstenes ó Hiparco. En *Filosofía* se distinguieron Carnéades y Teofrasto, profesándose además el epicureismo y el estoicismo. De las bellas artes, sólo la *escultura* merece citarse por el grupo de Laocoonte.

## LECCION XX.

### JUICIO SOBRE LA CIVILIZACION GRIEGA.

SUMARIO. — 1. Historia griega: su corta duracion: universalidad de su civilizacion. — 2. Relacion de la civilizacion griega con la naturaleza: su carácter humano. — 3. Formas de gobierno: su carácter en Grecia. — 4. Organizacion politica. — 5. Religion: su carácter. — 6. La ciencia griega. — 7. Litteratura. — 8. Las bellas artes. — 9. Agricultura, industria y comercio. — 10. Qué debe la civilizacion humana al pueblo griego.

1. *Historia griega: su corta duracion: universalidad de su civilizacion.* Antes de terminar la historia de la Grecia, debemos examinar la influencia de su civilizacion en los destinos de la humanidad.

La vida é historia de la Grecia fué de corta duracion, si se la compara con los pueblos orientales que necesitaron miles de años para desenvolver su escasa civilizacion, y aun con la vida é historia del pueblo romano y de las naciones modernas; pues dejando á un lado los tiempos fabulosos y heróicos, y fijándonos principalmente en la época de las Olimpiadas (776), se nota que sólo trascurren de cinco á seis siglos,

hasta su conversion en provincia romana : tiempo bien escaso por cierto, tratándose de la vida de los pueblos.

Y causa verdaderamente maravilla que mientras en tan corto plazo, otros pueblos apenas si comienzan á constituirse, la Grecia realizó la civilizacion mas variada que se conoce en la historia, desenvolviendo todas las ideas y desarrollando todas las aptitudes, llevando algunas á tal perfeccion que no han sido bastantes á igualarlas todos los esfuerzos humanos de tantos siglos hasta el presente.

2. *Relacione de la civilizacion griega con la naturaleza : su carácter humano.* — Tan sorprendentes resultados acusan desde luego en los griegos una actividad que no ha tenido pueblo alguno, y que fué debida en primer término á las condiciones que reviste la naturaleza en la península helénica.

En efecto, la inmensa variedad de valles y montañas, golfos y rios, islas y peninsulas que presenta allí la naturaleza, determinaron bien pronto la division y el fraccionamiento, así como la actividad y energia de sus habitantes; y como esos mismos accidentes son moderados y no presentan obstáculo alguno insuperable, los griegos consiguieron dominar aquella naturaleza, creyéndose con razon muy superiores á ella y adquiriendo una alta idea de su propio valer. Este pagamiento de sí mismos, les hizo concebir la naturaleza humana como lo mas grande que en la tierra existe; y esta especie de culto y adoracion que prestaban á la humanidad, se reflejó en toda su civilizacion; el gobierno, como la religion, la ciencia como el arte, todo allí es humano, todo se refiere al hombre.

3. *Formas de gobierno : su carácter en Grecia.* — La variedad inagotable del espíritu griego, y la supe-

rioridad de su civilización sobre la de todos los pueblos, se manifiesta muy principalmente por el desarrollo que allí alcanzaron todas las formas de gobierno, desde el despotismo á la demagogia.

El despotismo de algunos tiranos y de los sucesores de Alejandro; el absolutismo de ciertos reyes; la teocracia de los pelagos, la monarquía aristocrática de Esparta y la democracia de Atenas, manifiestan que todas las formas posibles de gobierno que se conocen hasta hoy día, á pesar de la profunda diferencia que entre unas y otras existe, encontraron en los distintos pueblos de la Grecia condiciones á propósito para su desenvolvimiento; y no de una manera pasajera, sino que alcanzaron duración bastante para que en todas ellas se manifestasen todas sus ventajas y sus inconvenientes. Así vemos toda la grandeza de que la monarquía es susceptible representada en Filipo y Alejandro, mientras que en los sucesores de éste se manifiestan todos los horrores á que puede conducir esta forma de gobierno. Del mismo modo, la aristocracia espartana aparece con toda su brillantez después de Licurgo, y ofrece todos los inconvenientes de la oligarquía en sus últimos tiempos. Así también la democracia se desarrolla con toda su magnificencia en ciertos períodos de la historia de Atenas, mientras que la demagogia en otros la arrastra á su perdición y á su ruina. Otro tanto sucede con los gobiernos federales en las hegemonias y en las ligas etolia y aquea.

De manera que el desenvolvimiento de los sistemas de gobierno fué completo en la Grecia. El Oriente no pudo desarrollar más que el despotismo; Grecia en cambio practica y desenvuelve desde el despotismo hasta la demagogia, y más especialmente las formas de los gobiernos de pueblos libres, la aristocracia, la democracia y la federación.

4. *Organizacion política.* — La Grecia fué el pueblo mas político que ha existido en toda la historia : la política absorbe y domina todas las esferas de la vida : el griego estima como el mayor bien, su participacion en la gestion de la cosa pública.

La organizacion política, que implica distribucion de derechos y deberes entre el soberano y los súbditos, no pudo existir en el Oriente, donde el monarca lo era todo, porque reunia todos derechos, y el súbdito nada, porque ni aun tenia el derecho á la vida. En Grecia, con sus gobiernos libres no sólo nace esa organizacion, sino que adquiere su mayor desarrollo, mediante las leyes de Licurgo y de Solon, deslindándose los derechos y la participacion de los ciudadanos en la soberania. Así nace y adquiere realidad la idea del Estado, como reunion de fuerzas é intereses para la consecucion del fin comun de los asociados.

5. *Religion : sus caractéres en Grecia.* — La religion griega manifiesta el carácter humano de aquella civilizacion : sus dioses están dotados de los mismos vicios y defectos de los hombres. Pero aunque á primera vista pudiera creerse que la fábula grosera y repugnante de los dioses griegos representa un retroceso respecto de las religiones orientales, debemos por el contrario manifestar que constituye un gran adelanto sobre ellas.

Hecha excepcion del mosaismo, las religiones orientales representan la divinizacion de la naturaleza, con todos sus fenómenos y fuerzas fatales, manifestándose por medio del fetichismo, el sabeismo y la zoolatria. Semejantes religiones son impotentes para mejorar á la humanidad : aquellos dioses fatales como la naturaleza que representan, se relacionan únicamente con la naturaleza corporal del hombre, á la que se imponen

por el temor; pero son completamente ajenos á la vida espiritual y moral, esencialmente libre. El hombre en el Oriente huye de sus dioses; pero no encuentra razon para imitarlos, ni ley alguna aplicable á su vida moral.

Esta religion naturalista del Oriente, se convirtió en humana entre los griegos, haciendo á los dioses semejantes á los hombres, divinizando todas las cualidades y propiedades, y hasta representando á la divinidad por la forma humana, *antropomorfismo*. Atribuyendo los griegos á sus dioses la misma vida moral de los hombres, idealizando en ellos las virtudes humanas, se formaron una religion inmediatamente relacionada con todos los actos de su propia vida, encontrando siempre en el Olimpo ejemplos que seguir y virtudes que imitar. Y si bien es cierto que aquellos dioses reunian á la vez todos los vicios y pasiones humanas, esto influyó muy poco ó nada en la moral de los griegos, gracias al buen sentido de la raza helénica, que teniendo tan cerca de sí á sus divinidades, sabia reprocharles sus defectos y apropiarse sus virtudes.

De esta manera el politeísmo en apariencia tan grosero y repugnante, fué el elemento que mas contribuyó á la civilizacion de la Grecia, sacándola de la barbarie y la violencia de los tiempos primitivos, é inspi-rándole dulzura y humanidad en sus costumbres.

6. *La ciencia griega.* — La grandeza del pueblo griego se debe en primer lugar á sus progresos en la ciencia, en la literatura y en el arte.

Es cierto, como dejamos consignado en otro lugar, que la Grecia recibió del Oriente los primeros elementos de su civilizacion; pero aquel pueblo extraordinario, en medio de la variedad de sus aptitudes, tenia una verdadera vocacion á saber, era un pueblo

de filósofos. Así es que buscando satisfacción á su insaciable espíritu de curiosidad, no hubo ramo alguno de la ciencia que no cultivara, llevando algunos, como la Filosofía, á tal grado de perfección, que todos los esfuerzos posteriores no han sido bastantes para aventajar á Platon y Aristóteles.

7. *Literatura.* — Mayor desarrollo, si cabe, alcanzó en Grecia la literatura, cultivando todos los géneros tanto en poesía, como en prosa, sobresaliendo en todas ellas hasta el punto, que aun hoy es el primer modelo en poesía épica Homero; en la lírica Anacreonte y Píndaro, y en la dramática Esquilo, Sófocles y Eurípides. Y en la elocuencia Demóstenes es considerado como el primero de los oradores; y en la historia fueron sus fundadores, y maestros de cuantos les sucedieron, Heródoto, Tucídides y Jenofonté.

8. *Las bellas artes.* — Los griegos eran ante todo un pueblo de artistas, rindiéndose allí un verdadero culto á la belleza en todas sus manifestaciones. Por eso se tuvieron en tanta estima las bellas artes, que formaban parte integrante de la vida de la Grecia, dejando los artistas con sus obras una fama imperecedera. Aun hoy se conservan los órdenes de arquitectura que tuvieron su origen en Grecia, y se estudian como modelos los restos mutilados de sus monumentos: y se estima la pintura en Apeles, y nadie ha podido igualar la perfección de la escultura de Fidias y Praxiteles.

9. *Agricultura, industria y comercio.* — La agricultura constituía la constante ocupación de los griegos, y estaba tan adelantada, que proporcionaba la subsistencia sin escasez á una población tan densa



como la que allí existia. La industria aunque relegada á los esclavos, hizo grandes progresos, sobre todo cuando, despues de las guerras médicas, se introdujo en Grecia el lujo y la corrupcion de costumbres. El comercio creció tambien al par que las necesidades, y llegó á ser tan extenso que únicamente le excedia el de los fenicios.

10. *Qué debe la humanidad á la Grecia.* — Para poner término á la historia de Grecia, debemos indagar los servicios que aquel pueblo prestó á la civilizacion, y por consiguiente los motivos que tiene la humanidad para estarle agradecida.

De cuanto exponemos en esta leccion como sintesis de la historia y la civilizacion helénica, puede deducirse que el pueblo griego, dotado de una actividad extraordinaria, desarrolló todas las aptitudes y cultivó con esmero todas las esferas de la vida humana. De manera que bajo este respecto no sólo representa la sintesis de la civilizacion de todos los pueblos orientales, sino que constituye sobre ellos un inmenso progreso, desarrolliendo y perfeccionando todos los elementos que aquellos le legaron.

Pero aparte de esto, la vida é historia de la Grecia muestran lo que constituye la especialidad de su carácter, el ejercicio natural de su actividad, y lo que representa su mision en la vida de la humanidad. En efecto, por encima de su division y fraccionamiento, y de la inmensa variedad y hasta oposicion de sus hechos, y de su rica y universal civilizacion, aparece predominante el desarrollo de ciertas aptitudes y el ejercicio de determinadas facultades, que dan el tono y carácter á toda su civilizacion. Estas facultades son la razon y el sentimiento, la inteligencia y el corazon, que los griegos cultivaron desarrolliéndolos hasta

un grado inaccesible á todos los pueblos que les han sucedido. Las condiciones de filósofos y artistas, el gusto por las ciencias y las artes, no es allí patrimonio de tal ó cual personaje, de esta ó la otra ciudad, de uno ú otro tiempo; sino que vive siempre y lo domina todo, penetrando de su bienhechora influencia todas las esferas de la vida. La ciencia y el arte se desarrollan de una manera completamente natural, siendo por esta razon la genuina representacion de su genio y carácter, y la mas alta manifestacion del destino de la Grecia en la humanidad. No hubo en la antigüedad pueblo alguno tan culto y civilizado; y distinguiendo tiempos y tiempos, podemos asegurar que en esto llevaba grandes ventajas á los pueblos modernos.

Y si cada pueblo está llamado á influir en la humanidad segun su propio genio y carácter, se comprende que la mision de la Grecia no era otra que extender por todas partes su cultura y civilizacion. Y esa mision se inicia difundiendo el helenismo con sus colonias por todo el Mediterráneo, y se completa en Oriente por las conquistas de Alejandro y las monarquias de los Lágidas y Seléucidas, y en Occidente convirtiéndose en maestra de sus dominadores los romanos.

Por estos medios la ciencia y el arte, y el idioma y las costumbres de la Grecia, se extendieron por todo el mundo antiguo, desde la India hasta España, unificando de este modo todos los pueblos y naciones, y facilitando en gran manera las conquistas romanas, y lo que es mas importante, la predicacion del Evangelio. La Biblia y parte del Nuevo Testamento se escribieron y propagaron en el idioma de la Grecia; y los SS. Padres empezando por san Pablo, fueron educados por la cultura de los helenos.

Y aun se han extendido mas los beneficios de aque-

lla civilizacion sobre la humanidad: pues sólo por su poderoso influjo, la Europa pudo sacudir en la época del Renacimiento la ignorancia y la barbarie de los siglos medios; y aun hoy mismo entra por mucho en la educacion de la humanidad contemporánea, contribuyendo en gran manera á nuestra cultura y civilizacion.

Tales son los inmensos beneficios que el pueblo griego ha prestado á la humanidad, y tan grandes los títulos que tiene á la consideracion y agradecimiento de todos los hombres.

#### RESÚMEN DE LA LECCION XX.

La historia de la Grecia es de corta duracion, pues sólo comprende de cinco á seis siglos, desde las Olimpiadas hasta su conversion en provincia romana: pero en tan corto tiempo desarrolló aquel pueblo la civilizacion mas variada que se conoce en la historia. — 2. La variedad y moderacion de accidentes que presenta la naturaleza en Grecia, desarrollaron bien pronto la actividad de sus habitantes, que adquirieron por esta causa una alta idea de sí mismos y de la naturaleza humana, comunicando este carácter humano á toda su civilizacion. — 3. En Grecia, no sólo se practicaron todas las formas de gobierno, sino que se desarrollaron lo bastante para poder apreciar todas sus ventajas é inconvenientes. — 4. La organizacion política que no pudo existir en Oriente, porque sus monarcas absorbían todos los derechos, nace y se desarrolla en Grecia, merced á las legislaciones de Licurgo y de Solon, que deslindan los derechos de los ciudadanos y de la soberanía; originándose el Estado como reunion de las fuerzas ó intereses para la consecucion del fin comun. — 5. La religion griega tiene un carácter puramente humano: sus dioses tienen las mismas pasiones y vicios de los hombres; pero representan un gran progreso sobre las religiones orientales, pues éstas por su carácter naturalista, son extrañas á la vida moral del hombre, y el politeísmo griego está inmediatamente relacionado con la vida humana, encontrando siempre en sus dioses ejemplos que seguir y virtudes que imitar. — 6. El pueblo griego, que se distingue por su deseo de saber y por su espíri-

tu filosófico, cultivó todas las ciencias, desarrolliendo algunas hasta un punto que no han conseguido aventajarle todos los esfuerzos posteriores. — 7. Otro tanto sucedió en la literatura, siendo aun hoy los primeros modelos sus poetas Homero, Pindaro y Sófocles, sus oradores como Demóstenes, y sus historiadores como Tucídides. — 8. El mismo desarrollo alcanzaron allí las bellas artes, estimándose hasta ahora como obras maestras los monumentos de su arquitectura, y reputándose como inimitables las esculturas de Fidias y Praxiteles. — 9. La agricultura y la industria alcanzaron grandes adelantos entre los griegos, y su comercio fué tan extenso que sólo le excedió en la antigüedad el de los fenicios. — 10. El pueblo griego desarrolló y perfeccionó todos los elementos de civilización que recibiera del Oriente. Pero además se manifestó su carácter y su misión por el desarrollo extraordinario que allí alcanzaron la razón y el sentimiento, la ciencia y el arte. Y esa cultura y civilización se extendió por Oriente y Occidente, con las colonias, las expediciones de Alejandro y la conquista de la Grecia por los romanos: todo lo cual favoreció en gran manera la fundación del imperio romano y la predicación de la religión cristiana. Por último, la civilización griega ha sido la educadora de la humanidad moderna desde la época del Renacimiento.

FIN DE LA HISTORIA DE GRECIA.

## BIBLIOGRAFÍA DE LA HISTORIA DE GRECIA.

---

### PRIMER PERÍODO, HASTA LAS GUERRAS MÉDICAS.

Homero, *la Iliada y la Odisea*; Hesíodo, *la Teogona*; Apolodoro, *Biblioteca*; Pausanias, *Descripcion de Grecia*; Heródoto, *las nueve musas*; Diodoro Sículo, *libro IV*; Estrabon, *Geografía*; Aristóteles, *Política*; Lenormand, *Historia antigua*; Cantú, *Historia Universal*; Levesques, *Historia antigua*; Muller, *Prolegómenos de Mitología*; Tinkaisen, *Historia de Grecia*; Laurent, *Estudio sobre la historia de la humanidad*; Curtius, *Historia de Grecia*.

### SEGUNDO PERÍODO, HASTA ALEJANDRO.

Heródoto; Plutarco *Biografías*; Tucídides, *Guerra de Peloponeso*; Aristófanes, *Comedias*; Jenefonte, *sus obras*; Diodoro Sículo, *XIV, XV y XVI*.

Cantú, Levesque, Curtius, Laurent; Beker, *Oradores atenienses*; Kutzen, *Pericles*; Kruger, *Estudios histórico-filológicos*; Lucas, *Retrato de Cimon*; Weissenborn, *los Helenos*; Siewers; *historia de Grecia*.

### TERCER PERÍODO, HASTA LA CONQUISTA ROMANA

Diodoro, *XVII, XVIII-XX*; Arriano, *Expediciones de Alejandro*; Plutarco, *Biografías*; Q. Curcio, *Historia de Alejandro*; Justino, *XIII-XVII*; Polibio, *XVIII*; Tito Livio *XXXV-XXXIX*; Appiano; Estrabon.

Droysen, *Historia de Alejandro y del Helenismo*; Champollion Figeac, *Annales des Lagides*; César Cantú, Laurent.



# ÍNDICE

---

	Páginas.
LECCION PRIMERA. El Oriente y la Grecia . . . . .	1
Resúmen de la leccion primera. . . . .	9
— II. — Nacionalidad griega. . . . .	10
Resúmen. . . . .	21
— III. — Primer período (2200-800.) Tiempos primitivos (2200-1400.). . . . .	23
Resúmen. . . . .	30
— IV. — Tiempos heróicos (1400-1180) . . . . .	31
Resúmen. . . . .	42
— V. — Esparta . . . . .	44
Resúmen. . . . .	54
— VI. — Atenas. . . . .	55
Resúmen. . . . .	67
— VII. — Colonias griegas. . . . .	69
Resúmen. . . . .	79
— VIII. — Las guerras médicas . . . . .	80
Resúmen . . . . .	93
— IX. — Hegemonia de Atenas. . . . .	94
Resúmen. . . . .	103
— X. — Siglo de Pericles. . . . .	105
Resúmen. . . . .	112
— XI. — Guerra del Peloponeso . . . . .	114
Resúmen. . . . .	126
— XII. — Segunda hegemonia de Esparta . . . . .	128
Resúmen. . . . .	138
— XIII. — Hegemonia de Tebas . . . . .	139
Resúmen. . . . .	148

LECC.	XIV. —	Cultura griega . . . . .	150
		Resúmen. . . . .	156
—	XV. —	Hegemonia macedónica . . . . .	157
		Resúmen. . . . .	169
—	XVI. —	Tercer periodo (336-146.) — Alejandro (336-323). . . . .	171
		Resúmen. . . . .	187
—	XVII. —	Desmembramiento del imperio de Alejandro (323-301) . . . . .	189
		Resúmen. . . . .	196
—	XVIII. —	Macedonia y Grecia hasta los romanos (323-148-146) . . . . .	198
		Resúmen. . . . .	211
—	XIX. —	La Siria y el Egipto hasta los romanos (312-64 y 30). . . . .	213
		Resúmen. . . . .	227
—	XX. —	Juicio sobre la civilización griega . . . . .	229
		Resúmen. . . . .	237
		Bibliografía de la Historia de Grecia. . . . .	239



Carlos Porteta

Carlos Porteta

Carlos Porteta

m

Carlos Porteta

Carlos

Carlos A. Porteta

Charles W. Anderson

Wm. Anderson

Carlos Fabela  
Carlos Fabela  
Carlos Fabela  
Carlos Fabela

San Juan

2188

2138

San Juan  
San Juan  
San Juan

1812

~~Carlos de Estala~~

Carlos de Estala

~~Carlos de Estala~~

Dr. Estala

Estala 2:11

Estala

~~Estala~~

Carlos de Estala

Estala

